1927

RESEÑA

1933

DE LA

ORGANIZACION Y OPERACIONES

DE LA

GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

BAJO LA DIRECCION DE LA

COMANDANCIA GENERAL

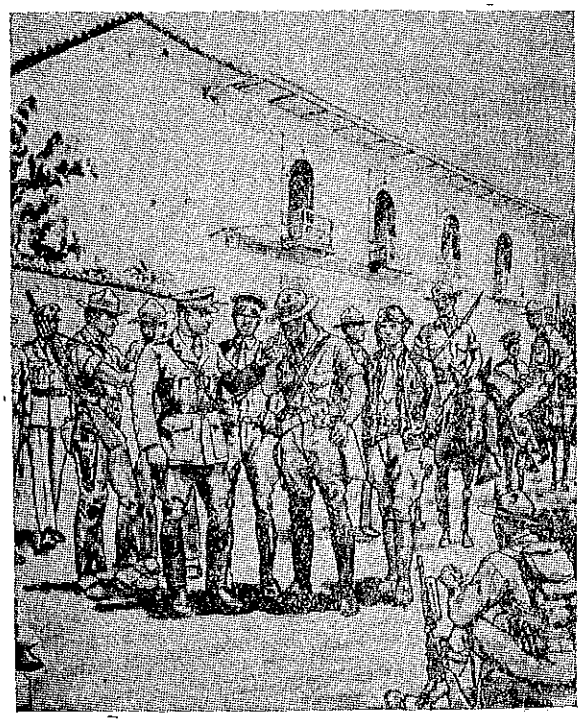
DEL

CUERPO DE MARINOS DE ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

REVISTA CONSERVADORA comienza a publicar la Reseña de la Organización y Operaciones de la Guardia Nacional de Nicaragua (1927-1933), escrita bajo la Dirección de la Comandancia General del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América por los siguientes oficiales: Mayor Julian C. Smith, Mayor Lloyd L. Leech, Mayor Thomas P. Cheatham, Capitán Edward L. Burwell Jr , Capitán H. M. H. Fleming, Tnte. 1º Gregon A. Williams, Sargento Mayor Carlos Davis, Cabo Emil H. Krieger. Esta traducción especial del original inglés, se publica por considerarla un documento de singular importancia para la historia de aquella institución.

El hecho de su publicación no refleja, necesariamente, que la Revista esté de acuerdo con todos los conceptos vertidos por sus autores, que a través de distinto prisma observador veían los acontecimientos y los personajes de aquel drama nacional.

Hemos enriquecido el documento con una profusión de fotograbados para mejor ilustración del texto.



Uniformes y equipo de los Marinos en Nicaragua.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO I

TRASFONDO HISTORICO

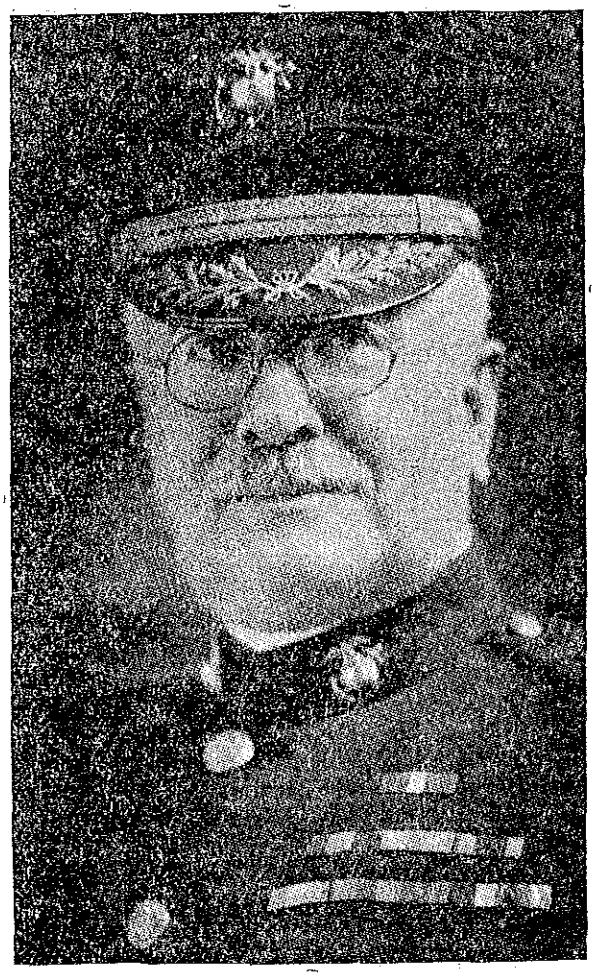
Al tiempo de la formación de la Guardia Nacional, bajo el comando de oficiales del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos, Nicaragua había cumplido un poco más de un siglo de independencia nacional, habiendo, junto con las otras cuatro Repúblicas de Centro América, arrojado el yugo de España en 1821.

La separación de las Colonias centroamericanas de España había sido, prácticamente, sin oposición, ya que la madre patria estaba demasiado ocupada tratando de salvar las mucho más valiosas colonias de la América del Sur, para distraer tropas y sostener estas menos importantes posesiones. La revolución fue fácilmente realizada, mas la tarea de organizar el gobierno compuesto de las cinco Colonias fue superior a las capacidades de un pueblo sin entrenamiento en la administración de sus asuntos y faltos de la tradición y experiencia de auto-gobierno.

Nicaragua, como el resto de las Repúblicas de la América Latina, adoptó una constitución y un sistema de gobierno bajo el patrón del de Estados Unidos. El gobierno consistía de un Presidente, un Congreso de dos cámaras y una Corte Suprema. Mientras completamente democrático en teoría, el gobierno de hecho ha consistido en una serie de dictaduras, en las que el Presidente ha ejercido el poder arbitrariamente, dominando a su antojo tanto al Congreso como a las Cortes. Las elecciones han sido una farsa y el partido en el poder nunca ha dejado de obtener una mayoría de votos para su candidato, y con excepción de las elecciones supervigiladas de 1928 y 1932, jamás ha ocurrido un



Mayor General Smedley D. Butler



Mayor General Joseph H Pendleton.

Los primeros Comandantes Marinos que vinieron a Nicaragua en 1912

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cambio de gobierno sino por medio de revolución.

Geográficamente, Nicaragua es la mayor de las Repúblicas de Centro América. Abarca los lagos de Nicaragua y Managua, los que ocupan substancialmente 3000 millas cuadradas de su territorio, y han ejercido gran influencia en la historia del país. La depresión que contiene la cuenca de los lagos y del Río San Juan, su desaguadero en el Atlántico, se extiende a través del Istmo El lago de Nicaragua, que está apenas a 110 pies sobre el nivel del mar, está separado del Pacífico por una serranía baja y está a sólo 13 millas del océano en su punto más angosto. El lago de Managua yace hacia el norte y está separado del Pacífico por unas 30 millas a través de las bajas llanuras de León. En tiempos coloniales, la ruta a través del Istmo, desde León a Granada y de aquí, por agua, era la comúnmente usada para el transporte a España de los productos de todas partes de la América Central; y mucho más recientemente, fue uno de las más populares rutas de tránsito entre California y la costa oriental de Estados Unidos. Fue considerada por muchos como la más practicable de las rutas interoceánicas. Controversias diplomáticas por la ruta del canal y las maquinaciones de las corporaciones que se empeñaban en obtener el absoluto control de las facilidades existentes para la transportación ístmica, han jugado un gran papel en las relaciones internacionales de la República y, en ocasiones, han perturbado sus condiciones políticas internas. La construcción del Canal de Panamá y la ratificación del Tratado Bryan-Chamorro por el que los Estados Unidos compraron el derecho único al canal por la ruta de Nicaragua, puso fin a las dificultades por esta causa.

Desde la independencia los anales de la historia de Nicaragua son de una constante discordia interna, agitaciones y revoluciones, y aunque la condición del pueblo con respecto a la ignorancia y pobreza ha mejorado muy poco, una setenta por ciento de sus habitantes son analfabetos y muchos viven en aisladas regiones con sólo los más primitivos medios de comunicación entre sí y con el mundo externo. Con una área de 49,200 millas cuadradas, —mayor que la del Estado de New York— existen solamente 171 millas de ferrocarril Carreteras, en nuestro sentido de la palabra, son desconocidas excepto entre algunas ciudades de la llanura costera del Pacífico. Los caminos son senderos sobre las montañas y las junglas, algunos pasables para las carretas de bueyes del país durante la temporada seca, y durante la lluviosa impasables para algo más moderno que una recua de mulas La comunicación entre las costas oriental y occidental es por medio de recuas y botes, medio difícil y lento en el verano, e imposible, o al menos extremadamente peligroso, en el invierno.

Cuando los españoles conquistaron el país, esclavizaron a sus habitantes y se unieron con sus mujeres, y la actual población es el resultado de ese mestizaje. De acuerdo al censo de 1920, la población era de 638,119. De estos el 17% está clasificado como de la raza blanca, 3% de indios puros, 9% de negros, y 71% de mestizos — especialmente español e indio. Cerca del 72% de esta población es analfabeto Los negros están confinados a la Costa Atlántica, habiendo llegado allí de las Indias Occidentales. Leyes españolas, costumbres y lenguaje prevalecen en el país.

La población de Nicaragua, más que la de los otros países de Centro América, es de habitantes de ciudades. Cerca de un cuarto de toda la población vive en seis importantes ciudades de la llanura de



Mayor General William P. Biddle



Mayor General George Barnett



Mayor General John A. Lejeune.



Mayor General Wendell C. Neville.

Comandantes de los Marinos estacionados en Nicaragua después de 1912.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

los lagos. La concentración de la población en unas pocas ciudades ha intensificado las condiciones que influencian contra la paz y han hecho de Nicaragua la más turbulenta de las Repúblicas de Centro América. Los artesanos mestizos, especialmente en las ciudades grandes, están listos a abandonar sus trabajos y tomar las armas por los intereses de sus facciones o de su patrón, y aun los simples jornaleros son Liberales o Conservadores y seguidores de éste o aquél caudillo. La gente corriente está muy poco interesada en principios, pero siguen a sus caudillos, en parte por devoción, en parte porque los une los odios localistas que han mantenido a los partidos. Granada y León, centros respectivos del Conservatismo y del Liberalismo, han sido amargos rivales desde su fundación, y esta rivalidad y el heredado odio entre estas dos ciudades importantes, han sido la causa de muchas agitaciones y levantamientos. Las otras ciudades han dividido sus simpatías Aquellas que dependen geográficamente de uno de los rivales, naturalmente lo siguen en política. Otras están divididas entre sí por contiendas entre familias principales y entre los distintos elementos de sus poblaciones.

El país ha sido dominado políticamente por los partidos Liberal y Conservador, cuyos jefes son inteligentes y generalmente personas bien educadas. Desgraciadamente, en el pasado, ellos se han interesado más en explotar a las masas y mantenerse a sí mismos o a sus amigos en el poder, que en promover los intereses del país y de sus habitantes

Los hechos que condujeron a las intervenciones de los Estados Unidos, que han culminado en la supervisión de las elecciones de 1928 y 1932, y la creación de la Guardia Nacional, comenzaron con el régimen de Zelaya, que obtuvo la Presidencia como resultado de la revolución liberal de 1893.

José Santos Zelaya fue el soberano absoluto de Nicaragua por 16 años. Durante su administración, el sistema de ferrocarriles y de vapores en los lagos fue ampliado y mejorado, el desarrollo de las regiones cafetaleras fue estimulado por generosos subsidios, y la capital, cuna de Zelaya, fue transformada de una pequeña villa primitiva en la más progresista ciudad de la República. Señalado progreso hubo en materia de instrucción pública, se abrieron escuelas en todas partes del país, y muchos jóvenes de especial habilidad fueron enviados a estudiar al extranjero.

A pesar de su política progresista, Zelaya, sin embargo, fue un tirano brutal e inescrupuloso, que explotó al país en su beneficio personal en una escala sin precedentes en la historia del istmo. El violó los derechos humanos y propietarios, inflingiendo el trato más brutal en sus enemigos. Fomentó revoluciones en todas las otras Repúblicas de Centro América y mantuvo a todo el istmo en un estado de agitación. Sus actividades guerreras, su sistemática oposición a la influencia Norteamericana y su tendencia a mezclarse en complicaciones con gobiernos extranjeros, finalmente, le llevaron a la abierta ruptura con los Estados Unidos, y fueron la causa de su caída.

En Octubre de 1909 una revolución se desató en Bluefields contra Zelaya. El General Juan Estrada fue nombrado presidente provisional y Adolfo Díaz, un funcionario local de una compañía minera norteamericana, financió la revuelta. A medida que el conflicto se intensificaba, los Estados Unidos, sin lugar a dudas, mostraron que sus simpatías estaban con los revolucionarios. A principios de Noviembre, dos norteamericanos, Cannon y Groce, oficiales comisionados del ejército revolucionario, fueron capturados. Zelaya hizo juzgar a estos dos hombres en un consejo de guerra y fueron sentenciados a muerte, sentencia que fue ejecutada el 17 de noviembre de 1909, a pesar de las protestas del Ministro Americano en Managua.

Cuando se supo en Washington que Cannon y Groce habían sido fusilados, el



**Mayor General Logan Feland,
Comandante de las Fuerzas de Desembarque
en Nicaragua, 1928.**

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Secretario de Estado Knox rompió relaciones con Nicaragua y extendió al Encargado de Negocios sus pasaportes.

Zelaya renunció el 15 de diciembre de 1909 y abandonó el país El Congreso de Nicaragua eligió al Doctor José Madriz para suceder a Zelaya. Con el apoyo moral de los Estados Unidos los revolucionarios derrotaron a Madriz, quien renunció el 20 de agosto de 1910

Los Estados Unidos nombraron a Thomas C. Dawson, Ministro Americano en Panamá, como agente especial a Nicaragua, para arreglar las cuestiones de elecciones libres y una constitución liberal, un préstamo para restaurar las finanzas nicaragüenses, la liquidación de todas las reclamaciones mixtas y una indemnización por Cannon y Groce. Los arreglos alcanzados fueron conocidos como los Pactos Dawson, los que perdieron mucho de su efectividad cuando el Senado de los Estados Unidos rehusó ratificar la Convención Knox-Castrillo para llevar a cabo las provisiones sobre empréstito Con todo, Estrada fue elegido Presidente y Díaz Vice-Presidente el 31 de Diciembre de 1910. El gobierno de Estrada duró sino un corto tiempo, terminando el 9 de mayo de 1911. El hizo que el General Mena, Ministro de la Guerra, fuese arrestado por "traición contemplada". La conmoción causada por este incidente lo forzó a renunciar, sucediéndolo Díaz, quien puso en libertad a Mena inmediatamente.

A pesar de que la convención no fue ratificada, fue hecho un préstamo por los banqueros Brown Bros y J W. Seligman, a instancias del Secretario de Estado Knox, por $1,500.000, y un norteamericano, Clifford D. Ham, fue nombrado Recaudador de Aduanas por escogencia de los banqueros y de Knox. Se nombró una Comisión Mixta de Reclamaciones compuesta de dos norteamericanos y un nicaragüense. Un total de $13,808,161 en reclamos se presentaron a la Comisión, la que reconoció una suma de $1,840,432.31 El mayor número de reclamos era de nicaragüenses, pero los 66 reclamantes norteamericanos que reclamaban $7,576.465.13 recibieron solamente $538,749.71 porque sus reclamos estaban basados en su mayoría en concesiones ilegales y en estimaciones de ganancias futuras.

El 29 de julio de 1912, los Liberales se alzaron en una revolución, capturaron considerables pertrechos de guerra, la mayoría de las aduanas, y parte del ferrocarril. Fue entonces que el Presidente Díaz pidió "que los Estados Unidos garanticen con sus fuerzas la seguridad de la propiedad de sus ciudadanos en Nicaragua y que extiendan su protección a todos los habitantes de la República".

Los Estados Unidos no fueron reacios para actuar. El 5 de agosto, el Secretario Knox pidió al Presidente Taft su autoridad para usar los Marinos entonces en Panamá para proteger las vidas y propiedades norteamericanas en Nicaragua. La autoridad fue inmediatamente concedida y el 15 de agosto, una fuerza de avanzada bajo el Mayor Butler desembarcó en Nicaragua. La situación asumió mayores proporciones de lo que se esperaba y se enviaron más tropas. En total 125 oficiales y 2.600 soldados fueron desembarcados. Ellos participaron en el bombardeo de Managua, una emboscada nocturna en Masaya, la rendición del General Mena y su ejército rebelde en Granada, la rendición de los vapores Victoria y 93 que estaban armados en corso, el asalto y captura del Coyotepe, la defensa del Puente de Paso Caballos, y además, desempeñaron deberes de acuartelamiento en Corinto, Chinandega y otras partes. Bajo tales circunstancias la revolución terminó en poco tiempo, se llevó a cabo una elección, los Marinos manteniendo el orden, y el 12 de noviembre de 1912 Díaz fue reelecto Presidente El Jefe de la Revolución, General Mena, fue enviado a Panamá como semiprisionero de guerra.

Al retiro de los Marinos, una guardia de la Legación fue dejada en Managua. Las finanzas de Nicaragua estaban en mala situación hacia finales de 1912. Estas dificultades se obviaron con la venta a los Estados Unidos del exclusivo derecho para la construcción de un Canal por Nicaragua, por la suma de $3,000,000. Un tratado sobre el particular fue formulado, tratado que finalmente fue ratificado el 16 de febrero de 1916. Es el conocido como Tratado Bryan-Chamorro.

El Partido Conservador se mantuvo en el poder hasta 1924, cuando los Conservadores moderados y los Liberales se unieron en una papeleta de coalición compuesta de Carlos Solórzano, conservador, como candidato para Presidente y Juan Bautista Sacasa, liberal, como candidato para Vice-Presidente. La facción extrema conservadora presentó una papeleta encabezada por Emiliano Chamorro. La papeleta de la coalición fue declarada electa por una gran mayoría. Aunque la elección había sido comparativamente libre de violencia, no se vió libre de cargos de fraudes al por mayor.

Antes de la elección de 1924 los Estados Unidos habían informado que la Guardia de la Legación sería retirada el 1 de enero de 1925, inmediatamente después de la inauguración del nuevo Presi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dente. Ante la urgente solicitud del Presidente Solórzano, el retiro fue pospuesto hasta el 4 de agosto de 1925, cuando la nueva administración se suponía estuviese firmemente asentada en el mando

El orden duró apenas tres semanas de aquella fecha. El 28 de agosto, los amigos del General Emiliano Chamorro, el candidato conservador derrotado, capturaron a unos miembros liberales del Gabinete mientras asistían a un banquete, y los encarcelaron. El 25 de octubre, el General Chamorro capturó la Loma, la fortaleza que domina a Managua, y dominó la Capital. El Vice-Presidente Sacasa, y posteriormente, el Presidente Solórzano, abandonaron el país por temor a las represalias. La formación del Congreso fue reconstruida, después de la expulsión de dieciocho miembros Conservadores moderados y Liberales, llenándose estas vacantes con partidarios de Chamorro. Este fue entonces electo por el Congreso Primer Designado, que, de acuerdo con la Constitución de Nicaragua, asume la Presidencia en la ausencia del Presidente y Vice-Presidente. Chamorro asumió las funciones de Presidente el 16 de Enero de 1926.

Todo esto sucedió sobre las protestas de los Estados Unidos, los que sostenían que era en violación de los Tratados de 1907 y 1923, por los que las Repúblicas de Centro América se habían comprometido a no reconocer a ningún Presidente que escalara el poder por medio de revolución o de golpe de estado. La primera revolución Liberal en contra de Chamorro se desató en Mayo. Hacia Octubre, habiéndose agotado los fondos del Tesoro Nacional e imposibilitado a prestar en el extranjero, Chamorro se sometió a la presión contra él y entregó las riendas del gobierno al Senador Uriza, que había sido nombrado Segundo Designado por el Congreso. Los Estados Unidos rehusaron reconocer a Uriza como Presidente por motivo de que había sido electo por el mismo Congreso ilegal que había elegido a Chamorro. De allí que nuevas sesiones extraordinarias del Congreso fueron convocadas Los dieciocho Senadores y Diputados que habían sido expulsados por Chamorro fueron invitados a regresar y tomar sus puestos. De ellos tres volvieron y otros seis fueron representados debidamente por sus suplentes, quienes habían sido legalmente electos en 1924 Este Congreso, el 10 de noviembre, eligió a Adolfo Díaz como Primer Designado.

Por este tiempo, el Presidente Solórzano estaba en California y el vice-Presidente Sacasa en Guatemala, por lo que el Gobierno de los Estados Unidos extendió su reconocimiento al Presidente Díaz.

Los liberales no aceptaron la elección de Díaz a la Presidencia, mas hicieron planes para establecer un gobierno rival. El 1 de diciembre de 1926, el Doctor Sacasa, acompañado de 45 de sus seguidores, desembarcó en Puerto Cabezas, donde se proclamó "Presidente Constitucional de Nicaragua". Formó un Gabinete que incluía al General Moncada como Ministro de Guerra y Marina. El 2 de Diciembre, 1926, solicitó formalmente el reconocimiento de los Estados Unidos, a cuya solicitud el Departamento de Estado no tomó acción alguna El Doctor Sacasa solicitó también el reconocimiento a los otros países de la América Latina Sólo México lo concedió.

Aún antes de que Chamoro abandonara el mando, por informes, no sólo de nuestros propios ciudadanos, sino también de muchos otros gobiernos extranjeros, de que las vidas y propiedades de Americanos y extranjeros estaban en peligro, los Estados Unidos enviaron fuerzas navales a Nicaragua para protegerlos.

El Presidente Díaz, poco después de asumir su cargo, notificó formalmente a nuestro gobierno que debido a la asistencia dada a los revolucionarios por México, sería imposible al Gobierno de Nicaragua proteger las vidas e intereses de los ciudadanos norteamericanos y otros extranjeros residentes en Nicaragua. Poco después los gobiernos de Inglatera, Bélgica e Italia enviaron a los Estados Unidos sendas notificaciones en el mismo sentido, pidiendo extender su protetión a sus ciudadanos residentes en Nicaragua. En Febrero de 1927, el Embajador Británico en Washington notificó al Secretario de Estado que la seguridad de las vidas y propiedades británicas estaban amenazadas en Corinto, León, Managua, Granada y Matagalpa Agregó además que mientras el Gobierno Británico nos buscaba para protección de sus súbditos, había decidido enviar un barco de guerra a la costa occidental de Nicaragua, tanto para efectos morales cuanto para que sirviera como base de refugio para súbditos británicos.

Como resultado de estas solicitudes, los Marinos fueron de nuevo desembarcados en Nicaragua El Almirante Latimer, el oficial naval de mayor rango, procedió a colocar una guardia en la Legación de Managua y cuarteles en las ciudades del ferrocarril y los puertos, donde se habían establecido zonas neutrales, donde no habría de lucharse y donde las vidas y propiedades extranjeras pudiesen estar seguras

El 31 de marzo de 1927, Mr. Henry L.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Stimson fue requerido por el Presidente Coolidge para venir a Nicaragua como su representante personal para investigar e informar de las condiciones, y ver de encontrar algún medio de enderezar la situación.

Por ese tiempo, el Presidente Díaz estaba en completo dominio de la populosa porción occidental de Nicaragua, incluyendo la capital, Managua, y las principales ciudades de Granada, León, Chinandega y Corinto. Los revolucionarios, en parte por la habilidad de su comandante el General Moncada, en parte por las armas, municiones y dinero proveídos por México, habían capturado muchas de las pequeñas poblaciones de la Costa Atlántica y se habían abierto paso a través del interior montañoso hasta que estuvieron en contacto con las principales fuerzas del gobierno de Díaz, no lejos de la ciudad de Matagalpa. La lucha había sido cruenta y las bajas extremadamente altas.

El prolongado desorden y la violencia habían producido una general desintegración de la trama social del país; semi independientes grupos de merodeadores fueron tomando ventajas de la situación para robar aún en poblado. Nuestro Ministro informó a Washington que una condición general de anarquía se acercaba con toda probabilidad.

Mr. Stimson arribó a Corinto a bordo del U.S.S. Trenton. De Corinto siguió por tren a Managua. Describió su primera impresión de Nicaragua, así: "Que el país está en las garras de la guerra es evidente aun desde las ventanillas del tren. La porción de tierra por la que hemos pasado es, sin duda alguna, de gran fertilidad. Hay largos trechos de campo laborable entremezclados de vistas como de parques de preciosos árboles, pero los campos están sin cultivarse y pocas siembras se llevan a cabo. Una gran parte de la ciudad de Chinandega está en cenizas. Casi todo hombre o muchacho que uno se encuentra en el campo o en la ciudad está armado. Y es muy frecuente ver a un campesino arriando a sus ganados o guiando a sus recuas con un rifle militar terciado a sus espaldas, mientras las pistolas automáticas o revólveres producen los delatores abultamientos de los vestidos de los nicaragüenses con quienes uno se encuentra o conversa en la ciudad".

CAPITULO II

LA ORGANIZACION DE LA GUARDIA

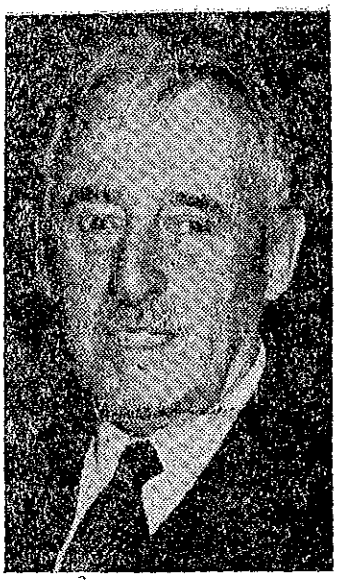
El Coronel Henry L. Stimson llegó a Managua el 17 de abril de 1927 y después de conferenciar con los funcionarios norteamericanos, sostuvo pláticas con el Presidente Adolfo Díaz y otros personajes del Gobierno de Nicaragua, así como también con varios de los jefes del Partido Liberal, con el objeto de ver de terminar la guerra civil. Stimson informó que sin excepción alguna, todos con quienes habló, enfatizaron la necesidad de la supervigilancia, por los Estados Unidos, de las elecciones en 1928, pues en vista de pasadas experiencias, se estima que cualquiera que fuera el partido que controlara la maquinaria electoral en 1928, haría que el resultado de las elecciones fuera en su favor, al menos que se aseguraran unas elecciones libres por medio de una supervigilancia norteamericana.

El Presidente Díaz propuso la creación por la ley de una comisión electoral controlada por norteamericanos nombrados por el Presidente de los Estados Unidos, y ofrecía entregar a esa comisión todo el poder policial del Estado. La organización de una constabularia apolítica bajo el entrenamiento y dirección de oficiales norteamericanos fue posteriormente sugerida por el Presidente Díaz, quien con este objeto, pidió continuara en Nicaragua una porción suficiente de las Fuerzas Navales Norteamericanas para asegurar el orden mientras se organizaba la constabularia.

El 22 de abril el Presidente Díaz propuso los siguientes términos de paz a los revolucionarios:

a)—Inmediata paz general y entrega de las armas, simultáneamente por ambos partidos, bajo custodia norteamericana.
b)—Amnistía general y regreso de exilados, y devolución de propiedades confiscadas.
c)—Participación en el Gabinete del Presidente Díaz de Liberales representativos.
d)—Organización de una constabularia nicaragüense con base apolítica bajo la comandancia de oficiales norteamericanos.
e)—Supervigilancia de las elecciones de 1928 y las subsiguientes por norteamericanos que tendrán poder de po-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Coronel Henry L Stimson



General Agusto C Sandino

licia para hacer efectiva tal supervigilancia.

f)—Permanencia temporal de una fuerza suficiente de Marinos norteamericanos para asegurar el cumplimiento de los términos de paz.

Los jefes liberales de Managua transmitieron la anterior propuesta al Doctor Juan B. Sacasa en Puerto Cabezas, quien, mientras rehusó ir a Managua él mismo, nombró representantes para conferenciar con el Coronel Stimson. Estos representantes, después de conferenciar con él anunciaron su aquiescencia a todas las propuestas presentadas menos a la continuación del Presidente Díaz por el resto de su período. El Coronel Stimson, aunque apreciaba el deseo de los representantes liberales de un nuevo Presidente aceptable a ambos bandos, no pudo ponerse de acuerdo con sus propuestas. En forma práctica no se consideraba posible, bajo las circunstancias entonces existentes, encontrar un gobierno que pudiera ser aceptado por ambos partidos, y sobre el particular informó lo siguiente al Departamende Estado:

" .Estoy perfectamente claro que en la crisis actual no existe nicaragüense neutral o parcial . Además, cualquier intento por el Congreso de Nicaragua para elegir un substituto de Díaz bajo las normas de la ley, sería seguramente, en la situación presente, ocasión para ulteriores luchas partidistas ."

Los representantes liberales se abstuvieron de entrar en mayores compromisos hasta después de haberse comunicado con el Doctor Sacasa, y el General José María Moncada, mientras declaraba que él creía que eventualmente vencería a las fuerzas del Gobierno, admitía que ni él ni algún otro nicaragüense, podría, sin la ayuda norteamericana, pacificar al país, el que rápidamente se estaba llenando de grupos armados que no eran responsables ni a él ni al gobierno de Díaz y que, mientras estaba de acuerdo con el plan de la supervigilancia de las elecciones de 1928, como el mejor método para salvar al país, urgía la inmediata substitución de Díaz como Presidente, principalmente como punto de honra para pacificar a su ejército, pero, agregaba, que él no se enfrentaría a las tropas norteamericanas si los Estados Unidos estaban determinados a insistir en mantener a Díaz. El General Moncada fue informado por el Coronel Stimson que el Gobierno de los Estados Unidos tenía la intención de aceptar la solicitud del Gobierno de Nicaragua para supervigilar las elecciones de 1928, que la permanencia del Presidente Díaz durante el resto de su

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

período era considerado esencial al plan y que se insistiría sobre el particular; que un desarme general era también necesario para la realización adecuada de tales elecciones y que las fuerzas norteamericanas serían autorizadas para aceptar la custodia de las armas del Gobierno y las de todos aquellos que estuviesen deseosos de deponerlas y aún para desarmar al resto. Los representantes liberales anunciaron entonces que recomendarían al Doctor Sacasa que no se ofreciera resistencia a las fuerzas norteamericanas.

La llegada de la temporada de lluvias, que hacían las comunicaciones con el Doctor Sacasa y otros generales liberales tardadas y difíciles, retardaron la aceptación del desarme por ocho días. Durante ese tiempo se declaró una tregua entre el Gobierno y las fuerzas liberales, y después del retiro del ejército del Gobierno del río Tipitapa, Marinos americanos fueron estacionados entre los ejércitos contrarios y en una posición donde las armas de ambos bandos pudieran ser recibidas si se llegaba a un acuerdo.

El 5 de mayo el Presidente Díaz hizo una proclamación de amnistía general a los exilados y los prisioneros. También anunció que habría irrestricta libertad de prensa tan pronto como comenzara el desarme. El 6 de mayo el Presidente Díaz dio los pasos necesarios para la restauración de la constitución legal de la Corte Suprema de Justicia a la situación anterior a los cambios ilegales que habían sido hechos por Chamorro. Además, se comprometió a nombrar Jefes Políticos liberales en seis departamentos considerados como tales.

En una segunda conferencia en Tipitapa, el 11 de mayo, el General Moncada informó al Coronel Stimson que su ejército había dado su voto de confianza a las propuestas presentadas en las diversas conferencias anteriores, y en esa fecha se aceptaron los términos de la amnistía. Al mismo tiempo el General Moncada hizo la siguiente declaración:

"Los liberales no podemos creer que el Gobierno de los Estados Unidos, por medio del representante personal del Presidente Coolidge, haga una promesa que no pueda cumplir. Una vez más los liberales ponen toda su confianza en los Es-



Don Adolfo Díaz.



General José María Moncada.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tados Unidos. Los jefes del ejército tratarán de convencer a sus hombres que esta promesa de elecciones libres será cumplida La cuestión primordial que el ejército desea ver asegurada es de que los Estados Unidos harán todo lo posible para dar a Nicaragua elecciones honestas en 1928".

Al siguiente día, el 22 de mayo, el Coronel Stimson recibió el siguiente telegrama firmado por el General Moncada y once de sus generales incluyendo todos los jefes prominentes con excepción de Sandino:

"Los j e f e s militares del Ejército Constitucionalista reunidos en sesión hoy, han acordado aceptar los términos de la declaración hecha por el General Henry L Stimson, representante personal del Presidente Coolidge de los Estados Unidos y consecuentemente han resuelto deponer las armas Esperan que se envíen inmediatamente para recibir estas armas suficientes fuerzas que garanticen el orden, la libertad y la propiedad"

El Gobierno de Díaz, habiendo acordado pagar a los soldados de ambos bandos diez dólares por cada rifle o ametralladora entregados, comenzó un desarme general de ambos ejércitos, resultando hacia el 26 de mayo la entrega a las Fuerzas Americanas de 11,600 rifles, 303 ametraladoras y 5,500,000 cartuchos

Mientras los p a c t o s de Tipitapa nunca fueron reducidos a un simple documento firmado por ambas partes, fueron



Pactos del Espino Negro, Tipitapa, 1927.

la base fundamental sobre la cual fue organizada la Guardia Nacional, y ellos proveyeron, entre otras cosas, la disolución del ejército nacional nicaragüense, cuyas funciones serían asumidas por la Guardia Nacional a organizarse bajo el comando de oficiales norteamericanos. En su carta al General Moncada, escrita en Tipitapa el 11 de mayo de 1927, cuya carta forma parte de los Pactos de Tipitapa, el Coronel Stimson declaraba en parte:

"El (Presidente Coolidge) ha consentido en asignar oficiales americanos para entrenar y dirigir una Constabularia Nacional apolítica para Nicaragua, la que tendrá la obligación de asegurar tales elecciones honestas, prevenir todo fraude o intimidación de los votantes. Está deseoso también de dejar en Nicaragua hasta después de las eleciones una fuerza suficiente de Marinos para apoyar el trabajo de la Constabularia y asegurar la paz y la libertad en las elecciones"

A fines de 1925 se hizo un intento para organizar la llamada Guardia Nacional bajo el Mayor Carter (norteamericano) la que consistía en 300 hombres. Este intento tuvo muy poco o ningún éxito, y los restos de esta organización entonces existente (1927) prácticamente no tenía fuerza alguna y era de escaso valor para el gobierno como organización militar. El Presidente Díaz, el 8 de mayo de 1927, pidió el nombramiento de un oficial norteamericano para entrenar y comandar la Guardia Nacional, y el 12 de mayo, comenzó la reorganización de la misma bajo la dirección del Teniente Coronel R Y. Rhea, del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos (USMC). El primer hombre alistado en la nueva Guardia lo fue el 24 de mayo, y entre el 18 y el 25 de junio de 1927, fueron organizadas, la Primera Compañía, la Compañía de Abastos, y la Compañía del Cuartel General en el Campo de Marte en Managua.

La Primera Compañía, que consistía de tres oficiales y cincuenta alistados, salió de Managua el 1º de julio de 1927 para Ocotal, Nueva Segovia y el 16 de julio, en conjunción con las fuerzas de los Marinos, participó en la defensa de Ocotal contra un ataque rebelde dirigido por Sandino.

El 11 de julio de 1927, el Teniente Coronel E. R. Beadle, USMC, fue nombrado Jefe Director, asumiendo el comando de la Guardia Nacional, como vice-Director, el Teniente Coronel R. Y. Rhea, USMC.

El Presidente Díaz, el 13 de julio de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1927, autorizó el aumento de la fuerza de la Guardia a 600 alistados y el nombramiento de personal del Cuerpo de Marinos como oficiales de la misma hasta un seis y medio por ciento de la fuerza de alistados autorizada.

El 29 de julio, el Presidente ordenó al Jefe Director tomar a su cargo el servicio de policía de la República tan pronto como la fuerza de alistados se lo permitiera, y que este servicio comenzara en el Departo de Chinandega, entonces uno de los más perturbados y anárquicos departamentos de la República.

La primitiva organización de la Guardia estaba dividida en un Cuartel General, Areas, Divisiones y Sub-Divisiones. La División ordinariamente incluía un departamento político, guarnecido por una Compañía bajo un Comandante de División, corrientemente con el rango de Capitán. La División estaba dividida en Sub-Divisiones, las que incluían uno o más poblados de importancia, bajo un Comandante de Sub-División, corrientemente con el rango de Teniente. La Sub-División, a su vez, estaba dividida en Sub-Estaciones o Puestos y corrientemente comandadas por oficiales no comisionados (Sargentos, etc.) Una Area incluía dos o más Divisiones, comandadas por un Coronel, conocido como Comandante de Area. Esta organización continuó en vigor hasta el 1º de mayo de 1929, cuando las designaciones de División y Sub-División fueron cambiadas a Departamento y Distrito respectivamente.

La Segunda Compañía, el 4 de agosto de 1927, estableció la División de Chinandega, con asiento en Chinandega, y entre el 7 de agosto y el 15 de noviembre de ese mismo año, se establecieron varias Sub-Estaciones en todo el Departamento.

La División de Nueva Segovia con asiento en el Ocotal fue establecida entre el 31 de julio y el 7 de agosto, y a ella se asignó la Primera Compañía entonces en servicio en Ocotal mismo.

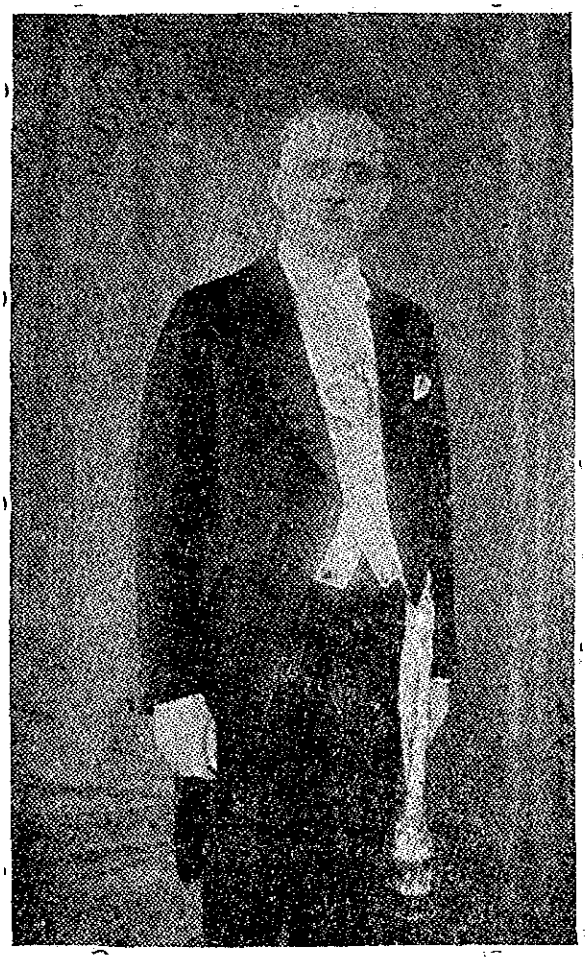
El 22 de agosto de 1927, la Tercera Compañía, que consistía de 4 oficiales y 87 alistados, salió de Managua y estableció sus cuarteles en Pueblo Nuevo, Estelí, con Sub-Estaciones en Pataste y Telpaneca, Nueva Segovia.

Los enlistamientos en la Guardia Nacional, durante los primeros pocos meses de reorganización, fueron necesariamente tardados debido al hecho de que pocos nicaragüenses creían que el Gobierno pagaría realmente buenos salarios a los soldados y que si el dinero habría de ser suplido por el Gobierno sería robado por los oficiales, como había sido la costumbre en el pasado; la temporada de los cortes de café hacía que los hombres fueran reacios a enlistarse por razón de los buenos salarios que entonces se ganaban, y las próximas elecciones hacían que los caudillos políticos desanimaran a los voluntarios a enlistarse, ya que al ser enrolados se les juramentaba a no mezclarse en política. Hacia el 1º de octubre de 1927, aproximadamente cuatro meses y medio después que la reorganización había comenzado, la Guardia contaba con 46 oficiales y 438 alistados distribuídos en los Departamentos de Nueva Segovia, Chinandega, Estelí y Managua.

La Cuarta Compañía, —3 oficiales y 50 alistados—, tomaron el control de la Penitenciaría Nacional de Managua el 1º de noviembre, estableciendo la División de la Penitenciaría Nacional.

La División de León fue establecida el 21 de noviembre por la Quinta Compañía, 6 oficiales y 62 alistados, con cuarteles en León.

Los términos de un convenio para el establecimiento y mantención de la Guardia Nacional fueron elaborados y el convenio mismo fue firmado en Managua el 22 de diciembre de 1927 por el Encargado



Doctor Juan Bautista Sacasa

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de Negocios de los Estados Unidos y el Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua. Este convenio proveía:

1) La creación de una Guardia Nacional de 93 oficiales y 1.136 alistados, o sea un total de 1 229 individuos entre oficiales y soldados, a un costo de $689,132 anuales, estipulándose que tanto el personal como los gastos podrían aumentarse siempre que las finanzas del país lo permitieran y con la recomendación del Jefe Director y la aprobación del Presidente de la República.

2) La Guardia deberá ser considerada la única fuerza militar y de policía de la República y tendrá el control de todas las armas, municiones y equipos militares, fuertes, prisiones, etc., en toda la República, y sujeta solamente a la dirección del Presidente

El convenio de la Guardia fue aprobado por el Senado el 10 de enero de 1928, pero la Cámara de Diputados retardó la aprobación del decreto por más de un año. El convenio fue enmendado y finalmente aprobado por ambas Cámaras el 19 de febrero de 1929, siendo firmado por el Presidente Moncada. El convenio original, sin embargo, fue alterado por el Congreso de Nicaragua a tal extremo como para hacerlo inaceptable a los Estados Unidos, y la Guardia continuó funcionando y expandiéndose bajo Decretos Presidenciales.

Con fechas 9 de diciembre de 1927 y 28 de enero de 1928, el Secretario de la Marina de los Estados Unidos giró instrucciones al Comandante, Escuadrón de Servicio Especial, estableciendo los principios que habían de gobernar las relaciones entre la Segunda Brigada de Marinos y la Guardia Nacional, declarando como principios básicos:

> "La Segunda Brigada constituye la fuerza de los Estados Unidos responsable al Presidente de los Estados Unidos. La Guardia Nacional constituye la fuerza de Nicaragua responsable al Presidente de Nicaragua. Estas dos fuerzas deben operar independientemente la una de la otra, excepto en una emergencia que requiera una acción conjunta".

La Guardia Nacional, el 31 de diciembre de 1927, o aproximadamente seis meses y medio después de su reorganización, consistía de 82 oficiales y 574 alistados asignados a las siguientes organizaciones: Cuartel General; División del Cuartel General; División de la Penitenciaría Nacional; División de Chinandega; División de León; División de Nueva Segovia (incluyendo la Tercera Compañía en el Departamento de Estelí y distribuída en cinco departamentos de la siguiente manera:

Departamentos	Oficiales	Alistados	Total
Dpto de N Segovia	12	124	136
Dpto de Estelí (Pueblo Nuevo)	3	20	23
Dpto de Chinandega	10	114	124
Dpto de León	6	82	88
Dpto de Managua	51	234	285
TOTALES	82	574	656

El 27 de febrero, siete oficiales salieron de Managua para Bluefields y establecieron el Area Oriental con asiento en Bluefields. Se enlistaron algunos hombres y se entrenaron en la Costa Atlántica y sus actividades se extendieron a medida que se obtenía el personal.

La Tercera Compañía, de servicio en Pueblo Nuevo (Estelí), Palaste, y Telpaca (Nueva Segovia) fue consolidada con la Primera Compañía, División de Nueva Segovia, el 31 de diciembre de 1927, y una nueva organización conocida como la Tercera Compañía tomó los deberes de policía de la ciudad de Managua el 16 de marzo de 1928, de acuerdo con instrucciones del Presidente de Nicaragua con fecha 21 de febrero, 1928.

La Sexta Compañía, consistiendo en 3 oficiales y 23 alistados, salió de Managua el 13 de abril de 1928, y estableció la División de Jinotega con cuarteles en Jinotega.

La División de Carazo, con cuarteles en Jinotepe, fue establecida el 17 de abril, 1928, por la Séptima Compañía.

El 4 de mayo, 1928, la Banda de la Guardia Nacional, con 35 números fue organizada en el Cuartel General, Managua

La Octava Compañía, 4 oficiales y 40 alistados, estableció la División de Matagalpa el 18 de mayo de 1928, con cuarteles en Matagalpa.

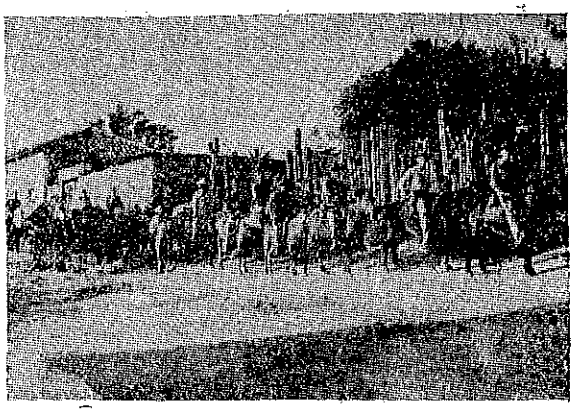
El 6 de junio, 1928, la Novena Compañía —4 oficiales y 21 alistados— estableció la División de Masaya con cuarteles en Masaya.

La fuerza de la Guardia Nacional, conforme estaba determinada por el convenio de 22 de Diciembre de 1927, estaba basada en la creencia que después de la terminación de la guerra civil, la paz se

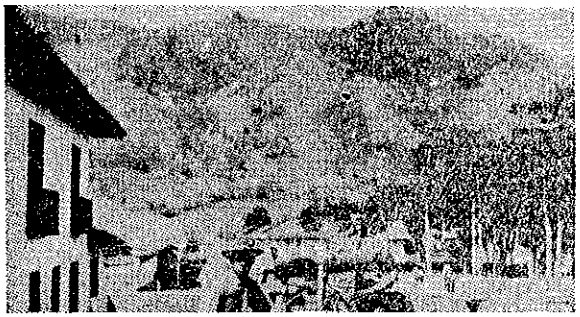
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



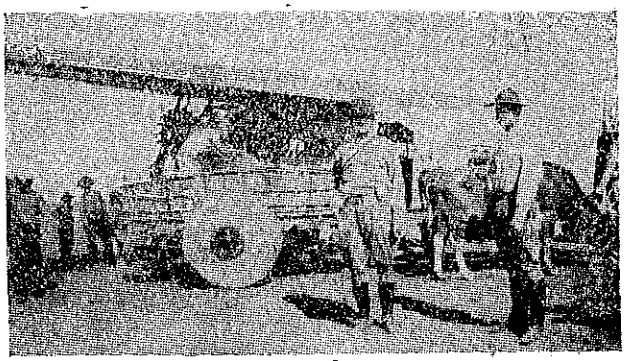
Sandino (al centro) con algunos de sus amigos



Típica Patrulla de Marinos



Soldados de la Guardia Nacional custodiando una ametralladora



Carreta cargando provisiones traídas por avión



Soldados sandinistas.



Marinos patrullando el Río Coco.



Columna sandinista en San Rafael del Norte.



Mayor Víctor F Bleasdale en las montañas de las Segovias.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

asentaría en Nicaragua. Sin embargo, con la continuada actividad de Sandino y otros grupos rebeldes armados en las remotas regiones del país, se hizo evidente la necesidad de aumento de las fuerzas originales de 1.229 individuos entre oficiales y soldados para poder dominar la situación, y el 10 de junio, 1928, el Presidente Díaz autorizó el aumento de las fuerzas de la Guardia a 246 oficiales y 2.000 alistados.

El 12 de julio, 1928, la Décima Compañía —4 oficiales y 40 alistados—, salió de Managua y estableció la División de Estelí con cuarteles en Estelí el 18 de julio de 1928

La División de Chontales, con cuarteles en Juigalpa, fue establecida por la Undécima Compañía, el 27 de julio de 1928.

La División de Granada, con cuarteles en Granada, fue establecida por la Duodécima Compañía, el 20 de agosto de 1928

La División de Rivas, con cuarteles en Rivas, —3 oficiales y 10 alistados— fue establecida por la Décima Tercera Compañía, el 21 de agosto, 1928

Para el 1º de octubre de 1928, la Guardia Nacional contaba con 145 oficiales y 1.597 alistados de línea, 28 oficiales y 40 alistados en el Cuerpo Médico, o sea un total de 1 810 individuos entre oficiales y soldados, la mayoría de los cuales estaban estacionados en los Departamentos del Sur y Occidente del país

En Octubre de 1928, se estableció en Managua la División del Hospital de la Guardia Nacional

Las Divisiones de Granada y Masaya fueron consolidadas en una sola División, el 8 de enero, 1929, conocida como División de Granada y Masaya con cuarteles en Granada

El 11 de marzo de 1929, el Coronel Douglas C. McDougal, USMC, fue nombrado Jefe Director, asumiendo el comando de la Guardia Nacional, como vice-Director el Teniente Coronel E. R. Beadle, USMC.

La División de la Guardia Presidencial fue establecida el 15 de marzo de 1929, a la que se asignó la Décima Sexta Compañía que consistía de 3 oficiales y 75 alistados.

Las Divisiones de Managua y Carazo fueron combinadas en una División conocida como División de Managua y Carazo, con cuarteles en Managua, el 20 de marzo de 1929

Durante la segunda parte de mayo, 1929, se decidió una total reorganización de la Guardia para permitir una mejor conducción de las operaciones en el campo y para descentralizar la organización en Managua. Cinco Areas, la del Norte con cuarteles en Ocotal; la del Sur con cuarteles en Granada; la Oriental con cuarteles en Bluefields; la Occidental con cuarteles en León y la Central con cuarteles en Jinotega fueron señaladas en un plan de reorganización.

Siguiendo este plan de reorganización, el Area Central fue organizada el 1º de junio de 1929; el Area Norte el 11 de junio; y el Area Occidental el 1º de agosto, conforme la Orden General Número 150, que resumida dice:

" La Guardia Nacional de Nicaragua está comandada por el Jefe de la Guardia, el que tiene el control general y la supervisión de la organización. A su cargo están, la instrucción, disciplina, economía interior y administración.

Los siguientes son los miembros del Estado Mayor del Jefe de la Guardia Nacional: el Jefe del Estado Mayor; el GN-1; el GN-2; el GN-3 y el GN-4 (Abastos); el Médico Director; el Pagador General y el Oficial de Leyes.

Para propósitos de administración, disciplina, entrenamiento, abastecimiento y desembolso de fondos, la Guardia Nacional de Nicaragua está dividida en un Cuartel General, localizado en la ciudad de Managua, en Areas, Departamentos, Distritos y Puestos.

Las Areas y Departamentos que abarcan cada Area son:

a) El Area Norte: comprende los Departamentos de Nueva Segovia y Estelí, con cuarteles en la ciudad de Ocotal;
b) El Area Sur: comprende los Departamentos de Carazo, Chontales, Granada, Masaya, Rivas y la Comarca de San Juan del Norte, con cuarteles en la ciudad de Granada.
c) El Area Oriental: comprende el Departamento de Bluefields y las Comarcas de Cabo de Gracias a Dios, Prinzapolca, Río Grande y Siquia, con cuarteles en la ciudad de Bluefields.
d) El Area Occidental: comprende los Departamentos de Chinandega y León, con cuarteles en la ciudad de León
e) El Area Central: comprende los Departamentos de Matagalpa y Jinotega con cuarteles en la ciudad de Jinotega

Un Departamento corresponde con los departamentos geográficos de la República de Nicaragua.

Para propósitos de administración, el Departamento de Bluefields está dividido en dos secciones, así:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a) El Departamento de Bluefields Sur con cuarteles en la ciudad de Bluefileds.
b) El Departamento de Bluefields Norte con cuarteles en la ciudad de Puerto Cabezas.

El Departamento de Managua no está incluído en ninguna Area sino que está bajo la jurisdicción del Cuartel General. Las siguientes Compañías sirven en la ciudad de Managua, directamente bajo la jurisdición del Cuartel General:

Primera Compañía (Compañía de Policía de la ciudad de Managua).

Cuarta Compañía (Guardia de la Penitenciaría Nacional).

Décima Sexta Compañía (Guardia Presidencial)

El Cuartel General de la Guardia fue finalmente establecido en una organización modificada de Estado Mayor General. Debido a la constante escasés de oficialidad experimentada, la mayoría del personal del Estado Mayor del Jefe Director era requerido para actuar en una doble capacidad, y el resultado era de que la organización consistía en:

Jefe Director	con el rango de Mayor General
Jefe del Estado Mayor .	con el rango de Brigadier General
GN-1 y Ayudante . .	con el rango de Capitán
GN-2 y GN-3	con el rango de Coronel
GN-4 y Abastos .	con el rango de Mayor
Pagador, Oficial de Finanza y Presupuesto	con el rango de Mayor
Leyes y Relaciones Públicas	con el rango de Coronel
Director Médico	con el rango de Coronel (MC)

La organización de las Areas Central y Norte reducía materialmente la fuerza de la Guardia en los Departamentos del Sur, ya que más de 400 hombres entre oficiales y alistados fueron asignados a los Departamentos de Jinotega y Matagalpa y más de 500 en los Departamentos de Nueva Segovia y Estelí. Esta organización, con pequeños cambios, siguió en vigor por todo el tiempo en que oficiales norteamericanos controlaban la Guardia; con la excepción de que el Area del Sur nunca fue organizada debido a falta de personal y de que el 3 de mayo de 1930 el Area Occidental dejó de funcionar como Area, los Departamentos que comprendían las Areas del Sur y Occidental continuaron operando como comandos separados.

El 1º de abril de 1930 se estableció la Academia Militar con el objeto de entrenar oficiales nicaragüenses.

En septiembre de 1930, todos los Jueces de Mesta y los Jefes de Cantón fueron conjuntamente colocados bajo el control de la Guardia, lo mismo que los Jefes Políticos de acuerdo con un Decreto Presidencial. Estos hombres servían sin pago alguno, excepto por un porcentaje de ciertas multas que estaban autorizados a imponer de acuerdo con la ley, y sus servicios eran utilizados por la Guardia para menores funciones policiales en los distritos que representan.

El Teniente Coronel Calvin B. Matthews, USMC, fue nombrado Jefe Director, asumiendo el Comando de la Guardia el 6 de febrero de 1931, reponiendo al Coronel D. C. McDougal, USMC, quien se regresó a los Estados Unidos después de haber completado su contrato de servicio extranjero.

Durante los años de 1931 y 1932, las fuerzas de oficiales y alistados de la Guardia variaron considerablemente debido a las dificultades financieras del país y el número de ciudades y pueblos guarnecidos de tropas varió igualmente con el cambio de la situación de los rebeldes.

Para relevar a la Guardia en su continuada actividad en contra de Sandino y otros jefes rebeldes se crearon las Guardias Municipales, el servicio de Cívicos y de Auxiliares.

CAPITULO III

OPERACIONES MILITARES

Al firmarse los Pactos de Tipitapa, con el trasfondo de una centuria de luchas internas y revueltas armadas, Nicaragua ofrecía la más favorable situación posible para la conducción de una guerra de guerrillas. El país estaba lleno de desorgani-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

zados grupos armados que encontraban más fácil merodear que trabajar, ya que la posesión de armas y el relajamiento de la autoridad les daban abundantes oportunidades de hacerlo. En esos grupos habían muchos típicos revolucionarios profesionales Centroamericanos, soldados experimentados y conocedores del sistema de guerrillas, que iban de país a país, dondequiera hubiese desorden, y sin preocuparse por los principios, se unían al bando que les ofreciese mayores oportunidades de ganancias o de pillaje.

De acuerdo con los Pactos de Tipitapa, las fuerzas bajo el control de los jefes de ambos bandos depusieron las armas. Al comienzo de la intervención era contrario a la política Americana que los Marinos emprendieran operaciones agresivas en contra de los merodeadores; la Guardia no había sido aun formada; de ahí que no existiesen fuerzas de ley y de orden capaces de enfrentarse a la situación. Sandino, quien con sus seguidores había rehusado deponer las armas, suplió la jefatura y el núcleo alrededor de los cuales aquellos grupos se amalgamaron para llevar a cabo una revuelta en contra de las autoridades constituídas del Gobierno

Entre los jefes que se juntaron a Sandino estaban: Pedro Altamirano, reconocido cuatrero, forajido y contrabandista; Colindres, Salgado y Ortez, nicaragüenses todos, el último de los cuales llegó a ser uno de los más agresivos y enérgicos de los jefes rebeldes; Plata, mexicano; Girón, guatemalteco; Montoya, Umanzor y José León Díaz, hondureños, así como muchos otros del tipo revolucionario profesional.

OBJETIVOS REBELDES

Aunque existen muchas conjeturas acerca de los motivos de Sandino, sus declarados objetivos militares fueron, al principio, los de establecer un gobierno aparte en las Segovias con él a la cabeza Habiendo fracasado en su intento declaró que permanecería en rebeldía mientras tanto la ayuda Americana, financiera y militar, no fuera retirada del país. Después que los Marinos fueron reconcentrados en Managua y el Gobierno Americano anunció que sus fuerzas militares sería evacuadas el 2 de enero de 1933, Sandino dio declaraciones en el sentido de que no reconocería Gobierno alguno que llegara al poder con la ayuda Americana

Su convenio con el Gobierno de Sacasa en febrero de 1933, gobierno que había llegado al poder como resultado de unas elecciones supervigiladas por representantes de los Estados Unidos, prueba la insinceridad de sus declaraciones.

En vista del hecho que, después de los Pactos de Tipitapa, repetidamente rehusó conferenciar con representantes de Moncada o de los Estados Unidos, o declarar sus objetivos, y además, por el mismo hecho de que por motivo de la insurrección por él encabezada, los Marinos Americanos hubieran sido evacuados, o al menos reconcentrados a Managua, inmediatamente después de las elecciones de 1928, la sinceridad del patriotismo de Sandino y el desinterés de sus motivaciones bien pueden ponerse en duda.

Es muy posible que al principio, Sandino se creyese capaz de formar una especie de gobierno en las fragosas montañas de las Segovias y que hubiese podido mantenerse allí contra todas las tropas que hubiesen podido arrojarse contra él Acababa de ver que Moncada y Sacasa, —con la ayuda de México por cierto— pudieron mantenerse con éxito en la Costa Atlántica. El mismo estaba en contacto con ciertos elementos de México y Centro América, antagónicos a los Estados Unidos, y con otros elementos de Europa y América, antagónicos a la ley y el orden, al capitalismo y a las formas democráticas de gobierno. Sin duda estos elementos le animaban y no sólo le prometían ayuda sino que, especialmente al principio, le dieron el más substancial apoyo equipando y abasteciendo sus fuerzas, y muchos individuos de los países al sur del Río Grande formaron bajo sus banderas. Honduras fue siempre aliada de Sandino.

La creencia de que se sentía competente para mantenerse en las Segovias se confirma por la iniciación de su ofensiva con los ataques a los pequeños cuarteles de Marinos y Guardias en Ocotal, y más tarde, a las columnas de Livingston y Richal cerca de Quilalí La concentración de Marinos en las Segovias, y las rápidas y desmoralizadoras derrotas de sus fuerzas, hicieron ver claro a Sandino que no podría mantener ni la sombra de un gobierno en esa región. En realidad, pronto se encontró que sus seguidores le desertaban y él mismo fue arrojado del país. Sabía, sin embargo, que sus fuerzas no habían sido destruídas, sino simplemente dispersadas, que el Gobierno Americano estaba ansioso de evacuar sus tropas y que a la primera señal de tal evacuación, sus seguidores tomarían de nuevo las armas a su llamado.

Fue entonces que sus objetivos cambiaron, y como acontecimientos posteriores demuestran que no estaban de acuerdo con sus declaraciones y proclamas, aquellos sólo pueden deducirse de sus acciones.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

INDICE GENERAL DE REVISTA CONSERVADORA

Volumen IV — 1962

Pág

No. 21 – Junio, 1962

La personalidad legal del Partido Conservador, Luis Pasos Argüello 1

La Salud Pública en Nicaragua, un verdadero dilema, Ramiro Argüello Peñalba 9

Salubridad y Economía, Emilio Alvarez Montalván 12

La Patria, antes que todo, es Madre, Poema, Salomón de la Selva 14

La Desnutrición, J Ramiro Arcia 16

La Malaria, entrevista con George A Bevier 20

La Parasitosis Intestinal, José María Terán y Mauricio Rodríguez L 23

El Alcoholismo, Rafael Gutiérrez 26

La Tuberculosis, René Vargas López 29

La Angustia, enfermedad del pueblo, Alfredo Huete Arnijo 32

Juan Ignacio Urtecho, Doctor del Pueblo, Orlando Cuadra Downing 39

No. 22 – Julio, 1962

La Contribución de Nicaragua a la Independencia de Estados Unidos, Manuel Pérez Alonso, S J 1

Perfil de una cultura, José Coronel Urtecho 6

Sandino, visto por un Presidente Mexicano, Emilio Portes Gil 12

Noche de Nicaragua, Antología poética 18

Carta de Don Toribio Tijerino al Director de Revista Conservadora 20

Autorretrato, Toribio Tijerino 23

Mi pelea, Toribio Tijerino 23

Gesta y Vida Heroicas de Rafaela Herrera, Carlos Molina Argüello 31

Pág

No. 23 – Agosto, 1962

Balance del Partido Conservador y complejo de culpa de algunos jóvenes conservadores, Diego Manuel Chamorro 1

Documentos de las Directivas del Partido Conservador 5

Nuestro Director entrevista al Doctor Fernando Agüero 12

Ama a su Pueblo, Poema, Salomón de la Selva 17

Izquierdas y Derechas en Latinoamérica y el Movimiento Social Cristiano, Reinaldo Antonio Téfel 18

Exposición en Washington de Asilia Guillén, OCD 22

El Americanismo en la casa de mi abuelo, José Coronel Urtecho 25

Don Pablo Hurtado, Maestro, Adolfo Calero Orozco 32

La Importancia de la Libertad Cultural, Richard M Weaver 39

No. 24 – Septiembre, 1962

REVISTA CONSERVADORA enfoca el tema del Comunismo 1

El Movimiento Obrero de Nicaragua y la Penetración del Comunismo, Noel Antonio García Castillo, S J 2

Conservatismo o Comunismo: el verdadero dilema, Diego Manuel Chamorro 6

Factores de la Política Exterior Soviética, A Avtorkhanov 10

La ideología comunista es inaplicable, Chester Bowles 17

Fracaso Jurídico de la Doctrina Comunista, Horacio Argüello Bolaños 20

Pág

La Derrota del Comunismo, Carlos Cuadra Pasos 22

La Atracción del Marxismo, Rodrigo Chamorro Mora 26

El Espíritu Centroamericano ante la invasión filibustera, Alejandro Astacio 28

Al Catorce de Septiembre, poema, Agustín Alfaro 32

Encuentro de otra carta de Unamuno para Darío, Diego Manuel Sequeira 34

Perspectivas de la Lengua Española ante las exigencias de afirmación original y universal de Hispanoamérica, Edgardo Buitrago 37

No. 25 – Octubre, 1962

Editoriales 1

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Luis Pasos Argüello 4

Exposición Documental, Leonte Heredocia hijo 9

Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre 16

Dos Poemas de Edwin Castro 20

Las Gestiones de ayer del Partido Liberal 22

Estados Unidos: su imagen en el exterior, Claire Boothe Luce 26

Embajadas de Cultura: Alemania 30

Colombia 31

Ramiro de Maeztu, el defensor de la Hispanidad y su sentido de misión, Marqués de la Eliseda 33

Rubén Darío en el concepto vital de la Hispanidad, Julio Ycaza Tigerino 38

SUPLEMENTOS

1	Ramón Ignacio Matus, Revoluciones contra Zelaya	29–46
1	Nicolás Buitrago Matus, León: La Sombra de Pedrarias	1–56
2	Diario Intimo de Don Enrique	309–384
3	Carlos Cuadra Pasos, Cabos sueltos es mi memoria	1–66
4	Fernando Buitrago Morales, Pasadas	29–94
4	Reseña de la Organización y Operaciones de la Guardia Nacional de Nicaragua	1–16

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

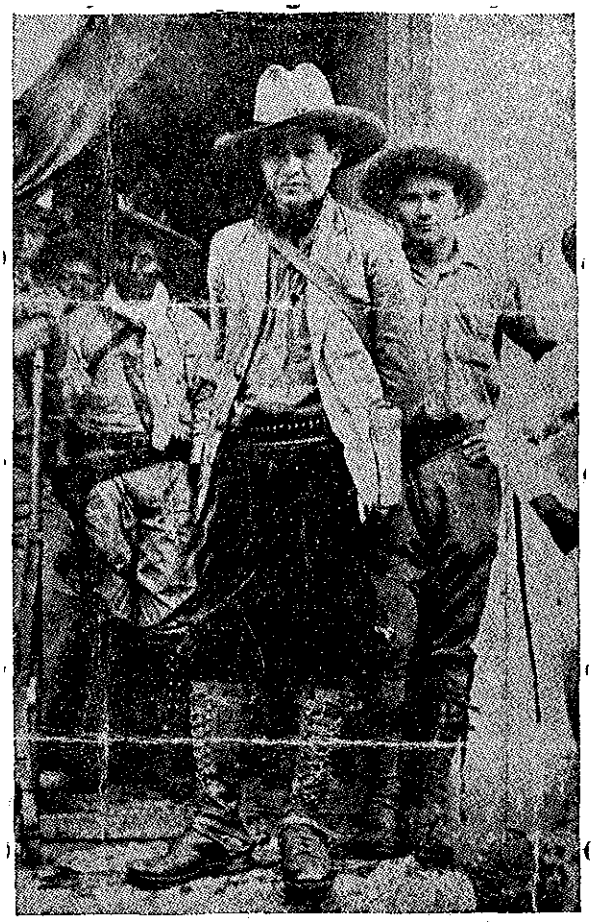
(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En el período que comienza con el verano de 1930, cuando los Marinos, como tales, cesaron en sus operaciones activas en contra de los rebeldes, y la Guardia las asumió, el objetivo de los jefes rebeldes subalternos era, incuestionablemente, el pillaje y el robo; mientras que para Sandino mismo, el más lógico objetivo que puede concedérsele era el de posar como el heroico libertador del control extranjero de su país y el de mantenerse en el mando de una fuerza suficientemente armada como para derrocar al Gobierno o al menos exigirle concesiones, una vez que el apoyo militar Americano hubiese sido retirado.

Para mantener esta posición, él tenía que justificarse a sí mismo a los ojos de sus coterráneos, y a los ojos de simpatizadores fuera del país, así como para mantener un considerable cuerpo de seguidores fieles a su estandarte. Lo primero lo intentó conseguir levantando el falso emblema del patriotismo, emitiendo engañosas y altisonantes proclamas y estableciendo agentes en Tegucigalpa, en la ciudad de México y en otras capitales, no muy amigas de los Estados Unidos, donde se le hacía propaganda y se colectaban fondos para su ayuda. Lo segundo lo consiguió permitiendo y animando a sus seguidores —bajo el disfraz de contribuciones para el sostenimiento de su causa— que se dedicaran al pillaje, al chantaje y al robo de los pacíficos habitantes de la región.

La ambición de parte de Sandino en proclamarse a sí mismo como héroe y patriota, así como en hacerse temer por el Gobierno y pueblo de Nicaragua, hizo que sus operaciones fueran de un orden diferente a las de los ordinarios rebeldes o bandidos que se encontraban en las Indias Occidentales y Centro América, que evitaban el contacto con las fuerzas de la ley y del orden y luchaban solamente cuando la lucha era inevitable, y quienes usualmente se persuadían a cesar en sus actividades con una oferta de amnistía acompañada con alguna suerte de aliciente financiero. Los rebeldes nicaragüenses no daban fe a la amnistía ofrecida por el Gobierno y ningún aliciente financiero era posible debido a la empobrecida condición del tesoro nacional. Estaban bien organizados y bien armados y deseosos de luchar contra los Marinos o la Guardia si las condiciones les eran favorables. Aunque evitaban los encuentros en condiciones similares, los rebeldes de Nicaragua, cuando las ventajas estaban a su favor luchaban en defensa de sus campamentos, ponían celadas a las patrullas de la Guardia y atacaban aislados destacamentos. No ponían reparos en atacar a pueblos o ciudades guarnecidas si las perspectivas del botín compensaban los peligros del riesgo.



General Augusto C Sandino

De ahí que los objetivos militares de los rebeldes fueran puntos que les daban oportunidades de saqueo, esto es, pueblos, haciendas, tiendas, comisariatos, minas, estaciones de ferrocarril, campamentos de trabajadores y destacamentos de la Guardia en condiciones favorables.

TERRENO DE OPERACIONES

Las secciones Norte y Central de Nicaragua presentan un terreno ideal para una campaña de guerrillas. La sección Norte vasta en extensión, consiste en una ininterrumpida cadena de montañas, cuyos escarpados picos sirven de formidables atalayas, y cuyas densas faldas y escondidos valles son numerosos escondites, libres de observación y del ataque de aviones, e inaccesible a todos si no es a la más ligeramente equipada fuerza de infantería. Esa región está cubierta, por lo general, de espesa jungla tropical, impenetrable sino por angostos senderos, cruzada de ríos caudalosos, vadeables apenas en ciertas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

temporadas, con pequeñas rancherías diseminadas en sus extensiones, donde el ganado, a veces salvaje, pasta a su antojo, y donde cultivan pequeñas parcelas de maíz, frijoles, arroz y caña de azúcar, los esparcidos habitantes, amigos o cuando menos, neutrales con los insurrectos. Ofrece suficientes provisiones a las errantes bandas de forajidos, pero no para mantener tropas en número adecuado para cubrir el territorio y acabar con el bandidaje. La región está limitada, por una parte, de secciones habitadas que aunque cercanas las unas a las otras, carecen de protección y pueden ser atacads impunemente, y por la otra, de una región a la que los revoltosos pueden retirarse al verse acosados, donde encuentran salida para su botín y fuentes de abastecimiento de municiones y de armas y donde impiden a las fuerzas del gobierno el uso del territorio y la información y cooperación que podría esperarse de una población amiga.

La sección Central no sólo ofrece las mismas características de la anterior, sino también que yace entre las regiones pobladas de las costas oriental y occidental haciendo imposible para el gobierno la comunicación y transferimiento de tropas, mientras da a los rebeldes las ventajas de situarse en una sección inaccesible y central desde la cual pueden descargar sus golpes en cualquier dirección y luego retirarse a sus fragosidades antes de que puedan concentrarse suficientes fuerzas contra ellos.

Aunque aisladas y escasamente pobladas, las secciones Norte y Central son de gran importancia económica para Nicaragua. Además de los cereales que pueden producirse para consumo del país, son una fuente de producción de café, bananos, madera y oro, productos todos exportables sobre los que Nicaragua depende para el mantenimiento de su comercio exterior y de su crédito internacional, así como de una considerable porción de rentas internas para el mantenimiento del gobierno central.

Nueva Segovia, Estelí, Jinotega y Matagalpa producen café y ganado y antes del comienzo de las depredaciones de los bandoleros producían considerables cantidades de caoba y de oro. En Chinandega se cosecha la caña de azúcar. Chontales produce oro, café y ganado, mientras que en las riberas de los ríos que fluyen hacia el Caribe hay muchas plantaciones de bananos, así como campamentos madereros con sus comisariatos. Mas al interior está un buen número de minas de oro con sus campamentos de trabajadores y las tiendas que se han abierto para suplir las necesidades de los mineros.

En el Departamento de León, la construcción de una carretera y la extensión del ferrocarril se están llevando a cabo con el doble propósito de abrir caminos de penetración y de dar empleo a una buena parte de la población para salvarla de la pobreza y de evitar que caiga en el bandidaje.

SERVICIO DE INTELIGENCIA REBELDE

Los rebeldes tienen el más efectivo servicio de inteligencia y seguridad. Cada pueblo está lleno de sus partidarios, cuya identidad es usualmente desconocida por los oficiales de la Guardia, y en muchos casos ni aun sospechada. Los sectores rurales están llenos de simpatizantes rebeldes, quienes gustosamente revelan los movimientos de las patrullas de la Guardia. Sus campamentos están cubiertos de retenes y los senderos a los campamentos mayores están vigilados por espías que informan a sus jefes de todos los movimientos sobre esos caminos.

Fue muy raro, por supuesto, que un grupo considerable haya sido sorprendido, y la Guardia cuando les presentó combate lo hizo después de cubrir el territorio en varias direcciones, y de enviar patrullas que procedían con rapidez, en la formación más ventajosa a esa clase de terreno, —que siempre invita a una emboscada—, y aquello lo hacía dependiendo en sus mejores cualidades de combatientes, mejor entrenamiento y disciplina, factores que compensaban las desventajas del terreno, de la posición y de la pérdida de iniciativa para esa clase de lucha.

La eficiencia del servicio de inteligencia rebelde está muy acertadamente descrita en la siguiente cita:

"Parece que hay muy poca duda de que Sandino y los jefes que le acompañan no estén adecuadamente informados de cada uno de nuestros movimientos. Sus conocimientos son muy completos y les permiten evadirnos. Sandino obtiene su información generalmente por medio de espías y no de ningún servicio regular de reconocimiento o inteligencia". (Informe del GN-2, Junio de 1931).

ORGANIZACION Y OPERACIONES REBELDES

Los rebeldes se organizaron en 1929 y 1930 en grupos principales, uno en Nueva Segovia, bajo Ortez, otro en la región Central de Nicaragua, bajo Pedrón Altamirano, quien amagaba las áreas de Jinotega, Matagalpa y Bluefields. Después de la muerte de Ortez, su grupo fue dividido en dos partes, la una continuó operando en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Nueva Segovia bajo Colindres, la otra en el Departamento de León y Chinandega bajo Umanzor. Las fuerzas de ambos grupos variaban de 150 a 300 hombres cada uno, y cada uno tenía de tres a cinco armas automáticas. Conseguían las municio en Honduras a cambio de mercaderías y ganado que se robaban en Nicaragua, mientras conseguían las provisiones de boca en los lugares donde acampaban.

Además de estos grupos, cuyas operaciones eran más o menos intermitentes, pero que siempre consistían en una amenaza potencial, habían pequeñas bandas de merodeadores que infestaban la región y llevaban a cabo constantes correrías, manteniendo una campaña continua de saqueos, rapiñas y crímenes. Había también otra clase de molestos ciudadanos, la que había que tomarse en cuenta, y la que llegó a ser conocida como la de "los rebeldes de medio tiempo". Esta clase estaba formada de "buenos ciudadanos" la mayor parte del tiempo, pero rebeldes o "bandidos" cuando les venía en gana o les convenía a sus propósitos Estos estaban siempre dispuestos a proveer de alimentos e información o aun a unirse a los de "tiempo completo" cuando se presentaba la ocasión de un saqueo o de un ataque particularmente importante. Fue el rebelde de este tipo el que hacía el sistema de inteligencia tan eficaz, ya que podían ir y venir a su antojo y mantenerse bien informados de las posiciones y movimientos de la Guardia.

Todos estos grupos reconocían, al menos nominalmente, la autoridad de Sandino y operaban bajo color de su lealtad hacia él.

El objetivo del robo y del pillaje y el mantenimiento de una fuerza armada rebelde, suficiente para mantener a Sandino y sus seguidores como una amenaza a la paz del país y al gobierno constituído, después de la evacuación de las fuerzas armadas Americanas, eran la razón para que las operaciones rebeldes se condujeran con el objeto de infundir el terror por toda la República, saqueando poblados, obligando a los propietarios a comprar protección, con dinero en caso de los muy ricos, o con contribuciones de alimentos, ropa y medicinas, en caso de los menos acomodados, y saqueando, quemando y destruyendo las propiedades —y aun tomando las vidas— de aquellos que se negaban a contribuir.

Mientras llevaban a cabo sus operaciones los rebeldes conservaban cuidadosamente sus fuerzas, especialmente sus armas y las vidas de sus jefes. En sus luchas con la Guardia, los jefes rebeldes, con la posiblemente única excepción de Ortez, se



El benjamín del Sandinismo.

mantenían seguros en la retaguardia y eran siempre los primeros en abandonar el campo de acción. En los campamentos y en marcha las medidas de seguridad estaban basadas en los principios de protección al Jefe. De Sandino mismo nunca se supo que haya estado en ningún contacto después de haber sido herido por una bomba de avión en su campamento de Saraguasca en Junio de 1930. Precauciones similares se tomaban para proteger el armamento automático. Como resultado de esas precauciones, durante todas sus operaciones, los rebeldes sólo perdieron a tres de sus jefes importantes: Girón, Ortez y Blandón, y ni una sola pieza automática fue jamás capturada por los Marinos o la Guardia.

Estos métodos, mientras servían para conservar sus fuerzas y sus armas intactas, eran al mismo tiempo absolutamente fatales para los proyectos de obtener victorias decisivas. Los rebeldes nunca vencieron aun a la más pequeña patrulla de la Guardia, y muy pocas veces mantuvieron el terreno contra determinados empujes de la Guardia. En el momento en que el armamento automático, o los jefes, estaban en peligro comenzaba la retirada. Estas tácticas salvaron a muchas pa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

trullas de la Guardia de ser aniquiladas a manos de superiores fuerzas rebeldes, cuyas operaciones siempre se condujeron en territorio que permitía una línea segura de escape, donde su habilidad para desparramarse y reunirse en lugares señalados de antemano hacía inútil la persecución. Aun sus más selectas y bien preparadas emboscadas fueron planeadas en vista, no de la total destrucción del enemigo sino con el propósito de causar el mayor daño posible sin arriesgar un contacto decisivo, y la línea de escape era siempre la principal característica de toda posición deliberadamente ocupada por un grupo rebelde.

Para comprender cómo podían mantener una organización que pudiera sobrevivir tantas derotas tácticas y tantas acciones indecisas, se requiere un conocimiento de las condiciones sociales y económicas del país y su psicología racial. Después del próspero período que llegó a la cúspide en 1928, Nicaragua perdió una abundancia de riqueza en la crisis mundial que se produjo en esa época. Su principal producto de exportación, el café, era como una droga en los mercados del mundo y apenas si obtenía un precio que justificara su recolección. El negocio de exportación de madera era casi nulo. Una plaga atacó los bananales de la Costa Atlántica, lo que, agregado a la caída del precio en el mercado mundial, dejó a miles sin empleo. Después vino la sequía de 1930, en la que el maíz y los frijoles se quemaban en los campos por falta de agua, dejando sin alimentos a gran parte de la población. Estas difíciles condiciones económicas arrojó a un gran número de gentes a una situación de ocio forzado, de necesidades y pobreza.

Este estado de cosas caía pesadamente sobre las clases más desheredadas, —las que habían sido oprimidas y pisoteadas por más de cuatro centurias—, y que se mantienen en la penuria y profundamente ignorantes pero que han aprendido a mirar a sus jefes con una lealtad y una confianza que para un Norteamericano es incomprensible. Naturalmente esforzado y avezado a penalidades, de temperamento flemático, aunque capaz de ser soliviantado a actos de extremada violencia, el nicaragüense ha luchado por un partido o el otro sin tomar en cuenta las causas, al punto que un estado de guerra es, para él, una condición normal. De ahí la insólita pobreza del país, los salarios bajos por los que están acostumbrados a trabajar, las condiciones primitivas en que viven. Esto, naturalmente, contribuía a que su situación como rebelde no fuese peor, sino probablemente mejor que la del mozo ordinario que vive al borde del hambre en una choza pajiza en las montañas.



Juan Santos Morales R., Secretario de Sandino.

En todas las escaramuzas revolucionarias las descargas de fusiles decidían la acción. Ambos lados formaban una línea y se tiraban hasta que uno u otro comenzaba a carecer de parque o, por cualquier otro motivo, a perder ánimo, y éste se retiraba. La carga y la lucha cuerpo a cuerpo jamás han sido parte de su táctica militar. Los rebeldes nicaragüenses no ambicionaban más que un ataque sorpresivo, una lucha corta y una fácil retirada. El éxito completo no les era indispensable para darles la satisfacción moral de la victoria. Que se desmoralizaban por derrotas decisivas es verdad. Vigorosas persecuciones de grupos rebeldes que eran alcanzados y que no lograban evadir a las patrullas de la Guardia, eran también desmoralizadoras y fueron muy efectivas en lograr el desbande de sus organizaciones. Pero mientras lograran escapar con vida y lograran reunirse con sus compañeros, su espíritu de lucha permanecía incólume y la confianza en sus jefes no disminuía.

ORGANIZACION Y POTENCIA DE LA GUARDIA

Los Pactos de Tipitapa estatuían el desbande del Ejército Nacional Nicaragüense, cuyas funciones serían asumidas por la Guardia Nacional que había de ser organizada bajo la dirección de Oficiales Americanos. El 8 de mayo de 1927 el Presidente Díaz pidió el nombramiento de un oficial americano para comandar y entrenar a la Guardia. El día 12, un Coronel del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos fue nombrado Jefe Director de la Guardia Nacional. En Julio, el primer destacamento recientemente entrenado entró en servicio activo fuera de Mana-

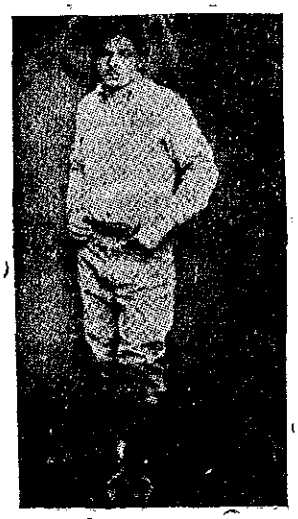
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



El cabecilla sandinista Coronado Maradiaga.



Pedro Antonio Irías, cabecilla sandinista.



Arnoldo Fabián Talavera, jefe sandinista.

El acuerdo para el establecimiento y mantenimiento de la Guardia Nacional de Nicaragua fue firmado en Managua el 22 de Diciembre de 1927 por el Encargado de Negocios Americano en Managua y el Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua. El acuerdo proveía: "La creación de una Guardia Nacional de 93 oficiales y 1.136 alistados, o sea, un total de 1.229 *individuos entre oficiales* y alistados, a un costo anual de $ 689,132."

Este acuerdo fue modificado por el Congreso de Nicaragua, pero las modificaciones no fueron aceptadas por el Departamento de Estado, y la Guardia funcionaba conforme el acuerdo original. Esto resultaba un estorbo para los oficiales en mando, pues el status legal de la organización estaba siempre en duda.

La fuerza de la Guardia, según el acuerdo de Diciembre de 1927, estaba basada en la creencia de que después de la terminación de la guerra civil, la paz reinaría en Nicaragua. Cuando Sandino comenzó su carrera de rebeldía, se creó una situación nueva e imprevista. Para enfrentarse a esa situación creada por sus depredaciones, y para asistir en la supervigilancia de las elecciones congresales de 1930, la Guardia se aumentó hasta que el 1 de Octubre de ese año, el total de su personal sumaba 2.256 hombres, un aumento de casi el 85% del número indicado en el acuerdo original. Además, el costo anual aumentó a un total de $ 1,116,000.

La crisis económica y la resultante baja en las rentas nacionales forzaron una reducción, —en Noviembre, 1930— a 160 oficiales y 1.650 alistados. Al mismo tiempo se proveyó el establecimiento de policías locales para relevar a la Guardia de esas funciones en algunas municipalidades. Estas Policías Municipales, mientras eran pagadas por las Municipalidades mismas, estaban bajo el control de la Guardia, aunque su número nunca fue suficiente como para relevar a la Guardia en el cometido de sus funciones. En Enero de 1931, *con los fondos provenientes* de un crédito concedido al Gobierno de las reservas del Banco Nacional depositadas en New York, la fuerza de la Guardia se aumentó a un promedio de 200 oficiales y 2.150 alistados.

Mientras la Guardia aumentaba en potencia las operaciones activas de la Segunda Brigada de Marinos se restringían, al punto que en el verano de 1930, todas las operaciones ofensivas fueron encomendadas a la Guardia y los Marinos fueron reconcentrados o a las ciudades o a las propiedades de residentes Americanos o extranjeros donde fungían como guardianes. En Mayo, 1931, el número de Marinos fue reducido grandemente y los que quedaban fueron reconcentrados a Managua. La aviación del Cuerpo de Marinos continuó cooperando con la Guardia, dando el mismo servicio de transporte, información y combate que había dado a la Segunda Brigada.

En el verano de 1930 habían dos grupos principales de rebeldes en activa operación: Ortez en el Area Norte y Altamirano en el Area Central, además de innumerables bandas pequeñas que cometían sus depredaciones tanto en el Norte como a lo largo de los ríos de la Costa

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Atlántica. Los Departamentos de León, Chinandega y Chontales, que después habían de ser objeto de los ataques rebeldes, estaban por este tiempo relativamente quietos y seguros. El resto de la República gozaba de un estado de paz normal asegurada por la presencia de los Marinos y la Guardia en las ciudades principales.

Tal como la situación aparecía entonces, la cuestión se limitaba a combatir la rebeldía organizada y el bandidaje en las Segovias y a una pacífica labor de policía en el resto del país. De ahí que en Noviembre de 1931, de los 1.650 alistados, 1,000 estaban estacionados en las Segovias y los 650 restantes en el resto del país. Y cuando aquel número fue considerado inadecuado para suprimir el bandidaje en el norte, el Presidente Moncada hizo los arreglos financieros necesarios para aumentarlos a 1 500. Esto dejó ciertas ciudades y secciones de la Costa Oriental sin suficiente protección, y cuando las actividades de la Guardia llegaron a ser peligrosas para los rebeldes en el Norte, éstos transfirieron sus operaciones a los puntos que no estaban protegidos por la Guardia. En Noviembre de 1931, el Presidente Moncada autorizó el alistamiento de 300 auxiliares, 150 de los cuales fueron reclutados en los Departamentos de León y Chinandega. Había, además, un total de 90 Guardias regulares pagados por el Ferrocarril y por las compañías bananeras de la Costa Atlántica, mientras que para el período electoral de 1932, el número de auxiliares subió a 400 distribuidos en todos los Departamentos de la República. Estos últimos fueron utilizados para resguardo de las mesas electorales.

MISION DE LA GUARDIA

La misión o misiones de la Guardia, tal como se definían en el Acuerdo, eran:

"Preservar la paz interna y la seguridad de los derechos individuales;

Controlar las armas y municiones, los pertrechos militares y la supervisión de su tráfico en toda la República;

Controlar todas las fortificaciones, cuarteles, edificios, terrenos, prisiones, penitenciarias, embarcaciones y otras propiedades del Gobierno usadas por las fuerzas armas de la República;

Proveer una guardia de honor para el Palacio Presidencial;

Entrenar la oficialidad Nicaragüense que ha de reemplazar la oficialidad del Cuerpo de Marinos y la Marina de los Estados Unidos para asistir al Gobierno de Nicaragua en la organización y entrenamiento de la Guardia."

Durante el período electoral de 1932, recayó en la Guardia la misión adicional de conservar el orden y las leyes en las mesas electorales, proteger al personal electoral y prevenir la obstaculización, por los rebeldes, de la inscripción y las elecciones.

Debido a la situación creada por Sandino y el bandidaje organizado, la Guardia, al momento de su organización se encontró frente a un estado de guerra civil en una área que cubría más de la mitad de la República. La Ley Marcial estaba en vigor en los Departamentos de Nueva Segovia, Estelí, Jinotega, Matagalpa y parte de León y Chinandega.

Esta situación, no contemplada cuando los planes de organización de la Guardia fueron formulados, fue confrontada al principio por las tropas de la Segunda Brigada de Marinos, mas gradualmente fue entregada a la Guardia

La misión, pues, de la Guardia, tanto en la zona de las actividades rebeldes como en las que la bordeaban era:

La protección de las vidas y haciendas, la seguridad de las cosechas, el cuidado de las empresas públicas y la supresión del bandidaje.

Como el bandidaje era la principal amenaza a las vidas y haciendas, y a la ley y el orden, la principal misión de la Guardia en la zona infestada era su supresión.

Cuatro planes se sugerían para el cumplimiento de esa misión:

1) Cerrar la frontera;

2) Concentración de todas las fuerzas de la Guardia para una ofensiva decidida con el ánimo de destruir los principales grupos rebeldes.

3) El fortalecimiento de todas las ciudades y valiosas propiedades, públicas y privadas, evitando así el acceso rebelde a las mismas.

4) Una combinación de los dos planes arriba indicados, esto es, resguardar los puntos vitales con una parte de las fuerzas, mientras se llevan a cabo operaciones ofensivas con el resto.

EL CIERRE DE LA FRONTERA

El proyecto de cerrar la frontera y así establecer una retaguardia para los rebeldes, fue el objeto de mucho estudio y consideración por parte del Cuartel General de la Guardia. La buena calidad de lo apetecible del proyecto jamás se puso en duda, mas su factibilidad estaba más allá de los recursos limitados de la Guardia Nacional. Habían tres líneas principales de comunicación rebelde con Honduras desde el Occidente y el centro de Nicaragua: el río Bocay y el sendero que corre

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a través del valle hasta el poblado de Bocay, sobre la frontera de Honduras en la conjunción de los ríos Bocay y Coco; el sector de Poteca a Saca Mayor que da acceso a Danli; y el sector de Saca Mayor al Golfo de Fonseca y la Costa del Pacífico que da acceso a Choluteca. Habían también rutas al norte de la frontera por medio de las cuales los grupos rebeldes se podían desplazar de un lugar a otro sin entrar al territorio nicaragüense. De la Costa Atlántica a Poteca —una distancia aproximada de 200 millas— el río Coco es la frontera natural entre Nicaragua y Honduras. Muchos embarques de municiones se hacían a Honduras desde las costas del Caribe, vía el río Patuca a puntos sobre el Coco hasta Bocay. De allí encontraban el paso a los campamentos de los diversos grupos rebeldes. De Poteca a la Costa del Pacífico, la mal definida frontera corría por unas doscientas millas de montañas, ciénagas y jungla. Habían muchos caminos que la cruzaban y conducían a los poblados de Danli, San Marcos, Yuscarán y Choluteca. Danli y Choluteca eran notorios por el tráfico de armas y como puntos de abastecimiento de municiones para los rebeldes. Además de las rutas principales mencionadas habían numerosos senderos conocidos solo por los rebeldes y sus simpatizantes a ambos lados de la frontera. Los habitantes de las secciones cercanas de Honduras eran, prácticamente, aliados de los rebeldes. Hacían ventajosos negocios en mercaderías y ganados robados en Nicaragua, los que compraban a precios bajos y vendían en el mercado del país. También hacían un negocio lucrativo en municiones. El gobierno Hondureño parecía impotente para detener ese negocio, aun cuando estuviese inclinado a hacerlo.

De allí que el problema de la Guardia no se solucionaba con cerrar unas cuantas rutas, o con la cooperación de las autoridades de Honduras, sino que habría de exigir la continua ocupación de toda la frontera. En vista de ello, era un proyecto imposible con los recursos limitados de la Guardia.

CONCENTRACION DE LAS FUERZAS DE LA GUARDIA PARA UNA OFENSIVA

Este plan inmediatamente atrae la atención del militar, pues se ajusta a los principios de Objetivo y Ofensiva, y de tener éxito hubiera alcanzado la destrucción de los principales grupos rebeldes y puesto fin al bandidaje. Su debilidad yacía en el hecho que debido al carácter del terreno una fuerza considerable no podría mantenerse en territorio enemigo sin tener que llevar abastecimientos, de allí que estuviese limitada a las rutas principales y sin comunicación con su base. Los rebeldes no podían ser compelidos a pelear por alguna característica del terreno u otros objetivos. Ellos solo podían ser forzados a la acción por sorpresa. Grandes cuerpos de tropas no tenían la movilidad necesaria para sorprender grupos rebeldes y forzarlos a una acción decisiva. Los grupos principales nunca operaban lejos de la frontera hondureña, excepto en el caso de Pedro Altamirano, cuyos movimientos nunca lo llevaron lejos de sus refugios en las inexploradas junglas de Nicaragua central y norte. Si muy presionados ellos siempre podían rápidamente retirarse al otro lado de la frontera o desparramarse en la jungla.

Entonces era necesario considerar el hecho que el bandidaje, tal como se practicaba en Nicaragua, no se llevaba a cabo de acuerdo a las reglas del arte y profesión militar. Los objetivos rebeldes no eran las fuerzas armadas de la República, sino el crimen, el robo y la rapiña, la destrucción de la propiedad, el alejamiento de los campesinos de las haciendas y el impedir la recolección de las cosechas tan necesarias a la estabilidad económica del país. La República de Nicaragua estaba sin crédito interno y externo; se veía obligada a hacer toda negociación al contado. Las armas, equipo y vestuario de la Guardia se compraban al contado. Las casas comerciales, tanto de Estados Unidos como de Europa, exigían que los pedidos se pagaran antes de hacer el envío, por lo que resultaba imperativo dar suficiente protección a los caficultores de Matagalpa y las Segovias, a los mineros de Chontales y del interior y a los exportadores de bananos y maderas de la Costa Atlántica, que les permitiera producir sus artículos de exportación y llevarlos a los puertos. De otra manera, el Gobierno estaría en bancarrota por falta de rentas derivadas de la exporción de aquellos importantes productos. Las exportaciones eran también necesarias para mantener el valor del Córdoba y realizar compras de productos manufacturados en el extranjero. Muchos extranjeros que vivían en el país apelaban a sus gobiernos, y el Departamento de Estado puso el peso de la protección en los hombros de la Guardia, inmovilizando así gran número de sus fuerzas como fuerzas defensivas e imposibilitando su concentración para la ofensiva. Solamente en los Departamentos de Matagalpa y Jinotega habían nueve haciendas pertenecientes a extranjeros, Americanos y Europeos, a las que se le suplían Guardias. Estos se mantenían de acuerdo con la política Ameri-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cana de extender la mayor protección posible a los extranjeros residentes en el país, protección que fue continuada hasta el retiro de las fuerzas armadas Americanas de Nicaragua. Nueve oficiales y 125 hombres de la Guardia fueron utilizados para este propósito en los dos Departamentos.

Si Sandino y sus seguidores hubieran podido impedir la recolección de café solamente, o su transporte a los puertos, la presión económica creada hubiera sido tal que habría hecho capitular al Gobierno en poco tiempo.

Los rebeldes, sin embargo, no parecían apreciar las ventajas de coartar las rentas del Gobierno y no existe evidencia alguna que eso haya sido uno de sus principales objetivos militares. Empero, ese era un punto vital para la nación, de modo que la Guardia estaba siempre en la necesidad imperiosa de disponer de sus fuerzas para prevenir la ocurrencia de tal posibilidad.

Además, los grupos principales rebeldes con sus medios superiores de información eran capaces de tomar pronta y decisiva ventaja de la debilitación de las defensas de cualquier sección del país, como se vio efectivamente por su acción de Diciembre, 1930, cuando todas las patrullas hábiles de la Guardia fueron reconcentradas para una ofensiva en la vecindad de Peña Blanca. Apenas las patrullas habían dejado sus bases y avanzado en las montañas, fuera del alcance de toda comunicación, cuando el grupo de Altamirano comenzó su correría en el Area Central, penetrando en ella por el Noroeste, pasando al sur de Muy Muy, de ahí hacia el Oeste, dándole un rodeo completo a Matagalpa y luego hacia el Norte a través del valle de Colón, y sólo se pudo evitar que saqueara la campiña por millas a la redonda gracias al esfuerzo extraordinario de las reducidas fuerzas de la Guardia secundada por los Marinos estacionados en Matagalpa. Al mismo tiempo Ortez en Nueva Segovia podía operar sin cortapisas y tendió una emboscada que costó la vida de ocho Marinos. Volviendo secretamente de la Costa Atlántica, Pedro Altamirano atacó a una patrulla comandada por el Capitán Power el 14 de junio de 1931, en Embocoderas, lo que obligó a concentrar todas las patrullas posibles del Area Central en la región de Peña Blanca, el norte del río Tuma. Luego Pedrón desapareció del escenario de sus acostumbradas actividades y enseguida se supo de él, el 19 de julio, cuando atacó la indefensa ciudad de Santo Domingo, cien millas al sureste, en el Departamento de Chontales. Santo Domingo era una ciudad de importancia económica especial porque era el asiento de la mina de oro El Jabalí, la que, además del oro que producía, daba empleo a un promedio de doscientos hombres que tenían los medios de mantenerse ellos mismos y sus familias. Muchos de estos hombres, si ociosos, eran Sandinistas potenciales. Fue considerado de tal importancia el mantener esta mina en operación que el Gobierno de Nicaragua le hizo un préstamo a su propietario de $ 25,000 usando a la Guardia Nacional como su agente para conceder el préstamo. Aunque no estaba deseosa de verse envuelta en transacciones financieras de la República que no fueran relacionadas con los fondos de la Guardia, ésta consideró la emergencia tan grande que se vio obligada, muy a su pesar, a actuar en este caso, en el entendido que los pagos del préstamo si no se hacían a su debido tiempo, no serían cargados a los fondos de la Guardia. Ni sería ésta, tampoco, responsable de la colección de los pagos, ni de los intereses del préstamo.

Como los empleados de la mina rehusaron volver a sus puestos despues del ataque, sin la presencia de una guarnición de la Guardia, se hizo necesario establecer un Puesto con un oficial y 30 soldados en Santo Domingo.

En el verano y a principios de otoño de 1931, después de una serie de fuertes ofensivas de la Guardia en las Areas del Norte y del Centro, y que siguieron inmediatamente después de la muerte de Ortez, el más agresivo de los jefes rebeldes, y durante las que se produjeron muchos contactos con excelentes resultados en el Area del Norte principalmente, —el Area del Centro tuvo muy pocos contactos—, las actividades rebeldes se apaciguaron en esas Areas, llegándose a creer por un tiempo que se había realmente progresado en la supresión del bandidaje. Se supo después que el grupo de Altamirano había transferido sus actividades al Area Oriental y que el grupo que había estado operando en Nueva Segovia, bajo sus nuevos jefes Colindres y Umanzor, abandonando sus viejas guardias, aparecieron repentinamente en el Departamento de Chinandega, anunciando su arribo el 22 de noviembre de 1931, atacando el indefenso pueblo ferrocarrilero de Chichigalpa, saqueándolo y robándolo a gusto hasta la llegada de una patrulla de 4 alistados de la Guardia y 23 civiles voluntarios de la ciudad de Chinandega, en que rápidamente se retiraron. Aunque las pérdidas de la población civil fue solamente material, este ataque sembró el pánico en todos los indefensos pueblos ferrocarrileros que se extendían hasta Managua, lo que obli-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gó al Presidente dirigirse a Chinandega para ostensiblemente hacerse cargo de las operaciones y así restaurar la confianza de los pueblos. El resultado final fue benéfico para la Guardia, pues hizo que el Presidente autorizara el alistamiento y mantenimiento de 150 Auxiliares que sirvieran como Guardias en los Departamentos de León y Chinandega.

Después de su incursión en Santo Domingo, Pedro Altamirano volvió a sus viejas guaridas en la vecindad de Peña Blanca, mas al cruzar el Area Central fue tan activamente perseguido por las patrullas combinadas de Sajonia y Navarro, bajo el mando del Capitán Bourne, que sólo pudo salvar su jefatura de una total destrución dispersándose con sus fuerzas en las montañas al norte del Tuma. Habiendo encontrado insostenibles las partes pobladas de las regiones Central y del Norte aun para una corta estadía debido al número y agresividad de las patrullas de la Guardia, pues hasta sus guaridas en las fragosidades del Norte eran amenazadas continuamente, Pedrón retiró el escenario de sus correrías a los centros mineros, sobre los ríos que fluyen hacia el Mar Caribe, que estaban prácticamente indefensos, y a los comisariatos de las Compañías fruteras y madereras de la Costa Atlántica, donde las guarniciones de la Guardia no eran tan numerosas ni tan fuertes como en la porción occidental de la República.

Estos incidentes sirven para demostrar la necesidad de proteger las vidas y haciendas de los residentes extranjeros, de salvar a los pueblos de la destrucción y del pillaje, de conservar la confianza de los habitantes, de modo que pudieran mantenerse en las minas y en las plantaciones, así como conservar abiertos los caminos y los ríos por los que las cosechas se movían y el ferrocarril de Managua a Corinto muchas de cuyas estaciones estaban expuestas a los ataques y a la destrucción de los rebeldes, hacían imposible, aun temporalmente, el abandono de aquellos puntos críticos para una concentración masiva de fuerza ofensiva con pocas probabilidades de obtener una decisión final.

El plan de guarnecer todos los puntos de importancia táctica y económica, negándoselos así a los rebeldes, tenía ciertas ventajas en la situación peculiar creada por las tácticas de aquellos y de las bandas aliadas de merodeadores. La presencia de la Guardia proveía verdadera seguridad en puntos críticos, inspiraba confianza a los habitantes y les dejaba trabajar, permitía a los comerciantes de los pueblos el llevar a cabo sus negocios sin miedo a los ataques rebeldes y era la única clase de protección que satisfacía a los residentes extranjeros, quienes invariablemente tomaban un punto de vista egoísta de la situación y protestaban continuamente por medio de sus representantes diplomáticos al menos que sus propiedades estuviesen salvaguardadas por la real presencia de las guarniciones de la Guardia. También daba la necesaria protección policíaca a los pueblos y ciudades y suplía la satisfactoria seguridad de los dueños de minas, campamentos de trabajadores y los puntos estratégicos de la línea ferroviaria. Donde las guarniciones eran suficientemente fuertes se permitían hacer patrullas locales lo que mantenía en control las pequeñas bandas de merodeadores. Como excelente ilustración de las ventajas de la guarnición de los pueblos son los siguientes párrafos:

"Reporte del Capitán W. S. Fellers, G.N. (Teniente 1º USMC.) Comandante del Distrito de Santa María, en Nueva Segovia, donde muchos de sus habitantes habían abandonado sus hogares y se habían trasladado al otro lado de la frontera hondureña. La Guardia del Puesto de Santa María ha hecho mucho para inspirar confianza y traer a esta parte del país a aquellos que se habían ido para evitar un futuro incierto durante el período del bandidaje. Hay una lista ahora de 205 personas en el Distrito, mientras que hace un año eran solamente 20 las personas que se sabían eran de buenas intenciones. Para concluir con este informe personal, debo añadir, que mientras en las secciones del Zapotal, Las Brisas, Agua Caliente, Guanral y las secciones del extremo noroeste, están haciendo lo mismo, la promesa de los habitantes de volver después de Noviembre y Diciembre una vez que las cosechas se hayan levantado en suelo hondureño, están siendo cumplidas por la seguridad de la paz ofrecida por la protección de la Guardia". (GUARDIA NEWSLETTER, No. 21). Y el Reporte del Capitán Holdahl, del mismo Distrito, dice: "La escuela está funcionando. Los alumnos han aumentado de 14 a 28. No sé de dónde ha aparecido —sobrinos y sobrinas de gentes del lugar han llegado de todas partes. He tenido que enviar a Managua por libros, pizarras, etc. Tendré que poner un límite a estas cosas, pues no tengo con qué educar a más. Actualmente hay una clase para niños y una clase para niñas, y la clase para la Guardia se tiene en las noches. La maestra es una mujer muy inteligente de Honduras y mantiene una buena escuela". (GUARDIA NEWSLETTER, No. 35).

"El Guardia Comandante en La Fundadora informa que a solicitud del Admi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nistrador de la hacienda, propiedad de Mr. Charles Potter, durante el lapso del 3 al 13 de junio, una patrulla de seis alistados fue proveída a un grupo para una inspección en Chimborroza Esta inspección pudo llevarse a cabo con toda seguridad en una sección infestada de bandoleros, debido a la protección de la Guardia".

"Lo siguiente se copia de "El Esfuerzo", un periódico de Jinotega, fechado el 5 de julio de 1931, bajo el titular: "Hay verdadera vigilancia en la población": La policía municipal y la Guardia se mantienen en servicio en los caminos que conducen a la ciudad y en las calles de la misma a todas horas del día y de la noche, manteniendo así el orden". (GUARDIA NEWSLETTER, No 56).

La principal falla de este plan yacía en la inherente debilidad de una defensa pasiva. Dejaba la iniciativa completamente en manos de los rebeldes, quienes podían llegar a reconcentrar hasta 300 hombres en un grupo, y así dispersar a la Guardia, cuya fuerza estaría debilitada en todos los puntos Muchas valiosas propiedades estaban aisladas fuera del ámbito de la defensa mutua y sin comunicación excepto por medio de corredores expresos, y sus guarniciones hubieran sido barridas una por una, por superiores fuerzas rebeldes. Habían 32 pueblos en las Segovias solamente y esos hubieran requerido guarniciones de 15 a 30 hombres cada una. Era, por lo tanto, obvio que una completa defensa del país por este medio, no era solamente un sistema inadecuado para combatir el bandidaje, sino un imposible con las fuerzas que el Gobierno de Nicaragua podía poner en el campo.

Lo siguiente se cita de un Informe sobre la situación en el Area Central, como una situación típica existente en el resto del país:

"Existen en esta area, además de Matagalpa y Jinotega, doce pueblos que tienen ahora guarniciones de la Guardia. Existen también al Sur del río Tuma no menos de 40 haciendas con un valor declarado de $10,000 a $60,000 cada una. Las actuales guarniciones de los pueblos y ciudades dan un total de 190 hombres, con Muy Muy, Matiguás y San Isidro muy débilmente defendidos. Una guarnición media de 10 hombres para cada una de las 40 haciendas requeriría 400 hombres, lo que implicaría la reducción de las guarniciones de Corinto, Finca, Las Camelias, y Navarro. Hay por lo menos 4 propiedades valiosas al norte del Tuma cuyas guarniciones no podrían ser de menos de 1 oficial y 20 hombres cada una, pues de otra manera sería inútil toda protección y estando tan alejadas la una de la otra para un apoyo mutuo y sin comunicación serían barridas dondequiera que los rebeldes decidieran un ataque general. Estas requerirían un total de 80 hombres. Con la retirada de los Marinos una guarnición de 90 hombres se requiere para cada una de las ciudades de Matagalpa y Jinotega, como la Guardia será responsable de la defensa y policía de las ciudades y pueblos y estos números incluyen todas las bajas (para toda el área) debidas a retiros, transferimientos, etc , así como para suplir las patrullas administrativas para provisiones, pago, comunicaciones e inspección, las que constituirían las reservas del área Esto da un total de 850 hombres en solo 4 puestos: Matagalpa, Jinotega, San Rafael y Yalí, con capacidad de operar patrullas de combate. Después del retiro de los Marinos, los únicos medios de comunicación en esta área serán las líneas telegráficas entre las principales ciudades y los corredores expresos. Por lo que el apoyo mutuo queda descartado. Las dificultades de aprovisionamiento, administración e inspección se consideran insuperables. Este plan, además de las dificultades administrativas que envuelve, dispersa las fuerzas de la Guardia debilitándolas por doquier y descarta toda idea de operaciones ofensivas, sin las que el bandidaje puede ser jamás suprimido. El número de hombres que requiere esta suerte de defensa pasiva, limita las operaciones de la Guardia al área al Sur del Tuma y deja a los rebeldes una región rica y parcialmente desarrollada".

(NOTA: *Este extracto es basado en un Informe estimativo basado en una propuesta* fuerza de la Guardia de 683 alistados Se encontró imposible después mantener semejante fuerza en el área)

COMBINACION DE UNA DEFENSA ACTIVA CON OPERACIONES OFENSIVAS

El sistema de combatir el bandidaje puesto finalmente en vigor por la Guardia, fue una combinación de los dos planes arriba delineados. Consistía en guarnecer el mayor número de puntos críticos, y al mismo tiempo, mantener vigorosas campañas ofensivas contra grupos rebeldes, grandes o pequeños, dondequiera pudieran localizarse.

Este sistema fue parcialmente una consecuencia natural forzada en la Guardia por las circunstancias, y parcialmente el resultado de una deliberada planificación. Se sabía que tanto la política del Gobierno Americano como la del Gobierno

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de Nicaragua, pedían cierta medida de defensa pasiva, ya que existían ciertas cosas que no podrían dejarse sin defensa, aun temporalmente, sin grave daño para la estructura económica y social de la República. Se sabía, también, que el bandidaje no podría ser jamás destruido por fuerzas militares sin la acción de la ofensiva. De ahí que el problema de la Guardia estaba en la limitación de las indispensable fuerzas defensivas a un mínimo y la concentración del mayor número de fuerzas en las operaciones ofensivas. Como el país es extenso y las comunicaciones pobres, era imposible dirigir todas las operaciones desde Managua, por lo que se adoptó la política de dividir el país en Areas y Departamentos Militares con un comandante responsable en cada una. La geografía del país, su división en departamentos políticos y la localización de los principales grupos rebeldes, —los que cada cual tenían un campo de actividad separado y una línea de comunicación directa con Honduras, —contribuyeron a hacer esta organización. En general, se estableció la defensa activa a lo largo de la línea ferroviaria; los pueblos, que corrientemente eran puntos críticos, fueron guarnecidos con destacamentos lo suficientemente fuertes, para enviar patrullas de combate capaces de tomar la ofensiva contra cualquier grupo ordinario de rebeldes. Se alistaron "cívicos" que pudieran usarse sólo para defensa local, pero que pudieran ser llamados a servicio siempre que amenazara un ataque general o cuando fuera necesario enviar fuerzas extraordinarias en patrulla de combate. El sistema de "cívicos" fue extendido a toda la zona de operaciones rebeldes.

En el Area del Norte, los rebeldes eran más numerosos que en cualquiera otra sección, y en 1930 operaban en muchos grupos relativamente pequeños. El número de estos grupos y su continua actividad en muchas partes del Area, así como el gran número de pueblos que habían de ser defendidos, causó la dispersión de las fuerzas de la Guardia en numerosas guarniciones pequeñas. Estas guarniciones eran, sin embargo, de suficiente potencia como para enviar patrullas capaces de derrotar a los grupos con los que se pusieran en contacto, y con la ayuda de los "cívicos" llegaron a tener éxito en la defensa de los pueblos contra los mas pertinaces ataques rebeldes. Hubo, probablemente, más contactos en el Area del Norte que en todas las áreas activas combinadas. El sistema ofensivo, por este tiempo, en el Area del Norte, consistía en el constante patrullar para mantener a los pequeños grupos rebeldes en movimiento y en empujes combinados en diversas direcciones cuando los rebeldes se agrupaban en alguna localidad. Mientras los rebeldes se mantuvieran dispersos éste era el más adecuado y más existoso medio de combatirlos.

Durante la segunda parte de 1931 y durante todo el año 1932, los rebeldes que operaban en Nueva Segovia formaron grupos numerosos y se hizo necesario que la Guardia se les enfrentara con fuertes patrullas. Como resultado de esto se adoptó una organización en distritos con una fuerte patrulla de combate en cada distrito, y mientras fue practicable, con guarniciones de suficiente fuerza defensiva y para patrulla local en otros lugares.

Durante este mismo período los rebeldes se movieron con fuerza en los Departamentos de León y Chinandega, lo que exigió refuerzos en esos Departamentos. Puesto que cada guardia regular estaba destinado a este propósito, el Presidente de la República autorizó el alistamiento de 150 auxiliares. Estos auxiliares fueron usados en la misma forma que los Guardias regulares, para patrullas, defensa local y policía urbana, siendo la única diferencia que no estaban sujetos a transferimientos a otras partes de la República ni a ascensos. Fueron de gran utilidad y muchos llegaron a equipararse con los guardias regulares. Con su enlistamiento, las guarniciones fueron reforzadas en los apartados pueblos de los dos Departamentos, especialmente cerca de la frontera de Honduras. Habían también fuerzas adicionales defensivas en el Departamento de León. Un número de obreros que hacían trabajos de caminos fueron alistados como cívicos, armados con rifles, y organizados bajo el mando del General Escamilla, del ejército revolucionario bajo Moncada, para la defensa de sus propios campamentos. Se tomaron todas las precauciones para evitar que los obreros armados se constituyeran en una fuerza independiente y operaran sin autoridad del Jefe Director de la Guardia. Sus rifles se mantenían bajo llave excepto cuando estaban realmente en servicio y bajo ningún pretexto se les permitía que llevaran las armas a una distancia de más de media milla de sus campamentos. Cuando estaban armados los obreros, automáticamente, quedaban bajo el mando del oficial de la Guardia más cercano.

La situación del Area Central difería en algo de lo que eran las otras zonas de actividades rebeldes. Abarcaba una rica faja de tierra cafetalera que yacía al Este del valle de Colón y al Sur del río Tuma, y era relativamente poblada, ocupada por numerosas haciendas y fincas de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

café, muchas de las cuales eran propiedad de extranjeros, Americanos o Europeos. Esta sección, debido hasta cierto punto a las actividades de los Marinos y la Guardia, pero aun mas a la distancia de la frontera, no era la guarida permanente de ninguno de los principales grupos rebeldes. El Valle de Colón, sin embargo, era un famoso corredor rebelde y estaba lleno de simpatizantes. Mientras que al norte del río Tuma estaban Peña Blanca, el valle de Pantasma, el valle de Cua y otras guaridas rebeldes, así como también las secciones de El Silencio y Chipote del Area del Norte, que eran conocidos puntos de concentración rebelde. Los ríos Pantasma, Cua y Bocay, los tres caminos rebeldes, tienen sus orígenes en la sierra de montañas que yace al norte del Tuma. Un camino, casi un sendero, corre de las minas de Pis Pis a la Costa Atlántica a través de este deshabitado territorio. La misión de la Guardia era la protección de este rico y bien poblado saliente que se proyectaba dentro de las junglas de Nicaragua Norte y Central El método adoptado fue el establecimiento de una línea fuerte de patrullas de combate en un semi círculo que se extendía de Yalí a Muy Muy, cubriendo así la frontera de la región poblada. Puestos de patrullas se establecieron a cada extremo del Valle de Colón y se colocaron guarniciones en Matagalpa y Jinotega, las que servían el doble propósito de defender y vigilar esos Municipios, así como servir de reservas para toda el área Habían nueve puestos establecidos en propiedades de extranjeros y tres en fincas de nacionales. Estos tres servían el doble propósito de defensa y patrulla de combate, mientras que los otros nueve eran solo puestos defensivos y de poco uso para la ofensiva, fuera de servir para patrullaje policíaco, limpiar el vecindario de maleantes locales y controlar las depredaciones de bandidos de "tiempo medio".

Los puestos de patrullas de combate estaban preparados para llevar su acción a cualquier parte del Area Central independientemente o en combinada operación bajo el mando del Comandante del Area. Bajo las órdenes de este las patrullas de combate operaban en el territorio inculto que bordeaba la sección habitada, con el propósito de localizar y destruir cualquier grupo de rebeldes que se encontrara Ellas también participaban en frecuentes operaciones combinadas contra el territorio rebeldes al este y al norte, ya fuese en combinación con patrullas del Area Central o en colaboración con las del Area Norte. Como ya fuera de las áreas pobladas las patrullas quedaban sin comunicación, no se empleaban todas las patrullas de combate al mismo tiempo, sino que algunas se dejaban en reserva para cualquier movimiento sorpresivo de los rebeldes.

La singular e importante característica del Area Central era la "patrulla ambulante": la Compañía M. Esta compañía tenía su base en Jinotega, mas no tenía responsabilidades defensivas sino solo obligaciones ofensivas. A menudo se ausentaba por semanas enteras en misiones que se le confiaban, y en sus recorridos cubría el territorio hacia el Este hasta Yousca, hacia el sur hasta Santo Domingo, Chontales, hacia el oeste hasta El Sauce, en León y barría las junglas al norte del Tuma y más allá de las fuentes del río Cua y las faldas norteñas de Peña Blanca. Su fuerza era de dos oficiales y treinta soldados Su armamento consistía en seis armas automáticas, cuatro lanza granadas y veinte rifles. Llegó a ser el terror de Pedrón y su grupo contra el cual iban dirigidas la mayor parte de sus operaciones y fue muy efectiva dondequiera que se usó. Su moral y confianza fue siempre alta, y estaba bien entrenada, sus miembros se enorgullecían de sus acciones y en el Area Central, donde era más conocida, fue la admiración de los Guardias de otros grupos. El hecho de que no tenía responsabilidades defensivas era su principal ventaja pues siempre se le usaba para la ofensiva donde quiera se le necesitara sin tener que debilitar la defensa de determinado lugar.

En la costa oriental el Area del Este estaba dividida en dos Departamentos.

Como nunca habían suficientes guardias para intentar una ofensiva general en el enorme territorio que había que cubrirse, se estableció un sistema de defensa activa. Bluefields y Puerto Cabezas, respectivos cuarteles generales de cada Departamento, tenían relativamente numerosas guarniciones, así que de cualquiera de ellos podían enviarse refuerzos a cualquier punto atacado o amenazado, y las patrullas de combate salían inmediatamente a enfrentarse a cualquier movimiento rebelde. Se establecieron Puestos en el Cabo de Gracias a Dios y en los campamentos de las compañías fruteras y madereras. Donde era posible, estos Puestos eran lo suficientemente fuertes para asumir la ofensiva contra grupos rebeldes merodeadores. Se estableció una base en Puerto Cabezas para aviones, la que dio servicios incalculables, llevando provisiones y dinero a los aislados puestos del interior, haciendo labor de reconocimiento, localizando y atacando grupos rebeldes. Es extramadamente dudoso que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

alguno de los Puestos del interior se hubieran podido mantener sin el apoyo de la aviación del Cuerpo de Marinos.

Los éxitos de la Compañía M en sus operaciones ambulantes en muchas partes del occidente nicaragüense llevó a la conclusión que con recursos limitados el mejor método de combatir el bandidaje y la rebelión en las condiciones encontradas por la Guardia Nacional, sería la de llevar a cabo el esquema de una combinada defensa controlada local con operaciones ofensivas, y además, tener un número de patrullas volantes, sin misiones defensivas propias, pero capaces de hacer la guerra a todo grupo organizado. Un total de 8 de tales patrullas hubiera requerido un aumento de 14 oficiales y 210 hombres, con unos 3 oficiales y 30 hombres de reserva para llenar las vacantes que produzcan las bajas. Estas patrullas hubieran sido distribuidas, dos en cada una de las Areas Norte, Central y Oriental, y una en cada uno de los Departamentos de León y Chinandega. Este hubiera sido el sistema más economico en hombres y dinero que hubiera podido establecerse. Sin embargo,los fondos —$8,900 al mes— y por lo tanto, los hombres, no existían por lo que el plan no pudo ponerse en ejecución.

OPERACIONES DE LA GUARDIA

Bajo el plan de defender los puntos críticos, y dejando un gran número de elementos libres para operaciones ofensivas, con el país dividido en Areas y Departamentos Militares, y con cada uno de los Comandantes encargados con la responsabilidad de llevar a cabo las medidas necesarias, tanto para la defensa local como para las operaciones ofensivas en el territorio bajo su mando, hubo muchas interesantes e instructivas pequeñas campañas militares. En estas pequeñas campañas hubo muchos combates sangrientos y los actos de heroísmo ocurrían casí diariamente. Aunque los rebeldes tenían la ventaja de la movilidad, mientras que la Guardia estaba anclada a sus bases y a los pueblos que necesitaban de su protección, no siempre aquellos tuvieron la iniciativa. Sus campamentos fueron objeto del ataque y destrucción de la Guardia, y cuando se desplazaban de un lugar a otro no estaban exentos del temor de encontrarse con una patrulla de la Guardia ansiosa de luchar y siempre dispuesta a atacar sin fijarse en las probabilidades en su contra. Es verdad que los rebeldes muy pocas veces deseaban llevar a cabo combates decisivos en sus campamentos, pero muchas veces fueron sorprendidos en ellos sufriendo serias bajas en hombres y propiedades. Mucho botín fué capturado en esos combates, y ningun grupo considerable de rebeldes pudo moverse por un tiempo sin que la información de sus movimientos llegara al conocimiento de la Guardia y no produjera la concentración de patrullas en su contra.

Mientras bajo circunstancias ordinarias cada subdivisión militar era independiente y resolvía sus propios problemas, había sin embargo, cooperación constante entre las Areas vecinas y una sana rivalidad entre ellas sobre cuál tenía el mayor números de contactos y le infligía el mayor daño al enemigo. Hubo también un número de movimientos ofensivos combinados dirigidos por el Cuartel General de la Guardia en los que participaron patrullas de diferentes Departamentos y Areas. Durante el otoño de 1931, patrullas de ambas Areas, Norte y Central, operaban ampliamente en los Departamentos de León y Chinandega con muchos desasosiego para los grupos rebeldes que se habían introducido a esos departamentos después de haber sido maltratados en el Area del Norte.

Una excelente ilustración de las operaciones de la Guardia, tal como fué finalmente organizada, es la manera como se enfrentó a la amenaza de interferir las elecciones presidenciales de 1932, que fueron supervigiladas por la Misión Militar Americana bajo el mando del Contra-Almirante C. H. Woodward, U.S. Navy

Al comienzo del período electoral hubo muchos informes y rumores de que los rebeldes intentaban interrumpir las elecciones. Estos informes coincidían, en el tiempo, con la información de que los rebeldes estaban recibiendo grandes embarques de municiones procedentes de varios puntos de Honduras.

Durante los mese de Septiembre y Octubre se observaron señales de creciente actividad en los conocidos campos de operaciones rebeldes. Con el objeto de enfrentarse a esa situación se tomó una vigorosa acción ofensiva, con el resultado de que la Compañía M administró una severa derrota al grupo de Pedrón al norte del río Tuma el 26 de septiembre. Las patrullas combinadas de El Sauce y Somotillo derrotaron decisivamente a un grupo numeroso bajo el mando de Colindres, Salgado, José León Díaz, Peralta y Quintero, en el norte del Departamento de León, el 25 de octubre, y en Chichigalpa, una patrulla compuesta de guardias, cívicos y auxiliares, bajo el mando de oficiales nacionales sostuvo un reñido combate con un numeroso grupo de Umanzor en La Pelona en el Departamento de Chinandega, el 28 de octubre, sufriendo, ambos ban-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dos, severas bajas. Además, hubo un sin número de pequeños contactos por toda la zona de operaciones rebeldes con el resultado de que cuando llegó el momento de las elecciones, los grupos rebeldes habían sido dispersados y compelidos a malgastar la mayor parte de sus municiones, y en consecuencia, incapaces de impedir la votación aun en una sola mesa electoral.

Esta era una clara demostración de la habilidad de la Guardia Nacional para enfrentarse a cualquier movimiento agresivo de los rebeldes y derrotarlos. Esto demostraba también que la Guardia, tal como estaba organizada y equipada, era capaz de llevar la ofensiva general sin dejar ningún objetivo rebelde importante sin protección, más como la experiencia pasada ha demostrado, las más exitosas operaciones ofensivas sólo servían para dispersar a los rebeldes y empujarlos mas allá de las fronteras hasta donde era imposible para la Guardia seguirlos aprovechándose de las ventajas de la persecución, lo que hacía que los rebeldes, después de cierto tiempo, volvieran a sus guaridas y renovaran sus carrera de robos y pillaje.

CONDUCTA Y DISCIPLINA DE LA GUARDIA

La moral de la Guardia fué siempre muy alta. Patrullas de 20 alistados bajo el mando de oficiales Americanos o de oficiales nicaragüenses entrenados por estos, armados de rifles automáticos y lanza granadas, repetidamente demostraron su habilidad para enfrentarse con los más numerosos grupos, aun cuando no estuviesen lo suficiente fuertes para destruirlos ni siempre estuviesen capacitados para derrotarlos. Sin embargo, los oficiales y los hombres de la Guardia no vacilaban en atacar fuerzas cinco o diez veces mayores que las suyas, habiendo tenido éxito en la mayoría de los casos, en arrojar a los rebeldes del campo de combate. Nunca hubo caso en que una patrulla de la Guardia, de más de 20 hombres, haya sido decisivamente derrotada por algún grupo rebelde por numeroso que este haya sido.

Los alistados eran, por lo general, leales a sus comandantes, ya fuesen Americanos a Nicaragüenses, y peleaban excelentemente siempre que estuviesen bien entrenados Hacían marchas prolongadas y soportaban toda clase de penalidades con un espíritu que igualaba a las más fogueadas unidades. Podían mantenerse con los sencillos alimentos que el territorio permitía y nunca se quejaron siempre que fuese suficiente en cantidad. Aunque pocos de ellos llegaron a ser verdaderos rifleros, muchos llegaron a adquirir la habilidad de disparar acertadamente en los combates con un alto grado de precisión. También desarrollaron una sorprendente exactitud en el uso de rifles lanza granadas Muchos de ellos venían de las montañas donde habían sido cazadores, o gentes de campo, que podían seguir una huella o leer las señales de los bosques con misteriosa habilidad.

SERVICIO DE INTELIGENCIA DE LA GUARDIA

El servicio de inteligencia de la Guardia estaba dividida en dos clases: información de los movimientos y de las disponibilidades numéricas de los rebeldes, y lo que se podría llamar servicio de inteligencia política. Lo primero se obtenía de las fuerzas en el campo y lo segundo, del Cuartel General, el que lo recibía de varias fuentes Esto último conistía en informes de conspiraciones en contra del Gobierno en el poder, de revoluciones que habrían de comenzar en la Universidad de León, de levantamientos Comunistas y de muchos otros acontecimientos funestos. La información de esta fuente que era más valiosa era de los rumores del contrabando de armas y municiones procedentes de Honduras Se encontraba con frecuencia que una serie de rumores persistentes sobre acumulación de armamentos en Choluteca, —aun cuando nunca fueron verificados—, fueron seguidos por las actividades de Umanzor en los Departamentos de León y Chinandega. Lo mismo sucedía con informes similares de Danlí, los que eran seguidos de actividades en las Segovias. Estos informes venían parcialmente del Ataché Naval en Tegucigalpa, pero principalmente de espías en Danlí y Choluteca. La información adquirida por las fuerzas en el campo venía principalmente de nacionales que sufrían las depredaciones rebeldes, además de la información recogida por patrullas en servicio, obtenida por estas de los campesinos directamente y por la inspección de de huellas en los bosques y caminos.

Semanalmente se les exigían informes a todos los comandantes de Areas y Departamentos. Esos informes incluían información sobre todos los grupos rebeldes conocidos, sus movimientos, los nombres de sus Jefes, el número de hombres y el armamento con que contaban, la fuente y veracidad de la información y una descripción estimativa de sus probables actividades para la semana siguiente. Toda

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

otra información importante se enviaba tan pronto se recibía.

Mientras el informe particular era, a menudo, de poco valor en sí, en combinación con otros presentaban, en conjunto, un cuadro exacto de la situación militar. Información pertinente de importancia era prontamente enviada a las unidades interesadas por el Cuartel General, o por el Comandante responsable que la recibía y de los informes combinados semanales, por el Cuartel General a las diversas unidades de la Guardia, era recopilado, mensualmente, un servicio de inteligencia completo para información de todas las unidades y copias de él eran enviadas al Mayor General Comandante, al Comandante General de la Segunda Brigada, al Ministro Americano y a las Escuelas del Cuerpo de Marinos

Comenzando el 1º. de Julio de 1930, una "Guardia Newsletter" (Carta de Noticias de la Guardia) se publicaba semanalmente y se distribuia a todos los Puestos y a las oficinas de la Segunda Brigada, USMC. Se imprimía en mimeógrafo, y al principio contaba de dos páginas y contenía noticias de interés general, tales como, contactos con los rebeldes, importantes operaciones de patrullas realizadas y movimientos de oficiales.

Pronto se hizo evidente que las cartas de noticias eran recibidas con creciente interés y que era un vehículo conveniente para recopilar y diseminar información que aumentaría la efectividad de la acción cooperativa entre las diversas áreas y las unidades pequeñas, por medio del conocimiento de sus actividades, contactos, etc. En consecuencia, se incluía en ellas un sumario general de todas las informaciones recibidas. Cuando habían informes de contactos realizados, que a menudo contenían una gráfica o diagrama, ilustrando las características del terreno y la disposición de las fuerzas contendientes, durante las varias jornadas de la lucha, esas gráficas o diagramas se mimeografiaban y se incluian en las cartas junto con el informe detallado. De esta manera las cartas se aumentaron de tamaño y su valor informativo creció. Los jefes de patrullas eran animados a escribir los informes, y al saber que estos serían impresos y leídos por otros, se esmeraban en hacerlos mejor, con mayor cuidado en su preparación del que lo hubieran hecho de otra manera. Servían, pues, de incentivo individual de superación.

Hasta la final entrega de la Guardia al control de oficiales Nicaraguenses, se continuó la publicación de las "Cartas Noticias de la Guardia", empleando para cada ejemplar las noticias recibidas por el Cuartel General durante la semana corriente. Algunos ejemplares llegaron a ser hasta de 28 páginas.

APOYO AEREO DE LA GUARDIA

El papel que la aviación del Cuerpo de Marinos desempeñó en las operaciones militares de la Guardia es difícil de describir. Sin su asistencia en el transporte de provisiones y de tropas, la Guardia no hubiera podido tener el éxito que tuvo. Su poder potencial fué siempre reconocido. Por ejemplo, era bien sabido que ningún grupo de rebeldes, por grande que fuera, podía continuar sus ataques a un pueblo después que los aviones aparecían. Era imposible para los rebeldes establecer un sitio, pues tarde o temprano los aviones llegarían, y ningún grupo rebelde podría soportar un bombardeo aéreo sin retirarse y cubrirse. De ahí que era posible dejar expuestos pueblos con guarniciones pequeñas, pueblos que estaban seguros mientras no se dejaran sorprender, pues por razón de los aviones los rebeldes estaban incapacitados de continuar sus ataques por más de unas pocas horas al día. Los aviones eran útiles para detener a grupos de rebeldes en marcha, ya que invariablemente se desparraban en los bosques a su aparición Eran también útiles para impedir que los rebeldes se asentaran al alcanse de los aviones y los obligaban a mantenerse bajo cubierta.

Para servicio de reconocimiento, la aviación era inútil en las regiones de los bosques espesos donde es imposible para el observador distinguir las tropas, pero donde era relativamente abierto su utilidad era incalculable, tanto para servir de enlace, localizar posiciones enemigas y dar información y órdenes a las patrullas.

Aunque en muchos casos les era imposible localizar patrullas a pesar de las señales que se les hacían, su mera presencia servía a los grupos hostiles a mantenerse a buen recaudo.

Con todo y las dificultades encontradas hubo muchos ataques de la aviación que tuvieron éxito. Sandino mismo, con su numeroso grupo, fué arrojado de su campamento en las montañas de Saraguasca, donde él se consideraba ocupar una posición inexpugnable y donde, sin embargo, fué herido. Esto sucedió en Junio de 1930 y fué la última aparición de Sandino en el terreno de operaciónes, mientras los Marinos Americanos estuvieron al frente de la Guardia Nacional.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SUMARIO DE LOS OBJETIVOS ALCANZADOS POR LA GUARDIA

1) Mantuvo los Departamentos de Carazo, Chontales, Managua y Rivas, y el Distrito de San Juan del Sur, además de grandes secciones de los Departamentos de León, Chinandega, Matagalpa y Bluefields y el Distrito de Cabo de Gracias a Dios, con un área combinada de 25,000 millas cuadradas con una población de 400,000 habitantes, libres de bandidaje conservando en ellos un estado de paz, orden y ley, que haya existido por muchos años.

2) Contribuyó a la conservación del orden y las leyes durante las elecciones de 1928, 1930 y 1932. (Nota: Algunos Destacamentos de Marinos fueron estacionados en las ciudades principales durante las elecciones presidenciales de 1932, mas estuvieron sólo de reserva y no tomaron parte en operaciones contra los rebeldes. Su sola presencia fue, sin embargo, de gran valor y dejó libre a la Guardia, que de otra manera hubiera sido obligada a tomar su lugar).

3) Mantuvo el ferrocarril de Corinto a Granada libre todo el tiempo

4) Aseguró la recolección y exportación de la cosecha de café y bananos

5) Aseguró la operación de las minas de Pis Pis, Neptuno y Santo Domingo.

6) Participó en 510 contactos con los rebeldes, en los que hubo 1,115 rebeldes muertos, 526 heridos y 76 capturados, habiendo sufrido 75 muertos, 122 heridos, mas ninguno capturado.

7) Aunque no logró capturar a Sandino, lo mantuvo, la mayor parte del tiempo, al otro lado de la frontera con Honduras y mató a dos de sus más importantes cabecillas.

8) Aunque no suprimió el bandidaje, limitó sus operaciones a las regiones poco habitadas de la frontera con Honduras.

9) Mantuvo en el poder, por el período completo de cuatro años, al Presidente legalmente electo

10) Aseguró la elección legal del sucesor del Presidente y su pacífica toma de posesión.

11) Llegó a ser una efectiva organización militar, tan bien establecida y comandada que fue capaz de ser entregada al control de Nicaragua, y poseída, aún después del retiro del personal Americano, de suficiente fuerza para impedir que Sandino y sus seguidores rebeldes, derribaran al Gobierno, y le obligaron a aceptar términos de paz que no le concedían voz en el Gobierno de la República.

FACTORES SOCIALES EN LA MISION DE LA GUARDIA

Los oficiales Americanos de la Guardia Nacional se encararon, inmediatamente que fueron asignados a sus cargos en Nicaragua, con el problema de acomodarse personalmente a una situación que requería una comprensión amistosa de un pueblo que se originaba de distintas fuentes raciales, que se había desarrollado en distintas condiciones ambientales y que estaba animado de distintos ideales que los suyos.

En Nicaragua occidental el pueblo se deriva de sangre Española e India en distintos grados de mestizaje. En Nicaragua oriental los orígenes son españoles, indios y africanos Cada origen tiene su correspondiente efecto sobre la psicología de las gentes. La influencia del ambiente materialmente afectó el desarrollo de los ideales que animaban a las gentes de diferentes partes de la República

Una cortesía innata, el gusto por la intriga, el amor a la política y un profundo sentimiento de lealtad al jefe, en vez que a los ideales y principios abstractos, están entre las características fundamentales que distinguen al pueblo nicaragüense. La falta de comunicaciones adecuadas ha retardado físicamente el desarrollo de un fuerte espíritu de patriotismo y nacionalismo.

La diferencia fundamenial entre los ideales Latinos y Anglosajones y sus propias caracterísiticas, están bien expresadas en la siguiente cita de Henry Ward Beecher: "Existen dos razas dominantes en la historia moderna: la Germánica y la Romana. La raza germánica tiende a la libertad personal, a un recio individualismo, a las libertades cívicas y políticas La romana tiende al absolutismo en el gobierno, es tribal, tiene el culto del jefe y desarrolla un pueblo que anhela por gobiernos fuertes y aparatosos que lo sostienen y planean por él".

En Nicaragua una gran proporción de la población es analfabeta. Esto se debe a la falta de educación obligatoria y lo inadecuado de las facilidades escolares. Los distritos rurales carecen de ellas aun para la más elemental instrucción. En los grandes pueblos y ciudades hay pocas escuelas públicas. Estas no están preparadas para la instrucción de los niños de las clases bajas. Solamente niños de las clases adineradas pueden asistir a escuelas y colegios privados.

Las condiciones económicas en Nicaragua han impedido el desarrollo de un adecuado sistema de educación pública. La falta de escuelas públicas ha privado a

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

las clases sociales bajas de la oportunidad de obtener una educación y ha impedido el desarrollo de una clase media fuerte en Nicaragua, tan necesaria y esencial para la estabilidad de un gobierno republicano.

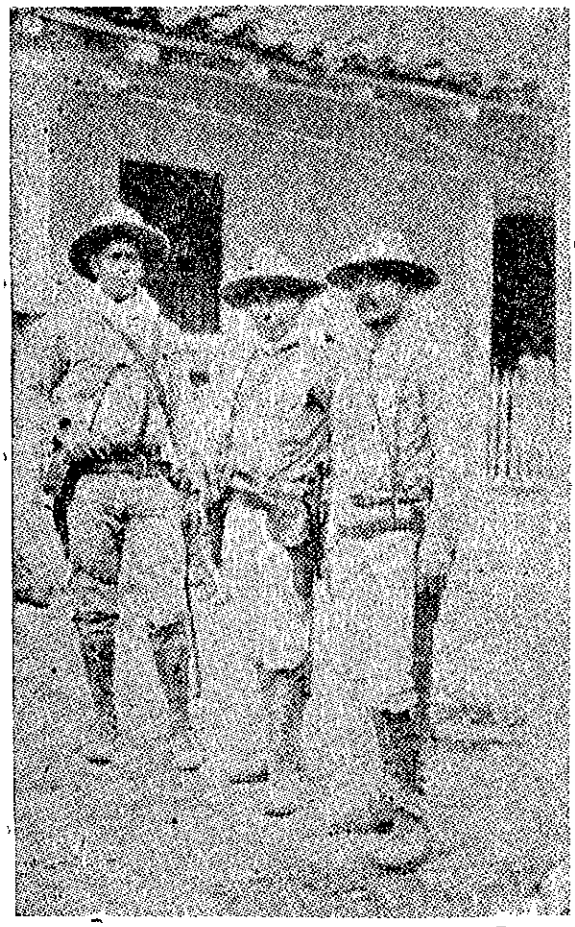
La clase adinerada es, generalmente, bien educada, ya que tiene acceso a las escuelas y colegios privados. Muchos de sus miembros han sido educados en los Estados Unidos y Europa. Este monopolio de la educación por la clase adinerada ha servido para retener en ella todas las profesiones y el control político y financiero del país.

Los partidos desempeñan un papel importantísimo en la vida social, política y económica de la República. Aquí la filiación a un partido asume caracteres desconocidos e inigualados en los Estados Unidos. La hostilidad creada por las luchas políticas y las rivalidades, ha hecho mucho por retardar el desarrollo económico del país. Si el interés y el tiempo dedicado a la política y sus intrigas, fueran dedicados más sabiamente al adelanto del bienestar nacional, al comercio, a la agricultura o minería, habría mayor desarrollo de los recursos naturales del país y, por lo tanto, mayor riqueza y prosperidad. Habrían menos animosidades personales y menos disensiones familiares. Las vidas de las gentes serían más felices y contentas.

Los partidos, Liberal y Conservador, son tenidos como los dos partidos históricos. Tan fuertes son las ligas partidistas entre los aristócratas que corrientemente los miembros de una familia se adhieren al mismo partido generación tras generación. Es tan fuerte el espíritu de partido que satura toda la vida social de la República. No es costumbre que los miembros de un partido político atiendan a las funciones sociales patrocinadas por miembros del partido opuesto.

La práctica de los oficiales Americanos en servicio, de invitar a miembros de ambos partidos a todas las funciones sociales, sin consideración de filiaciones políticas, ha hecho mucho hacia la consecución de un mejor entendimiento entre los miembros de ambos partidos. El mantenimiento de la Guardia Nacional como una estricta organización apolítica ha contribuido aun más a suavizar en parte la hostilidad partidista. Es difícil, sin embargo, suavizar una hostilidad que tiene su origen tan profundamente anclado en el pasado y tan íntimamente ligado a la conciencia de las gentes. Los sentimientos de partido han sido bebidos, literalmente, de los pechos maternos.

Hay una carencia de gobierno local



De izquierda a derecha: Francisco Estrada, Carlos Salgado y José León Díaz.

y de servicio cívico tal como existen en los Estados Unidos. En consecuencia la elección de autoridades supremas asume, y con razón, una importancia muy grande a los ojos del pueblo. Da al partido triunfante un control absoluto de la maquinaria del gobierno por los próximos cuatro años y significa para el partido perdidoso la completa eliminación de su participación en el gobierno.

El establecimiento de una ley de servicio civil basada en el mérito, el desarrollo de un mejor sistema de comunicaciones y la concesión de autonomía local a los departamentos, eliminaría, quizás, con el tiempo, la actual hostilidad política y crearía un sentimiento fuerte nacionalista.

Las características geográficas de Nicaragua han afectado, materialmente, el desarrollo del país. Ha influenciado la localización de los centros de población a lo largo de la línea ferroviaria en Nicaragua occidental. Las condiciones montañosas ha dificultado la construcción de ferrocarriles y carreteras debido al alto costo que implicaría la realización de tales obras. Lo inadecuado de los medios

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de transporte ha impedido el desarrollo de los recursos naturales. Las características geográficas han retardado el crecimiento de un fuerte espíritu nacionalista.

Las principales ocupaciones de las gentes son la agricultura, el café, la minería y el ganado. El principal producto de exportación es el café. El precio que se recibe por la cosecha de café determina en gran parte la prosperidad y la condición financiera del país.

Las rentas públicas provienen principalmente de impuestos aduaneros, de la venta de aguardiente, de la venta de papel sellado y de sellos postales. El sistema impositivo es el indirecto. En consecuencia, los artículos producidos localmente son baratos y los importados son caros.

La riqueza del país está concentrada en las manos de los aristócratas, los que constituyen una porción relativamente pequeña de la población. La abyecta pobreza de la mayor parte de la población y su falta de educación ha reducido a las clases pobres a una condición de esclavitud económica.

La baja del precio del café ha reducido al país a una difícil situación económica. Lo inadecuado del transporte y las actividades de los rebeldes han impedido la recolección y venta de toda la cosecha de café.

Las pobres condiciones sanitarias han aumentado la mortalidad y han producido una reducción en el abastecimiento de mano de obra.

La inseguridad de la vida y la propiedad, debido a las recientes revoluciones y a la actividad de los rebeldes han impedido a las clases adineradas para hacer inversiones en el desarrollo de sus propiedades Las mismas condiciones han forzado a muchas de las clases altas a vivir en el extranjero.

Las siguientes son las distintas divisiones sociales que se encuentran en Nicaragua: 1) Los aristócratas (altos); 2) los aristócratas (bajos); 3) los artesanos; 4) los mengalos; 5) los mozos

Las dos primeras se consideran las clases sociales. La posición financiera y la educación que una familia posee determina en gran parte si pertenece a la "alta" o "baja" clase social. La adquisición de riqueza por una familia de la sección "baja", opera su ascenso a la sección "alta", y vice versa, una familia de la sección "alta" que pierde su fortuna en una generación o dos, desciende a la sección "baja".

Las otras tres divisiones son las clases industriales de Nicaragua. Los artesanos están a la cabeza de estas tres clases e incluyen obreros especializados, pequeños tenderos, etc. Los mengalos están a medio camino entre los artesanos y los mozos e incluyen sirvientes de las clases altas, mientras los mozos están en el fondo de la escala social. Estos consisten en trabajadores del campo, de haciendas, muleros, campistos.

Las señales de cada una de las tres clases se exhiben en el vestido. Los mo zos ni usan saco ni zapatos; los mengalos usan zapatos, pero no saco, mientras que los artesanos usan saco y zapatos. Ninguna persona de las clases sociales aristocráticas aparecería en público sin saco. El llevar saco es una verdadera señal de posición social en Nicaragua.

Existe un gran abismo entre la clase social de aristócratas y las tres clases industriales. Este abismo se presenta en la relativa posición financiera, en las relativas oportunidades educacionales y en la relativa influencia política de cada una de ellas. No existe en Nicaragua una clase media fuerte. Al hecho de que Nicaragua carece de semejante bastión para las instituciones republicanas, se debe, en gran parte, la inestabilidad de su gobierno. La historia ha probado abundantemente que es esencial para el desarrollo y conservación de las instituciones republicanas que se produzca una fuerte clase media que aspire a la adopción de tales instituciones e ideales. Los artesanos y el actual personal de la Guardia Nacional llegarán, probablemente, con el tiempo, a ser el núcleo de esa clase media.

El control político del país está en manos de los aristócratas Los artesanos tienen alguna influencia y se les da alguna consideración. Los mengalos y los mozos están en un estado de servidumbre, faltos de educación y, en consecuencia, dispuestos a votar como el candidato que el amo indique. Son fácilmente sobornados por unos cuantos tragos de cususa o aguardiente, o una comida. Actualmente, encontramos en Nicaragua un gobierno oligárquico en una mascarada de República.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

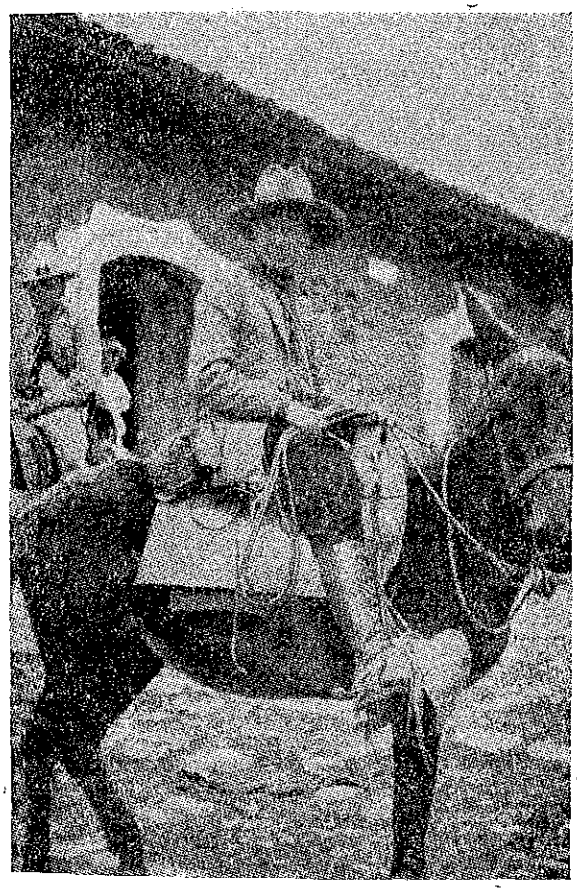
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO IV

LOS JEFES REBELDES

AUGUSTO CALDERON SANDINO, —alias Augusto César Sandino,— nació por 1895 en la hacienda La Victoria, en Niquinohomo, Departamento de Masaya, Nicaragua. Hijo de padres pobres indo-españoles, Gregorio Sandino y Catalina Calderón, se considera que haya sido ilegítimo. Su educación primaria fue muy limitada, aunque aprendió a leer y escribir deficientemente. Sandino es de mediana estatura, muy delgado y pesa cerca de 115 libras. Es en extremo optimista y posee la rara habilidad de convencer a otros de la posibilidad de sus más fantásticos planes; es muy enérgico, extremadamente vanidoso y sofisticado, cree absolutamente que su sabiduría es infalible; no tolera por mucho tiempo a un subalterno de descollante habilidad; simula modestia, mas es en realidad vanidoso y egoísta.

Durante su juventud se vio mezclado en muchas dificultades debido a su carácter violento, falto de control, desconsiderado y mezquino. Era tenido por un individuo errático e inestable. En 1916, en Managua, durante una discusión sobre el precio de diez fanegas de frijoles que vendía, Sandino disparó e hirió en una pierna a Dagoberto Rivas —más tarde miembro de la Cámara de Diputados— huyendo a México para evadir ser juzgado. Allí, se dice, que se unió a las columnas revolucionarias de Pancho Villa, en las que sirvió por espacio de nueve años. Durante este lapso, llegó a imbuirse con las doctrinas del Comunismo y a principios de 1926 volvió a Nicaragua, después de haber estado un corto tiempo en Guatemala, encendido por el fanatismo de los sindicatos socialistas y las logias de México, cuyas metas dicen ser la reconstrucción del mundo por la jefatura de las clases trabajadoras, formando una hermandad de todos los hombres que simpatizan con la causa y aniquilando a todos los que se opongan. Estas ideas se incrustaron en su mente, animaban sus palabras, y caracterizaron la organización militar que más tarde creó y de las que hacía gala con el emblema del bolchevismo que adoptó como insignia de la misma.



Sandino revistando las fuerzas del campamento.

Sandino llegó a la Mina San Albino, cerca de El Jícaro, Departamento de Nueva Segovia, por Mayo de 1926, y el dueño, Mr. Charles Butters, lo empleó como archivero en el Comisariato a razón de C$ 25 00 al mes, mas demostró ser inepto para el cargo. Por este tiempo progresaba una revolución en Nicaragua, y Sandino, a espaldas de los altos empleados de la mina, se ocupó de reclutar mineros y otros sirvientes de la empresa, todos liberales, para un esbozo de ejército revolucionario. Tres meses después de su llegada a San Albino desapareció con sus hombres, a los que se le agregaron otros, y se suplieron de armas y municiones por todos los medios que pudieron. Atacó a las tropas gubernamentales de El Jícaro con resultado indeciso pues ambas partes reclamaron la victoria.

Ya fuese como resultado de sus actividades, o por otras razones, —no se sabe a ciencia cierta— las fuerzas del Gobierno fueron retiradas de Nueva Segovia, y Sandino llegó a ser tenido como el representante en ese Departamento, del Doctor Juan Bautista Sacasa, que se había proclamado en Puerto Cabezas Presidente Constitucional de Nicaragua. Quiso

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

conseguir municiones de parte del General José María Moncada, Jefe de las fuerzas constitucionalistas, pero fracsó debido al hecho de que Moncada sospechaba que tuviese ideas fanáticas y comunistas, además de que no tenía confianza en los hombres que le seguían, la mayoría de los cuales eran Segovianos. Por este tiempo, Sandino hizo un viaje a Puerto Cabezas, llegando oportunamente a conseguir armas y municiones y otro equipo militar del Vice-Ministro de la Guerra del Doctor Sacasa. Puerto Cabezas había sido declarada zona neutral y ese armamento le fue dado a Sandino para evitar que cayera en manos de las fuerzas navales norteamericanas.

Con este material de guerra, Sandino regresó a las Segovias, se detuvo en Santa Cruz, Departamento de Jinotega, donde se le agregó Camilo Guillén y un pequeño grupo de Quilalí, Nueva Segovia, y de las cercanías de Santa Cruz. Sus fuerzas llegaron a sumar cerca de ochenta hombres, armados con setenta rifles y unas pocas pistolas. Se retiraron a Yucapuca, un cerro chato, sin árboles, donde, en Marzo de 1927 fueron atacados por una fuerza del Gobierno de cerca de cuatrocientos hombres armados de rifles y seis ametralladoras bajo el mando del General Gabriel Artola. Después de un recio combate que duró siete horas, las fuerzas del Gobierno se retiraron con grandes pérdidas de gentes y armas que cayeron en poder de Sandino.

Luego siguió un período de reclutamiento, durante el cual Sandino recorrió el Departamento de Jinotega de pueblo en pueblo, aunque pasaba la mayor parte del tiempo en San Rafael del Norte. También despachaba un número de pequeñas patrullas a sitios tan alejados como Quilalí, Bocay y El Chipote para impedir que simpatizadores del Gobierno se organizaran a su retaguardia. Sandino, por este tiempo, estaba animado del deseo de emular, en poder militar, al jefe mexicano Pancho Villa y ansiosamente aprovechó la oportunidad para establecer el bolchevismo en Nicaragua. Las fuerzas que reclutaba eran elementos apropiados y llevaban la enseña comunista. Portaban una bandera roja con una cinta negra y en ésta estaban pintadas una calavera, dos huesos cruzados y las palabras, "Libertad o Muerte". Cuando el General Moncada se encontró con Sandino cerca de Boaco le ordenó que quitara esa cinta de la bandera, orden que Sandino obedeció a regañadientes diciendo



Doña Blanca Aráuz de Sandino.

que esa insignia era grandemente apreciada por sus tropas.

El 28 de marzo, Sandino, con doscientos hombres armados atacó la ciudad de Jinotega y después de un día entero de lucha encarnizada derrotó a las fuerzas conservadoras. Las suyas quedaron sumamente desorganizadas a resultas del combate e inmediatamente se dedicaron a saquear la ciudad, por lo que Sandino ordenó su inmediato retiro a San Rafael del Norte. Volvió a Jinotega unos pocos días después y permaneció allí hasta la llegada de los jefes liberales, los Generales Francisco Parajón y Carlos Castro Wassmer, con sus propias fuerzas.

De Jinotega, Sandino y Parajón marcharon por separado y con sus columnas independientes a juntarse con el General Moncada en Bejuco, cerca de Mercedes, Departamento de Chontales, a donde las dos fuerzas arribaron cerca del 28 de abril. Esta vez Moncada vio con buenos ojos los servicios de Sandino, —probablemente por su triunfo de Yucapuca y la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

toma de Jinotega,— le dio 15,000 cargas de municiones para rifles y dos ametralladoras, una de las cuales era una Thompson. Fue en esta ocasión que Moncada dio la orden de quitar el emblema comunista de la bandera

Sandino permaneció con el ejército de Moncada hasta el comienzo de los Pactos del Espino Negro. El convino en la siguiente carta a deponer las armas:

"El Cacao de los Chavarría. Mayo 9 de 1927. Señor General José María Moncada. Boaco. Estimado General: Tengo el gusto de participar a Ud. que habiendo llegado a este lugar me he encontrado con la dificultad de no juntarme con toda mi gente pues solo he hallado unos pocos jefes porque los demás se han ido para Jinotega lugar de donde son. Así es que yo he pensado que mi permanencia en este lugar de nada me serviría puesto que toda mi gente se me ha desbandado.

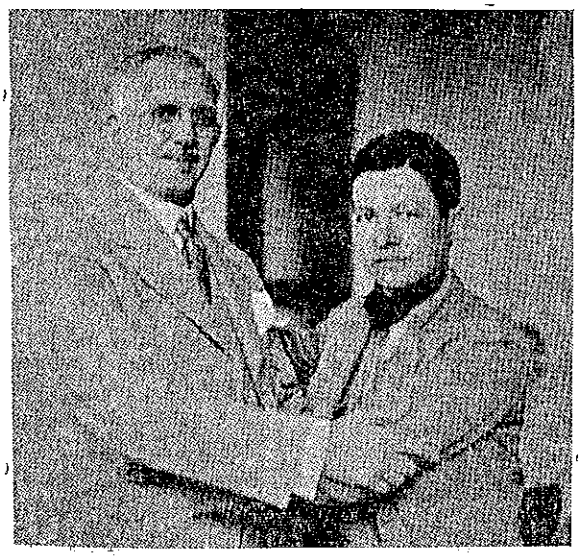
He resuelto irme para Jinotega para llamar de nuevo a mi gente, para recoger todas las armas, en ese caso allá permaneceré donde quedaré esperando sus órdenes.

Asimismo yo delego mis derechos para que Ud. arregle el asunto como mejor le convenga, y me participa los resultados a Jinotega, lugar donde yo ocuparé con mi columna.

El desbande de mi gente obedece a que no encontramos qué comer y por eso se me ha ido, pero yo aseguro que una vez llegando yo todos tienen que llegar donde mí y entonces todas las armas las recogeré.

De Ud. afectísimo correligionario y amigo,

(f) A. C. SANDINO".



Doctor Juan B. Sacasa y Gral. Augusto C. Sandino.



Llegada de Sandino a Managua



De izquierda a derecha: Salvador Calderón Ramírez, Juan Ferreti, Juan Pablo Umanzor, Francisco Estrada, Augusto C Sandino, Santos López y Sócrates Sandino.

A pesar de los términos de la carta anterior, parece que Sandino se disgustó por no haber sido invitado a tomar parte en las Conferencias y también por las posibilidades de fracaso de sus sueños socialistas debido a los arreglos que él sabía se esperaban realizar en aquellas. Así, disgustado porque el bolchevismo no sería establecido en el país por medio del Ejército Constitucionalista, Sandino se retiró secretamente hacia el Norte con cerca de doscientos de sus seguidores con ánimo de establecerlo allí donde había una posibilidad de florecimiento.

Deteniéndose en Yalí, en el Departamento de Jinotega, Sandino hizo una gesto final hacia sus planes en una carta que escribió de ese lugar al Oficial Comandante de los Marinos en la que declaraba que la única condición bajo la que él depondría las armas era que un Gobernador

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Delegación de paz avanzando al campamento de Sandino

Militar Americano fuera nombrado para asumir el poder hasta que el Gobierno de los Estados Unidos pudiera supervigilar unas elecciones de manera eficiente Dicha carta dice textualmente:

"Yalí, 24 de Mayo de 1927 Señor Jefe del Destacamento de Marinos. Jinotega. Considerando que las bases propuestas y aceptadas por el General José María Moncada, no garantizan la paz y la tranquilidad del país bajo la presidencia de don Adolfo Díaz, contando, como en realidad cuenta, con una mayoría elegida por él mismo, en el Congreso, Senado y Corte Suprema, y que con el tiempo daría ocasión a nuevos vejámenes para el partido Liberal y nueva guerra civil; teniendo en cuenta el anhelo de paz que a todos anima, para que ésta sea eficaz y duradera, proponemos como condición indispensable la abstención de los dos partidos de toda ingerencia en los asuntos de la República, mientras no hayan elecciones libres. Por tanto si Estados Unidos, con buena fe ha intervenido en el país, proponemos como condición SINE QUA NON para deponer nuestras armas QUE ASUMA EL PODER UN GOBERNADOR MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS MIENTRAS SE REALICEN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES SUPERVIGILADAS POR ELLOS MISMOS.

Al ser aceptada esta proposición nos permitimos manifestar que ni yo ni mis soldados aceptamos dinero alguno por la entrega de nuestras armas.

De Ud. Afmo. S. S. — ANGUSTO C. SANDINO — Jefe de los Montañeses".

Tales sentimientos no parecen coincidir con el sueño de Sandino de una patria comunista, pero tienen su explicación en las circunstancias. Sandino, por este tiempo, no se consideraba a sí mismo una figura muy importante, ni mucho menos con poder suficiente para arrastrar al país entero. El prendía su fe a hombres superiores que tenían sus mismas ideas radicales, tales como el Doctor Escolástico Lara y Sofonías Salvatierra, y aun también en el Doctor Sacasa, —esto último probablemente por razón de la ayuda que recibía de México—. El tenía la creencia de que unas elecciones libres darían por resultado una victoria liberal y con este partido en el poder podía tener algunas esperanzas, pero mientras Adolfo Díaz estuviera de Presidente él sentía que unas elecciones libres eran imposibles, de ahí su deseo por un Gobernador Militar Americano Ninguna de las condiciones propuestas por Sandino eran aceptables bajo las circunstancias y así se le informó que su plan no podría ser adoplado. El, entonces, siguió su camino con sus fuerzas, las que por ese tiempo se le iba reduciendo en número, y entró a Nueva Segovia



Don Sofonías Salvatierra

Aparentemente su primera intención era mitigar el desagrado que había experimentado "matando Conservadores" como decía en una de sus cartas. Sus fuerzas llegaron a ser conocidas como "Las Fieras Salvajes de las Montañas" y cometieron muchos crímenes. El 6 de junio, 1927, Sandino demandó $ 5,000 a Hipólito Agasse, un ciudadano francés que tenía una hacienda en Telpaneca, con amenaza de muerte de su guardalmacén, Guillermo Ardon, si no cumplía la demanda. Sin embargo, Agasse se arregló con Sandino en Ocotal por $ 1,358.18 al contado y una máquina de escribir de $ 60.oo y Ardon sobrevivió la amenaza y llegó a ser buen amigo de los Marinos y de la Guardia.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

A poco tiempo, Sandino se dio cuenta de que era una figura de importancia entre las gentes de Nueva Segovia y comenzó a organizar el Departamento de acuerdo a sus propias ideas, entre las que estaba la agrupación de todos sus seguidores y simpatizantes en una hermandad para la protección de todos aquellos que le eran leales. Como las fuerzas conservadoras se habían desbandado, Sandino tenía un "ejército" pero no tenía con quién pelear ni de quién proteger a sus leales seguidores. La única fuerza armada cercana era un destacamento de Marinos que acababa recientemente de llegar a Ocotal, y como su imaginación fraguara el concepto de que puesto que los Marinos deseaban la deposición de las armas de Sandino, las Segovias necesitaban la protección del "invasor". Proclamó la ley marcial en Nueva Segovia, estableció su cuartel general en El Jícaro, —que fue rebautizado Ciudad Sandino— y colocó guarniciones en San Fernando, Ciudad Antigua, Telpaneca, San Juan de Telpaneca, Quilaí, Murra, minas de San Albino, y Jalapa, definiendo su posición como la de General en Jefe, Defensor de los Derechos Nacionales. También se cambió el nombre de Augusto César en vez de Augusto Calderón. Augusto César, evidentemente, se le antojaba ser un nombre más apropiado para tan poderosa e importante figura como él creía ser.



Alfonso Alexander, Sócrates Sandino y Juan Ferreti.

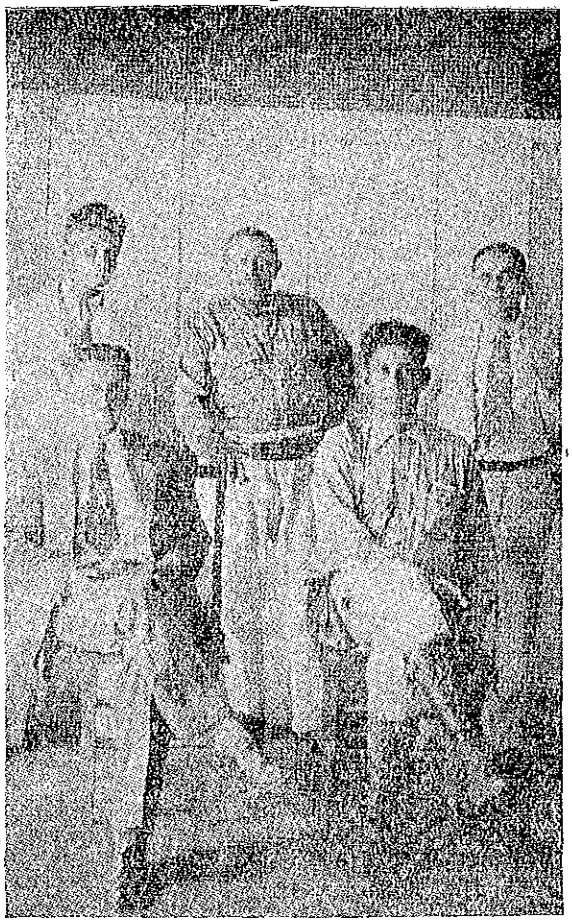
Al llegar a la Mina de San Albino con cerca de 50 hombres, Sandino exigió 500 libras de dinamita, 1,500 cápsulas y 2,000 pies de mecha, lo que Mr. Butters, habiendo sido amenazado de muerte si se negaba, le entregó inmediatamente. Sandino declaró esa vez que todos los Americanos deberían ser muertos o arrojados del país, una idea probablemente basada en el rechazo de su plan de nombrar un Gobernador Militar Americano que repusiera al Presidente Díaz y también por varios intentos que hicieron los Marinos para forzarlo a deponer las armas. "México es nuestro amigo, los Estados Unidos son nuestros enemigos" llegó a ser una de sus expresiones favoritas.

El once de julio de 1927, recibió un requerimiento del Comandante de los Marinos en el Ocotal para que entregara las armas. Su respuesta mostró su creciente intrepidez y sentido de importancia, mas también demostraba que su principal deseo era la victoria del Partido Liberal, lo que aparentemente consideraba beneficioso para sus propios planes. Su permanencia en México y el hecho de que México hubiera ayudado a los Liberales durante la revolución parece que haya impedido el que comprendiera que el Liberalismo nicaragüense no era tan radical. Su carta afirmaba en parte: " ..Cuando me uní al movimiento de la Costa (la revolución de Sacasa) lo hice con la firme resolución de tener una patria libre o morir, y como no hemos tenido un éxito completo en obtener una afectiva libertad, y como tampoco he muerto, continuaremos con nuestra resolución. Además, si los Estados Unidos quieren paz en Nicaragua tendrán que entregar la Presidencia a un liberal legítimo".

La contestación del Capitán G. D. Hatfield a esta carta parece haber alarmado a Sandino y los suyos, quienes se retiraron a Telpaneca donde formaron tres columnas con un total de 175 hombres, y de donde atacaron a Ocotal el 16 de julio.

Al día siguiente, después de retirarse de Ocotal sin haber efectuado su captura, dio una declaración dando sus razones para haber precipitado el ataque: 1) para demostrar que él todavía estaba protestando y defendiendo el derecho constitucional del Doctor Sacasa, 2) para pro-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



De pies, derecha a izquierda: Juan Ferreti, Abraham Rivera y el Bachiller Aguilera Sentados: Francisco Estrada y Sócrates Sandino

bar a todos aquellos que los consideraban bandidos, que ellos eran hombres de ideales, y 3) para probar que prefería la muerte a la "esclavitud" de la paz que Moncada había aceptado. El sugería en el mismo documento que la intervención debía retirarse, que las elecciones debían llevarse a cabo con candidatos seleccionados *por una "genuina" Convención* liberal, y que su ejército estaría satisfecho si esa Convención escogía a Sofonías Salvatierra y a Escolástico Lara como candidatos. La palabra "genuina" es la primera evidencia de su despertar al hecho de que los liberales, excepto unos pocos renegados, no estaban saturados de las ideas "rojas" similares a las suyas. Consideraba a Moncada un renegado y no podía creer que el partido liberal pudiera tener éxito si aceptaba la intervención y mantenía a un conservador en el poder.

El 3 de agosto, le lanzó un reto, por telégrafo, al Presidente Díaz, declarando: "Depondré las armas si Ud. toma su pistola y se bate conmigo. De esta manera Ud. podrá lavar con sangre la negra mancha que lo desfigura". El 26 de agosto le dirigió una carta abierta a los Liberales de Nicaragua, declarando en parte: "Los puritanos y honorables liberales, aquellos que no vendieron sus armas o reconocieron a Adolfo Díaz a cambio de puestos públicos, o se juntaron con los yankees para humillar a Nicaragua, nunca permitirán la división del Partido Liberal en las próximas elecciones, porque en tal caso los Conservadores obtendrían la victoria". ¡No se daba cuenta qué minoría él representaba! El 6 de octubre Moncada lo denunció como traidor.



Enrique Somarriba Tijerino, jefe sandinista

Dejando de recibir la ayuda esperada y la respuesta de lo que él creía ser su propio partido, se dirigió a un país extranjero, Honduras. Froilán Turcios, publicista y poeta hondureño, estaba en Tegucigalpa. Había sido funcionario de una logía de la que Sandino había sido miembro, y a quien éste se dirigía siempre como "maestro", esto es, profesor o jefe, término usado por todos aquellos inferiores que se dirigen a sus superiores, sean estos profesores, profesionales o jefes de talleres artesanos. Sindicatos obreros y sociedades con ideas radicales eran numerosos en Honduras, El Salvador, Guatemala y México. Entre ellas estaba la Liga Panamericana Anti Imperia-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lista, que se extendía también por la América del Sur y los Estados Unidos. Turcios estaba bien ligado con estas organizaciones, como lo estaban también, Salomón de la Selva, Toribio Tijerino, Jorge Volio (de Costa Rica) y Carleton Beals (autor de "Banana Gold" y otros libros incendiarios y miembro del comité original de la rama norteamericana de dicha organización).

Turcios le dio bastante buena publicidad a Sandino. Exageradas descripciones de sus batallas, pomposas declaraciones de sus ideales y amargas denuncias de la ocupación de Nicaragua por los Marinos, se desparramaron por toda América. Las organizaciones radicales, cada rama considerándose con peso insuficiente para alcanzar mucho en su propio país, parecían pensar que el peso combinado de todas podría lograr los fines en un pequeño país como Nicaragua. Se usaron métodos inescrupulosos. De todos los escritores que alababan a Sandino y denunciaban la política exterior de los Estados Unidos, no hay uno solo que haya basado sus afirmaciones en los simples, sólidos hechos. Todos recurrieron a la distorsión sensacionalista.

Por Febrero-Marzo de 1928, el prestigio de Sandino era muy alto, pero los países extranjeros que le habían estado dando al menos apoyo moral comenzaron a preocuparse de sus propios problemas y comenzaron a retirar su ayuda. La incompetencia militar de Sandino y su rebeldía a las leyes, contribuyeron a esa pérdida de fe y él pronto se dio cuenta de que su prestigio estaba en decadencia, que no podría arrojar la intervención fuera de su patria y de que el apoyo del interior de la república era simplemente un mito. Los liberales de Nicaragua no querían el gobierno radical, laborista, pro-México que Sandino creía que deseaban establecer. Sus cartas comenzaron a dar la nota de la desesperación, calmó sus alardes acerca de su lucha armada y sus pretensiones de llevar al partido Liberal al poder por la fuerza de las armas se redujeron a una menos pomposa, la de impedir las elecciones. En Agosto de 1928 dirigió una carta a "todo Nicaragüense honrado, con el fin de que conozca qué principios el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional persigue". La carta está escrita en un tono polémico y es un débil intento de justificar la existencia de sus hordas. Arguye que ningún gobierno impuesto por un poder extranjero puede, por razones de gratitud, dejar de ser un instrumento de ese poder extranjero. Cierra su carta proclamando que él depondría las armas ante un Gobierno establecido sin intervención alguna.



De izquierda a derecha: Marcial Rivera Zeledón, Carlos Salgado y Pedro Barrera

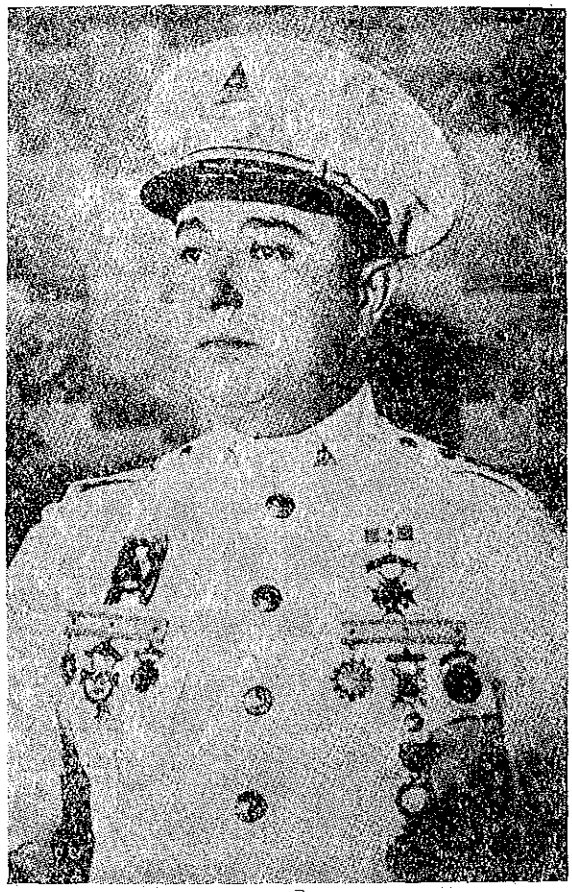
En 1929, Sandino abandonó Nicaragua y se estableció en Mérida de Yucatán, donde permaneció hasta Mayo de 1930. Reanudó sus relaciones con los elementos comunistas de México y, sin duda alguna, regresó a Nicaragua con los arreglos hechos para la provisión de armas, municiones y fondos monetarios. Para una publicidad efectiva, se valió del Doctor Pedro José Zepeda, —nicaragüense residente en México,— como su agente, y una fuerte propaganda emanó de su oficina y fue recogida y publicada por todos los órganos comunistas del mundo. Sócrates Sandino, su hermano, que vivía en Brooklyn, New York, se interesó por sus asuntos y en una reunión comunista llevada a cabo en Unión Square, el 1º de mayo de 1930, colectó una fuerte suma de dinero para la promoción de la "causa" en Nicaragua.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Poco después de la llegada de Sandino a Nicaragua, fue herido por un fragmento de una bomba arrojada por un avión durante un contacto en la montaña de Saraguasca en el Departamento de Jinotega De allí se retiró a campamentos localizados al Norte de Santa Cruz y del río Cua, y dirigió sus operaciones desde las fragosidades de esas montañas, rodeado de numerosos puestos de avanzada. No estuvo presente en ningún contacto, ya fuese con los Marinos o la Guardia, después de ese incidente Sin embargo, extendió su control sobre ciertas partes del territorio Norte y Central, nombrando funcionarios civiles que lo representaran Estos incluían alcaldes, jueces de mesta, jefes de cantón y agentes de comunicaciones para el manejo de su correspondencia Los nombramientos en cada caso iban firmados por Sandino y sellados con un sello de hule que mostraba a un miembro de sus fuerzas blandiendo un machete en alto, un pie sobre el cuerpo de un Marino en el suelo, y la mano izquierda asiendo el cabello del Marino. En la parte baja la leyenda: "Patria y Libertad" sobre un trasfondo de volcanes. Este sello se usó en toda la correspondencia oficial de Sandino.

En noviembre de 1931 se llevó a cabo un supremo esfuerzo del bandidaje organizado. Se hicieron cuidadosos y prolongados preparativos; se aseguraron armas y municiones; se reclutaron gentes en Nicaragua y Honduras; los grupos fueron considerablemente engrosados a tres o cuatro veces su tamaño corriente y se efectuó una rápida concentración en los Departamentos de León y Chinandega. El objetivo del movimiento era cortar la línea de comunicaciones por medio de la captura de la línea ferroviaria y las ciudades importantes a lo largo de esa vía El movimiento se hizo el 22 de noviembre en Chichigalpa, pequeño pueblo ferroviario a unas doce millas al suroeste de Chinandega. El pueblo desguarnecido fue saqueado en unos $ 4,000 oo y el solitario policía municipal fue muerto. A la llegada de una patrulla de Guardias y de Cívicos organizada apresuradamente en Chinandega, los rebeldes evacuaron el pueblo. Durante varias semanas de campaña los grupos se mantuvieron en actividad, aunque sufrieron serios reveces, lo que los forzó a abandonar su plan original. El hermano socialista de Sandino, Sócrates, fue miembro de uno de esos grupos por este tiempo.

En la primavera de 1932, se intentó otro movimiento similar y los grupos rebeldes se reconcentraron en el área de León y Chinandega, pero incapaces de penetrar hasta la línea ferroviaria, de nuevo fueron obligados a huír a Honduras buscando refugio. Sandino vio que no podría alcanzar su meta; que sus fuerzas se iban reduciendo tras desastrosos contactos con las patrullas de la Guardia y que ésta última era más fuerte, mejor equipada y más eficientemente dirigida que sus propias fuerzas. El se dio cuenta, por este tiempo, que sus sueños socialistas estaban condenados al fracaso, y aunque continuaba manteniendo que él y sus fuerzas impedirían las elecciones, sabía perfectamente que no lo podría hacer. Sus esfuerzos durante el verano y el otoño de ese año fueron débiles y sin importancia. Determinado a hacer ostentación de su autoridad, sin embargo, Sandino nombró al General Juan Gregorio Colindres, uno de sus cabecillas, como Presidente de un gobierno autónomo con jurisdicción sobre aquella parte de Nicaragua que Sandino controlaba.



General Anastasio Somoza García

Las elecciones se llevaron a cabo sin

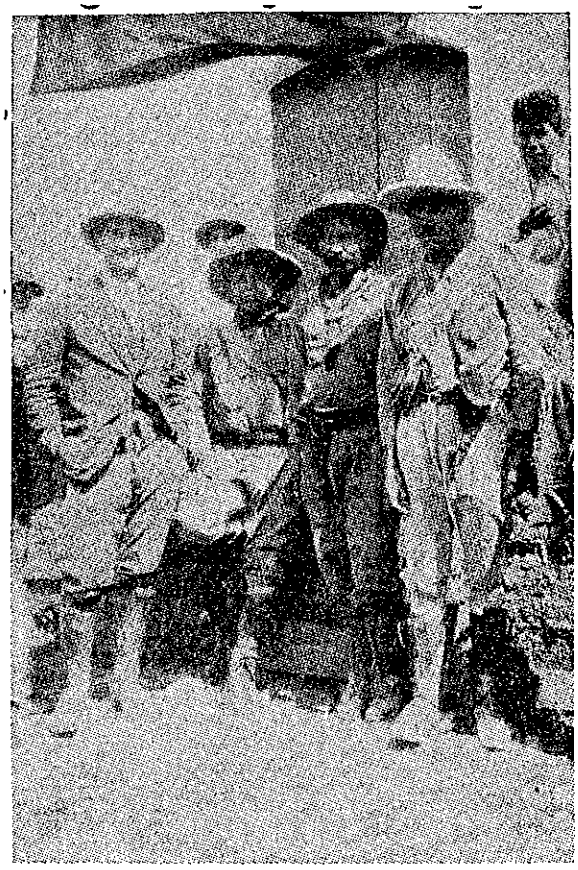
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

incidente alguno y el prestigio de Sandino llegó al más bajo nivel. La Guardia fue haciéndose más fuerte y mejor entrenada, mientras que sus fuerzas se fueron deteriorando y fueron apareciendo disensiones entre sus cabecillas. Era solamente una cuestión de tiempo, probablemente corto, en el que él tendría que abandonar el país. Y así, no causó sorpresa alguna, —en vista de las condiciones de sus fuerzas y las escasas oportunidades de triunfo en la continuación de su campaña,— que poco tiempo después de la partida de los Marinos de Nicaragua, Sandino entró en negociaciones con el Gobierno de Nicaragua, se le permitió llegar a Managua y allí hizo ciertos arreglos, por los cuales los miembros de su "ejército" obtuvieron amnistía y tierras nacionales en regiones despobladas de Nueva Segovia, a cambio de la rendición de las armas y el compromiso de suspender la lucha. Era el único medio que le quedaba a Sandino para salvar su prestigio. Se dio cuenta de ello y aprovechó presuroso la oportunidad

A pesar de todas las muertes, incendios, robos, pillajes, extorsiones y otros crímenes de todo género que podría probarse sus tropas cometieron, Sandino podría aun mantener que sus acciones fueron dirigidas contra los Marinos de los Estados Unidos, y que, en cuanto ellos salieron del país, él y sus fuerzas consideraron que habían logrado su cometido.

Sin embargo, toda la historia de sus actos durante los cinco años y medio que él estuvo en las montañas después de su separación del Ejército de Moncada, cerca de Boaco, no deja de demostrar su criminalidad, publicada de una manera tal, que lo hizo aparecer como un patriota y defensor de la soberanía nacional, en vez del insurgente y comunista rebelde que era. Y su sometimiento fue un reconocimiento público del fracaso de sus verdaderos propósitos: el establecimiento y mantención de una hermandad comunista en el control del Gobierno de Nicaragua.

JUAN GREGORIO COLINDRES nació en Murra, Nueva Segovia oriental, cerca de 1894. Era sobrino de Juan Colindres, rico propietario del lugar. Su familia poseía una mina de oro en San Pedro de Colindres, a donde se dice que pasaron toda la maquinaria minera que Mr. Alexander poseía en Murra cuando, en 1931, ese lugar fue casi completamente destruí-



De derecha a izquierda: Umanzor, Gómez y Colindres.

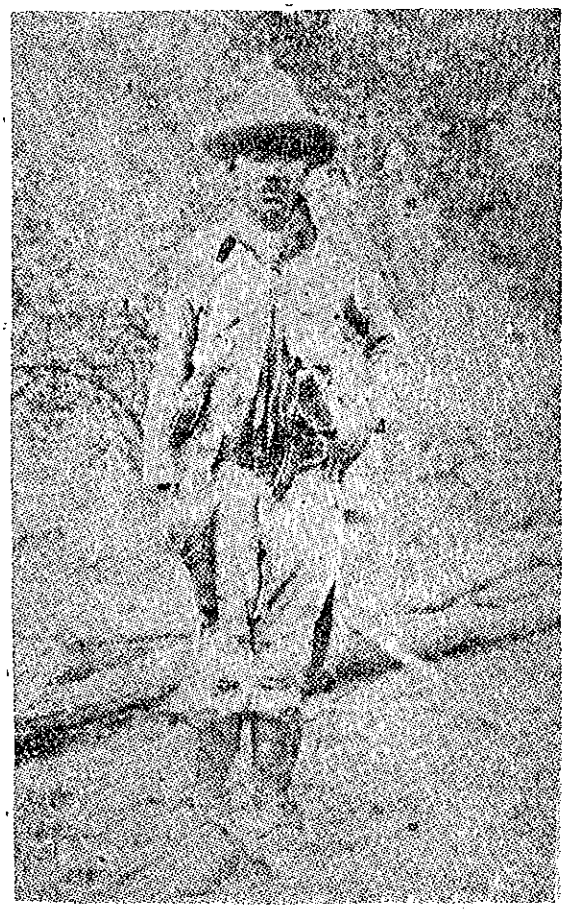
do por los rebeldes y abandonado por sus habitantes.

En 1927, Colindres ofreció protección a los rebeldes en la vecindad de Santa Rosa y los mantuvo informados de los movimientos de los Marinos en esa área. Hasta marzo de 1928, cuando fue desmantelado, San Pedro de Colindres fue un punto de reunión de los rebeldes y centro de aprovisionamiento. Colindres fue un amigo íntimo de Sandino y contribuyó con todos sus haberes a su "causa". El le ayudaba a conseguir provisiones en Honduras y hacía los arreglos necesarios para su envío a los diferentes grupos rebeldes en Nicaragua. Era activo, inteligente y cortés. Usaba barba y bigote. A finales de 1931, después de la muerte del principal cabecilla en Nueva Segovia, Miguel Angel Ortez y Guillén, Colindres fue nombrado jefe de un grupo numeroso, muchos de cuyos hombres se dice eran hondureños, y procedió hacia el sur con ellos a participar activamente en la concentración y movimientos en los Departamentos de León y Chinandega. En el camino sufrió severas pérdidas, tanto

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



El cabecilla Miguel Angel Ortez y Guillén.



Juan Pablo Umanzor.

en hombres como en materiales de guerra, en los diversos contactos con las patrullas del Area del Norte. El 13 de enero de 1932 se supo que sufría de disentería y que estaba sometido a tratamiento en el Hospital San Felipe, en Tegucigalpa, Honduras. Después de su curación permaneció por algún tiempo en Honduras y en Septiembre de ese mismo año hizo otra correría con su grupo. De nuevo fue derrotado por las patrullas del Area del Norte y perdió gran número de animales y materiales de toda clase. El 23 de Octubre fue nombrado Presidente Provisional de la República autónoma de Sandino.

CARLOS SALGADO era aproximadamente de 6 pies de estatura, blanco de color, ojos grises. Había nacido por 1880 en el Valle Talquesal, cerca de Somoto, en la región suroccidental de Nueva Segovia. Recibió una escasa educación y apenas si podía leer y escribir. Se dice que había sido un mozo descalzo antes de dedicarse a las actividades militares, pero más tarde usaba botas. Tiene dos cicatrices de balas en la pierna izquierda entre la rodilla y el tobillo, otra en la mano derecha en la que ha perdido el uso del dedo meñique. Antes era muy gordo, mas ha perdido considerable peso durante sus activas campañas. En la revolución de 1926-1927 estuvo bajo el mando del General Camilo López Irías —Senador por Somoto en 1932— y se dice que tuvo diferencias con él sobre la repartición del dinero recibido por las armas entregadas. Salgado afirmaba que López Irías se había quedado con todo el dinero y aquél se volvió acérrimo enemigo de éste. Bebía considerablemente y se volvía incontrolable bajo la influencia del licor. Tenía muchos simpatizadores esparcidos en la frontera hondureña y en la vecindad de Somoto y ejerció su influencia entre ellos para apoyar a Sandino, quien lo ascendió a General y le confió, de vez en cuando, misiones importantes.

Salgado corrientemente operaba en la región suroccidental de Nueva Segovia, territorio que le era familiar, pero

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en la primavera de 1932 se le asignó el cargo del principal campamento de pertrechos en las Montañas de Guambuco en la frontera con Honduras al noroeste de Apalí. El y sus fuerzas se vieron envueltos en las emboscadas de las patrullas de la Guardia en Las Puertas el 21 de abril de ese año, y en un vigoroso ataque a su campamento ejecutado por una fuerte patrulla de Apalí.

JOSE LEON DIAZ era hondureño nacido en 1890, negro de color, bajo y recio, cuello grueso, bigote negro y una voz estentórea y ronca. Era enérgico y activo cuando no se dedicaba a la bebida, a la que era muy inclinado, y durante tales períodos tenía dificultades en mantener la disciplina de sus seguidores. Había sido un revolucionario activo, tanto en Honduras como en Nicaragua y tenía muchos amigos a lo largo de la frontera de ambos países y en el suroeste de Nueva Segovia. Fue nombrado General por Sandino y operaba extensivamente, aunque de manera esporádica. Durante gran parte del tiempo estuvo a cargo de la colección de contribuciones voluntarias de simpatizantes y de contribuciones forzosas de los que no lo eran.

JUAN PABLO UMANZOR era un hondureño analfabeto que nació en 1904. Fugitivo de la justicia de Honduras, se le dio el cargo de una parte del grupo de Miguel Angel Ortez y Guillén, después de la muerte de éste en Mayo de 1931. Operaba en los Departamentos de Nueva Segovia, Estelí, León y Chinandega. Cuando no estaba en campaña frecuentaba Las Manos y Danlí en Honduras, donde los agentes Sandinistas eran de lo más activos. Por algún tiempo su hermano fue Comandante de Armas en Las Manos, pueblo fronterizo, cerca de 15 millas al norte de Ocotal, ciudad capital de Nueva Segovia.

MIGUEL ANGEL ORTEZ Y GUILLEN fue uno de los más activos y exitosos de los cabecillas de Sandino. Nacido en Ocotal cerca de 1895 era muy conocido y popular entre los Sandinistas de Nueva Segovia. Operaba constantemente, siempre buscando contactos con las patrullas de Marinos y de Guardias y fue uno de los pocos jefes rebeldes que se mantenía en la lucha después de los primeros disparos, que tenía éxito en las emboscadas de patrullas y que hacía valientes ataques a las guarniciones. En su tercer ataque a Palacaguina, el 15 de Mayo de 1931, fue mortalmente herido y enterrado en la región de las Minas de Cuje, donde una patrulla de Palacaguina descubrió, exhumó e identificó su cadáver con la ayuda de uno de sus antiguos subalternos que se había rendido después de la batalla de Palacaguina.



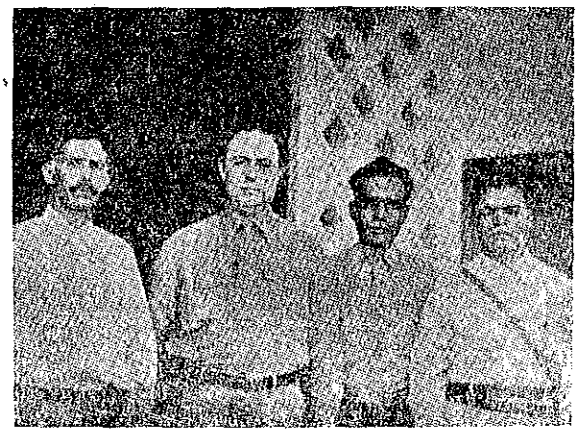
Pedro (alias Pedrón) Altamirano.

Muchos hombres le seguían porque él era el jefe y no por lealtad a Sandino o por simpatía a su causa. A la muerte de Miguel Angel Ortez y Guillén muchos de ellos se entregaron con sus armas, y solicitaron amnistía, que se les concedió, en los diversos puestos de la Guardia.

PEDRO (PEDRON) ALTAMIRANO era nativo del Departamento de Jinotega, donde nació por 1870. No sabía leer ni es-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cribir y era uno de los más salvajes, crueles y sanguinarios de los cabecillas de Sandino Era progenitor de una numerosa familia pero habiendo matado a un hombre mientras ambos trabajaban en los caminos, se hizo fugitivo de la justicia, razón por la cual se dedicó al bandidaje.



De izquierda a derecha: Juan Gregorio Colindres, Anastasio Somoza, Alberto M. Baca, Juan Ramón Raudales.

Operaba en los Departamentos de Jinotega, Estelí, Matagalpa y la región norte de Bluefields, lugares todos con los que estaba muy familiarizado, e hizo una exitosa y casi desastrosa correría en el Departamento de Chontales. Evitaba el contacto con las patrullas al menos que tuviese una positiva y segura ventaja sobre ellas y se ocupaba la mayor parte del tiempo en saquear, incendiar y matar. Actuando en las inexploradas regiones de Nicaragua central sacaba el mayor provecho de las líneas de comunicación amenazando ahora un sitio, para luego desaparecer en retirada, con las patrullas de la Guardia tras sus huellas, en las fragosidades de las montañas, para enseguida reaparecer sorpresivamente haciendo una devastadora irrupción en otro sitio muy distante del que había sido visto la ultima vez. Dispersaba a su grupo por extensas regiones para que pudieran mantenerse de ellas, mas siempre tenía la habilidad de poderlo reunir para una correría o un asalto.

Cuando Pedrón mismo peleaba lo hacía con todo su grupo y muchos de los más desesperados encuentros con la Guardia fueron con los rebeldes encabezados por Pedrón. Su gran debilidad como guerrillero, común a todos los jefes rebeldes, era que evitaba dirigir personalmente a sus hombres a la lucha y de llevar a fondo sus ataques. Tenía, sin embargo, el arte de la emboscada, de subsistir de la región, del subterfugio, la rapidez y el secreto de sus movimientos por el uso de los senderos en las montañas, artes éstas en las que era un verdadero maestro.

PEDRO BLANDON era un cabecilla de importancia, nacido en 1899, que operaba en la región de Jinotega. Era tuerto del ojo izquierdo y usaba anteojos oscuros. A principios de 1931 fue enviado por Sandino a hacerse cargo de los grupos del Area Oriental, donde llevó a cabo una intensa campaña. Fue muerto en un severo combate en Logtown el 14 de abril de aquel año.

PEDRO IRIAS, hondureño, nacido en 1894, era bajo de estatura, delgado y muy blanco de color. Operaba con Pedrón en Nueva Segovia, Jinotega, Matagalpa y Chontales. Sus hombres eran en su mayor parte de la región del Jícaro-Murra-Chipote y llegaban a unos sesenta en número.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO V

MOTINES DE LA GUARDIA

Durante el régimen de cinco años y siete meses de control de la Guardia por el Cuerpo de Marinos, ocurrieron diez casos de motines o acontecimientos que pueden ser considerados como tales. Todos tuvieron un carácter local, sin conexión alguna con otros puestos y, con la excepción de los motines de Somotillo en Enero de 1928, de Somoto el 8 de Diciembre de 1930 y de Quilalí el 11 de abril de 1932, en cada uno de los cuales se manifestó la influencia rebelde, todos pueden atribuirse a factores internos de cada puesto en particular.

En sólo cinco casos puede decirse con certeza que los planes se desarrollaron con más de un día de anticipación Tales fueron los motines de Somotillo, de Telpaneca el 6 de octubre de 1929 y de nuevo el 21 del mismo mes y año, el de Somoto y el de Quilalí. En un sólo caso, el del Jícaro el 18 de abril de 1930 —que fué la acción de un hombre solo— los planes fueron elaborados el mismo día Los otros casos parece que fueron espontáneos, sin previo planeamiento, y llevados a cabo en el calor de la excitación o la ira

Además de los diez casos arriba mencionados, hubo también un número de quasi amotinamientos, los que fueron impedidos de tomar serias proporciones por su pronto descubrimiento y la rápida acción de parte de los oficiales Estos se basaban en algunas quejas de supuestos daños, que directa o indirectamente según el caso, provocaron una explosión de ira y de insubordinación de parte de algunos de los alistados, cuyas características raciales y su ignorancia fueron la causa primordial para sus actos, y por las mismas razones, les permitía olvidar prontamente sus agravios y continuar sirviendo a la Guardia con fidelidad

Como resultado de los diez casos a que se ha hecho referencia —y que serán descritos brevemente a continuación— siete oficiales, dos de los cuales eran oficiales del Cuerpo de Marinos y los otros simples comisionados, perdieron la vida; dos oficiales fueron capturados y hubieran encontrado una muerte segura a manos de sus captores si no se hubieran escapado; además grandes cantidades de propiedades del gobierno, tales como, ametralladoras, armas automáticas, rifles, granadas, municiones y toda clase de provisiones se perdieron. En unos pocos casos hubo pérdida substanciales de dinero y otros valores sufridas por la población civil en los pueblos donde la guarnición se amotinó, pues los amotinados saquearon las tiendas y residencias privadas antes de abandonar el lugar.

Debe hacerse notar que con excepción de lo que ocurrió en Managua el 4 de abril de 1931 —donde se desarrolló una situación especial, que será descrita más adelante— todos los motines tuvieron lugar en territorio infestado por los rebeldes, en sitios aislados del país, en los que el servicio rutinario era extremadamente arduo y en los que muy poca, si no es ninguna, recreación proveía el necesario escape a las energías de hombres naturalmente excitables y emocionales con muy poca experiencia militar y disciplina.

SOMOTILLO

Poco después de mediodía del 8 de enero de 1928 tuvo lugar la primera revuelta de la recién organizada Guardia Nacional, cuando una parte de la guarnición de Somotillo, en la sección norte de Chinandega, en un puesto aislado como a setenta millas del ferrocarril, cerca de la frontera de Honduras, se amotinó. Nueve de los alistados y un número de civiles de la localidad se vieron envueltos, mientras el resto de la guarnición, una media docena de hombres, permaneció leal, mas habiendo sido sorprendidos y estando incapacitados de coordinar sus movimientos en defensa del puesto o de los oficiales, se desparramaron por los montes y permanecieron escondidos hasta que el motín había cesado.

El jefe de la revuelta, Cabo Manuel Chaverri, se hizo General y ascendió a un soldado a Coronel Fue sin duda alguna un movimiento bien planeado y el resultado de una conspiración entre los jefes rebeldes y sus simpatizadores civiles. Dos grupos de estos civiles se habían organizado, uno en Somotillo para ayudar a los Guardias amotinados a matar a los oficiales, saquear el cuartel y el pueblo y transportar las armas y municiones y otro en Villa Nueva, un pueblo a nueve millas al Este Se tenía planeado que éste grupo engrosaría el primero una vez que llegara a Villa Nueva y juntos, procederían a unirse a las tropas rebeldes de Nueva Segovia.

La revuelta comenzó cuando los tres oficiales de la Guardia volvían al cuartel

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

después de almorzar a mediodía. Una ametralladora fue emplazada de modo que pudiera dispararse sobre toda la calle principal por la que se acercaban los oficiales y varios rifleros fueron estacionados en diversos puntos en la vecindad del cuartel, especialmente en el patio trasero que era espacioso y conectado con los patios de las otras casas en la misma manzana y que ofrecía cierta especie de protección

Los disparos iniciales sobre ellos, —mientras se acercaban al cuartel—, fueron interpretados por los oficiales como un ataque de los rebeldes y continuaron avanzando. El Oficial Comandante, Teniente Segundo G. N. George H. Adams, logró llegar al cuartel, vio a civiles armados con rifles a quienes tomó por rebeldes y a tres guardias adentro a quienes ordenó que salieran a luchar, y fue entonces que se dió cuenta y comprendió la naturaleza del ataque que él y sus compañeros oficiales habían sufrido, por lo que él y los otros dos oficiales se retiraron a los cuarteles de los Marinos donde estaban dos de ellos apostados.

Desde este lugar se estableció un tiroteo entre los tres oficiales y los dos Marinos por un lado y los amotinados por otro, sin resultados aparentes. El tiroteo, por ambos bandos, era mal dirigido y sin efecto. Los amotinados comenzaron entonces a tomar tácticas ofensivas y cuando hicieron un movimiento circular hacia el cuartel de los Marinos, los cinco norteamericanos se retiraron al Río Somotillo, al sur del poblado, y allí se separaron. Uno de los oficiales y uno de los alistados de la Guardia que permanecieron leales y con quien se había encontrado, procedieron a Villa Nueva para comunicarse por telégrafo con el Comandante de la División estacionado en Chinandega. Los otros dos oficiales de la Guardia, uno de los cuales era alistado del Cuerpo Médico de los Marinos, los otros dos Marinos y otro alistado leal de la Guardia a quien también habían encontrado en el camino, tomaron una posición defensiva en un cerrito a la ribera izquierda del río, a lo largo del camino que va de Somotillo a Villa Nueva, creyendo que el grupo de amotinados habría de pasar por ese lugar. Esto resultó ser un paso acertado y una decisión afortunada pues fue el factor decisivo en la lucha que se entabló esa misma tarde y en la que los dos jefes rebeldes fueron muertos, fracasando con ello todo el movimiento.

Después del fracaso en el ataque a los oficiales de la Guardia y a los Marinos, los amotinados dedicaron sus esfuerzos al saqueo, tomaron todas las armas, incluyendo las automáticas y una ametralladora, las municiones y la ropa, incluso los efectos personales de los oficiales, que encontraron en el cuartel, saquearon algunas tiendas y residencias privadas en el pueblo y procedieron hacia Villa Nueva

Cerca de las cuatro de la tarde se acercaron los amotinados al cerrito, ocupado como se ha dicho antes, y atacaron esa posición embistiendo con coraje la falda a pesar del fuego de rifle y de pistolas de los defensores Estos se mantuvieron serenos y apuntaban con cuidado, dando por resultado que los dos jefes, un guardia amotinado y un compañero civil, fueron muertos y otro guardia de los amotinados fue tan severamente herido que murió al siguiente día. Esto causó el total desbarajuste del grupo, el que desparramó hacia la frontera, no pudiendo llegar a Villa Nueva, donde los del otro grupo de civiles se quedaron esperando su llegada.

Este fue un buen ejemplo del valor del entrenamiento y la práctica del tiro, el uso debido de la mira y el cálculo acertado de la distancia, lo que le valió a un pequeño grupo mal armado pero bien entrenado a propinarle una derrota substancial a un grupo mucho mayor, bien armado aun con rifles automáticos, pero que carecían de entrenamiento esencial para una buena puntería.

TELPENECA — 1

Cerca de las dos de la mañana del seis de octubre de 1929, el Teniente Segundo G.N., Lewis H. Trogler, Oficial Comandante de la Guardia Nacional acuartelado en Telpaneca, Nueva Segovia, fue baleado a muerte en ese mismo pueblo por soldados bajo su mando que se amotinaron. El motín fue cuidadosamente planeado y toda la guarnición estaba envuelta en él, aunque también habían algunos participantes indispuestos a ello

Un convenio escrito había sido elaborado por el Sargento Primero Fernando Larios hijo, como jefe, y por cinco otros, convenio que fue firmado por ellos el 3 de octubre y en el que se estipulaba que el Teniente Trogler, que era el único oficial en servicio en Telpaneca, había de ser muerto y, a medida que las circunstancias lo permitieran, todos los otros oficiales norteamericanos, como una muestra de su oposición a la "ocupación Americana" del territorio nicaragüense. Todos los otros miembros de la guarnición, veintitrés en total, firmaron el documento, unos voluntariamente, otros por temor de su seguridad personal si rehusaban. En cada caso una señal fue puesto al lado de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la firma, hecha con la sangre de cada individuo, sangre obtenida por una pequeña incisión en el pulgar. Algunos de los firmantes no leyeron el documento y no tuvieron conocimiento de su contenido.

Parece que el Sargento Larios y otro de los conspiradores que era Cabo, habían sido recomendados por el Teniente Trogler para una reducción en rango, y ambos lo sabían. Larios fue, indudablemente, el principal promotor y existe una fuerte probabilidad que hubiese actuado movido también por otros motivos personales y políticos. El había sido Conservador antes de entrar a la Guardia y su padre, Fernando Larios, uno de los principales elementos del Conservatismo, había sido deportado un poco antes por el Gobierno Liberal. Su antipatía por los norteamericanos no había sido revelada antes, mas se hizo aparente por sus acciones en la firma del pacto de sangre y durante el motín que lo siguió. Testigos presenciales relataron que mostraba alegría al ver el cadáver de Trogler y que no permitió a los civiles de la población que querían velarlo. Varias cartas encontradas en posesión de Larios abiertamente declaraban su xenofobia.

Hubo cierto descontento entre los alistados del comando por razón de un baile dado por el Teniente Trogler a la población civil de Telpaneca la noche del cinco de octubre. Ninguno de los Guardias fue invitado, y se dice que el Teniente Trogler había expresado que los Guardias eran de una clase social más baja que sus invitados y que por esa razón ningún Guardia sería partícipe de la fiesta. Algunos se quejaron de haber sido enviados por el Teniente Trogler a llevar unas sillas de otras casas al lugar del baile, y se sentían molestos de haber sido empleados como sirvientes. Hubo un movimiento concertado para disuadir a los invitados civiles a asistir a la fiesta, dando a entender que algo grave podría ocurrir.

Fue planeado por los amotinados simular un ataque rebelde y matar al Teniente Trogler al volver éste al cuartel después de la fiesta Para hacerlo aparecer verdadero en caso de una investigación, se apostaron hombres en varios puntos del poblado con órdenes de disparar al aire cuando oyeran disparos. Esa misma tarde un agente civil del Sargento Larios informó al Teniente Trogler —de acuerdo con las instrucciones de aquél— que se llevaría a cabo un ataque rebelde esa misma noche. No parece que el Teniente Trogler haya tomado extraordinarias precauciones para la seguridad del pueblo

Por razón del hecho de que el Teniente Trogler regresaba del baile cerca de la una y media de la madrugada en compañía de un prominente ciudadano local, el Teniente Trogler no fue ultimado entonces. Sin embargo, poco después de haber llegado a sus habitaciones comenzó el ataque simulado, se emplazaron las armas y se dispararon sobre las puertas de las habitaciones de los oficiales, por una de las cuales salió el Teniente Trogler, logró salir salvo y correr hacia la calle, cruzarla y dirigirse hacia el cuartel. De allí cambió de dirección y se dirigió a la plaza de la Iglesia donde habían unas trincheras defensivas, sin duda con la intención de dirigir la defensa, fue allí donde fue tirado y muerto.

Durante el resto de la noche se oyeron disparos esporádicos, mas se ha establecido definitivamente que no hubo ataque rebelde a Telpaneca esa noche y que el ataque simulado no era más que una cortina de humo planeada y llevada a cabo por los amotinados con el único propósito de matar al Teniente Trogler. Habiendo llevado a cabo su propósito, no hubo ningún intento de saquear o de cometer otras violencias, y ninguno del cuartel se desertó.

No se tuvieron, por esa época, pruebas de la complicidad del Sargento Primero Larios, mas habían fuertes sospechas sobre él, y pronto fue transferido a Ocotal, cuartel principal del Area. Fue repuesto por el Sargento Adrián Salinas, mas su influencia se hizo sentir poco tiempo después en un segundo motín en Telpaneca. Larios fue más tarde juzgado en un Consejo de Guerra y hallado culpable, cuando la investigación del segundo motín de Telpaneca arrojó mucha luz sobre los hechos del primero.

TELPANECA — 2

Después de la muerte del Teniente Trogler, el Teniente Segundo G.N., Charles J. Levonski, fue asignado como Comandante en Telpaneca. El era un oficial capaz, enérgico y agradable, y la moral del comando pareció mejorar. Durante dos semanas él observó que nada indicaba que los hombres bajo su mando no permanecerían leales.

Corrieron rumores procedentes de Ocotal entre los hombres del comando en el sentido de que el Sargento Larios había sido ejecutado en castigo por su parte en el motín del seis de octubre Esto no era cierto, mas era tenido como tal por muchos. Un diario de Managua, La Prensa, por este tiempo publicó un artículo sobre el tema de la aplicación de la pena de muerte a los miembros de la Guardia Na-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cional que fuesen culpables de ciertos actos, artículo que fue leído y discutido en Telpaneca. Debe recordarse que prácticamente todo el comando en este lugar había permanecido sin cambio alguno y a pesar de que recientemente había participado en un motín, después del Pacto de Sangre de Larios, y que había asesinado traidoramente a su Comandante, el Teniente Trogler...El desasosiego y el presentimiento de que si fueren descubiertos se les aplicaría la pena de muerte, llenaron las mentes de los hombres.

Se cometió el fatal error de no cambiar por lo menos el cincuenta por ciento del comando, reponiéndolo con otros hombres de reconocida integridad, inmediatamente después de la muerte del Teniente Trogler, como medida de precaución, si no fuese por otra razón, y especialmente, aun en aquel tiempo, por las circunstancias que rodearon el hecho, con su mentido "ataque rebelde" —que todos dudaban— y otras incongruencias que señalaban el motín, como suficiente evidencia que justificaba tal acción, particularmente cuando se considera la aislada situación de Telpaneca en las montañas, la falta de comunicaciones y la imposibilidad de traer rápido alivio en caso de necesidad. No fue sino hasta el 20 de octubre que una patrulla, bajo el mando del sub-Teniente James C. Rimes llegó a Telpaneca, vía Palacaguina, con diez repuestos para el puesto. La patrulla estaba compuesta de diez y siete alistados y todos, excepto dos, eran reclutas.

Los rumores de la ejecución de Larios y la discusión del artículo de La Prensa sobre la pena de muerte, llevó a la mente de los alistados y civiles de Telpaneca, la idea, que pronto se convirtió en firme convicción, de que los diez hombres que se venían a reponer y transferir serían llevados a Ocotal para ser ejecutados por su participación en el reciente motín.

Se comprobó más tarde que uno de los miembros de la patrulla del Teniente Rimes era portador de una carta del Sargento Larios por entonces en Ocotal, para el Sargento Salinas que había repuesto a aquél como Sargento en Telpaneca y quien había servido con él y eran buenos amigos. Esta carta no fue encontrada, pero se sabe que Salinas anunció a varios de sus hombres que después del segundo motín de Telpaneca, Larios se agregaría a la columna de amotinados en el camino a Santo Domingo, entre Telpaneca y San Juan de Telpaneca y que Salinas y su grupo lo esperaría en ese punto hasta que se convencieran que no había de llegar.

Es muy probable que la carta de Larios contuviera planes, o sugerencias, para otro motín de la guarnición de Telpaneca y puede ser que haya sido él el que haya propalado la idea de la supuesta ejecución de los diez hombres que iban a ser transferidos, para así inducir a Salinas y a los otros para llevar a cabo sus planes para este motín como una continuación de su pacto de sangre de matar a oficiales norteamericanos y demostrar su oposición a la presencia de esos oficiales en Nicaragua.

De todas maneras, el Sargento Salinas que hasta entonces había sido un amanerado empleado de oficina, aparentemente digno de confianza e incapaz de volverse jefe de una insurrección —había sido el único guardaespaldas del Capitán Burwell en numerosas giras de pago a las apartadas regiones de los Departamentos de Managua y Carazo— sostuvo una reunión con varios miembros del comando cerca de las doce y media de la madrugada del 21 de octubre y formuló los planes para un motín. Salinas mismo se nombró Coronel.

A las 6:50 de esa misma mañana, mientras los Tenientes Levonski y Rimes se preparaban a desayunarse fueron sorprendidos por seis guardias armados que entraron, tres por la puerta principal, tres por la puerta trasera. Ni el Teniente Levonski ni el Teniente Rimes estaban armados y ambos fueron hechos prisioneros y confinados al calabozo de la prisión. Reconvenciones de parte de los oficiales fueron silenciadas con amenazas de muerte inmediata si seguían hablando.

El Teniente Rimes tenía la intención de salir para Ocotal con su patrulla a las 7:30 de esa mañana y ya había dado las órdenes necesarias para la partida, y antes de desayunarse había notado que los hombres se estaban preparando. Estos hombres no sabían nada acerca de los planes de los amotinados y fueron tan sorprendidos por los hechos como los oficiales mismos. Algunos intentaron abandonar el lugar pero fueron detenidos y todos fueron forzados, por miedo a ser muertos, a servir de retenes y a acompañar al grupo que salió del pueblo en la tarde de ese día.

Los amotinados colocaron centinelas en todos los caminos que conducen al pueblo y emplazaron las ametralladoras, destruyeron el aparato de radio y lo tiraron al río, y ordenaron a los habitantes que cerraran las puertas de sus casas y que nadie se atreviera a salir de ellas. Unos grupos se dedicaron entonces a saquear las tiendas principales y las residencias privadas de todo el dinero y mercaderías y cogieron unas bestias en las

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que transportarían el botín. Cogieron los fondos de la Guardia y todo el dinero efectivo, ropa y joyas de los oficiales, y toda propiedad de la Guardia, incluso ametralladoras, armas automáticas, granadas, municiones, etc. Se sirvieron de varios hombres civiles para cargar las bestias y para cruzar, en botes, el río Coco.

Cerca de mediodía dos aviones del Cuerpo de Marinos volaron sobre Telpaneca y uno de ellos echó los costales de correspondencia oficial y personal. Las señales para los aviones estaban puestas en su sitio y uno de los amotinados vistiendo el uniforme del Teniente Rimes recogió la correspondencia, así es que los aviadores no notaron nada irregular.

Durante todo el día los dos oficiales permanecieron confinados sin alimentos, esperando que en cualquier momento pudieran ser ultimados. Un récord de los acontecimientos y algunos de sus pensamientos escritos por ellos, fueron más tarde encontrados en una de las paredes de la celda.

Cerca de las cinco de la tarde, los dos oficiales fueron sacados de su confinamiento y con las manos atadas a la espalda y con una cuerda al cuello fueron llevados al río. Iban acompañados de todos los miembros del grupo de amotinados, el que incluía tanto la guarnición local como la patrulla de Rimes con los animales y la carga. Allí, ellos les pidieron a los amotinados que los fusilaran inmediatamente por temor a que fueran torturados. El cruce del río se completó como a las 7:00 p.m. y muchos artículos voluminosos fueron abandonados en este punto, tanto por la premura y falta de dirección en las operaciones como por la insuficiencia de los medios de transporte. Sin embargo todas las ametralladoras, armas automáticas y municiones fueron llevadas.

La columna continuó su marcha durante toda la noche y al rayar el alba llegaron a la hacienda "Polanco" cerca del Valle de Santo Domingo. Un buen número de los hombres que no quisieron acompañar a los amotinados lograron escaparse durante la noche. Al siguiente día otros se desertaron en la primera oportunidad que tuvieron. Los Tenientes Levonski y Rimes fueron informados por Salinas que iban a ser fusilados. Salinas, sin embargo, fue siempre cortés con ellos, se ponía en "atención" cuando les dirigía la palabra, y compartió con ellos su bebida y alimento.

Uno de los hombres se comprometió en ayudar a los oficiales a escapar, pero perdió el ánimo y desapareció de la columna, solo. Más tarde cerca de las 8:00 p.m., Levonski y Rimes encontraron un momento favorable cuando un accidente a la carga ocasionó un paro y la separación de la fuerza en dos grupos. Lograron escaparse y se lanzaron precipitadamente sobre un sendero al lado del camino y en la montaña, habiéndose separado casi inmediatamente. Levonski sufrió la lujación de un tobillo, mas ambos oficiales encontraron algunos de los hombres leales y con ellos regresaron a Telpaneca, Rimes habiendo llegado el primero.

Prácticamente todo el personal de la patrulla de Rimes y unos pocos de la guarnición original de Telpaneca regresaron, ya a Telpaneca, ya a Palacaguina. El resto continuó y se dirigió a Honduras, donde les fue confiscado todo el armamento y las municiones y los hombres fueron temporalmente encarcelados. Ya no regresaron más a Nicaragua.

PASO REAL, JINOTEGA

El Capitán G.N. Edward Selby, fue muerto en Paso Real, Departamento de Jinotega, cerca de las nueve de la noche del 9 de marzo de 1930, por tiros de rifle disparados por un centinela de la Guardia.

Por este tiempo, el Capitán Selby estaba al mando de una patrulla de la Guardia que operaba fuera de la ciudad de Jinotega y había acampado por la noche cerca de Paso Real. Poco antes de su muerte, Selby había salido en compañía de un Teniente a inspeccionar la seguridad de la puerta del corral donde se habían encerrado a los animales. Aparentemente cometió el grave error de no notificar a los miembros de la guarda de esa noche y especialmente a los centinelas en sus puestos que ambos oficiales tenían la intención de ir más allá de los límites del campamento y aun más allá de la línea de centinelas. Esto es particularmente cierto en vista de su propio oído defectuoso y del hecho de que la patrulla, por entonces, estaba en una región infestada de rebeldes.

Las instrucciones dadas por el Capitán Selby a los miembros de su patrulla que estuviesen haciendo turno de centinelas, era de que antes de disparar a un objeto o ruido sospechoso, deberían requerirlo primero y luego disparar tres tiros al aire. Estas instrucciones fueron ignoradas por el centinela al momento en que los oficiales hacían la inspección de la puerta del corral y cuando regresaban al campamento, él les disparó desde una distancia de cincuenta y dos yardas, sin hacerles el previo requerimiento ni dis-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

parar los tres tiros al aire. El Capitán Selby fue herido y muerto instantáneamente.

El centinela en cuestión se había ausentado antes de la partida de la patrulla de Jinotega para evitar salir con ella y sólo se presentó en el Comando cuando creyó que aquella estuviera lejos para que fuera ordenado agregarse a ella Sin embargo, para evitar el castigo, se comprometió alcanzarla y reunirse a ella, y así lo hizo Estos incidentes no parece hayan tenido relación alguna con el disparo al Capitán Selby, mas indican el carácter del individuo La investigación que se siguió demostró una aparente falta de premeditación de parte del centinela. El era un nativo analfabeto, de limitado entrenamiento militar y experiencia y bajo las circunstancias parece que haya estado bajo tensión nerviosa y creyendo que eran bandidos los que se acercaban disparó sin pensar en las órdenes recibidas o en la posibilidad de que las personas que se acercaban no fuesen bandidos.

EL JICARO

Un motín singular fue llevado a cabo por un solo hombre —el Cabo Simón Ortiz Morales—, en El Jícaro, Nueva Segovia, la noche del 17-18 de abril de 1930 en el que resultaron muertos el Capitán G N. Veryl H Dartt y el Teniente James O. Young y gravemente herido el Sargento G.N. Rodolfo González.

El Cabo Ortiz se sentía molesto por la reciente reducción en rango que había sufrido —de Sargento a Cabo— por mala conducta. El 17 de abril estaba aun fungiendo como Sargento de Guardia y fue descubierto por el Sargento González bajo la influencia de licor. Ortiz fue retirado del puesto por el Teniente Young y sin duda alguna temía que iba a sufrir una mayor reducción en rango. Además, Ortiz tenía cierta enemistad personal con González y los sucesos del día lo encendieron en cólera y amenazó con violencia al Sargento González quien lo denunció al Teniente Young. Por esta razón y por motivo del estado de ebriedad de Ortiz el Sargento González fue ordenado que durmiera en la pieza siguiente a la covacha de oficiales.

El hecho de que Ortiz estuviese bajo la influencia de licor no le impidió la formulación de sus planes. Mas nunca se sabrá cuáles fueron sus verdaderas intenciones y contra quién deseaba vengarse, esto es, si su objetivo era matar al Sargento González solamente, si deseaba ultimar a los oficiales estacionados en El Jícaro, o si pretendía ultimar a los oficiales y a González. Parece, sin embargo, en vista de los sucesos, tanto antes como después del motín, que el Sargento González era la víctima y que la muerte de los oficiales no fue intencional sino accidental al cruzar ellos la línea de fuego.

Durante ese día Ortiz había escondido un rifle en un lugar secreto del cuarto de letrinas, cerca del cuartel y como a las 12:45 a.m., se acercó al emplazamiento de la ametralladora pesada Browning, de donde, sin oposición de parte del centinela, quitó la ametralladora y la emplazó en la calle frente a la covacha de oficiales. Cerca de media hora después abrió fuego sobre la puerta y ventanas de la pieza donde dormía el Sargento González Algunos disparos atravesaron las ventanas de la sección de oficiales del edificio y otros dieron contra las paredes de una casa vecina.

Como el Sargento González saliera a investigar la causa de los disparos, fue herido El Capitán Dartt y el Teniente Young se levantaron y creyendo, sin duda, que se trataba de un ataque rebelde, se armaron y salieron a investigar

Al salir por la puerta de la covacha fueron barridos por una ráfaga de la ametralladora. El Capitán Dartt murió inmediatamente, el Teniente Young sobrevivió hasta las 7:40 de esa misma mañana.

Durante los disparos, aunque habían centinelas de guardia en el cuartel, otros guardias se lavantaron al oír el ruido y salieron a tomar posiciones, más nadie hizo ningún intento de poner fin a aquella situación. Todos se atontaron y permanecieron inmóviles cuando un bien dirigido balazo hubiera sido el medio adecuado de salvar la vida de ambos oficiales. Los disparos de la ametralladora fueron permitidos continuar hasta que finalmente el Cabo Ortiz los suspendió para quitarse el zapato y el calcetín de un pie y tomando el rifle que había escondido y el que había traído consigo junto con la ametralladora, se disparó un balazo en la sien tirando del gatillo con el dedo gordo del pie desnudo.

Debe decirse que cuando Ortiz fue primeramente reducido en rango por mala conducta, debería haber sido transferido a otro lugar en vez de dejarlo en El Jícaro donde había muy poco o ningún entretenimiento que lo animara, y donde seguramente perdería prestigio ante los otros hombres de la guarnición y donde, por lo menos, no estaría contento. Al ofrecerle una nueva oportunidad de rehabilitarse en otro puesto, se hubieran salvado él y los oficiales que murieron a sus manos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Mas el fatal error cometido en este caso fue, indudablemente, el no haber confinado, el 17 de abril, al Cabo Ortiz, cuando éste fue encontrado bajo la influencia de licor, estando en servicio como Sargento de Guardia y por haber amenazado al Sargento González, con quien tenía enemistad personal, y especialmente cuando la situación era considerada tan seria que justificaba la orden dada a González de que durmiera en otro sitio como medida de seguridad.

SOMOTO

Influenciados por los rebeldes y sus simpatizadores en los alrededores y en la ciudad de Somoto, Nueva Segovia, varios miembros de la Guardia Nacional estacionada en aquel lugar, planearon un motín que habría de ocurrir a la una de la mañana del 8 de diciembre de 1930.

Dos de los amotinados habían de desarmar a los dos sargentos mientras éstos dormían. Luego abrirían las puertas de la prisión, libertarían a diez y ocho prisioneros, cubrirían el cuartel con una ametralladora Lewis, recogerían todas las armas y municiones de los hombres del cuartel, armarían a los prisioneros, matarían a todos los oficiales, excepto a uno, saquearían la ciudad y todas las fuerzas de guardias amotinados y civiles armados abandonarían la ciudad, se remontarían en las montañas y se unirían a los rebeldes.

Los instigadores del plan intentaron conseguir la ayuda de los hermanos Gutiérrez, cabo y soldado respectivamente, quienes informaron de las circunstancias al Oficial Comandante, Capitán G.N. Gregon A. Williams. El confinamiento de los cabecillas puso fin a los planes.

La investigación del caso dio por resultado que uno de los cabecillas había sido visto con un grueso fajo de billetes, aun cuando esa misma mañana no tenía un centavo, y que había estado en compañía de una joven cuya familia estaba íntimamente relacionada con el cabecilla rebelde José León Díaz.

LA GUARDIA PRESIDENCIAL, MANAGUA

El 4 de abril de 1931, cuatro días después del terremoto de Managua, —en un momento en que la tensión nerviosa era alta y los nervios de los cansados oficiales y alistados estaban tensos—, ocurrieron una serie de hechos en la sección de la Guardia del Campo de Marte y en el campamento de la Guardia Presidencial, que culminaron con la muerte del Teniente G.N. William H. Pigg y la herida del Sargento G.N., Francisco Fernández.

Un alistado, asignado a la Guardia Presidencial, estaba dentro de los límites del Campo de Marte cuando se dio la orden que ningún guardia podría salir y que todos los hombres se pusieran a trabajar en las ruinas de los edificios del Campo para rescatar propiedades del Gobierno. Aquel alistado quiso salir del recinto por la puerta del este y fue detenido por el centinela de guardia Aquel le explicó a éste su situación y continuó caminando hacia la puerta en dirección al campamento de la Guardia Presidencial Mientras tanto, el centinela había enviado a un mensajero a informar al Oficial del Día.

El mensajero no pudo localizar al Oficial del Día, mas habiendo encontrado al Teniente Pigg le informó de lo ocurrido. El Teniente Pigg, sin autoridad para ello, se dirigió al campamento de la Guardia Presidencial e intentó aprehender al alistado en cuestión. Se encontró con el Sargento de Guardia, Carlos Paniagua y le ordenó arrestara al alistado y lo condujera al Campo de Marte. El Sargento le dijo que estaba de guardia, que no podía abandonar el campamento y que por lo tanto no podría cumplir la orden del Teniente, a lo que éste sacó su revólver, apuntó con él al Sargento y lo desarmó, requiriéndolo de nuevo a que cumpliera sus órdenes.

El Sargento Fernández, de la Guardia Presidencial, se encaminó en dirección de una ametralladora Browning que estaba emplazada por allí, y el Teniente Pigg, evidentemente pensando que la pensaba disparar contra él, abrió fuego con su revólver, hiriéndolo. Otros alistados que estaban a un flanco de Pigg, observando la acción del oficial, inmediatamente abrieron fuego con sus rifles y el Teniente Pigg cayó muerto al instante.

Fue probablemente la tensión nerviosa a que se ha hecho referencia la que influenció los actos del Teniente Pigg, y posiblemente, los actos del Sargento Fernández y de los varios hombres que dispararon sobre el oficial. Pero no hay duda de que éste se excedió en su autoridad al intentar hacer un arresto en el campamento de la Guardia Presidencial por una pequeña infracción en el Campo de Marte, puesto que él no tenía conexión ninguna con la Guardia Presidencial. Además, el Teniente Pigg estaba completamente errado al asumir que podría dar órdenes al Sargento de Guardia, desarmarlo y tomar una actitud agresiva en el campamento de la Guardia Presidencial.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Teniente Pigg estaba recién llegado a la Guardia y no entendía ni hablaba el español muy bien, así que es posible que él no haya comprendido la situación original y que sus actos subsiguientes fueran basados en información inicial errada, la que en su modo de pensar justificaba sus acciones.

KISALAYA

A las 4:30 de la tarde del 4 de abril de 1932, ocurrió un motín en Kisalaya, Departamento de Bluefields (ahora Departamento de Zelaya) en el que el Oficial Comandante, Teniente G. N. Charles J. Levonski, —el mismo que estuvo prisionero en el segundo motín de Telpaneca—, fue muerto, y el Teniente G.N., Carlos Reyes, segundo en el mando y el único otro oficial presente, fue herido.

Esa misma mañana, el Comandante Departamental, Capitán G.N., Orrel A. Inman había llegado al puesto, pagó a la guarnición e hizo una inspección. Encontró todo satisfactorio, a los hombres alegres y aparentemente contentos A la 1:00 p.m., salió para Puerto Cabezas, su Cuartel General, por avión.

Durante la tarde se hizo una distribución de ropa a los alistados. Era una cantidad limitada, traída esa mañana por el Oficial Comandante, e insuficiente para suplir a todos los hombres. De conformidad, los oficiales la repartieron entre aquellos que consideraron estaban en mayor necesidad. El alistado Pablo P. Salmerón no quedó satisfecho por no haber recibido ninguna pieza de ropa y pronunció frases irrespetuosas contra el Teniente Levonski, quien ordenó su confinamiento

El Teniente Reyes pasó esas instrucciones al Sargento Sebastián Jiménez quien se insolentó, rehusó obedecer y dijo que Salmerón tenía la razón. El Teniente Reyes le dijo que él también quedaba arrestado.

El Sargento Jiménez corrió al cuartel y regresó con una ametralladora sub-Thompson y ordenó que todos los hombres sacaran sus armas y tomaran posiciones en las trincheras alrededor del cuartel Y así lo hicieron

El Teniente Levonski, mientras tanto, le preguntaba qué pasaba. El Sargento le replicó que quería matar al Teniente Reyes, —el que había desaparecido en la covacha— y le exigió se lo entregara a lo que aquél se negó. El sargento insistió en decir que no pretendía causar ningún daño al Teniente Levonski pero que sí intentaba ultimar a Reyes.

En este momento el Teniente Reyes salió de la covacha y corrió hacia el monte, donde le dispararon y lo hirieron. Levonski se encaminó a la ametralladora pesada Browning que allí estaba emplazada y al llegar a ella, el alistado Juan R. Pantoja le disparó su rifle automático Browning y le mató.

Aparentemente, ninguna violencia se intentaba en contra del Teniente Levonski, mas a medida que ocurrían los hechos el motivo de los hombres cambió y Levonski fue la víctima de la pasión y la excitación del momento, posiblemente por negarse a entregar al Teniente Reyes cuando se le exigió, y posiblemente por razón de su intento de detener la insurrección con el uso de la ametralladora pesada Browning contra los amotinados.

No todos los alistados de la guarnición participaron en el motín. Unos se escondieron en las trincheras; el radio operador permaneció en su caseta tratando de llamar e informar a Puerto Cabezas de lo que estaba sucediendo, sin lograrlo; el cocinero se escondió detrás de unos racimos de bananos; y aun otros se corrieron

Los quince amotinados saquearon el cuartel y se fueron río arriba, hacia el Oeste, en dos botes, llevándose las armas automáticas, una gran cantidad de municiones, de granadas y de provisiones y forzaron a irse con ellos a unos pocos guardias, los que huyeron a la primera oportunidad, y a la "querida" del Teniente Reyes.

Se declaró por una junta investigadora que "el motín no se debió a ninguna falta, negligencia o deficiencia de parte de los oficiales envueltos en el suceso, y de que no hubiera podido ser evitado por ninguna acción que hubiera podido tomarse en ese momento".

El 21 de abril, los amotinados, jefeados por el Sargento Jiménez, ascendido a Coronel por los rebeldes y acompañado de treinta de ellos, volvió a Kisalaya y emprendió un ataque contra la nueva guarnición. Fue repelido con éxito y durante el combate el Sargento Jiménez perdió la vida.

QUILALI

Agentes rebeldes y sus simpatizadores en Quilalí, fueron los instigadores de un plan para provocar un motín en aquel lugar de Nueva Segovia, el 11 de abril de 1932. Este puesto era el más alejado de Ocotal, en una región de lo más montañosa entre Nueva Segovia y Jinotega, región continuamente infestada de rebeldes.

El plan se desarrolló con la ayuda de tres guardias de la guarnición de Quilalí.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Se intentaba al principio atraer al Oficial Comandante, —y único oficial presente—, Sub-Teniente G.N., Joseph K. Roberts, del cuartel, que estaba situado en un cerro a la orilla Sur del poblado, al pueblo mismo y allí, matarlo. Luego, regresarse al cuartel, y continuar el motín influyendo en el ánimo de todos los alistados para recoger todas las armas y municiones, y abandonar el puesto con el objeto de unirse a los rebeldes y entregarles todas las armas y municiones.

Por la noche del 10-11 de abril de 1932, la primera parte del plan fue puesta en movimiento por el Sargento García, —hasta entonces un eficaz oficial y experto artillero—, quien indujo al Teniente Roberts a acompañarlo al pueblo a la casa de uno de los civiles complotistas. Mientras bajaban la pendiente, Roberts observó que dos guardias les seguían y pensó que se dirigían al pueblo con licencia. Al llegar a este lugar Roberts notó que García portaba un rifle automático Browning y que los otros dos guardias —uno de los cuales era el Cabo Cornejo, el clase a cargo de la Armería en el cuartel y un experto en armas— estaban ambos armados con ametralladoras sub-Thompson. Esto lo consideró muy raro y entró en mayores sospechas cuando el individuo a cuya casa llegaron le pidió lo acompañara a la salida del pueblo. Mientras tanto, los tres guardias se habían escondido por allí, por lo que el Teniente Roberts se alarmó y volvió al cuartel.

Habiendo fracasado en su intento de llevar a cabo la primera parte del plan, los tres guardias abandonaron el resto de sus maquinaciones y se desertaron llevándose consigo las armas y municiones que portaban y dirigiéndose hacia el Cerro de Guambuco al noroeste de Apalí se unieron al grupo rebelde de Salgado en el campamento principal allí establecido.

Esos guardias fueron luego identificados en diversos contactos posteriores con los rebeldes, en los que lucharon agresivamente, empleando de manera efectiva las armas automáticas que tan bien conocían y manejaban, particularmente en el encuentro de Las Puertas, cerca de Apalí, Nueva Segovia, el 21 de abril, en el que tres oficiales norteamericanos y siete alistados de la Guardia fueron muertos, y también durante los encuentros del Cerro de Guambuco del 23 y 26 de abril.

SAN ISIDRO

El único caso de motín en el que un oficial Nicaragüense hubo participado, ocurrió en San Isidro, Departamento de Matagalpa, cerca de la 1:00 a.m. del 30 de junio de 1932, y que resultó en el asesinato del Sub-Teniente G.N., Edward H. Schmierer, y la pérdida de valiosas armas y municiones del Gobierno.

El motín fue planeado por lo menos varias horas antes de que ocurriera y cuatro alistados del cuartel estaban envueltos El resto de la guarnición no supo nada del plan y más tarde declararon que no había motivo de queja entre ellos y que el Teniente Schmierer era bien apreciado tanto por guardias como por civiles y de que no tenía enemigos.

Durante la noche del 29 de junio se llevó a cabo un baile en las habitaciones del Teniente González, baile al que asistieron todos los guardias, y se atestiguó en la investigación, que tuvo lugar después de la muerte del Teniente Schmierer, que González, repetidamente, dio licor a los guardias a quienes había confiado sus planes del motín.

González iba a ser transferido el siguiente día a Matagalpa y este hecho parece haya sido el motivo de queja contra el Teniente Schmierer El creyó que el transferimiento había sido arreglado y ordenado por éste cuando en realidad había sido indicado por el Comandante Departamental como una medida rutinaria González había sido asignado para servicio especial en las labores del Departamento de Abastos de acuerdo con las instrucciones del Cuartel General de la Guardia Nacional para los efectos de la entrega de la Guardia por los Marinos a oficiales nicaragüenses.

Cerca de la media noche el Teniente Schmierer envió órdenes para el regreso de todos los guardias al cuartel, orden que fue debidamente acatada. El Teniente González y los otros cuatro guardias que él había escogido para ayudarle, procedieron inmediatamente con los preparativos para abandonar San Isidro, juntando los animales, armas, municiones, granadas y provisiones Despertaron a otro guardia diciéndole que salían en patrulla y le ordenaron les acompañara

Reunidos en la calle, listos ya para salir, el Teniente González fue a la casa del Teniente Schmierer, abrió la puerta, y mientras Schmierer se sentaba en la orilla de la cama, sobresaltado por el ruido, vació su pistola en el cuerpo de Schmierer, matándolo. Los amotinados entonces saquearon las habitaciones, se llevaron todo lo que de valor encontraron y salieron de San Isidro en dirección noroeste, llevándose consigo, el rifle automático Browning, la ametralladora sub-Thompson y todas las otras cosas que habían reunido.

Huyeron, evitando ser capturados,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

aunque varias patrullas les perseguían con la intención de capturarlos.

Los otros alistados del cuartel de San Isidro estuvieron sobre alerta el resto de la noche, en las trincheras, anticipándose al regreso del Teniente González, quien, temían ellos, volviese para ejercer venganza sobre ellos. Mas esto no sucedió

Los cinco alistados que acompañaban a González se entregaron con sus armas —incluyendo las dos armas automáticas— en el Cuartel General en Managua. González se escapó.

CAPITULO VI

LAS ELECCIONES DE 1932

Previamente a las elecciones de 1928, los candidatos de los partidos contendientes, General José María Moncada y don Adolfo Benard, convinieron por medio de un intercambio de cartas, que el que resultara electo solicitaría la supervigilancia por los Estados Unidos de las elecciones de 1932.

Poco después de su inauguración en 1929, el Presidente Moncada dirigió una comunicación oficial al Gobierno de los Estados Unidos declarando que el Gobierno de Nicaragua había llegado a un acuerdo con la Corte Suprema de Justicia por el cual este alto Tribunal nombraría a un ciudadano de los Estados Unidos —previamente designado por el Presidente de ese país— Presidente del Consejo Nacional de Elecciones, y solicitaba la designación del ciudadano que fungiera en tal capacidad. El Presidente de los Estados Unidos designó al Capitán Alfred W. Johnson (U.S. Navy), quien fue nombrado por la Corte Suprema de Justicia en 20 de Mayo de 1930 y quien supervigiló las elecciones de Congresales en 1930.

El Presidente Moncada hizo una solicitud similar el 18 de junio de 1931 para obtener la cooperación de los Estados Unidos en las elecciones presidenciales de 1932 y el Contra-Almirante Clark H. Woodward (U.S. Navy) fue similarmente nombrado Presidente del Consejo Nacional de Elecciones para ese período electoral.

El período electoral de 1932 fue de especial significación para la Guardia Nacional, pues en las elecciones de 1928 era una naciente organización que sólo podía dar una débil asistencia a la Brigada de Marinos de los Estados Unidos para la protección de los votantes y del personal de la Misión Electoral. En 1930 la Guardia Nacional había crecido en tamaño y fuerza al punto que podía dar asistencia material en la preservación del orden y las leyes durante el período electoral, aun cuando hubiesen Marinos asignados en las poblaciones grandes del país proveyendo la debida protección y actuando de manera que el personal dedicado a oficios electorales estuviesen debidamente salvaguardados.

En 1932 los Marinos habían sido retirados de todas las secciones del país donde hubiese la posibilidad de algún contacto con las fuerzas armadas en franca rebeldía contra el Gobierno constituído y fue la declarada política del Gobierno Americano que aun con el objeto de asegurar una honesta e imparcial elección ningún Marino debería ser enviado a lugares donde estuviera expuesto a un ataque rebelde.

A su regreso de Nicaragua después de las elecciones de 1930, el Teniente Coronel Charles F. B. Price, (USMC), preparó para el Departamento de Estado un plan del personal necesario para la supervigilancia de las elecciones de 1932. Este plan que después fue conocido por el Plan A se basaba en la hipótesis de que el grado de supervigilancia que tendrían las elecciones de 1932 sería tan completo como el que tuvieron las elecciones de 1930 y 1928. Esto significaba un personal de 1115 individuos para supervigilar 432 mesas electorales y 1800 Marinos, además de los de la Segunda Brigada y el escuadrón en Servicio Especial, entonces en Nicaragua o en aguas Centroamericanas, para ser usados como tropa de seguridad.

Mientras tanto, una seria oposición a mantener los Marinos de los Estados Unidos en Nicaragua se había desarrollado en los Estados Unidos, tanto en el pueblo como en el Congreso, y no había presupuesto para el Departamento de Marina con el que afrontar los gastos incidentes a la organización y transporte del personal necesario a Nicaragua.

Estos puntos fueron discutidos en una conferencia entre representantes de los Departamentos de Estado y de la Marina,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dando por resultado que el Coronel Price preparó un plan alternativo conocido como Plan B, que contemplaba la substitución del personal nicaragüense en 178 mesas de un total de 432 y a una reducción del personal total de la misión a 47 oficiales y 596 alistados, o sea un total de 643, en vez de los 1115 contemplados en el Plan A Se estimaba que este plan costaría cerca de $184,000.00 del presupuesto naval, con un costo total de $200,000.00 al Tesoro de los Estados Unidos para sólo la Misión Electoral.

La cuestión de qué protección sería necesaria bajo este plan, más allá de la aportada por la Segunda Brigada, fue puesta a la consideración del Comandante del Escuadrón en Servicio Especial y del Comandante de la Segunda Brigada, como los agentes responsables de dicha protección.

El número de tropas necesario para proveer la adecuada protección bajo el Plan B fue estimado en 690 hombres por los Comandantes de la Segunda Brigada y del Escuadrón en Servicio Especial, habiendo la Guardia Nacional ofrecido dar protección al personal Americano en los pueblos donde la Guardia tuviese puestos comandados por Oficiales de la Guardia Nacional. Esto significaba la seguridad del personal de 178 mesas y todos los Cuarteles Departamentales.

El Jefe Director de la Guardia declaró además, "si la Legación Americana obtiene del Gobierno de Nicaragua las seguridades de que este Gobierno proveerá una fuerza adecuada de ciudadanos selectos para ser aprobados, armados y controlados por la Guardia Nacional, dichos ciudadanos seleccionados entre aquellos que estén anuentes a servir de "cívicos" de la Guardia Nacional. Esta proveerá la protección del personal electoral de las 178 mesas que serán supervigiladas por ciudadanos nicaragüenses, además de aquellas mesas supervigiladas por personal Americano donde la Guardia Nacional tiene puestos comandados por oficiales". (Memo. J.D.G.N., del 5 de abril de 1932).

Mientras tanto una cláusula había sido agregada al proyecto del Presupuesto Naval para 1933, por la que se estipulaba que ninguna parte de los fondos designados debían ser usados en la supervigilancia de las elecciones en Nicaragua, y el Comandante del Escuadrón en Servicio Especial fue notificado que el número adicional de tropas necesarias para la seguridad del personal electoral no podría ser proveído. En una carta del 17 de abril de 1932 al Jefe de Operaciones Navales, el Comandante del Escuadrón en Servicio Especial declaró: "Mayor cuidadosa investigación del Plan B hace extremadamente dudoso que pudiera haber cualquier reducción material en las tropas adicionales necesarias si el plan ha de ser estrictamente seguido Otros medios fueron buscados, por lo tanto, para encontrar una solución adecuada.

"Se sugiere la atención al documento adjunto que es una sugerencia de modificación del Plan B.

"Este plan fue minuciosamente discutido en nuestra conferencia aquí y se encontró satisfactorio por todos los presentes, el Ministro Americano, el Jefe Director de la Guardia Nacional, el Comandante General de la Segunda Brigada y el Comsperon. Se notará que ninguna tropa adicional de combatientes que la actualmente en servicio será necesaria. Se presume que la cuota de Marinos de la Segunda Brigada y del Escuadrón en Servicio Especial será mantenida en todo su vigor".

Este plan fue finalmente adoptado, proveyéndose que ningún Americano sería enviado a distritos remotos o peligrosos, sino que los deberes electorales en tales distritos serían tomados por Nicaragüenses seleccionados por el Consejo Nacional de Elecciones de entre los dos partidos principales. Destacamentos de Marinos serían colocados en las ciudades de Matagalpa, Juigalpa, Granada, León y Chinandega, y tal protección como fuese necesaria en los Departamentos de Managua, Carazo y Masaya sería proveída por la guarnición en Managua. La usual supervigilancia de las costas de Nicaragua por barcos del Escuadrón en Servicio Especial había de continuar durante el período electoral. Los destructores de la Marina deberían mantenerse a no más de 24 horas de distancia de cualquier puerto nicaragüense y hacer, de vez en cuando, visitas rutinarias a los mismos puertos durante el período electoral.

Las órdenes a los destacamentos de Marinos claramente estipulaban la política del Departamento de Estado en el sentido que ellos en ningún momento habían de considerarse hábiles para la preservación general de la paz durante el período electoral y habían de limitar sus deberes a proteger el personal Americano encargado de la supervigilancia de las elecciones.

Esto dejó a la Guardia la tarea de preservar el orden e imperio de las leyes y de proteger al personal Americano de 178 mesas electorales y de todo el personal Nicaragüense asignado a la Misión Electoral.

La Ley Electoral aplicable en esta circunstancia deba al Jefe de la Misión Elec-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

toral Norteamericana el comando de todas las tropas, tanto de Marinos como de Guardias Nacionales en servicio en Nicaragua durante el período de inscripciones y elección La mayor parte de los miembros de dicha Misión eran oficiales de línea de la Marina (Navy, y del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos (USMC).

A la llegada del personal de la Misión Electoral Norteamericana a Nicaragua, un jefe Departamental fue enviado a la cabecera de cada Departamento político, donde después de un estudio cuidadoso de la situación y de consultar con el Comandante Departamental de la Guardia, aquél preparaba sus recomendaciones en cuanto al número y lugar de las mesas electorales que habían de establecerse en su Departamento Después de que las mesas fuesen determinadas era el deber de la Guardia Nacional el hacer los arreglos necesarios para su protección

Estos arreglos eran de dos categorías: la conservación local del orden y el imperio de la ley, salvaguardando las vidas del personal electoral y la seguridad de las urnas; y la protección de las localidades contra ataques rebeldes y depredaciones, asegurando el salvoconducto de los votantes a las mesas y su regreso a sus hogares, lo mismo que la protección de las actividades propagándísticas de ambos partidos. El problema de la Guardia se hizo más difícil por el hecho de que los Jueces de Mesta y Jefes de Cantón —una especie de alguaciles mayores— cuya cooperación había sido tan útil, fueron suspendidos de toda autoridad para el período electoral que se extendió del 7 de septiembre al 6 de noviembre de 1932, día de la elección, inclusive.

Después que el número y el lugar de las mesas electorales fue determinado, se encontró, como se había anticipado, que las fuerzas de la Guardia eran insuficientes para cumplir las demandas de la situación, por lo que el Jefe Director pidió al Presidente de Nicaragua la autoridad para alistar un número limitado de auxiliares para ser usados como Guardias de las mesas electorales y para el mantenimiento del orden.

Por este tiempo la fuerza total de la Guardia Nacional era de 242 oficiales y 2250 alistados, a esto deben añadirse 150 auxiliares en los Departamentos de León y Chinandega y 203 Policías Municipales, lo que da un total de 242 oficiales —incluyendo Médicos oficiales— y 2603 alistados. El Jefe Director, con autoridad concedida por el Presidente Moncada a su solicitud, decidió el alistamiento de 300 auxiliares, quienes sirvieron como guardias de las mesas, relevando así a los Guardias regulares para servicios de combate y patrullaje.

Además de salvaguardar al personal electoral y de proveer a la debida protección de los ciudadanos nicaragüenses durante las inscripciones y la votación, la Guardia fue encargada con la obligación de preservar el orden durante el Plebiscito del Partido Liberal llevado a cabo el 31 de julio y el 7 de agosto de 1932 y del completo control sobre la manufactura, venta, transporte y distribución de bebidas alcohólicas. La fabricación del aguardiente y su venta al menudeo es un monopolio del Gobierno. Este monopolio no se extiende a la cerveza que es elaborada y vendida al por mayor y menor por ciudadanos privados.

Al principio del período electoral circularon muchos rumores de que Sandino y sus grupos de rebeldes iban a impedir o al menos seriamente interrumpir las honestas y libres elecciones. Por ese mismo tiempo se recibieron informes de la acumulación de armas y municiones en los poblados hondureños de Danlí y Choluteca El servicio de inteligencia de la Guardia indicaba que los principales grupos de rebeldes se estaban movilizando para alguna actividad. La Guardia, entonces, planeó y ejecutó fuertes campañas ofensivas contra cada uno de los tres grupos principales de los rebeldes con el resultado de que dos de ellos fueron decididamente derrotados y el otro fue obligado a mantener un prolongado encuentro con una patrulla compuesta de auxiliares bajo el mando de oficiales nicaragüenses, en el que tuvo que gastar la mayor parte de sus municiones y así se le privó de su poder ofensivo hasta después de las elecciones. Además, numerosas patrullas operaban constantemente en las regiones sujetas a las depredaciones rebeldes, teniendo muchos contactos con éstos, evitando así que interfirieran con la inscripción y los votos, reduciendo la intimidación de los votantes al punto de que los votos depositados en las urnas excedió en mucho a los depositados en las elecciones de 1928.

La tarea de dar unas honestas y libres elecciones al pueblo de Nicaragua fue tenida como la principal misión de todas las fuerzas del Servicio Naval de los Estados Unidos que participaron en las mismas y después que unas pocas dificultades administrativas fueron vencidas, los miembros de las cuatro organizaciones envueltas, esto es, el Escuadrón en Servicio Especial, la Segunda Brigada del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos, la Misión Electoral Norteamericana y la Guardia Nacional de Nicaragua, demos-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

traron un sorprendente espíritu de cooperación y unidad de propósito, mientras cada una de ellas desempeñaba su parte en el cumplimiento de la tarea de llenar la promesa hecha por las autoridades constituidas y responsables del Gobierno de los Estados Unidos de América a una nación más pequeña y débil, con el propósito de ayudarla en mantener su independencia y cumplir con sus obligaciones como miembro de la familia de naciones civilizadas del mundo.

En cuanto a la manera de cumplir con ese deber, el Almirante Woodward expresó su apreciación de las actividades de la Guardia a su Jefe Director en la siguiente carta, copia de la cual fue hecha parte de los documentos oficiales de esa organización.

MISION ELECTORAL DE LOS ESTADOS UNIDOS EN NICARAGUA.—Managua, Nicaragua, 28 de noviembre de 1932.

Del: Presidente de la Misión Electoral de los EE. UU. a Nicaragua,

Al: Mayor General Comandante, Cuartel General, Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos.

Tema: Actuación de la Guardia Nacional bajo el comando del Teniente Coronel C. B. Matthews, USMC. (Mayor General G.N.).

1.—Durante el reciente período electoral, la Guardia Nacional de Nicaragua, bajo la hábil dirección del Teniente Coronel C. B. Matthews, USMC, (Mayor General de la Guardia Nacional de Nicaragua) desempeñó un servicio importante en la mantención del orden y del imperio de la ley en toda la República de Nicaragua. Grandemente impedido por la falta de fondos y personal, esta organización se condujo en una forma que daría crédito a cualquier organización militar. Su determinada persistencia en cumplir tan difícil tarea, su completa actitud apolítica y la ejemplar conducta del personal en general y especialmente de aquellos miembros del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos merece la mayor alabanza.

2.—Fue la atrevida, sacrificada y determinada acción de la Guardia Nacional la que hizo posible el extraordinario éxito obtenido por la Misión Electoral en la supervigilancia de las Elecciones de Autoridades Supremas de este año.

3.—De mi observación personal de la Guardia y mi íntima asociación con el Coronel Matthews en asuntos militares a través del período electoral, durante el cual la Guardia Nacional estuvo bajo mi mando, es evidente que la espléndida moral y eficiencia de la Guardia Nacional se debe en alto grado a la habilidad del Coronel Matthews como organizador, a su calmo y profundo juicio, a su conocimiento completo de las cuestiones militares y a su amplia comprensión de la naturaleza humana.

4.—Yo pido que esta carta sea incluida en el informe militar del Teniente Coronel Matthems. C. H. WOODWARD.

A los oficiales y alistados nicaragüenses de la Guardia se debe reconocimiento por su devoción al deber y por la manera en que conservaron su neutralidad durante las elecciones, cuando el espíritu partidista estaba tan tenso. Con muy pocas excepciones su trabajo fue tan concienzuda e imparcialmente hecho como fue el de los oficiales norteamericanos.

CAPITULO VII

LA ENTREGA DE LA GUARDIA NACIONAL

Cuando la Guardia Nacional de Nicaragua fue primeramente organizada con oficiales del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos y del Cuerpo Médico de la Marina para comandar y actuar como instructores de un grupo de oficiales nicaragüenses, se presumía que el tiempo permitido para poner a la Guardia en pie y crear un cuerpo de oficiales para comandarla, sería objeto de un tratado y cosa de por lo menos diez años. Con el cambio de administración en los Estados Unidos como resultado de las elecciones de 1928, la política Americana se volvió opuesta a la intervención militar en los asuntos de Nicaragua y se supo bien pronto que las fuerzas militares norteamericanas serían retiradas más pronto de lo que se esperaba.

Esta evacuación no podía hacerse inmediatamente porque ya se tenían compromisos, hechos por el Gobierno Americano. Mr. Stimson al firmar los Pactos de Tipitapa había prometido que los Es-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lados Unidos usarían sus fuerzas armadas para desarmar cualquiera de las tropas de ambos ejércitos empeñadas en la revolución y que rehusaran deponer sus armas. Además, los Estados Unidos estaban moralmente obligados a supervigilar las elecciones de 1930 y 1932 habiendo promovido y dado su aprobación al acuerdo de los dos candidatos presidenciales de 1928, acuerdo que estipulaba que aquel que resultara electo solicitaría la supervigilancia de las elecciones que se llevarían a cabo en los próximos dos años De ahí que cayó sobre los oficiales al mando de la Guardia la obligación de formular los planes para la preparación de un cuerpo de oficiales nicaragüenses que repusieran a los oficiales norteamericanos en una fecha próxima, probablemente después de las elecciones de 1932.

La situación ofrecía muchas dificultades, debido primero a la revuelta de Sandino, lo que hizo necesario mantener la mayor parte de la Guardia que fuese posible en el campo de operaciones contra las fuerzas de los rebeldes. Esto requería que oficiales experimentados fueran colocados al mando de las tropas del norte, las que estaban activamente empeñadas con el enemigo Era impráctico colocar oficiales nativos faltos de entrenamiento en los puestos altos, dándoles así el mando sobre los oficiales norteamericanos experimentados de la Guardia, y ningún nativo del tipo deseado para los altos puestos aceptaría cargos como Subtenientes, u otros rangos menores, con el solo objeto de ganar la experiencia necesaria que les permitiera asumir los deberes y responsabilidades del mando superior.

El primer paso dado fue comisionar a un número de clases dignos, que se habían probado en combate, y ascenderlos al rango de Subtenientes, pero manteniéndoles, todo el tiempo, para cuestiones de mando, en un grado inferior a los oficiales norteamericanos del mismo rango. Ocho de tales clases fueron ascendidos en Noviembre de 1929. Se estableció una Academia Militar de la que la primera promoción de nueve cadetes se graduó el 22 de junio de 1930, siendo comisionados como Subtenientes. Para la fecha de la evacuación cuatro promociones, con un total de 166 cadetes, se habían llevado a cabo. La Tercera y Cuarta promoción fueron comisionados Subtenientes temporales, para someterlos a un período de prueba antes de recibir comisiones permanentes.

Mientras estos nuevos oficiales comisionados eran en lo general todo lo que podía esperarse con la cantidad de entrenamiento e instrucción que pudiera dárseles en el tiempo señalado, todos eran jóvenes y sin experiencia, no sólo para las cuestiones militares sino para asuntos administrativos.

El Jefe Director de la Guardia, así como el Presidente de la República de Nicaragua, no estaban gustosos de entregarles a ellos las responsabilidades de la administración y mantenimiento de la organización de la Guardia, la que apenas había entrado en existencia el tiempo suficiente para funcionar con eficiencia bajo sus comandantes experimentados, y la que todavía, aun con su ayuda, no podía considerarse una organización perfecta. Estos hechos eran conocidos por el Ministro Americano, y a su solicitud, el Jefe Director de la Guardia Nacional recomendó un plan para la entrega de la misma a oficiales nicaragüenses

El proceso está mejor descrito en la correspondencia entre ambos: Cuartel General de la Guardia Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua. 15 de junio de 1932 — Al Honorable Matthew E. Hanna, Ministro Americano, Legación de los Estados Unidos de América, Managua. Señor: En cumplimiento con su solicitud verbal de que le diera mis puntos de vista sobre el tema de la entrega del comando de la Guardia Nacional a oficiales nicaragüenses, deseo manifestarle que, mientras la entrega una vez comenzada debe completarse lo más pronto posible para evitar que la responsabilidad recaiga sobre un pequeño número de oficiales norteamericanos sin tener la autoridad correspondiente y la fuerza de números necesaria para respaldarla, una ordenada entrega es vitalmente importante y el corto período de tiempo hábil conforme el presente plan hace tal entrega muy problemática

Con toda probabilidad no será posible asegurar el nombramiento de oficiales nativos adecuados para los puestos altos durante la actual administración. El presidente que sea electo el 6 de noviembre de 1932 y que tome posesión el 1 de enero de 1933, será quien tenga que hacer esos nombramientos. Yo creo que algún tiempo debe dársele al futuro Presidente para hacer esos nombramientos después de que asuma el cargo. Es probable que esos nombramientos puedan hacerse y una entrega ordenada llevarse a cabo en cosa de un mes. Sin embargo, en las instrucciones dictadas al Jefe Director se le debería permitir alguna latitud. Un máximo de dos meses después de la toma de posesión del nuevo Presidente debería ser suficiente. Al Jefe Director se le debería permitir retener cincuenta ofi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ciales norteamericanos hasta que la entrega sea completa.

Yo no creo que el pequeño entrenamiento para los altos puestos que pudiera dársele a los nuevos oficiales nombrados en el tiempo señalado tenga suficiente importancia que justifique una seria consideración. Lo mejor que puede esperarse es que personas de reconocido carácter y buena posición en el país, con alguna experiencia en materias administrativas y en el manejo de hombres y con un mínimo de prevenciones políticas, deben ser conseguidas. Serviría de mucho que estos oficiales fueran seleccionados en igual número de entre los dos partidos políticos y recomiendo que nuestro Gobierno use de sus buenos oficios ante el nuevo Presidente para tener ese resultado. Atentamente, C. B Matthews, Jefe Director de la Guardia Nacional

Secretaría de Estado. — Julio 19, 1932 — 4 p.m. — 72 — Gray.

Despacho de la Legación, 828, Junio 21 El Departamento ha dado cuidadosa consideración a la cuestión de la entrega de la Guardia al control Nicaragüense. Mientras está de acuerdo con el General Matthews que "una ordenada entrega es vitalmente importante" y nota su opinión de que "el corto período de tiempo hábil conforme el presente plan hace tal entrega muy problemática", el Departamento es de la firme opinión que no sería conveniente dejar ningún Marino en Nicaragua después de la fecha anunciada para su evacuación y considera esencial adherirse al plan de la evacuación de los Marinos inmediatamente después que el nuevo Presidente haya tomado posesión

El Departamento nota que el General Matthews no cree que "el pequeño entrenamiento para los altos puestos que pudiera dársele a los nuevos oficiales nombrados en un tiempo señalado (aparentemente quiere decir dos meses) tenga suficiente importancia que justifique una seria consideración". La base para que una realmente ordenada entrega vaya a arruinarse inmediatamente, yace no solamente en el transferimiento de posiciones de los oficiales nicaragüenses sino en la habilidad de esos oficiales para manejar con capacidad y eficiencia sus nuevos cargos una vez que los asuman; cree por la tanto el Departamento que el primer paso debería ser la inmediata selección por Matthews de aquellos Nicaragüenses que van a asumir los altos puestos a la evacuación de los Marinos principalmente de aquellos hombres que van a ocupar las posiciones claves tanto en el cuartel general como en los departamentos para que puedan tener un aprendizaje trabajando al lado de oficiales Norteamericanos que mantengan ahora esas posiciones por el tiempo restante hasta el primero de enero. Sobre este particular el Departamento está seriamente preocupado de que no hay oficiales nicaragüenses de mayor rango que Tenientes En realidad entiende que todos con excepción de dos de estos oficiales son Subtenientes. Es lógico que tales personas sin experiencia no deben ser repentinamente asignados a posiciones de responsabilidad, por lo que el Departamento siente que deben darse pasos para seleccionar y asignar inmediatamente aquellos que tendrán los altos puestos en la Guardia, después de la evacuación de los Marinos Sobre este particular se le sugiere al General Matthews que divida sus selecciones, tan exactamente como le sea posible, tanto en número como en rango entre Liberales y Conservadores El punto importante parece ser que aquellos Nicaragüenses que han de ocupar las posiciones de responsabilidad obtengan tanta instrucción y experiencia como sea posible para que estén preparados a tomar sus puestos tan pronto el nuevo Presidente tome posesión.

Además, el Comandante de la Guardia podrá juzgar en los meses siguientes y especialmente por su conducta durante el período electoral cuán dignos de confianza son esos oficiales y aquel que no diese la medida podría ser removido antes de que la Guardia se entregue. Julio 19, 5 p.m. — STIMSON.

Cuartel General de la Guardia Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua. — 8 de agosto de 1932. — Al Honorable Matthew E. Hanna, Ministro Americano, Legación de los Estados Unidos de América, Managua, Nicaragua — Señor:

Noto que en el despacho 72, del 19 de julio de 1932, del Secretario de Estado, Washington, D.C., que el Departamento está de acuerdo conmigo que una ordenada entrega de la Guardia al control nicaragüense es vitalmente importante pero es de la firme opinión que no sería conveniente dejar ningún Marino en Nicaragua después de la fecha señalada para su evacuación, y considera esencial adherirse al plan de la evacuación de los Marinos inmediatamente después que el nuevo Presidente haya tomado posesión.

Esto, por supuesto, hace imposible la adopción de mi plan original de que el Presidente nombre, tan pronto tome posesión, a un número de Nicaragüenses para los altos puestos de la Guardia y que los actuales oficiales Marinos permanezcan por un período no mayor de dos me-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ses para así asegurar una entrega ordenada.

En vista de las condiciones de agitación política y de inestabilidad financiera existentes en Nicaragua y del hecho de que no existen posibilidades inmediatas para el cese de la resistencia armada al Gobierno encabezada por Sandino, quien ha anunciado que él continuará su rebeldía contra cualquier Presidente electo bajo la supervigilancia Norteamericana, se me hace inconcebible que cualquier Presidente aceptará oficiales Nicaragüenses de alto rango en las posiciones claves de la Guardia, de cuya lealtad personal a sí mismo y a su partido exista la menor duda. Su Excelencia, el actual Presidente, ha mostrado de manera convincente que la lealtad personal y al partido son elementos de consideración en el nombramiento aun de los oficiales nicaragüenses de menor grado de la Guardia y de los cadetes de la Academia Militar, quienes por razón de su juventud no han estado envueltos seriamente en política El ha aprobado personalmente cada solicitud de nombramientos y ha rechazado a muchos que aparecían en todo sentido dignos de admisión, excepto por sus filiaciones políticas y familiares. En ciertos casos yo he recibido instrucciones de investigar el alistamiento de miembros del partido Conservador como soldados de la Guardia

En vista de tales condiciones, la existencia de las cuales creo que cualquiera que esié familiarizado con la situación aquí admitirá, es claramente imposible seleccionar para los altos puestos de la Guardia a Nicaragüenses que sean aceptados por el nuevo Presidente hasta tanto no se sepa quién el nuevo Presidente será De ahí mi siguiente plan alternativo: Inmediatamente que se nominen los candidatos de los principales partidos políticos, arreglar con cada candidato la selección de una lista de nombres, compuesta igualmente de miembros de ambos partidos que les sean aceptables, e inmediatamente después de que la elección haya sido decidida, pedir al actual Presidente, señalar para los altos puestos a las personas en la lista del candidato triunfante para que trabajen junto con el personal Norteamericano hasta el dos de enero, fecha en que sus nombramientos sean confirmados por el nuevo Presidente Este plan pone fin a la objeción de dejar Marinos en Nicaragua después del dos de enero y es uno que yo espero pueda llevarse a efecto sin serias dificultades

Será necesario dar a estos oficiales nombrados bajo este plan el rango y el pago de por lo menos Capitán y para este objeto se necesitará una partida adicional en el presupuesto. El número de estos oficiales sería de 30 y la partida adicional debería, por lo tanto, ser de C$3750.oo mensuales.

Yo he considerado y rechazado por impracticable el plan de solicitar al Presidente el nombramiento de Nicaragüenses a quienes yo considere con cualidades para los altos puestos antes de que se conozcan quienes sean los candidatos, tanto porque estoy seguro que el actual Presidente rehusaría hacer tales nombramientos por el gasto que envuelven y porque nadie aceptaría un nombramiento sin la seguridad que, por supuesto, es imposible dar por este tiempo. Existe otro plan que parece tener mucho en su favor, pero además de los gastos que envuelve presenta tantas dificultades debido a la inseguridad de la situación política que también he rechazado por impracticable Consiste en conseguir de los principales candidatos una lista de nombres y pedir al Presidente Moncada que haga los nombramientos necesarios de esta lista, ambos candidatos comprometiéndose a confirmar esos nombramientos. Esto se basa sobre la inseguridad en cuanto a la identidad de los candidatos principales y su éxito depende de la posibilidad de obtener el acuerdo entre ellos Atentamente, C. B Matthews, Jefe Director de la Guardia Nacional.

No. 885 — Managua, Agosto 9, 1932. — Tema: Plan del General Matthews para entregar la Guardia a oficiales Nicaragüenses Al Honorable Secretario de Estado, Washington, D C — Señor: Con referencia al telegrama No 72 del Departamento, fechado el 19 de julio a las 4 p m., respecto a la cuestión de la entrega de la Guardia al control Nicaragüense, tengo el honor de transmitir adjunta copia de una carta del General Matthews, del 8 de agosto de 1932, en la que él presenta para consideración del Departamento el plan que sugiere para la selección de los oficiales Nicaragüenses que han de reponer a los oficiales Norteamericanos que ahora sirven en la Guardia.

Los puntos esenciales de la carta de Matthews son los siguientes:

1) Arreglar con cada candidato Presidencial de los principales partidos políticos, inmediatamente después de la nominación de tales candidatos, la selección de una lista de nombres compuesta igual mente de miembros de ambos partidos que sean aceptables a cada candidato.

2) Solicitar al Presidente Moncada, inmediatamente después que la elección Presidencial haya sido decidida, nombrar

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

para los altos puestos de la Guardia a las personas en la lista del candidato triunfante, tales nombramientos a hacerse permanentes por el nuevo Presidente el 2 de enero de 1933.

Debe especialmente notarse que la lista aprobada por cada candidato presidencial ha de estar compuesta de miembros de ambos partidos políticos.

Los oficiales así nombrados comenzarían a prestar servicio cerca de mediados de Noviembre y la partida adicional para sus salarios sería aproximadamente de $5,625 hasta el 1 de enero de 1933.

El General Matthews ha expuesto en su carta las razones para rechazar otros planes tomados por él en consideración y para recomendar el plan propuesto como el más indicado para una entrega ordenada de la Guardia bajo la condiciones actuales.

El General Matthews procederá a llevar a cabo este plan tan pronto como sepa que ha recibido la aprobación del Departamento. El no ha consultado al Presidente Moncada sobre este particular, ni tampoco lo he hecho yo. Creo que el Presidente Moncada debería ser informado del plan adoptado una vez que se haya recibido la aprobación del Departamento y yo apreciaría las instrucciones del Departamento en cuanto a la manera que ese informe debe dársele. Respetuosamente, Matthew E. Hanna.

El plan de 8 de agosto, 1932, del Jefe Director, obtuvo la aprobación del Departamento de Estado y aquél fue instruido oralmente por el Ministro Americano para que procediera a ponerlo en ejecución. Mientras tanto, Mr. Hanna, el Ministro, informó al Presidente Moncada en cuanto a los detalles del plan para la entrega. Estos detalles recibieron su aprobación y él se comprometió a hacer los nombramientos provisionales y sugirió que los dos candidatos presidenciales firmaran un acuerdo en presencia del Ministro Americano, comprometiéndose ambos a conservar la apoliticidad de la Guardia durante el período en que cualquiera de ellos fuera Presidente de Nicaragua.

Se decidió que la manera más práctica de llevar a cabo este plan era que el Jefe Director proveería a cada candidato de una lista de nombres de ciudadanos Nicaragüenses considerados adecuados para oficiales en los altos rangos de la Guardia, y que previamente hayan sido preparados bajo su dirección. De esta lista, o de otra de ciudadanos dignos, cada candidato podría seleccionar cincuenta nombres de personas que le fueran aceptables, un número igual de cada partido político. De la lista del candidato triunfante el Presidente Moncada iba a nombrar a treinta, quince de cada partido, tan pronto como fuera posible después que el resultado de la elección haya sido oficialmente confirmado.

Por la ausencia del país del candidato Conservador, Don Adolfo Díaz, los asuntos del partido estaban siendo manejados por el candidato a la vice-Presidencia, General Emiliano Chamorro.

Los siguientes son copias de los documentos que narran los sucesos ocurridos:

3 — CBM — JCS — fam. Cuartel General, Guardia Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua. — 20 de octubre de 1932. — Mi querido Doctor Sacasa, (General Chamorro): He recibido las debidas instrucciones para proceder con la ejecución del plan indicado abajo para seleccionar los oficiales Nicaragüenses que han de reponer a los oficiales Americanos que sirven en la Guardia Nacional, el cual plan ha recibido la aprobación del Gobierno de Nicaragua y del Gobierno de los Estados Unidos:

a) Cada uno de los candidatos de los dos Partidos Históricos de Nicaragua será solicitado que presente inmediatamente una lista de nombres aceptables a cada candidato de la que se pueda seleccionar los oficiales Nicaragüenses que han de reponer a los oficiales Americanos que ahora sirven en la Guardia. La lista de nombres así presentada de cada candidato estará compuesta de miembros de ambos partidos políticos.

b) Los dos candidatos presidenciales serán solicitados a firmar un acuerdo en presencia del Ministro Americano, en el cual se comprometen respectivamente a preservar estrictamente el carácter apolítico de la Guardia durante el período en que el uno o el otro de los candidatos sea Presidente de Nicaragua. (Nota: He sido informado que esta parte del plan ha sido comunicado a los respectivos candidatos por el Ministro Americano).

c) Al Presidente Moncada se le solicitará, inmediatamente después que la elección presidencial haya sido decidida, nombrar para los altos puestos de la Guardia a las personas en la lista del candidato ganador.

d) Los oficiales Nicaragüenses así nombrados trabajarán junto con los oficiales Americanos hasta el 2 de enero, fecha en que sus nombramientos se harán permanentes por el nuevo Presidente de la República.

De acuerdo con nuestra conversación de reciente fecha y en cumplimiento con su solicitud, tengo el gusto de adjuntarle

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

una lista de nombres de ciudadanos nicaragüenses compuestos de miembros en igual número de ambos partidos políticos cuyos nombramiento para la Guardia sería de desearse si Usted y el Partido Liberal (Partido Conservador) resultara triunfante en las próximas elecciones. Estos nombres pueden tomarse de la lista que le someto o de otra que Usted pueda seleccionar. Soy del querido Doctor Sacasa (General Chamorro) muy atentamente, C. B. Matthews, Jefe Director, Guardia Nacional de Nicaragua.

Cuartel General, Guardia Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua. — 29 de octubre de 1932. — Doctor Juan B. Sacasa (General Chamorro), Managua Nicaragua. — Distinguido Doctor Sacasa (General Chamorro):

De acuerdo con su solicitud verbal de esta fecha, le someto para su información una lista de los altos mandos y rangos en la Guardia Nacional.

Posición	Rango
Jefe Director	Mayor General
Jefe del Estado Mayor	Coronel
Oficial de Operaciones y Entrenamiento (GN-2 y 3)	Coronel
Oficial de Leyes	Coronel
Comandante, Area Norte	Coronel
Comandante, Area Central	Coronel
Comandante, Area Oriental	Coronel
Pagador, Cuartel General	Mayor
Abastos, Cuartel General	Mayor
Oficial Ejecutivo, Area Norte	Mayor
Oficial Ejecutivo, Area Central	Mayor
Oficial Ejecutivo, Area Oriental	Mayor
Comandante Departamental, León	Mayor
Comandante Departamental, Granada	Mayor
Oficial de Comunicaciones, Cuartel Gral.	Capitán
Ayudante, Cuartel General, G.N. 1	Teniente

Es mi opinión que esos oficiales que han de llenar las posiciones arriba señaladas deberían ser seleccionados de entre los nombres de la lista sometida a Usted y de entre otros ciudadanos de similar edad madura, experiencia y reputación general, el balance de la lista de 30 han de ser nombrados Capitanes asistentes a los otros nombrados para los más altos cargos.

Es también mi intención bajo el acuerdo final que ha de hacerse en conexión con la entrega de la Guardia, recomendar que el oficial nombrado para llenar la posición de Jefe del Estado Mayor de la Guardia Nacional tenga el rango de Brigadier General y que el Ayudante y el GN1 tengan el rango de Capitán — Atentamente, C. B. Matthews, Jefe Director, Guardia Nacional de Nicaragua

La noticia del nombramiento de oficiales sin previo entrenamiento militar para los altos cargos, no fue favorablemente recibida por los oficiales Nicaragüenses de la Guardia. Con el objeto de aquietar los ánimos soliviantados por los falsos rumores que circulaban y para asegurar a los oficiales Nicaragüenses, ya en la Guardia, un tratamiento justo, el Jefe Director tenía un plan preparado para su ascenso al grado superior en rango.

La Orden Especial No. 38, que contenía esta información fue publicada el 21 de octubre de 1932. El Presidente Moncada aprobó la idea e hizo los ascensos recomendados por el Jefe Director, sin excepción Esto produjo el efecto deseado de aquietar los muchos rumores en circulación y asegurando la promoción y dando la debida información en lo referente a su posición futura, hizo mucho por quitar el descontento entre los oficiales de la Guardia.

Cuartel General, Guardia Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua Octu-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bre 21, 1932 — Orden Especial No. 38 — 1932.

1.—Se han hecho arreglos para el nombramiento de un número de oficiales seleccionados entre ciudadanos Nicaragüenses de edad madura y experiencia para algunas de las más altas posiciones ejecutivas y de mando en la Guardia Nacional.

2.—Es la intención del Jefe Director que en la nueva promoción de la Academia Militar, del 30 de noviembre de 1932, recomendar los siguientes ascensos entre los oficiales Nicaragüenses de la Guardia:

a) Todos los oficiales Nicaragüenses, incluyendo el Subteniente G N Lisandro Delgadillo, a ser ascendidos al grado de Capitán.

b) Todos los oficiales de la clase de 1931 de la Academia Militar y otros Subtenientes Permanentes, a ser ascendidos al grado de Tenientes.

c) Los oficiales Médicos Nicaragüenses a ser ascendidos conforme las recomendaciones del Médico Director.

d) Todos los Subtenientes (Temporales) a ser ascendidos al rango de Subtenientes (Permanentes).

3.—Los exámenes para los ascensos a los grados de Capitán y Teniente, con excepción de los oficiales Médicos, están siendo preparados por la Facultad de la Academia Militar. Los oficiales a ser ascendidos serán examinados de acuerdo con los Reglamentos de la Guardia antes del 30 de noviembre de 1932.

4.—Los exámenes para ascensos de Oficiales Médicos serán preparados por el Médico Director y aquellos señalados serán examinados antes del 30 de noviembre de 1932.

5.—Los Subtenientes (Temporales) serán recomendados a grados Permanentes con base en sus mismos récords y no se les exigirá examen.

6.—Esta orden será enviada a todos los oficiales Nicaragüenses de la Guardia a quienes se les dará toda oportunidad de estudio para los exámenes requeridos.

Por Orden del Jefe Director de la Guardia Nacional, C. B. Matthews, J. C. Smith, Coronel G.N., Jefe del Estado Mayor.

Las listas de los nombres fueron debidamente proveídas por los dos candidatos y presentadas al Presidente Moncada por el Jefe Director de la Guardia. Inmediatamente después de la elección, el Doctor Sacasa, el candidato triunfante, solicitó el permiso de retirar su lista y sustituirla por otra Accedieron a su solicitud el Presidente Moncada y el Ministro Americano La nueva lista fue preparada de conformidad y sometida al Presidente por medio del Jefe Director, y el Presidente procedió a hacer los necesarios nombramientos.

3 — CBM — JCS — fam. Cuartel General, Guardia Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua. — 17 de noviembre de 1932. — Sr. Don José María Moncada, Presidente de la República de Nicaragua, Palacio Presidencial, Managua, Nicaragua. — Excelentísimo Señor Presidente: De acuerdo con el plan de entregar la Guardia Nacional al control de oficiales Nicaragüenses y el acuerdo aprobado antes de la elección para asegurar el carácter apolítico de la Guardia, tengo el honor de someter a Su Excelencia una lista de nombres que me ha dado en esta fecha el Doctor Juan B. Sacasa, Presidente-Electo de la República de Nicaragua.

Esta lista es una revisión de la lista de nombres que me dio, antes de la elección, el Doctor Sacasa, revisión que fue hecha, según entiendo, con la aprobación de Su Excelencia y del Ministro Americano.

El Doctor Sacasa pide que 35 de los caballeros nombrados en la lista, además del General Anastasio Somoza, quien ya ha sido nombrado Asistente Jefe Director de la Guardia, sean comisionados como oficiales de la Guardia Nacional para tomar posesión de los altos puestos. En vista del hecho de que uno de estos oficiales ha de ser Jefe del Estado Mayor y de conformidad con el acuerdo arriba señalado, el Jefe del Estado Mayor ha de ser miembro del partido del candidato triunfante, se requiere que de los 35 nombres seleccionados 18 sean miembros del Partido Liberal y 17 miembros del Partido Conservador.

En consideración al corto tiempo que queda antes de que la entrega sea completa, respetuosamente pido a Su Excelencia tome los pasos necesarios para hacer los nombramientos a la mayor brevedad posible.

Con toda consideración, etc., C. B. Matthews, Jefe Director, G.N.

Mientras el plan original señalaba 30 oficiales de alto rango para ser tomados de la vida civil hacia el 31 de diciembre de 1932, treinta y ocho nombramientos fueron hechos además del de Jefe Director, así:

Rango	Conservadores	Liberales	Total
Coroneles	3	3	6
Mayores	5	5	10
Capitanes	11	11	22
			38

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Después de recibir sus nombramientos como oficiales Nicaragüenses se les dio unos días para que se suplieran de uniformes y equipos, los que fueron comprados del Comisariato de la Guardia y del Depósito de Abastos, donde se les dio el crédito suficiente que les permitiera proveerse de sus primeros uniformes. Luego fueron enviados directamente a sus puestos y el comando de los Departamentos y de las Areas les fue siendo entregados por los oficiales Americanos a medida que se efectuaba la evacuación. El completo control y mando pasó a los oficiales Nicaragüenses inmediatamente después de la toma de posesión del Doctor Sacasa el 1 de enero de 1933, y al día siguiente el personal Americano de la Guardia Nacional de Nicaragua se despidió de sus antiguos compañeros de armas y se reunió con los oficiales y los alistados de la Segunda Brigada de Marinos en la segunda completa evacuación de la República de Nicaragua por las fuerzas navales de los Estados Unidos.

CAPITULO VIII

LA EVACUACION

El plan para la evacuación de las fuerzas navales de los Estados Unidos fue formulado en una carta del Jefe de Operaciones Navales, fechada el 16 de septiembre de 1932. Señalaba la entrega del mando de la Guardia Nacional de Nicaragua a las autoridades Nicaragüenses tan pronto como el nuevo Presidente tomara posesión el 1 de enero de 1933 y no más allá del 2 de enero, con la evacuación de Nicaragua de todo el personal del Servicio Naval tan pronto como fuera posible.

El 29 de octubre de 1932, el Comandante de la Segunda Brigada de Marinos, que estaba a cargo de la evacuación de todo el personal naval, incluyendo a los asignados a la Guardia, pidió el Jefe Director de éste que le informara de sus planes para el relevo del personal Americano y los detalles concernientes a su evacuación. En respuesta a esta solicitud, el Jefe Director preparó un plan para la concentración del personal Americano en los puestos y ciudades de la costa conectadas por el ferrocarril. Los detalles del plan del Jefe Director así como los del Comandante de la Segunda Brigada fueron discutidos en una conferencia con el Comandante del Escuadrón en Servicio Especial en la primera parte de Noviembre. El plan para la Guardia fue aprobado substancialmente tal como fue propuesto y se decidió suspender el servicio de aviones el 15 de Diciembre. Esta fecha fue la fijada como el último día de la entrega para los puestos del interior, donde existía el peligro de interferencia rebelde con el relevo de los oficiales Americanos.

La concentración fue efectuada sin dificultad. Sus detalles fueron mantenidos en secreto hasta el último momento. Los aviones del Cuerpo de Marinos desempeñaron su parte en la evacuación con su acostumbrada prontitud y eficiencia.

Las derrotas infligidas a los grupos de Altamirano y de Colindres antes de las elecciones, los aquietaron de manera efectiva hasta después de la evacuación, y Umanzor fue la víctima de la más decisiva derrota jamás efectuada a un grupo de rebeldes, ya de Marinos o de Guardias, cuando, en Diciembre 26 de 1932 se enfrentó a una patrulla combinada en El Sauce cuando llegó allí con la intención de interrumpir con la ceremonia de la apertura del ferrocarril por el Presidente de la República, el 29 de Diciembre.

Cuando los oficiales Americanos se desplazaban largas distancias para llegar a los puntos de concentración, iban acompañados de fuertes patrullas de la Guardia, cuyos oficiales y soldados mantuvieron siempre, hasta el último minuto, para ellos, sus compañeros de armas, una lealtad absoluta

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DIVULGACIONES DE "CAFE SOLUBLE, S. A."

Café: una poción con virtudes medicinales

La muy profícua infusión cuya terapéutica es útil para la cura de males diversos y graves que afligen al género humano, según declaraciones de famosos científicos.

Esta bebida "negra y aromática" que Ud. toma muchas veces al día tiene una historia Y, lo que es más interesante, su historia tiene muchos puntos de contacto con la medicina, al menos con la medicina de épocas pasadas

Desde que el café fue revelado al mundo como bebida, los hombres han discutido sus virtudes. En el terreno de las ciencias médicas especialmente, las opiniones han variado al infinito Los físicos de la antigüedad, los doctores de ayer y los médicos de hoy, todos han estudiado las propiedades de la sabrosa infusión

Si algunos le hacen justicia, otros la condenaron No obstante esas campañas, afrontando batallas, el café avanzó siempre victorioso, conquistando día a día adeptos, convirtiéndose en la bebida predilecta de millones de seres

Breve historia del café

¿De dónde vino el café? ¿Cuál es su origen? ¿Cómo llegó a crear raíces tan profundas en los hábitos de los pueblos de América y de los otros continentes?

Los árabes fueron los primeros en cultivar el cafeto y propagar la bebida Esto hizo creer a los historiadores durante mucho tiempo que era arábiga la planta Las primeras investigaciones históricas posteriores, sin embargo, han comprobado que el café es originario de las montañas de Abisinia (Etiopía)

También ha habido confusión en cuanto a los orígenes de su nombre, el cual ha sufrido numerosas modificaciones a través de la historia Parece que los abisinios y los árabes primitivos llamaron **bunn** a la cereza (fruto) y al arbusto y **bunchum** a la bebida Posteriormente, y por prepararse entonces la bebida en forma de un vino, los árabes le dieron al café en nombre de **qahwah,** genérico de los vinos, y ésie degeneró en **cahueh.** De allí lo tomaron los turcos para llamarlo **cahve,** origen etimológico que se le da a la palabra según la Real Academia Española

Las más antiguas referencias conocidas indican que hacia el año 575 se comenzó a cultivar en Yemen (Arabia), cuando una invasión persa desalojó a los abisimios que habían conquistado el país en el año 525 La propagación comercial y el cultivo intensivo datan del siglo XV, cuando los árabes hicieron una importación de su colonia abisinia de Herar En el Yemen el cultivo se llegó a hacer con bases técnicas; se plantaban las semillas en almácigos, se transplantaban las plantas a terrazas construidas en las laderas de las montañas y se les aplicaba el riego cuando era necesario La cereza se secaba al sol para su beneficio Era, en todo caso, un cultivo intensivo de huerto

Quisieron los árabes por un tiempo, celosos de su fuente de riqueza, impedir que la planta saliera de su territorio Prohibieron la exportación de la planta y cuidaron de hervir la semilla antes de despacharla al extranjero Era difícil conciliar era restricción con las peregrinaciones a la Meca, poco a poco fue pasando al resto del Asia Así, hacia el año 1505 los mismos árabes introdujeron el cultivo en Ceilán En 1695, según una versión que tiene visos de leyenda, Baba Budán, peregrino mahometano, llevó la planta al estado de Mysore en la India del Sur, de regreso de la Meca. Había comenzado a propagarse el cultivo a zonas distintas en Arabia

Se propaga a otros continentes

Pasaron varios años antes de que se iniciaran con éxito las primeras plantaciones en el resto de Asia En 1658 los holandeses hicieron una importación a Ceilán. A fines del siglo XVII se realizan los primeros esfuerzos serios para llevar la planta a Java Una primera importación de plantas llevadas de Malabar (India) en 1696, prospera lentamente hasta que unas inundaciones acaban con los cultivos En 1699 hacen los holandeses una segunda importación con tanto éxito que las Indias Occidentales se convierten en una de las primeras zonas mundiales de producción y los cafetos de Java se convierten en los progenitores de todos los que habrían de extenderse por el Asia y de allí a América

En café fue llevado a Turquía por el sultán Selim I en 1517

Después de ese año, los progresos son rápidos:



Trayendo el café caliente que el anfitrión va a ofrecer a su huésped — según ilustración encontrada en una edición muy antigua de "Las Mil y Una Noches"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en 1550 instálanse en Constantinopla los primeros establecimientos para vender el café preparado, semejante al modo como se hace hoy En 1591, llega a Venecia Después, el Sultán Solimán III manda una embajada a la corte de Luis XIV de Francia, la cual introduce la bebida entre la aristocracia parisiense.

Mme. de Sévigné y el café

En aquella época, el café y las tragedias de Racine cautivaban a la corte francesa, lo que llevó a Mme de Sévigné a decir desdeñosamente que las obras del inmortal autor de Britanicus, pronto pasarían de moda, como el café

Mientras las supersticiones populares le atribuían al café todos los flagelos del mundo, incluso la lepra, los establecimientos de café se propagaban por el mundo entero: Madrid, Londres, París, Viena, Berlín, Roma Como corolario de todo eso, Juan Sebastián Bach compuso la célebre **Cantata del Café;** inspirada en un poema de Picander El café era exaltado por poetas y filósofos como estimulante y antierótico Durante la Revolución Francesa, desde lo alto de una mesa de café, Camilo Desmoulins el gran tribuno, arengaba el pueblo a la revuelta

Su cultivo en Asia

En 1740 unos misioneros españoles llevan el cafeto de Java a las islas Filipinas En 1750 pasa a las islas Celebes. A Hawai llega en 1825, pero llevado del Brasil Ya en 1835 se inician en Java las plantaciones en gran escala y desaparece el sistema gubernamental del trabajo obligatorio indígena En 1840 los ingleses inician el cultivo intensivo en la India. Los franceses, por su parte, interesados también en propagar el cafeto en sus colonias, lo llevaron a Indo-China en 1887. Y de Asia se hace un intento para cultivar el café en Australia, en Queensland, en el año 1896

A pesar del interés de los árabes en conservar el monopolio, los tres grandes poderes coloniales asiáticos, Holanda, Inglaterra y Francia, propagan con éxito su cultivo En esa labor los holandeses tienen el mayor crédito

Cómo se propagó en América

Corresponde a América en el siglo XVIII, cien años después de cuando se estableció la segunda región mundial de producción en las Indias Occidentales, convertir un producto foráneo en la base de las economías de muchos de los países del Continente Y no llegó el café, por cierto, directamente de Arabia, sino en forma un tanto curiosa y casi simultánea en dos partes diferentes: Martinica y las Guayanas.

Parece que hacia el año 1714 los holandeses llevaron a Surinan (Guayana Holandesa) el cultivo del cafeto, importado de Java Si acaso los cultivos no prosperaron entonces, hay al menos prueba evidente de que ya para el año 1718 se cultivaba con éxito el arbusto en Surinan En 1722 un francés, de apellido Morguess, refugiado allí como prófugo de Cayena (Guayana Francesa), logró la reincorporación sin castigo a la prisión, con la condición de llevar un cafeto Ese cafeto, según parece, fue el progenitor de los que luego se extendieron a Colombia y Venezuela a través del Orinoco y al Brasil por el Pará

Los cultivos en las Guayanas tuvieron buen éxito,



Varias publicaciones históricas se editaron en muchos países para documentar los experimentos, análisis y la evolución del café como poción poseedora de virtudes medicinales o, simplemente, como bebida La ilustración pertenece a una de estas obras y representa al Dr. Philippe Sylvestre Dufour que vivió en el siglo XVII.

ya que en 1723 se efectuaron las primeras exportaciones a Holanda.

Son un poco confusos los datos referentes a introducción del cafeto a las Antillas, el otro gran centro de propagación en el continente american El mérito debe darse, en todo caso, a los francese y es necesario aceptar, aunque en principio pare extraño, que el cafeto progenitor de los que propagaron la industria en gran parte de América vino París. Algunos historiadores creen que los francese iniciaron ensayos para aclimatar la planta en las Antillas desde 1716 y otros opinan que ya en 1715 cultivaba en Santo Domingo y Haití. La primera importación que se hizo con éxito y la propagación comercial en las Antillas, se debe principalmente capitán de navío Gabriel de Clieux

Historia curiosa

La trayectoria de esos primeros cafetos es muy curiosa En el año 1706 los Holandeses enviaron Java unos cafetos al Jardín Botánico de Amsterdam Los franceses, que habían visto ya prosperar el cultivo en las colonias holandesas, procuraron inútilmente conseguir unas plantas para hacer lo mismo con sus colonias

La oportunidad se les presentó cuando, a del término de un conflicto armado, el alcalde Amsterdam envió como regalo al rey Luis XIV, 1714, una planta de café, la cual fue puesta al dado del botánico Jussieu en el Jardín de pla de París De ese cultivo fueron tomados los a litos que Gabriel de Clieux transportó, con gra

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dificultades, a la Martinica, en el año de 1720. En la isla se cultivaban entonces preferentemente el tabaco, el algodón y el cacao. La propagación del café se comenzó con algún éxito y tuvo su verdadero auge cuando un huracán destruyó las plantaciones de cacao y los nativos encontraron en el cafeto el cultivo redentor. De allí la planta pasó a Guadalupe, al resto de las Antillas y a la América Central.

Los científicos opinan

Philippe Sylvestre Dufour, médico notable que vivió en el siglo XVII, fue el primero en verificar un análisis químico del café, en 1685

La enumeración de los elementos por él encontrados es casi la misma que el de las pesquisas modernas. Dufour demostró cuales eran los efectos de la bebida en el organismo humano. "El café" dijo, "combate la embriaguéz y las náuseas, actúa en la normalización de los desórdenes catameniales, promueve la fluencia de la orina, fortalece al corazón y aminora la hidropesía, remueve las arenas y alivia la gota, cura la hipocondría y combate el escorbuto, fortifica las vías respiratorias y mejora la voz, y finalmente corta la fiebre y la jaqueca"

Fuente de inspiración

Cuando el célebre médico William Harvey (1578-1657) estaba gravemente enfermo y próximo a morir, llamó a un escribano y mostrándole un grano de café dijo: "Este pequeño fruto es una fuente de alegría e inspiración". En su testamento legó al Colegio de Médicos de Londres el mayor tesoro existente en sus laboratorios: 25 kilos de café Dispuso que sus colegas, mientras durase la herencia, debían reunirse mensualmente, para conmemorar el día de su muerte, tomando café

En el libro "El médico y el café" (Wiener Medizinische Wochenschrift) 1936, Leopold von Diftel opina que no sería justo atribuir solamente a la cafeína los efectos del café en el organismo humano. "Debemos contar con los principios que se desenvuelven durante la torrefacción, que mucho contribuyen para aumentar sus virtudes. Existen incuestionablemente algunas otras substancias que hasta ahora nos son desconocidas" Y cita como testigo principal al Dr A Gueniot, presidente de la Academia Francesa de Medicina, que en su libro titulado "Para vivir cien años", declara que el café es perfectamente saludable, especialmente para las personas de edad avanzada Cuando este libro fue escrito, el Dr. Gueniot tenía 99 años de edad Y el prefacio para la tercera edición fue preparado por él mismo, a los 101 años

Otro médico famoso, el profesor Fuerbringer, de Berlín, que, con más de 80 años de edad hacia dos veces por semana excursiones de más de 20 kilómetros a pie, andaba en bicicleta y era también un patinador notable, escribió en su libro "El modo racional de vida para el arterioesclerótico": "La nicotina y el alcohol deberían ser tomados en cantidades moderadas, el café, no obstante, no ofrece peligro alguno"

Con éstas y muchas otras declaraciones de personajes célebres el prestigio del café creció cada vez más, venciendo la indiferencia y la desconfianza

(Cortesía de Café Soluble PRESTO)



Este grabado ilustra también una fase de la divulgación del café en el mundo y su aceptación proclamada por ilustres hombres de ciencia

Algunas de estas obras representan compendios o transcripciones resumidas de lo que sobre el café había sido escrito en libros de historia, de ciencia o de medicina en particular. En este sentido tienen un valor histórico y didáctico, sobre todo para los que se interesan por el asunto y quieren adquirir los conocimientos y datos más importantes que se conocen.

El presente dibujo se refiere a una declaración científica publicada en el volumen titulado "Nutrition and Clinical Dietetics" que apareció en Filadelfia y Nueva York hacia el año 1923

Esta declaración, que se encuentra en la página 262 del citado libro, dice así: "Los efectos principales del café son: avivar los sentidos y disipar la fatiga, acelerar los movimientos cardíacos y la presión arterial En algunas personas, la somnolencia, más que la vigilia, es provocada por el café Esto se debe, en gran parte, a la cafeína, que tiene además la virtud de ser un poderoso agente diurético".

"La sensación de euforia que acompaña la ingestión de café después de una comida, ha sido atribuida a la acción local de los óleos que contiene El café aumenta el período de la digestión gástrica, sin sobrecargarla".

Hasta aquí la citación del volumen mencionado, cuyos autores son H. S Carter, P. E. Howe y H Mason Por otra parte, en la misma obra se encuentra otra citación, atribuída a un Dr Thompson que, en un capítulo dedicado al café de su libro "Practical Dietetics", publicado en 1917, dice así: "El café remueve la sensación de fatiga de los músculos y aumenta la actividad funcional. Hasta cierto punto, alivia el hambre Fortalece la acción del corazón y tiene una influencia suavemente sudorífica. Acciona como diurético y aumenta la excreción de la urea Combate el agotamiento nervioso y estimula los centros nerviosos"

Continúa el Dr. Thompson:

"Es usado unas veces como nervino en casos de jaqueca y tiene acción de tónico para la fatiga mental y para los esfuerzos originales de la ansiedad y preocupaciones prolongadas

En delirio, o cuando el sistema nervioso se encuentra afectado por el uso de narcóticos o por hemorragia excesiva, el café puro es indicado para impedir que el enfermo caiga en estado de postración, semejante al de coma. En tales casos puede ser empleado con éxito el clister de café Café fuerte con un poco de zumo de limón o de aguardiente se emplea frecuentemente en las crisis de impaludismo y en los paroxismas del asma"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO XI

CORRESPONDENCIA REBELDE

El Berruguillo, Junio 14, 1927. — Señor Jefe Político. — Ocotal. — Estimado Señor:

Tengo mucho gusto en participarle por medio de la presente que mientras acepto a usted como Jefe Político del Ocotal, no aceptamos a ninguna de las autoridades que funcionan oficialmente en los siguientes lugares: San Fernando, Cuidad Antigua, Telpaneca, Quilalí, El Jícaro, Murra y Jalapa. Nosotros somos suficientes para dar garantía a esos lugares y como todos sus habitantes son Liberales no se sienten con garantías siendo Adolfo Díaz el Presidente de Nicaragua. Nosotros no deponemos nuestras armas aun cuando el Presidente fuera sustituído por un Liberal honrado. Yo deseo que esto lo sepa su gobierno, que nuestra actitud es, que si los Yankees quieren desarmarnos estamos dispuestos a matarlos a ellos y a todos los que quieran quitarnos nuestros rifles que hemos obtenido con honor Los rifles que tenemos se los hemos quitado a los Conservadores, y si no les gusta, dígales que hagan lo que quieran.

Atentamente, A. C. SANDINO.

LOS COBARDES Y FELONICOS YANKEES SE ESCONDEN TRAS LA MASCARA DE LA HIPOCRESIA, MOSTRANDO UNA BANDERA BLANCA PARA MATARNOS POR LA ESPALDA. EN UNA MANO TIENEN UN CRUCIFIJO Y EN LA OTRA UN PUÑAL.

Todo el pueblo centroamericano conoce ya nuestra actitud de sana protesta contra la criminal invasión yankee y contra los traidores a mi patria que como Boy Scouts vienen en la avanzadilla de los invasores. Por lo tanto, considero conveniente hacer saber a mis compañeros Latinoamericanos los últimos acontecimientos que han tenido lugar en el área que está fuera del control de Adolfo Díaz y que comprende los siguientes pueblos. En el Departamento de Nueva Segovia: San Fernando, Ciudad Antigua, Telpaneca, San Juan de Segovia, Quilalí, Murra, Jalapa y Ciudad Sandino, que antes se llamaba Jícaro. En cada uno de los lugares tenemos pequeños destacamentos para mantener el orden público así como la organización de nuestra administración basada en la más pura democracia, puesto que aun a nuestros enemigos les damos toda clase de garantías a sus personas e intereses. Además, mantenemos siete patrullas de montaña, cada una con 50 hombres, patrullando las zonas arriba mencionados, teniendo nuestro almacén de guerra en un lugar llamada El Remajón, el que tiene una sola entrada, esto es, por el Cerro del Chipote.

El pasado 11 de julio, yo recibí del llamado jefe de la maldita expedición invasora yankee en el Campamento de Ocotal, el mensaje telegráfico que textualmente dice: "General Augusto C. Sandino, Jícaro. No es posible que usted continúe sin considerar los ofrecimientos razonables y a pesar de sus insolentes respuestas a mis overturas previas, le doy otra oportunidad para que se rinda. Como usted sin duda sabe, estamos preparados para atacarlo en sus propias posiciones y terminar de una vez por todas con sus fuerzas y con usted si usted insiste en mantener su actitud presente. Además, si usted tuviera éxito en huír hacia Honduras o cualquier otro lugar se pondrá un precio sobre su cabeza y usted nunca podrá volver en paz a su patria, a la que dice amar tanto, sino como un bandido a quien harían huír sus propios pacíficos conciudadanos. Si usted viene a Ocotal con todas sus fuerzas y entregan sus armas, usted y sus soldados gozarán de amnistía. Yo se lo prometo como representante de una gran nación poderosa que nunca gana batallas traicioneramente. Así tendrá usted la oportunidad de vivir una vida honrada en su propio país y poder ayudar a sus conciudadanos en el futuro. De otra manera, usted será un exilado y vivirá fuera de la ley como los cerdos, perseguido por doquier y repudiado por todos, mientras le aguarda una afrentosa muerte, la del criminal que merece se le tire por la espalda por sus propios seguidores. Nadie fuera de la ley ha prosperado y muerto satisfecho. Y como un ejemplo de hace veinticinco años, hubo alguien que estaba en la misma situación en la que usted está y que vio la luz a tiempo. Fue Aguinaldo, de las Filipinas, quien después fue un buen amigo de los Estados Unidos de América. Finalmente debo informarle que Nicaragua ya sufrió su última revolución y que soldados mercenarios no tendrán más oportunidad de usar sus talentos en el futuro. Estaré esperando por usted en Ocotal a las 8 de la mañana del 14 de julio, 1927. Su resolución salvará la vida de muchos de sus soldados y la suya. Su respuesta debe ser sí o no y espero que sea sí. D. G. Hatfield".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Solamente leer tales amenazas me hace hervir la sangre como legítimo hijo de Nicaragua. Sin embargo, reprimí el odio que me había despertado el jefe de los aventureros que están pisoteando la soberanía de nuestra patria y le contesté como sigue: "El Rempajón, 12 de julio de 1927. — Mr. D. G. Hatfield, Ocotal: En mi poder su telegrama del 11 del corriente, al que ahora contesto. Cuando yo me uní al Movimiento Constitucionalista lo hice con el firme propósito de libertar a mi país o morir, y como no hemos obtenido efectiva libertad, ni aun he muerto, continuaré con mi propósito original. Nuestras armas no serán abandonadas porque ellas representan la enérgica protesta de mi patria y por eso es que sus amenazas no tienen importancia para mí y no me importa de quién sea usted representante, y el primero que se atreva a cruzar la frontera de la región que nos hemos señalado, habrá de dejar muchos cadáveres en el campo de batalla. Si usted está dispuesto a ello será bienvenido, para que así tengamos el honor de humedecer el suelo de la patria con sangre traicionera e invasora. Además, si los Estados Unidos desean paz en Nicaragua deben entregar la Presidencia a un legítimo liberal y entonces yo depondré las armas pacíficamente. A. C. Sandino"

Ahora que el jefe de los felónicos aventureros me ha retado, y que yo, como legítimo hijo de mi raza, he aceptado el reto con honor, todos los comentarios a ese amenazante mensaje serían bienvenidos, por cuanto mi sangre india se sublevó por la majestad de la patria. Una vez más quería demostrar a los lacayos de Wall Street y a los asesinos de Coolidge que ser humilde no significa ser cobarde. Y que por lo tanto hay en Nicaragua hijos legítimos suyos que están orgullosos de ser Nicaragüenses y a este respecto hemos probado al mundo civilizado la decisión de los pigmeos de una porción de Centro América. Inmediatamente después que el telegrama amenazador fue leído al Ejército Defensor del Honor Nacional, cada soldado, aun el más humilde mostró en su rostro las señales del odio mortal a los invasores y traidores a nuestra patria. "Muerte a los Yankees", gritaron mis soldados con todas sus fuerzas. "Muerte a los Yankees", repitieron las ásperas montañas de Nueva Segovia. Y mis soldados añadieron: "Al Ocotal, al Ocotal". "General Sandino, vuestros subordinados juran morir en defensa de la Libertad Nacional antes de permitir que los invasores insulten nuestra soberanía". Mi respuesta fue: "Os estoy agradecido, camaradas, si nuestra Patria necesita nuestra sangre, ofrezcámosela en holocausto".

La amenaza del pirata G. D. Hatfield ha tenido que ser rechazada con hechos que guardará la historia. Y yo siendo el representante de los legítimos hijos de mi patria, no podía permitir, ni mis hermanos podían permitir, por la patria y por la raza, tal humillación.

Con el objeto de avergonzar a los piratas y traidores, he revisado mi caballería y solamente 60 hombres estaban en capacidad de lucha, ya que las otras caballerías habían sido enviadas, dos días antes, hacia la vecindad de Jinotega en expediciones, y por esta razón y estando incapacitado de controlar las ansias de guerra de mis hombres, decidí atacar a los invasores en sus excelentes posiciones del Ocotal y fuimos con las armas del honor a dar un ejemplo digno, aunque inferiores en número, ya que en Ocotal no habían menos de 200 hombres armados entre invasores y traidores que nos obstruían el camino a la libertad. Se llegó al Ocotal a las 12:45 de la mañana del 16 de julio y después de pasados los primeros minutos en preparar el ataque, a la una en punto se disparó el primer tiro a la patrulla que el enemigo tenía en un sitio llamado El Divisadero, el que fue tomado por asalto. Todos los otros ataques sobre el resto de las patrullas diseminadas al derredor de la ciudad fueron simultáneos y aquellas fueron aniquiladas o huyeron al centro de la ciudad. La lucha duró quince horas y los Yankees y los serviles constabularios fueron rodeados tanto que no podían obtener ni siquiera agua para beber. Fueron impulsados por el miedo a permanecer encerrados entre paredes esperando la muerte que les quisiéramos dar. Pero nuestros humanitarios corazones se abrieron a la crítica que sufriríamos si los hubiésemos terminado de la mejor manera posible, cual era la de dar fuego a las dos manzanas de casas en las que los invasores y los felones se habían refugiado después de alardear tanto de sus fuerzas. Las familias, dueñas de las dos manzanas en cuestión, me rogaron con lágrimas en los ojos que considerara la pobreza en que quedarían si les quemábamos sus casas, y considerando que los que me suplicaban eran mis conciudadanos, sacrifiqué la victoria y así fue que ese montón de cerdos quedaron vivos, ya que puse el interés de mis conciudadanos sobre la gloria de mi patria. Esto me obligó a ordenar la formación de mis hombres y a salir en el orden más completo. Desgraciadamente tuvimos que lamentar la muerte de seis de mis bravos soldados, entre ellos la del valiente Coro-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nel Rufo Antonio Marín, cuyo nombre quedará inmortalizado en la historia. Le capturamos al enemigo 90 mulas, albardas y 32 rifles Springfield con sus correspondientes dotaciones.

El 25 del mismo mes, los Yankees aparecieron con banderas de paz en la plaza de San Fernando y cuando estaban como a diez y seis yardas del cuartel abrieron fuego contra los soldados que estaban allí apostados. Como resultado fue que uno de mis soldados y tres de los invasores resultaran muertos. Inmediatamente dí instrucciones a la caballería que operaba cerca de San Fernando para que interviniera e impidiera el avance del invasor, mientras las otras caballerías se concentraban en el cuartel general para organizarlas en guerrillas que combatieran al enemigo, mas desgraciadamente la encabezada por el Coronel Porfirio Sánchez, agotada por la larga jornada, acampó en Calpules donde fue sorprendida, mas tan pronto como nuestros hombres se recuperaron de la sorpresa, mantuvieron la lucha por dos horas habiéndoles causado bajas hasta en número de treinta y dos. Debo mencionar que en todas mis guerrillas hay buenos tiradores que bien pueden tomar parte por el campeonato de cualquier concurso. Si no, infórmense ustedes de los cinco aviones que han sido inutilizados al enemigo cuando trataron de acercarse a nuestras trincheras. Es cierto que la avanzadilla de los invasores es un escuadrón de aviones, mas eso no intimida a mis bravos soldados, como cree el enemigo, pues nuestros poderosos rifles pueden derribarlos de cualquier altura que se encuentren. Nuestros planes de guerrillas están perfectamente organizados y por lo tanto creemos que Dios nos dará fuerzas para aniquilar a los invasores y a los traidores de nuestra patria. Estamos en posesión de la región entera de Nueva Segovia, en cuerpo y alma, y esto asegura la efectividad de las hostilidades contra el enemigo.

Los Yankees, con sus actos de brutalidad, esparcen el terror en el pueblo de esta zona, pues en sus expediciones criminales han violado a diez y seis mujeres, entre ellas a nueve vírgenes. Dos de las desgraciadas víctimas murieron poco después de la brutal violación por los bárbaros del Norte. Han destruído, en pueblos y caseríos, casas y muebles, así como provisiones, ganado y tierras cultivadas. Lo que decimos en este informe está basado en la verdad exacta aunque pudiéramos beneficiarnos al decir lo contrario, y como prueba debo confesar que en la batalla de los Calpules perdimos tres de nuestros bravos soldados, dos magazines de ametralladoras Louis (sic, por Lewis), cinco rifles y cuatro caballos. Finalmente debo decir a todos mis conciudadanos que nuestros hermanos en las armas han sufrido la amargura de identificar entre los enemigos muertos a muchos de nuestros antiguos compañeros que ayer apenas compartían la misma vida con nosotros, unidos por el fuego del campamento en defender los mismos ideales. Ahora, quizás por el señuelo que se les ofrece, nos vemos forzados a matar a nuestros propios hermanos. Deteneos a pensar que antes que todo sois Nicaragüenses y que vuestras actitudes os hace culpables de graves críticas.

Conciudadanos: permaneceremos sobre las armas mientras Adolfo Díaz esté en la Presidencia, pues es bien sabido que este hombre es la vergüenza de nuestra patria y de los buenos Nicaragüenses, y estando firmemente convencido de que ningún extranjero, cualquiera que sea su poder, tiene el derecho de imponer condiciones que solo los nativos tienen el derecho de determinar. Mr. Stimson le dijo a los Delegados del Doctor Sacasa que el mantenimiento de Adolfo Díaz en la Presidencia era una cuestión de honor y de prestigio para los Estados Unidos. A este respecto, yo creo, como el Doctor Sacasa, que una gran nación se honra y prestigia respetando la soberanía de las naciones débiles y pequeñas en vez de oprimir a aquellos que luchan por la seguridad de sus derechos. Luchamos por honor y no por prestigio, porque si perdemos el honor también perdemos el derecho de vivir.

Me dirijo a ustedes, traidores, impostores, rufianes, sobornados, panfleteros, ponéos de rodillas todos vosotros porque voy a invocar el sagrado nombre de mis inconquistables hermanos que han muerto defendiendo la libertad de Nicaragua: Rufo Antonio Marín y Carlos Fonseca.

A. C. SANDINO.

El Chipote, Nicaragua, C. A., Marzo 16, 1929. — General Pedro Altamirano, Donde se encuentre. — Estimado amigo y compañero: He tenido el honor de recibir su apreciable comunicación fechada el 10 de este mes. Es muy grato para mí enviar a usted y a los otros compañeros mi cariñoso saludo. Le ruego saludar muy especialmente al Coronel Centeno y para su familia van mis mejores deseos por su felicidad con mis respetos para doña María.

Estoy bien informado de las noticias

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que me envía respecto a la situación del enemigo.

El enemigo juzga ahora que no es posible esconder la verdad, como se puede ver en el periódico que tuvo la bondad de enviarme, pero no dice toda la verdad, porque el jefe de los bucaneros, no sólo debía ser uno de los heridos por la patrulla bajo el valiente mando de usted, sino que debe haber sido uno de los muertos.

Ahora le incluyo una copia de los triunfos obtenidos por usted y su columna el 8 y el 19 de febrero. Algo así como esas copias son las que envío para ser publicadas por las agencias noticiosas mundiales y para este tiempo ya deben ser conocidas por todos los pueblos del mundo, porque también las envío a Francia, donde tenemos buenos amigos de nuestra causa por la Libertad.

Os doy mis congratulaciones una vez más y siempre nuestro país espera de todos nosotros la mayor energía y abnegación hasta que lo veamos libre y soberano.

En el mismo periódico que me envió veo que están siendo comprendidos los graves perjuicios que nos han ocasionado la política del dólar, y en una carta que le envié a Hoover, el Presidente yankee, le hago ver esos perjuicios que nos han acarreado la maligna política de los gobiernos de Estados Unidos. En esa carta le digo a Hoover que si él continúa la misma política de los otros gobiernos, nosotros estamos dispuestos a continuar luchando contra él como lo hemos estado haciendo en el pasado.

Como usted comprende, es una carta retadora y muy enérgica en la que le dije que así como habíamos corrido a Coolidge, así correremos a todo gobierno yankee insolente que trate de esclavizar a Nicaragua. Estoy escribiendo una carta a todos los gobiernos de los países Latinoamericanos y también al de Estados Unidos de América, invitándoles a celebrar una conferencia en Buenos Aires, capital de la República Argentina, entre los representantes de sus gobiernos y yo como representante de nuestro Ejército.

En esta conferencia presentaré un proyecto para la apertura del Canal de Nicaragua que usted sabe que los piratas están tratando de abrir por sí solos y esa es la razón por la que quieren esclavizar a Nicaragua. En caso acepten la conferencia les diré que el canal sea abierto con dinero de todo Latino América, pero si se concede que los Yankees lo abran con su dinero, los yankees deberán prometer respetar la libertad y la soberanía de todos los países Latinoamericanos.

Si el gobierno acepta la conferencia, yo tendré que ir a ella y tendré que reconcentrar a todo nuestro ejército y darle las instrucciones del caso. Esto será probablemente dentro de unos dos meses y tendré que llamarlo para ver qué instrucciones deba darle Mi partida no será antes de que hable con todos los jefes de grupos.

Es entendido que si esta conferencia no es aceptada tendremos que continuar combatiendo al enemigo sin descanso.

Tengo el honor de comunicarle que nos va a llegar una fuerte cantidad de municiones para Springfield, Concon, y revólveres y también 10 sub-ametralladoras Thompson. Todos estos elementos vienen por Honduras y aun cuando el gobierno lo sepa, los está dejando llegar a nosotros

De este embarque tengo información cierta y espero que llegue en cualquier momento, más debemos siempre tratar de atacar al enemigo para hacerlo dejar la mayor cantidad de municiones.

También vienen muchos compañeros de otras repúblicas.

El General Estrada y el General Trías salieron con 120 hombres hace unos pocos días con instrucciones de perseguir a Caldera y ya he tenido noticias de que han tenido contactos con el enemigo en Teocintal y en otros lugares, pero no tengo todavía informe oficial sobre ello, mas lo espero en cualquier momento.

Por el lado en que usted está operando, esperamos todo de la columna bajo sus órdenes.

El General Salgado y Ortez están operando cerca de Pueblo Nuevo, en Chinandega y en las montañas de El Sauce, junto con generales hondureños que se han unido a nuestras fuerzas. Todos tienen conocimiento de la llegada de los elementos de guerra y en su oportunidad llamaré a todas las columnas para proveerlas de suficientes municiones y buenos rifles.

Como le he dicho en cartas anteriores, en caso me quiera ver para darme a conocer algo importante, puedo hacerlo con una pequeña patrulla dejando el resto de las fuerzas al mando del Coronel Centeno en un lugar donde haya suficiente comida, pero que esto sea cuando tenga algo importante que comunicarme, de otra manera debe continuar la marcha como ya lo hemos arreglado

Usted sabe que me puede encontrar en el situo que ya le dije y no debe tener la menor preocupación en lo que respecta a mi seguridad personal

Espero que cuando le sea posible enviarme algunos fondos con alguna persona de confianza, lo haga, porque los mensajeros que enviamos a Honduras están

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

yendo escasos de fondos y es necesario que vayan bien proveídos.

Siempre espero que me enviará la mayor cantidad de periódicos. Ahora no le envío ninguno porque los tengo en Murra y el mensajero va directamente a su lugar, mas pronto le enviaré bastantes.

A aquellos que le pregunten por el objetivo de nuestro Ejército les debe decir que durante el tiempo que los Yankees permanezcan en Nicaragua nosotros estaremos listos y tan pronto como el General Estrada y el General Irías deseen ponerse en contacto con su columna porque van a Estelí, espero que les de a ambos su cooperación militar. Ellos están bien instruídos de lo que deben hacer. Espero sus apreciables comunicaciones porque estando siempre en contacto trabajaremos en la mejor forma para combatir al enemigo.

Con mis consideraciones para su familia y mi cariñoso saludo para todos los compañeros, quedo de usted, fraternalmente. Patria y Libertad. A. C. Sandino

(P S.) La conferencia que menciono arriba es un pensamiento político mío, pero no sé si lo aceptarán o no, mas si lo llegan a aceptar entonces les hemos dado el más positivo golpe al enemigo y los Yankees no podrán permanecer un día más en Nicaragua después de la celebración de las referidas conferencias.

Mas aun cuando no las aceptaran el triunfo es completamente nuestro

A C. SANDINO.

Boletín del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua para el mes de Julio.

Para los Observadores Latino Americanos: Los siguientes combates se desarrollaron durante el mes de Julio:

Nuestra División Atlántica bajo el mando de los Generales Francisco Estrada y Simón González, atacaron y capturaron el campamento bananero "Bacaro" propiedad de Compañías Americanas de Puerto Cabezas. Los refuerzos llegados al enemigo estacionado en dicho campamento fueron rechazados por nuestros muchachos, habiéndoles capturado el tren y las gasolinas motorizadas. Al siguiente día un escuadrón de aviones bombardeó nuestra columna Uno de los aviones fue derribado. El bombardeo de los aviones fue seguido por ataque del enemigo y nuestras fuerzas se empeñaron en un sangriento combate que duró hasta la caída de la tarde. Las bajas enemigas se calculan en más de cien. Uno de nuestros muchachos, que era portador de una mochila conteniendo documentos del General González, pereció en la batalla.

Se informa que 26 aviones anfibios aquatizaron en Puerto Cabezas para recoger las familias americanas residentes allí. Se cree que la medida ha sido bien tomada, pues la suerte que les espera es muy negra.

El 14 de julio nuestras fuerzas bajo el mando del Coronel Ruperto Hernández Roblero y el Sargento Mayor Francisco García tuvieron un sanguinario contacto con el enemigo en Los Chotes, Departamento de Jinotega, en el que tres perros tenientes traidores junto con nueve piratas Yankees perdieron sus vidas. El Coronel Roblero también perdió documentos en el combate pero capturó armas y municiones.

El 16 de julio, nuestras fuerzas bajo el Coronel Zacarías Padilla tuvo un sangriento encuentro en La Rocía, Departamento de León. En este encuentro se capturaron municiones y provisiones de boca. Padilla perdió una cartera conteniendo documentos de su cargo.

El General Estrada y el General González, jefes de la División del Atlántico, informan que fuertes contingentes de tropas Americanas cruzaron de la Mosquitia hondureña al territorio nicaragüense y que tienen sus cuarteles en un campamento bananero de las Compañías Americanas en Trujillo debido a los fuertes combates que se esperan del 20 de julio en adelante.

En mi posición de Jefe Supremo del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua declaro ante los observadores del Continente que nuestro Ejército ha respetado y respetará la integridad del territorio hondureño; que existe una gran fraternidad entre el pueblo de Honduras y nuestro Ejército, pero si el gobierno Hondureño permite las fuerzas del invasor y la de los perros traidores de Nicaragua cruzar o acampar en su territorio para proteger sus operaciones contra nuestro Ejército, nosotros no responderemos por las consecuencias, de las que sólo el gobierno de Honduras será responsable. Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. — Segovias, 3 de agosto de 1932. — Patria y Libertad. — (Aquí un sello)

CESAR AUGUSTO SANDINO.

NOTA DE LA REDACCION: Esta correspondencia a falta de los originales en español se publica en traducción hecha del texto inglés).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPITULO X

DOCUMENTOS OFICIALES

Cuartel General, Tercer Batallón, Guardia Nacional de Nicaragua.
Ocotal, Nicaragua, 23 de julio de 1929.

Memorandum del Servicio de Inteligencia: Entrada de Sandino a Honduras y su viaje a Danlí.

1) El permiso de entrada a Honduras y promesas de protección le han sido concedidas, Sandino salió de Limón, Nic., el 16 de junio de 1929, acompañado de cuatro hombres (Quesada estaba con Sandino) y cruzó la frontera cerca de Malacate en un lugar llamado La Laguna; Polo Gamero (amigo y ex-secretario de Sandino) vino a encontrarlo a La Laguna y lo llevó a Amastran.

2) De Amastran envió un mensaje a Danlí diciendo de su llegada a Honduras y pidiendo escolta. Su mensaje no fue contestado inmediatamente y temiendo que algo malo pasara, hizo que Gamero lo guiara a Guayambre, donde José Idiáquez se le agregó.

3) El 17 de junio 1929 recibió contestación a su mensaje enviado a Danlí informándole que una escolta había sido enviada a recibirlo en Amastran. La siguiente mañana (18 de junio) sin esperar por la escolta procedió hacia Danlí, encontrando la escolta en Chichicaste. La escolta era comandada por el Director de Policía de Tegucigalpa y consistía en 16 hombres selectos, todos bien montados y armados con sub-ametralladoras Thompson. El grupo llegó a Danlí a las 4:00 p.m. del 18. Sandino durmió en la Comandancia y tomó todos sus alimentos en casa de su amigo José Idiáquez. Sandino y su escolta salieron de Danlí para Tegucigalpa a las 8:00 de la mañana del 19 de junio.

4) Esta información fue dada voluntariamente por el señor Alfonso Moncada, del Ocotal. — (f) J. L. BLANCHARD.

ACTIVIDADES REBELDES

En el sector de San Rafael y en el Valle de Colón se encuentran siempre grupos rebeldes. Su jefe principal es Pedro Blandón. Los rebeldes se mueven en los senderos montañosos en pequeños grupos, asaltando y robando a los habitantes. Los grupos se reunen con Blandón para expediciones y correrías importantes.

En la vecindad de Jinotega un pequeño grupo bajo Villegas y otro bajo Sequeira operan constantemente. Ambos de estos Jefes tienen gran influencia local y mantienen a los habitantes bastante bien aterrorizados. Los jefes subalternos de cada grupo han sido muertos en choques con la Guardia durante los últimos dos meses y los grupos se han visto reducidos grandemente debido a deserciones y bajas.

Los grupos principales que operan bajo los jefes Peralta, Blandón, Irías y Sequeira, todos bajo el control de Pedro Altamirano, tienen sus cuarteles generales entre los ríos Tuma y Coco y hacen correrías en las secciones más ricas y pobladas de las Areas Norte y Central.

Los rebeldes roban todas las provisiones de boca y la ropa de los habitantes de la región en la que operan. Obtienen fondos por medio del robo y de las amenazas a los dueños de propiedades, excepto a aquellos cuyas haciendas están resguardadas por Marinos o Guardias, aunque aquellos que viven al sur de aquellos ríos pagan tributo a los rebeldes.

Aunque no se sabe positivamente cuántos rebeldes operan en esta región, grupos de doscientos cincuenta a trescientos hombres se han encontrado y se cree que Altamirano puede concentrar en cualquier momento hasta trescientos hombres armados.

Además de las correrías de grupos pequeños descritas anteriormente, los rebeldes han hecho en el año pasado cuatro ataques en masa en esta región. Uno en Junio cuando unos trescientos o cuatrocientos hombres se concentraron en Corraguasca; en Noviembre ocuparon Matiguás; en Diciembre cruzaron el Tuma en el Coyolar y se desplazaron hacia el noroeste hasta La Vencedora; y en Enero, cuando pasaron al este de Guapotal y Muy Muy, circundaron al sur de Matagalpa y volvieron al norte en pequeños grupos a través del Valle de Colón. Después de cada correría el jefe rebelde regresaba a la sección norte del Tuma, donde su grupo aparentemente se dividía en pequeñas patrullas, y esperaba para la distribución del botín y distribuía los refuerzos de municiones y de armas. Durante estas incursiones es de notarse que los rebeldes no atacan los puestos de Marinos y de Guardias, con excepción del de Matiguás, cuya guarnición sabían ellos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que era débil y aislada. Generalmente evitaban decisivos combates cuando se les atacaba, indicando con ello que su intención era la de asegurar el botín y las contribuciones forzosas y no la de luchar con fuerzas militares.

Aunque en cada una de las correrías arriba mencionadas los rebeldes eran derrotados en uno o más encuentros y sufrían, comparativamente, serias bajas, al dispersarse y reunirse en puntos de reunión distantes, los grupos principales permanecían intactos y ninguno de los jefes principales perecía —salvo raras excepciones— y en cada correría conseguían algún botín, dañaban alguna propiedad y demostraban el poder de destruir haciendas aisladas, lo que intimidaba a los propietarios a hacer contribuciones.

Todos los informes recibidos indican una escasez de armas y municiones, aunque los grupos mayores están generalmente equipados con ametralladoras Lewis y sub-ametralladoras Thompson. Su método de reclutamiento es simplemente reponer las bajas. Ellos conservan sus armas automáticas y recogen las armas de los caídos en la lucha. Como cada grupo reconocido tiene un número de gente armada de machetes, se puede decir que el número de rebeldes armados permanecerá igual en el futuro, aun cuando su capacidad dependa del número de armas de fuego que obtengan. Las bajas de unos cuantos mozos tiene un efecto mínimo en el número de sus fuerzas. Los jefes de patrullas se quedan a la retaguardia en los encuentros con la Guardia. Sandino y Altamirano se mantienen lejos de la zona de contacto. De allí que la posibilidad de terminar con el bandidaje aniquilando a los jefes es muy remota. La movilidad de los rebeldes, su sistema de dispersión cuando se les ataca y el de reunión después de los encuentros, el hábito de moverse de noche por senderos montañosos, impide la posibilidad de destrucción por una concentrada fuerza militar, la que necesita llevar muchas provisiones y usar los caminos principales. El único sistema ofensivo que ha tenido éxito es el de pequeños grupos móviles, capaces de vivir de la tierra y de perseguir a los rebeldes por dondequiera que vayan.

En cuanto a los planes futuros de los rebeldes debe asumirse que han de continuar sus métodos actuales de reunión al norte del Tuma para sus operaciones contra las Areas Norte y Central, para exigir contribuciones por medio de amenazas, incendiar haciendas, hacer correrías ocasionales en los distritos poblados, poner emboscadas a patrullas de la Guardia y destruir pequeños destacamentos donde les sea posible, sin comprometerse al peligro de un ataque frontal con superiores fuerzas militares.

INFORMES DE ENCUENTROS CON FUERZAS REBELDES

Guardia Nacional, San Juan de Telpaneca, 29 de junio de 1930.
Del: Oficial Comandante, San Juan
Al: Comandante del Area
Tema: Encuentro con rebeldes

1 —La patrulla de San Juan en misión señalada en conexión con las operaciones ordenadas, por radio el 23 de junio de 1930, encontró a un grupo de rebeldes y entró en lucha con ellos a las 11:55 a.m. del 28. El encuentro tuvo lugar en el camino a San Juan (coordinadas 233-359), cerca de Ojoche. La lucha duró hasta las 12:30 p.m. del mismo 28, o sea cerca de 35 minutos.

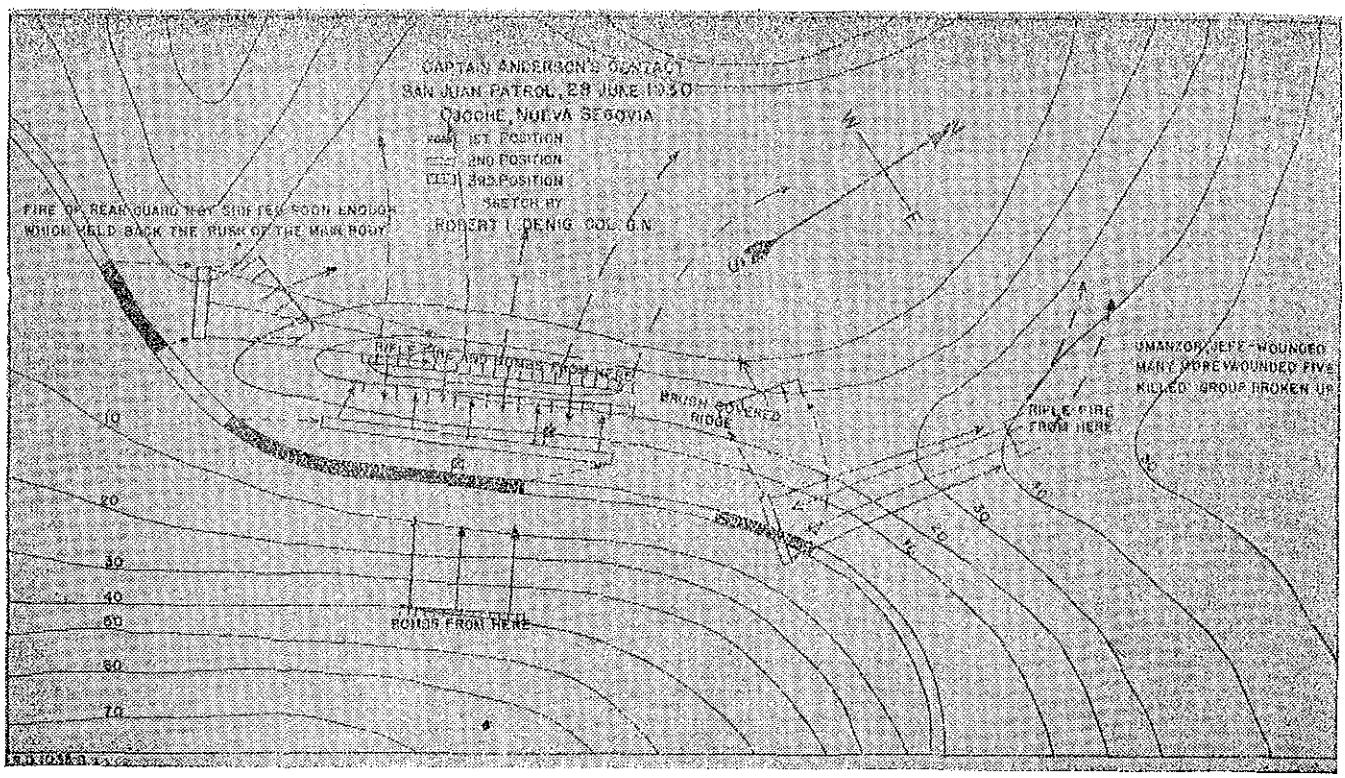
2 —El Capitán R A. Anderson, G.N., iba al mando de la patrulla. Esta consistía de un oficial, un sargento primero, dos cabos y veinte y seis alistados. Se estima que el grupo rebelde consistía en unos 50 hombres. La patrulla perdió un guardia (Venavides, Eusebio, # 2085) que fue muerto, no tuvo heridos, ni perdidos. No se encontraron rebeldes muertos, ni se capturó a ninguno. No ví a rebeldes heridos pero creo que varios lo fueron.

3 —La patrulla de la Guardia iba armada con una ametralladora Lewis, dos Sub-Thompson, un rifle automático Browning, un rifle Springfield con lanza granadas, y el resto llevaba rifles Krag.

4 —Los rebeldes iban armados con rifles y carabinas Krag y usaron varias bombas de dinamita. Ni armas ni provisiones se capturaron Una bandera rebelde, sombreros con cintas rojas, cuchillos y machetes, también una bomba de dinamita, fueron recogidos por la patrulla después del encuentro.

5 —Los rebeldes fueron desplazados del lugar que ocupaban y huyeron hacia el valle cubiertos por la maleza, separándose y corriendo en todas direcciones. Fue imposible mantener contacto o perseguirlos sino con disparos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Encuentro del Capitán Anderson — Patrulla de San Juan — 28 de junio, 1930 — Ojoche, Nueva Segovia. — Primera posición — Segunda posición — Tercera posición. — Diseño por Robert L Denig, Coronel G. N. — El fuego de la retaguardia no fue cambiado con prontitud lo que impidió el avance del cuerpo principal.

6 —El guardia muerto —Venavides, Eusebio, # 2085— fue herido por tres disparos de rifle al comienzo del combate, uno le dió en el cráneo, otro en el abdomen y el tercero en la pierna derecha. La conducta de todos los hombres fue excelente No hubo sobresalientes actos de valor fuera de la demanda del cumplimiento del deber.

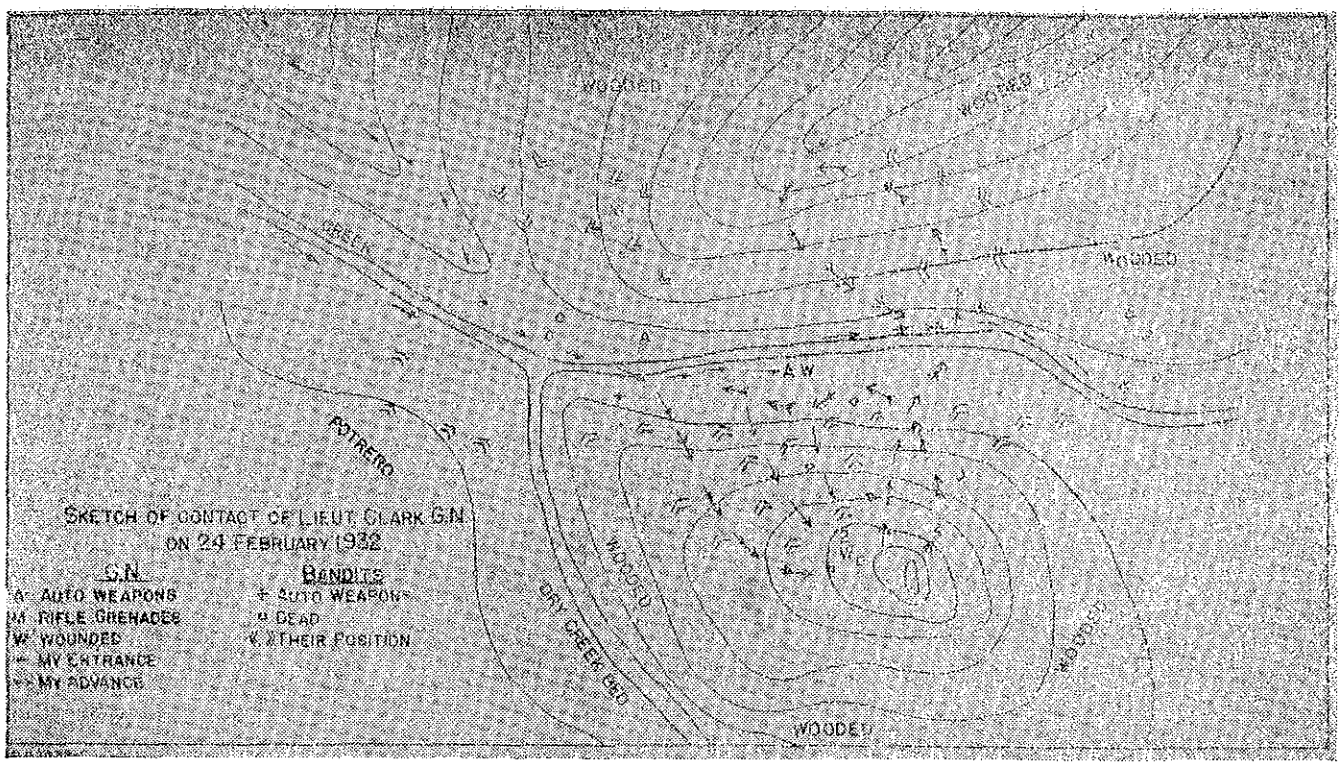
(f) R. A. ANDERSON

Guardia Nacional de Nicaragua, El Sauce, Nicaragua, 26 de febrero de 1932.

Del: Sub-Teniente G N. C. H Clark
Al: Director de Operaciones
Tema: Informe de encuentro con rebelbeldes
Referencia: Telegrama # 114 del Director de Operaciones, El Sauce

1.—De conformidad con la referencia arriba citada, salí de Villa Nueva a las 0630 del 24 Feb. 32 con diez y siete alistados para Limay, vía Achuapa En un lugar llamado Los Pinos tomé a un hombre como guía para que me condujera hasta donde él conociera el camino. Siendo esta la primera vez que estaba en esta área, no tenía idea dónde estaba y cómo era el camino En Los Encuentros el guía me aseguró que él sabía que el camino conducía al norte, señalándome la salida del camino, pero que no lo conocía más allá de ese lugar. Me pareció extraña esta afirmación, mas como no había encontrado ninguna otra persona, me llevé a este hombre pensando que si nos perdíamos, él nos podría ayudar Seguimos el camino llegando a un lugar llamado El Caracol, a mediodía. Una anciana, la única persona que allí había, me informó que Achuapa estaba a tres leguas de distancia y que no tenía información ninguna, excepto de que los rebeldes habían estado hacía tres días en un lugar llamado La Cucaracha, pero que no sabía dónde era ese lugar. Salí de allí a las 12 del día. Mil quinientas yardas más adelante caímos en una emboscada; eran cerca de las 12:05 en un lugar llamado Posa Honda; el encuentro duró dos horas; el grupo enemigo se estimaba en unos doscientos cincuenta; se cree que los jefes hayan sido Colindres, Salgado y Umanzor; los rebeldes usaron cuatro armas automáticas y estuvieron muy agresivos; la patrulla de la Guardia fue inmediatamente ro-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Diseño del encuentro del Teniente Clark el 24 de febrero de 1932 — G N : A-Armas automáticas. M-Rifles-Granadas. W-Heridos. *-Mi entrada **-Mi avance — REBELDES: +-Armas automáticas. O-Muertos «»-Sus posiciones — Wooded: Montañoso. — Creek: Cique — Dry Creek Bed: Cauce seco

deada, los rebeldes acercándose hasta que estuvieron a unos cincuenta pies de los bordes de la cañada, arrojando bombas a la patrulla.

2 —Cuando la cabeza de mi columna entró a la cañada yo estaba como ocho hombres atrás y no podía ver a qué clase de terreno estábamos entrando. Mis hombres iban unas cinco o diez yardas de distancia, así que cuando entré a la cañada, el puntero ya estaba dentro de la emboscada que se nos había preparado a ambos lados de la cañada, siendo imposible ver más allá de los veinte pies debido a las grandes rocas que daban protección y servían de escondite a los rebeldes. Al llegar yo al bajo los rebeldes abrieron fuego sobre mí con una Lewis, matando a mi mula. Inmediatamente la mula de carga, que venía detrás, se le barajustó al mulero. Volviéndome al camino, llamé a los hombres enfrente y les ordené tomaran la ribera izquierda con la idea de tratar de detener a los rebeldes hasta tener una idea clara de la situación, mas la maleza era tan espesa que poco se podía ver, y como los rebeldes se acercaban más y más, puse todo mi empeño en detenerlos. A los primeros tiros, dos de mis hombres cayeron heridos. Le pregunté al Cabo si alguno había sido muerto y me dijo que no, mas los rebeldes se dieron cuenta de mi posición y nos comenzaron a bombardear Una bomba me tiró al suelo y uno de mis hombres me echó agua en la cara y al volver en mí ví que tierra polvo y agua volaban por el aire en frente del Cabo. Creyendo que lo habían matado me dirigí a coger la Sub-Thompson que él llevaba, mas él se levantó como atontado No podía ver ni oír Lo conduje a un sitio resguardado. Pensando que era imposible mantener esa posición llamé al resto de la patrulla a que me siguieran a la ribera derecha. Un guardia me ayudó con el herido y yo conduje al Cabo. Usando la Sub-Thompson procedimos a subir la cuesta frente a lo que yo pensaba fuera el grupo principal. Luchamos cuerpo a cuerpo hasta que llegamos a la cima sin tiempo para contar mis hombres. Al llegar a la cima dejé al Cabo y conté mis hombres, hallé que faltaba uno. Siendo esta una buena posición dejé a cinco hombres allí con el herido. El Cabo estaba ya

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bueno por este tiempo y quedó a cargo de la posición. Tomé al resto de los hombres y fuí en busca del hombre que me faltaba. Ví a los rebeldes en confusión corriendo en todas direcciones. Volví al lugar de la emboscada y encontré a dos rebeldes tratando de robarse mi equipaje que estaba atado a la albarda de la mula muerta. Ambos rebeldes fueron muertos y recobré mi equipaje y regresamos a la cima. Dos más de mis hombres fueron heridos. Los vendé y volví a bajar la cuesta con seis hombres. En estos momentos los rebeldes comenzaron a retirarse. En esta ocasión encontré al guardia perdido, muerto. Lo había alcanzado la bomba que atontó al Cabo; como cayó al otro lado de las rocas no lo pudimos ver durante el encuentro, y como el Cabo estaba atontado, no lo pudo ver tampoco. Los rebeldes habían tomado su rifle, su faja y zapatos, mas su cadáver no fue tocado como suele suceder. Procedí hacia la ribera opuesta, mas los rebeldes se habían ya retirado, así es que envié a un hombre con instrucciones de enviar a todos los que estaban allí dejando sólo a tres apostados en ese sitio. Comencé a hacer los preparativos para evacuar el lugar. Con varas hicimos unas angarillas para transportar a los dos heridos y al muerto. Buscamos la mula perdida y no fue posible hallarla Eran las 3:30 de la tarde. No perdimos tiempo y salimos hacia Achuapa.

3 —El guía había sido muerto, así es que seguimos rumbo norte. El mapa muestra la cañada que lleva a Achuapa. Transportamos al muerto como unas doscientas yardas, mas como se nos hiciera muy pesado, lo escondimos al borde del camino y marcamos el sitio con unas cruces caladas en dos árboles que allí habían. No encontramos a nadie en esa región hasta que habíamos caminado unas dos leguas. Ibamos muy despacio y no llegamos a Achuapa sino hasta las 10:30 de la noche. Le curé las heridas a mis dos hombres e hice los preparativos para salir para El Sauce al siguiente día, despachando a un mensajero para informar al Director de Operaciones y solicitar transporte aéreo para los heridos.

4 —A las 6:00 de la mañana del siguiente día envié a diez civiles de Achuapa a traer al muerto. No habían suficientes Guardias para enviar una patrulla. Como los hombres estaban gravemente heridos salí con ellos para El Sauce a las 9:30 a.m.

5 —Toda la patrulla merece especial mención, principalmente, la conducta del Cabo Pánfilo Méndez # 3037. Después de haber sido golpeado luchó con bravura en todo momento. También hago mención especial de la conducta del Raso Higinio Romero, # 3030, del Raso Manuel Gómez # 4579, y del Raso Apolonio Velásquez # 4788. Estos hombres, aun heridos, continuaron luchando sin pedir ayuda ni descanso, e hicieron todo el viaje hasta El Sauce sin quejarse. La conducta de toda la patrulla fue tal que no hay frases con qué describir la forma en que se condujeron durante el encuentro y durante toda la expedición.

6 —La siguiente es la lista de los hombres que formaron parte de esa patrulla:

	Nº		Arma empleada
Cabo Pánfilo Méndez	2037	— Herido	Sub-Thompson
Raso Meneses Elías	4079		Rifle (Asst) STMG
Raso Justo Castillo	3384		Rifle Grenadier
Raso Arcadio Castillo	3385		B. A. R.
Raso Díaz Ramón	4022		Rifle - Granadas de mano
Raso Antonio Díaz	4020		Rifle - Asst. B. A. R.
Raso Higinio Romero	3030	— Herido	Sub-Thompson
Raso Humberto Martínez	4115		Rifle (Asst) STMG
Raso González Tomás	4245		Rifle (Asst) STMG
Raso Francisco Sovalbarro	3304		Rifle - Granadas de mano
Raso Ignacio Hernández	4029	— Muerto	Rifle - Granadas de mano
	Guardia del Ocotal		
Raso Manuel Gómez	4579	— Herido	Rifle
Raso Vásquez Apolonio	4788	— Herido	Rifle (Asst) Mulero
Raso José Maradiaga	4438		Rifle - Mulero
Raso Fermín Arróliga	3246		Rifle (Asst) B. A. R.
Raso Bernardo Paguaga	3689		Rifle

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas de la Guardia
Raso Ignacio Hernández # 4029 — Muerto
Tres heridos

Bajas de los rebeldes
Ocho muertos
Muchos heridos

Equipo perdido	Equipo capturado
2 rifles Krag	2 rifles Krag
80 cargas de municiones	23 cargas de municiones Krag
2 mulas	Utensilios de cocina
1 rollo de frazadas	2 bombas de dinamita
1 magazine BAR vacío	50 yardas de tela

(f) CECIL H. CLARK
Comandante de Patrulla

* * *

El Sauce, Nicaragua. — 27 de febrero de 1932. — Querido Roberts:

Atwell y yo y nuestra patrulla llegamos al escenario del encuentro de Clark, cerca de Caracol a las 0832. A los quince minutos Hutchcroft y veinte alistados de Limay en unión de Martínez y diez alistados de Achuapa, llegaron también. Atwell y yo cubrimos El Jocote antes de llegar al Caracol y encontramos todas las casas desiertas, hombres, mujeres y niños se habían ido. Pensamos que los rebeldes bajo Umanzor se los llevaron para que no pudiéramos obtener información alguna. No vimos a nadie.

Después de una larga búsqueda dimos con el cadáver del Guardia muerto, Ignacio Hernández. Había sido removido de donde Clark había informado que estaba al otro lado del camino, en una cima, bien escondido. Enterramos el cadáver y marcamos la tumba. El cuerpo estaba en tan malas condiciones que no lo pudimos traer. También encontramos el cadáver del guía de Clark. Estaba todavía en el escenario del encuentro sobre el camino con una nota que decía: "Campo de Operaciones militares de la columna expedicionaria No. 8 del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. — Febrero 25 de 1932. — Esta es la suerte que los espera, perros, hasta un pie de tierra les niegan. — Capitán José Paredes. — Patria y Libertad. — General y Jefe Expedicionario. — Juan Pablo Umanzor".

Cubrimos el área al rededor del escenario del encuentro y los caminos que conducen a él. No encontramos rebeldes muertos debido al hecho de que habían sido llevados. Umanzor y su grupo volvieron al siguiente día muy de mañana del 25 para hacer eso. Hay indicios de varios heridos, además del muerto que Clark reportó . Encontramos unas burdas angarillas cubiertas de sangre. No creo que hayan estado otros jefes además de Umanzor, pero sin duda alguna le acompañaba un grupo numeroso. El sitio de la emboscada es malo. Una faja de terreno de 150 a 175 yardas a lo largo de una cañada con riberas altas a ambos lados y cubiertas de espesa maleza. No había protección alguna para la patrulla. Incluyo plano. (Ver Pág. 75).

Encontramos la mula que le mataron a Clark. Una bala le entró bajo el ojo izquierdo y el rebelde que le disparó no estaba más allá de unas 15 a 20 yardas de ella

No hay duda de que Clark y su patrulla estuvieron en un terrible aprieto. El grupo rebelde estaba apostado en las cuestas a ambos lados del camino por unas 150 yardas y estaban a corta distancia. No había protección para la patrulla. Hay indicios de que Clark atacó el flanco izquierdo que sin duda alguna era el más fuerte de las líneas rebeldes. Los rebeldes a la izquierda del camino tenían más fácil escape y estaban más cerca de la patrulla. Restos de una bomba rebelde se encontraron al extremo oriental de la emboscada, la que aparentemente mató al guía.

Espero junto con los oficiales, tener la oportunidad de ver a Clark para felicitarlo por su espléndido trabajo Un vistazo al lugar de la emboscada es suficiente para dar una idea de la desesperada situación en que se encontraban. Solamente extraordinaria presencia de ánimo y absoluto control de los hombres hicieron que Clark saliera del atolladero, y dar el golpe que dió, lo que hizo de manera encomiástica En la posición en que se encontraban él y su patrulla es sorprendente que no haya tenimo más serias bajas, considerando el fuego cruzado constante a que fue sometido y la difícil posición de su ataque —cuesta arriba—.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Si Clark está allí, todos nosotros —Hutchcroft, Martínez, Atwell y yo— le enviamos nuestras cordiales congratulaciones.

Estaremos aquí para ver de obtener mayor información del grupo rebelde Si no obtenemos ninguna volveremos directamente desde aquí, de otra manera enviaremos la que obtengamos, al menos que tengas órdenes en contrario del Director de Operaciones. Atentamente,

J. C. MCQUEEN

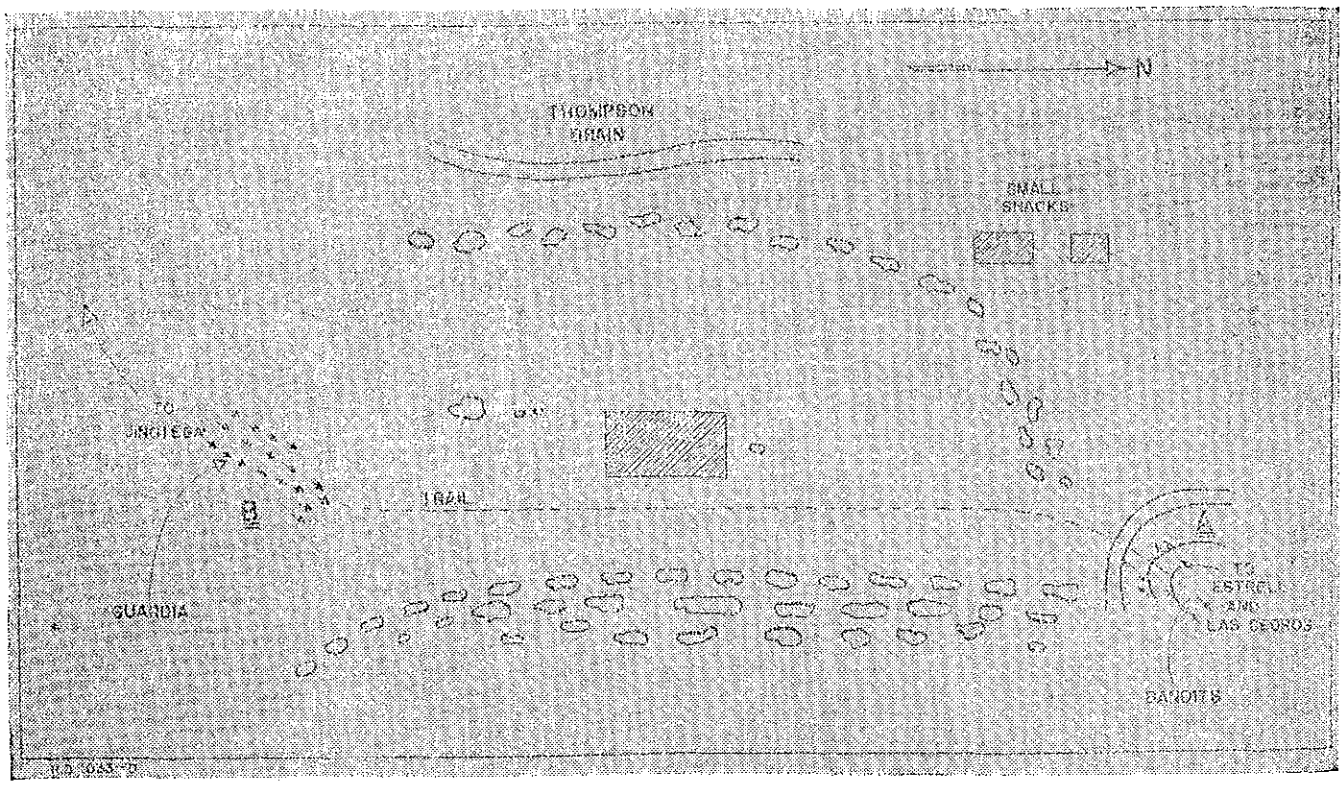
Encuentro de Emboscaderos.
Cuartel del Area Central. — Guardia Nacional de Nicaragua. — Jinotega, Nicaragua. — 18 de junio de 1931.

Del: Comandante del Area
Al: Jefe Director de la Guardia Nacional
Tema: Informe del encuentro de Emboscaderos el 15 de junio de 1931.

1 —La siguiente relación del encuentro en Emboscaderos es preparada de los informes de los siguientes testigos presenciales: Raso Luis García Pérez # 4323 (herido); Raso Pedro Joaquín Maradiaga # 2351 (herido); José Valdivia (dueño de la casa); Amador Montenegro (un ciudadano inteligente, digno de confianza, cívico de Jinotega, que fue prisionero de los rebeldes) Además el Teniente G.N. Robert L Griffin, Teniente G N. William A. Lee y Teniente G.N. Policarpo Gutiérrez, que *inspeccionaron* el campo de acción y dieron informes orales

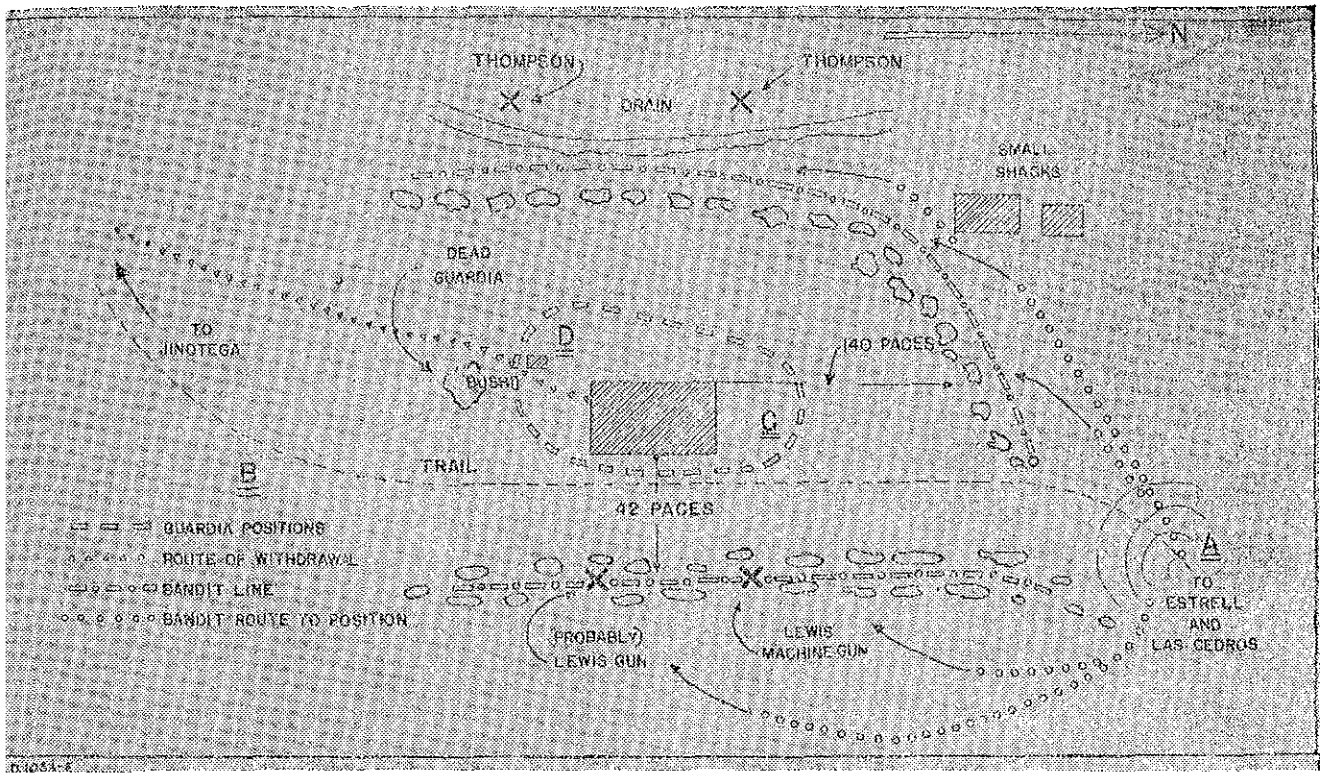
2 —La patrulla de la Guardia que consistía del Capitán Lester E. Power, Teniente William H. McGhee y quince alistados, salieron de la finca Corinto en patrulla de combate a las 095 del 15 para la región de Emboscaderos, Las Cuchillas y Peña Blanca. La patrulla llegó a la casa de José Valdivia cerca de las 2:00 p.m., donde se detuvo y comenzó a preparar la comida La casa era abierta hacia el sur y parcialmente forrada con tablas de pino de una pulgada en los otros tres lados, tiene techo de tejas y está colocada en una ligera pendiente que corre de norte a sur La casa está en posición más baja que el terreno circundante

Cerca de mediodía el grupo rebelde capturó a Amador Montenegro en la Estrella, cerca de una legua hacia norte. Montenegro asegura que el grupo constaba de unos doscientos hombres más o menos y que reconoció a Pedrón Altamirano y a Pedro



Encuentro de Embocaderos, 15 de junio de 1931 — Capitán G N L Power — Drain: Desague — Thompson: Ametralladora Thompson. — Small shacks: Chozas pequeñas — Trail: Sendero. — Bandits: Bandidos, rebeldes

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Encuentro de Embocaderos, 15 de junio de 1931 — A: Estrella y Los Cedros — B: = = = Posiciones de la guardia. x x x x x Ruta de retirada. = ° = ° = Línea rebelde ° ° ° ° ° ° Ruta rebelde hacia sus posiciones — Bush: Matorral — Paces: Pasos

Irías. Pedrón iba bien vestido y montado en una magnífica mula, llevaba botas altas, pantalones khaki y camisa de lana khaki, enseñaba varias cadenas y anillos de oro. Portaba una pistola Luger y un revólver 45. Nada de notarse era el vestido de Irías. Los rebeldes no iban en ninguna forma uniformados y algunos apenas si llevaban ropa puesta. Tenían cuatro ametralladoras —"dos grandes y dos pequeñas"— todos llevaban rifles y salveques llenos de municiones. Cerca de las 2:00 p.m. un hombrote negro de la avanzadilla rebelde llegó al cerro marcado "A" —los rebeldes no venían por el camino principal sino desde Los Cedros hacia la casa de Víctor Rodríguez en un lugar llamado Escaleras— con un par de anteojos de larga vista, vió las mulas de carga de la guardia cruzando un pequeño promontorio marcado "B". Los rebeldes se detuvieron hasta que vieron que la guardia llegaba a la casa de José Valdivia y que descargaban las mulas. Entonces enviaron a un mensajero a un grupo que se había adelantado e hicieron planes para rodear la casa por tres lados. Irías tomó el ala izquierda y le dijo a uno que llamaba "Coronel", un hombrecito blanco de bigotes gruesos, que tomara el ala derecha. Montenegro estaba con Irías y durante la lucha se mantuvo en un hoyo cerca de cincuenta yardas a la retaguardia de la línea rebelde al este de la casa y no pudo presenciar el combate. Cerca de las 3:00 p.m. comenzó la lucha, con rifles primero, seguidos de ametralladoras, y duró hasta el anochecer. Estaba tan oscuro cuando los rebeldes se retiraron que él (Montenegro) pudo escapar. Los rebeldes se retiraron en dos direcciones, la mayor parte se regresaron hacia La Estrella y el resto tomó en dirección sureste. Este último grupo llevaba a tres muertos, uno de ellos era el Coronel que mandaba el ala derecha. (El Jefe Político de Jinotega afirma que ese hombre era Daniel Hernández, Coronel de Altamirano, conocido como el mejor tirador de su columna). Otro de los muertos era "El Chino". (El nombre de éste era Juan Zelaya). El oyó a los rebeldes decir, cuando llevaban el cadáver, que sentían mucho que "El Chino" hubiera sido muerto.

3 —Cuando los rebeldes abrieron fuego

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el centinela dio la voz de alarma y los guardias inmediatamente contestaron el ataque, la mayor parte de estos fuera de la casa Durante la agitación de la lucha, el Teniente McGhee, mientras disparaba la Thompson desde detrás de una piedra al norte de la casa —"C" en el plano— recibió un tiro de rifle en la cabeza, entró a la casa, se sentó sobre un rimero de madera y murió. El Capitán Power se fue detrás de un montón de tejas —"D" en el plano— disparando su pistola, pidió el B.A R Se le llevó, pero estaba enconchado, entonces pidió el lanza granadas, al cogerlo, una bala de rifle le dió en la cabeza, se fué a la casa, se acostó en una cama y murió a los quince minutos. Antes de morir le pidió a la Guardia que continuara la lucha.

4.—El Raso Santiago Talavera # 4100 fue mortalmente herido mientras dispa raba, por una hendija, desde dentro de la casa. Fue arrastrado a un montón de maleza —"E" en el plano— y dejado allí. El Raso Pérez dice que fue tirado desde detrás de un tronco y que vió dos hombres muertos en campo abierto. El Raso Maradiaga dice que dos hombres estaban juntos, uno de ellos tiró al Capitán Power desde unos cien metros. El mató a ese hombre, mas el otro lo hirió a él, cuando cayó, su mano cayó sobre la pistola del Capitán Power y la recogió. Después tiró a un rebelde con ella al intentar huir. Pérez fue herido en una pierna por una bomba, también recibió una herida leve de bala y no podía caminar. Se mantuvo escondido en el monte hasta que los rebeldes se fueron y fue encontrado al siguiente día por la patrulla. Oyó decir que los rebeldes afirmaban que habían tenido siete bajas.

5 —Todos los informes concuerdan en que la lucha comenzó a las 3:00 p m. y que duró hasta el anochecer

6 —El Teniente Lee con la primera patrulla de la Guardia en el campo estimaba que el número de rebeldes era de unos ciento cincuenta hombres. Su línea de fuego tenía forma de heradura y cubría más de doscientas yardas. Revisando el monte encontró innumerables manchas de sangre y en las dos direcciones que tomaron los rebeldes en su huída iban dejando regueros de sangre. El recogió de la línea de fuego rebelde y trajo a esta oficina lo siguiente: 826 cartuchos Cal. 30 de Krag y Springfield; 32 Cal 45; 5 Cal. 38 de rifle; 5 Cal. 38 de Pistola Especial; 5 Cal. 32 de pistola; 11 Cal. 32/20 de pistola: Total 884.

De la vecindad de la casa. en el terreno ocupado por la Guardia, recogió una gran cantidad de cartuchos vacíos que no pudo traer por falta de transporte. Como los rebeldes estaban en lo más espeso del monte y las cajas de cartuchos eran difíciles de encontrar, particularmente las cajas de Cal. 45, se puede asegurar que los rebeldes dispararon 1500 cartuchos e hirieron a seis guardias a campo raso desde una distancia de cincuenta a ciento cincuenta yardas.

Cada Guardia que se reportó ya fuese en Jinotega o en la hacienda Corinto llevaba su cartuchera vacía. Aun los heridos se quedaron hasta disparar sus últimos cartuchos. El Cabo Rivas, que manejaba el BAR, fue herido e incapacitado para portar el arma, pero afirma que la inutilizó completamente, antes de abandonarla.

7 —El suscrito cree que se puede afirmar que los rebeldes perdieron siete hombres muertos, incluyendo al Coronel Daniel Hernández, y un número no identificado de heridos. Las bajas de la Guardia fueron: Muertos: Capitán G.N Lester E. Power; Teniente G.N. William H. McGhee; Raso G.N Santiago Talavera # 4100; Huidor Cabo G.N. Daniel Gutiérrez, # 3529; Cabo G.N. Isaac Rivas, # 2544; Raso G.N. Pedro Maradiaga, # 3251; Raso G.N. Luis Pérez, # 4323. Propiedad capturada por los rebeldes: 1 BAR (completamente inutilizado); 12 magazines BAR; 1 tambor de ametralladora Thompson, TSMG; 1 pistola (la del Teniente McGhee); 19 frazadas; 1 panel de avión y tarjetas de clave; 1 portafolio (el del Capitán Power); 1 ametralladora Thompson.

8 —Todo indica que la Guardia fue atacada por un grupo de ciento cincuenta a doscientos rebeldes bajo Altamirano e Irías, armados con dos ametralladoras Lewis y dos Sub-Thompson, y de quienes no se había tenido noticias en este vecindario desde hacía seis meses; que la Guardia mantuvo una conducta meritoria en contra de circunstancias desfavorables y se mantuvo fiel a sus jefes hasta que estos murieron y acabaron con sus municiones. Toda alabanza es poca por su lealtad y galantería, especialmente el guardia viejo que se puso bajo cubierta y se baleó con los rebeldes.

9 —El Teniente Gutiérrez merece los más

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

altos encomios por su lealtad y valentía al entrar inmediatamente al campo de acción con su patrulla de sólo doce hombres

10.—Recomendaciones específicas se harán cuando se tengan más exactos informes.

(f) J C. SMITH.

Guardia Nacional. — Distrito de San Juan de Limay, Departamento de Estelí, Nicaragua. — 4 de julio de 1931.

Del: Comandante de Distrito, Capitán G.N. John C McQueen

Al: Comandante Departamental, Departamento de Estelí

Tema: Ataque sobre Limay por los rebeldes, 1º de julio de 1931

1.—Durante la noche del 1º de julio de 1931, Limay fue atacado por los rebeldes, bajo José León Díaz como jefe y un sub-jefe llamado Juan Castillo, en grupos combinados que se estiman en 75 hombres. La primera fase del ataque comenzó cerca de las 9:50 p.m. y terminó a las 10:00 p.m. La segunda fase, una pequeña escaramuza de cerca de siete minutos, comenzó cerca de las 11:00 p.m. Al principio del ataque estaban en el cuartel 28 de los 31 guardias, con tres de ellos todavía con licencia. Había luna, aunque un poco nublada, y la visibilidad era regular.

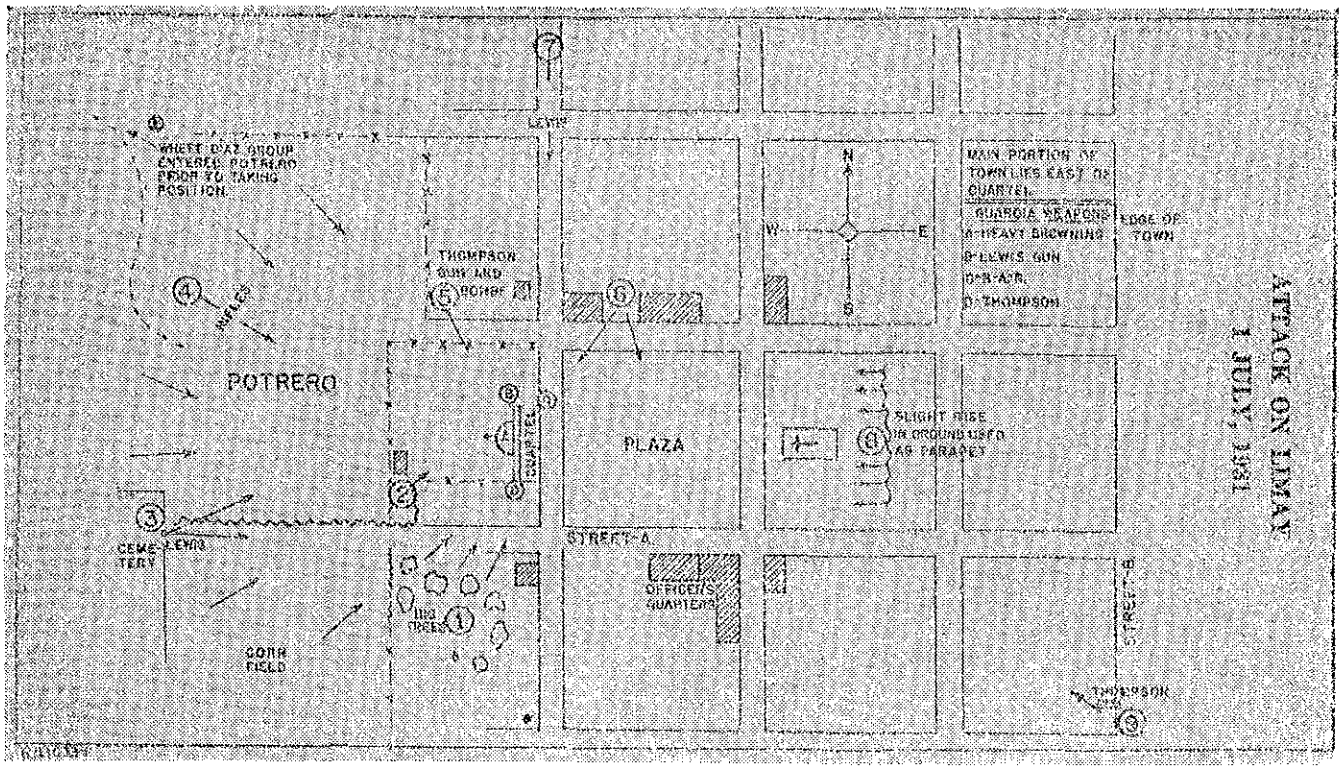
2.—La misión de los rebeldes, evidentemente, era mantener a los guardias en el cuartel y saquear el poblado. Por informaciones fehacientes de nativos, obtenidas después de la lucha, el grupo de Castillo llegó a la orilla S.E. del pueblo cerca de las 9:30 p m. y se detuvo, habiendo llegado del sur vía La Flor. Una pequeña parte de ese grupo rodeó las orillas este y norte del pueblo y se juntó al grupo de Díaz en la orilla noroeste. Dos montados del grupo de Castillo entraron al pueblo para ver como estaban las cosas. Encontraron que todo estaba quieto y vieron solamente a dos guardias patrullando las calles, y evitaron encontrarse con ellos. Cerca de las 9:30 p.m., el grupo de Díaz con algunos de los de Castillo tomaron posiciones en la parte trasera del cuartel (P18 y 1, 2, 3, 4, 5 del mapa). Por unos pocos minutos después que el ataque comenzó los disparos provinieron de esas posiciones solamente También por este mismo tiempo el resto del grupo de Castillo, compuesto en su mayoría de macheteros, habían entrado en varios patios de las casas en busca de mulas y zurrones en los que llevarse el botín. Muchas de las gentes del lugar se dieron cuenta de ello, pero tuvieron miedo de salir a informarlo.

3 —Se cree que los rebeldes no estaban completamente en posición cuando comenzó el ataque, el que fue precipitado debido a un guardia que se regresó al cuartel después de haber hecho un intento de ir a la letrina (posición 2 en el mapa) provocando sospechas en los rebeldes allí apostados El fuego comenzó en ese punto ya al llegar el guardia al cuartel. La luz eléctrica del pueblo estaba prendida. La hora corriente de apagarla eran las 11:00 p.m.

4 —El sub-teniente James R. Bell, segundo en el mando, y yo, estábamos en la covacha de oficiales cuando comenzó el tiroteo. Cerramos las puertas de la covacha y tomamos nuestras posiciones en la trinchera frente a aquella, listos a correr hacia el cuartel en la primera oportunidad. Tan pronto como tomamos aquella posición, el fuego de una ametralladora rompió sobre la trinchera y la calle. Cuando se suspendió el fuego corrimos hacia el cuartel.

5 —En el cuartel encontramos a los guardias todos, excepto a los tres en licencia, ocupando sus respectivas posiciones, disparando con calma y buen espíritu. El fuego era intenso, tanto de parte de los guardias como de los rebeldes. El sub-teniente Bell fue asignado a comandar la línea de fuego enfrente del cuartel, al lado de la plaza. Fuego de ametralladora también comenzó en la posición 7 (véase mapa). Detrás del cuartel encontré la ametralladora pesada Browning fuera de acción, enconchada. Había sido puesta en servicio y funcionaba perfectamente con excepción de tiros mal disparados por defectuosos. El fuego rebelde fue silenciado de detrás del cuartel. Por el lado de la plaza, Bell y sus hombres disparaban sobre los blancos 6 7 y 8. Esto último estaba formado alrededor de la iglesia. Las tres primeras granadas no explotaron y el grupo de desparramó hacia el este antes de que la cuarta granada reventara. Una patrulla de trece hombres bajo mi mando salió del cuartel y cubrimos desde la vecindad de la iglesia en su parte trasera hasta la orilla del pueblo. La patrulla se dirigió al sur sobre la calle B y disparó sobre un grupo de unos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Ataque sobre Limay. — 1 de julio de 1931 — Donde el grupo de Díaz entró al potrero antes de ocupar su posición. — 1-Arboles grandes — 2-Cuartel — 3-Cementerio — 4-Rifles — 5-Ametralladora Thompson y bombas — 6-Casas — 7-Ametralladora Lewis — 8-Pequeña elevación del terreno que sirve de parapeto — 9-Ametralladora Thompson — La parte principal de la ciudad yace al Este del cuartel — Armamento de la Guardia: A-Ametralladora pesada Browning B-Ametralladora Lewis C-BAR (Rifle Automático Browning). D-Ametralladora Thompson

diez hombres en la posición 9 Aparentemente fueron sorprendidos Oímos varios gritos de "Ay, mamita" mientras se dispersaban por el monte y desaparecían. Mientras corrían, dispararon una ráfaga ligera de ametralladora Thompson y unos mal dirigidos tiros de rifles. La patrulla registró el vecindario, no encontró nada, y de allí continuó por las orillas este y sur del pueblo, entramos en él para ver si las tiendas estaban seguras, registramos los patios y otros lugares propios para escondites y regresamos al cuartel para luego comenzar a registrar la parte trasera del cuartel. Los guardias que estaban con licencia regresaron al cuartel y se unieron a los otros en la lucha. Varios cívicos se presentaron voluntariamente a ofrecer sus servicios —sus nombres aparecen en el último párrafo. Dos de los guardias que estaban con licencia intentaron llegar al cuartel durante la lucha, más fueron rechazados por tiros rebeldes, uno de ellos recibió un balazo que le atravesó el pantalón a la altura de la rodilla, sin dañarle.

6 —A las 10:55 p.m., los rebeldes abrieron fuego de nuevo a la retaguardia del cuartel antes de que la patrulla saliera a registrar ese sector. El fuego fue ligero y de corta duración. Durante el tiempo que la primera patrulla había salido, Bell mantuvo las posiciones defensivas listas y contestó el fuego rebelde inmediatamente. Después de barrer esa sección con fuego de ametralladora, la patrulla salió en dirección de la línea de fuego rebelde y la encontró abandonada El cementerio y el potrero fueron acuciosamente registrados y la patrulla continuó hacia el oeste a registrar los caminos y las casas. Supimos que el grupo de Díaz había entrado al potrero por la esquina noroeste antes de tomar sus posiciones, pero que no había salido por esa dirección Se cree que el grupo se desparramó y que se reunió de nuevo en la noche y se dirigió hacia Chilamatal Informes de nativos fehacientes dicen que el grupo saqueó Chilamatal el 2 de julio y que se dirigió hacia el noroeste en dirección a la frontera hondureña; que llevaban cuatro

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

heridos graves; que dos de los muertos habían sido enterrados la mañana del 2 cerca de un río en Chilamatal; que Díaz creyó que una patrulla numerosa estaba fuera del cuartel al momento de su ataque. Se informó también, más tarde, por vecinos que viven en el camino de La Flor que el grupo de Castillo en la mañana del 2 de julio fue visto pasar en pequeños grupos de cuatro o cinco hombres, en dirección sureste hacia Lagartillo.

7.—Las bajas habidas fueron: De parte de la Guardia, un herido con heridas leves en la cara. De parte de los rebeldes: Desconocidas, se cree, sin embargo, que hayan tenido 2 muertos y 11 heridos.
Daños muchos más serios pudo habérseles inflingido ya que los rebeldes estuvieron en sus posiciones al alcance de los lanza granadas, si éstos hubieran estado en buen servicio.

8 —Las armas empleadas por la Guardia fueron: 1 ametralladora pesada Browning; 1 ametralladora Lewis; 1 rifle Automático Browning; 1 ametralladora Thompson; rifles lanza granadas y rifles. Los rebeldes emplearon: 2 ametralladoras Lewis; 2 Thompson; rifles, pistolas, escopetas y bombas de dinamita.

9.—La conducta de los guardias fue espléndida. Se colocaron prontamente en sus posiciones señaladas; tomaban bien sus blancos y usaron buen juicio en el volumen y dirección del fuego. Al principio del ataque hubo varios reclutas no tan atentos a seguir las órdenes, como debían haber sido, mas esto era debido a su entusiasmo por la lucha. El Teniente Bell manejó a sus hombres con precisión y tuve completa confianza en la seguridad del cuartel a su cargo, cuando mi patrulla salió a proteger el pueblo.
El Diputado don Fernando Morales L., voluntariamente acompañó a la patrulla en el registro de la vecindad del cuartel. Iba a la cabeza y su cooperación nos fue muy valiosa.
Los siguientes civiles reportaron al cuartel a las 10:45 p.m. y ofrecieron su ayuda, y formaron parte de la patrulla durante el resto de la noche: Marcial López y López (Alcalde); Arnoldo Pineda; Teodoro Castellón, Pastor Prado; Adán Vindel y Ramón González.

(f) J. C. MCQUEEN.

Somoto, Nicaragua, 21 de enero de 1931.

De: Sub-Teniente G.N. F.M. McCorkle,
Al: Oficial Comandante
Tema: Informe sobre ataque rebelde contra Somoto

1.—Exactamente a las 21:30 del 19 de enero de 1931, el raso Ignacio González, de patrulla en la ciudad, encontró a un grupo de hombres y no habiendo recibido contestación a su requerimiento, les disparó tres tiros y corrió hacia el cuartel bajo mi mando que estaba guarnecido por veinticuatro alistados y cuatro auxiliares y el que fue atacado por todos lados por los rebeldes en número de cerca de doscientos hombres bajo Miguel (Angel) Ortez, José León Díaz y Juan Pablo Umanzor.

2 —Los rebeldes emplearon dos rifles automáticos Browning, dos sub-ametralladoras Thompson, 11 rifles lanza granadas, bombas, rifles y pistolas. Los rebeldes también usaron una sub-ametralladora Thompson en el centro de la ciudad para proteger a los saqueadores, quienes estaban cubiertos por un B.A.R. situado detrás de la Iglesia. Las ametralladoras y las bombas fueron concentradas, al principio del ataque, sobre la covacha de oficiales. Los rebeldes, aparentemente estaban ayudados por alguien bastante familiarizado con Somoto y el cuartel, pues los disparos iban bien dirigidos. Diez bombas cayeron en el patio y sobre el techo de la covacha. Fuego constante fue mantenido en las calles frente al cuartel con el objeto de mantener a la Guardia dentro mientras los rebeldes saqueaban la ciudad.

3.—Una patrulla de diez hombres al mando del Sargento Chavarría fue enviada para impedir el saqueo. Mas, como se encontraran con un fuego superior y la ametralladora que llevaba les fallara, tuvieron que volverse al cuartel. Como todo movimiento cesara unos quince minutos después, la patrulla fue enviada de nuevo y los saqueadores fueron corridos de la ciudad unos treinta minutos después. La tienda de doña María López, esposa del Senador López, fue saqueada. Los rebeldes hicieron varios intentos de pegar fuego a la tienda y a la casa. El Gerente de la tienda de Sierke, que estaba armado de pistola, abrió la puerta del almacén a las insistencias de los rebeldes armados de machetes, quienes después de registrar el establecimiento, se retira-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ron. Aparentemente sólo una pequeña cantidad de mercadería —principalmente ropa y licores— se llevaron.

4.—El ataque duró hasta las 23:30. Cinco empujes infructuosos fueron realizados contra el cuartel, y cuando el disparo de una bomba, aparentemente una señal, se oyó como a una media milla en el camino a Ocotal, los rebeldes se retiraron en todas direcciones, aunque principalmente en dirección norte y oriental. Como a las 23:45 se oyeron disparos de ametralladoras, rifles y bombas por ese mismo rumbo, disparos que duraron unos pocos minutos.

5 —A los rebeldes se les agregaron algunos nativos de la vecindad de Somoto, sin duda con el propósito de participar en el saqueo de la ciudad.

6.—No hubo bajas de civiles ni de Guardias. Las bajas rebeldes fueron desconocidas.

7 —La conducta de todos los Guardias y auxiliares fue excelente y no hubo confusión al comienzo del ataque. Las posiciones fueron tomadas con prontitud y el fuego defensivo fue bien dirigido. Se obedecieron las órdenes de economizar municiones, desperdiciando los rebeldes mucho más que la Guardia. La disciplina fue buena a pesar del hecho de que las ametralladoras no fueron muy efectivas debido a enconchamientos. El Raso Francisco Vásquez, # 1973, prisionero esperando ser transferido a Ocotal para ser sometido a Consejo de Guerra, a su insistente solicitud, fue liberado del confinamiento, y armado, se le permitió tomar parte en la acción habiéndose conducido bien.

(f) F. M. MCCORKLE.

Guardia Nacional, Somoto, Nicaragua 21 de enero de 1931.

Del: Comandante de Distrito
Al: Comandante del Area Norte

1 —Una patrulla que consistía de ocho alistados y yo, salió de Palacaguina a las 18:30 del 19 de enero y se encaminó a Somoto.

2 —Debido a la dirección del viento, los disparos durante el ataque a Somoto no se oyeron sino hasta nuestra llegada a La Cruz Grande, donde encontramos la línea telegráfica cortada. Como a una media milla de la ciudad una bomba de dinamita fue disparada a la patrulla desde una altura cercana. La patrulla continuó hacia Somoto y estando cerca de un cuarto de milla del lugar notamos el movimiento de un grupo considerable de rebeldes, tanto sobre el camino como en un potrero vecino, y al mismo tiempo el sonido de un disparo contra la patrulla. Esta contestó el disparo y los rebeldes, después de dispararnos varios tiros, se dispersaron en todas direcciones. Por las manchas de sangre y los gritos se cree que por lo menos dos rebeldes fueron heridos. La patrulla continuó hacia Somoto y al llegar se enviaron patrullas adicionales a recorrer la ciudad.

3 —Al amanecer se registró la ciudad y sus alrededores y se encontraron manchas de sangre en las calles y en los caminos que conducen a la ciudad. Informes fidedignos indican que dos muertos y cinco heridos fueron sacados de la ciudad sobre animales de carga. Los siguientes artículos se encontraron cerca de las posiciones ocupadas por los rebeldes: 2 magazines Thompson; 90 cargas de municiones varias; 2 bombas.

4.—Se cree que el grupo rebelde fue temporalmente aumentado por simpatizantes de los distritos circunvecinos, armados de machetes, con el objeto de participar en el propuesto saqueo.

(f) G. A. WILLIAMS.

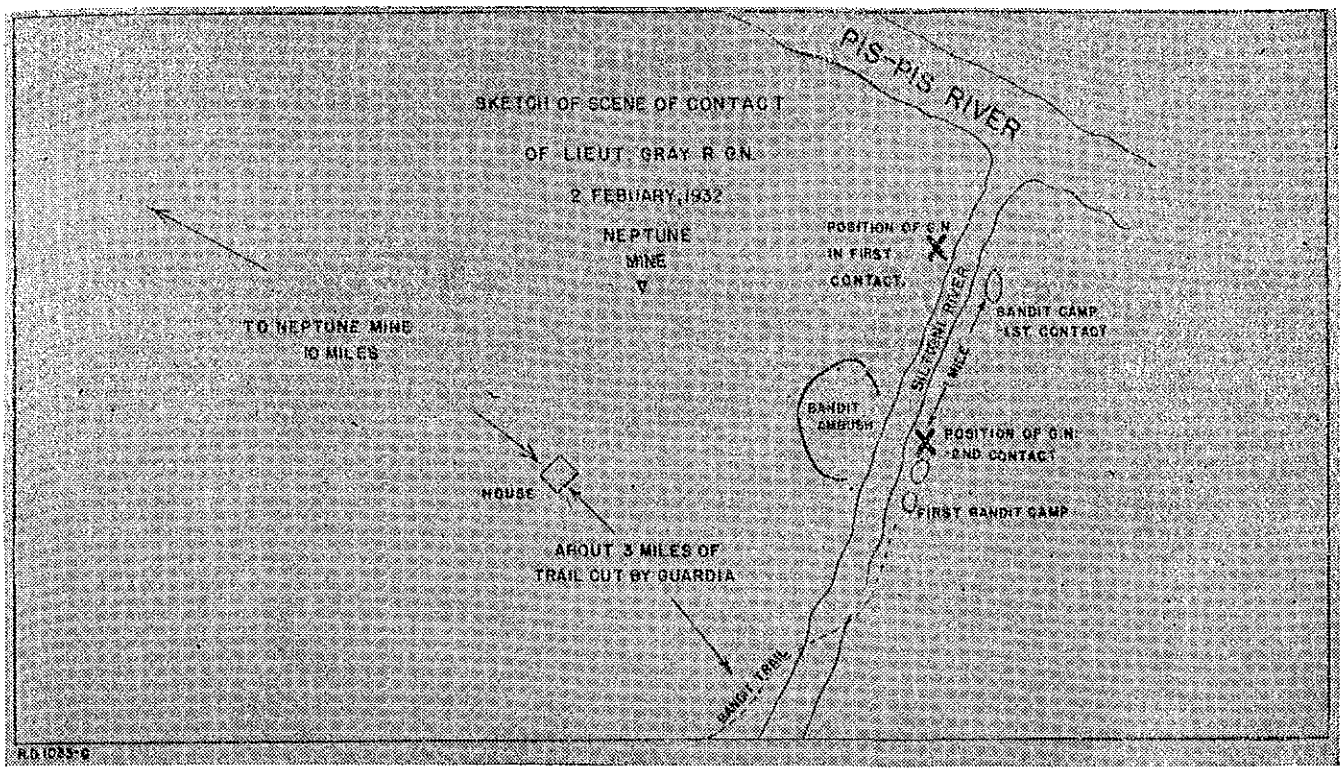
Guardia Nacional de Nicaragua, Bluefields, Nicaragua, 4 de febrero de 1932.

Del: Sub-Teniente Earl T. Gray, Distrito de la Mina Neptuno
Al: Comandante Departamental de Bluefields (Sur)
Tema: Informe de encuentro

1.—Habiendo tenido información que un numeroso grupo de rebeldes, que había saqueado a Tunky el 28 de enero de 1932, estaba abriendo una trocha hacia el río Waspook, salí en patrulla a las 12:00 del 1º de febrero. La patrulla bajo mi mando consistía de 1 sargento, 1 cabo, 9 alistados, 2 guías civiles, 2 animales de carga.

La patrulla tomó una dirección noreste a través de la Mina Edén y acampó en una casita cerca del río Biltigni, un tributario del Waspook. Salimos a las 6:00 del 2 de febrero. Aquí fue necesario cortar un camino para interceptar la ruta seguida por la columna rebelde. Esto hicimos hasta las 11:00, hora en que encontramos huellas claras de los rebeldes. Seguimos estas por una corta distancia hasta que se perdían en el río Biltigni. Los rebeldes habían seguido la ribera del río hasta cruzarlo donde creyeron necesario. El río es pequeño y rápido. Las huellas indicaban un nu-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Diseño del escenario del encuentro del Teniente G.N. Gray (Radio). — 2 de febrero de 1932. — To Neptune Mine: A la mina Neptuno. — 10 millas. — House: Casa. — About 3 miles of trail cut by Guardia: Cerca de 3 millas de camino abierto por la Guardia. — Bandit trail: Camino rebelde. — Pis-Pis River: Río Pis-Pis. — Bandit ambush: Emboscada rebelde. — X: Posición de la G.N. al primer contacto. X: Posición de la G.N. al segundo contacto. — O: Primer campamento rebelde.

meroso grupo de rebeldes. Como a las 12:00 entramos a un claro que no había sido cultivado por algún tiempo, mas donde el monte crecía más alto que nuestras cabezas. Aquí encontramos campamentos rebeldes a medio construir, pero no rebeldes. Procedimos con cautela al encontrar huellas frescas. Las riberas del río son empinadas y los dos guías, seis guardias y las mulas fueron dejados atrás después que pasamos el primer campamento rebelde porque no pudieron seguir el camino. Cuando yo procedí río abajo cerca de media milla, un rebelde se acercó al río en la ribera opuesta llevando una troza de balsa. Ese era el primer hombre que encontrábamos. Estaba como a 100 yardas enfrente de nosotros. Nosotros procedimos despacio y con cautela. La ribera del río estaba cubierta de monte espeso lo que fue ventajoso para nosotros. Nuestra presencia no fue descubierta.

2.—Abrimos fuego con la Thompson y el B.A.R. a cerca de 20 yardas. La sorpresa de los rebeldes fue completa y nuestra posición tan cercana que se pusieron en fuga sin presentar resistencia. Nos devolvieron debilmente el fuego desde el campamento y algo más desde las alturas detrás de él, pero su reacción duró apenas unos cinco minutos. Los rebeldes usaron sólo escopetas y rifles.

3 —Habían como 75 hombres en el campamento cuando los atacamos. Cruzamos el río tan pronto como cesó el fuego. Encontramos a cinco muertos. La cantidad de botín tomado en Tunky era grande y la mayor parte estaba en el campamento en sacos de hule. No lo pudimos transportar porque nuestras mulas estaban agotadas. La mayor parte de la mercadería estaba en sacos de hule, de los que habían como 100. Su contenido era más o menos el siguiente: 100 pantalones; 100 camisas; 50 sombreros; 50 pares de zapatos; 25 vestidos de mujer; 75 frazadas; 20 capotes; una gran cantidad de telas en retazos; una gran cantidad de utensilios de cocina; 200 libras de frijoles; 300 libras de arroz; 200 libras de azúcar; 300 latas productos enlatados; 20 libras de café; 5 libras de té.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Lo arriba mencionado fue quemado o arrojado al río.
Los artículos militares eran: 1 rifle Krag; 3 escopetas; 4 magazines de pistolas Luger; ½ libra de pólvora; cerca de 200 cartuchos de municiones variadas, la mayor parte de Krag 1930 y 1917 que fue repartida a la Guardia después del segundo encuentro; 36 cartuchos de Luger; 6 cartuchos de escopeta; 1 Remington; 12 cartuchos de pistola Winchester 38 Especial; 30 machetes; 2 bueyes de carga (*muertos en el encuentro*) y gran cantidad de correspondencia.

4 —Cuando hubimos destruido todo, me regresé a recoger las mulas y los guías. Los guardias que habían quedado atrás, se unieron a nosotros cuando oyeron los disparos, pero llegaron tarde para tomar parte en el encuentro. Regresamos sobre el mismo camino que habíamos traído con la esperanza de encontrar algunos rebeldes en el primer campamento. Los rebeldes estaban en una ribera alta al otro lado del río, mientras la Guardia estaba a campo abierto. La patrulla se puso a cubierto en un chagüite. Los rebeldes abrieron fuego con una Thompson. El fuego aumentó cuando otra Thompson fue emplazada contra la patrulla desde otro ángulo. El fuego continuó por cerca de 20 minutos. No era práctico avanzar y cruzar el río e ir sobre la ribera opuesta ante el fuego rebelde. El acertado uso que el Raso Acdana hizo de su rifle lanza granadas finalmente desalojó a los rebeldes.

5.—No pudo hacerse ningún examen de la posición rebelde, debido al río y a nuestra escasez de parque, pues prácticamente todas las armas automáticas y sus municiones habían sido puestas en uso. Sólo nos quedaba una granada y municiones de rifles. Este encuentro fue como a las 16:00. El primero fue como a las 13:00.

6.—Los armamentos de la Guardia fueron: 1 BAR, 1 TSMG, 1 rifle lanza granadas; 9 rifles Krag; 1 pistola Cal. 45; 1 pistola Cal. 28.
Los rebeldes estaban armados con 2 TSMG; rifles, pistolas y escopetas. La Guardia gastó 150 cargas de municiones Springfield 1906, 120 Calibre 45 y 600 de Krag. Se estima que los rebeldes gastaron menos. Acampamos en el río Biltigni a las 1830. El 3 de febrero a las 05:30 salimos para la Mina Neptuno habiendo llegado a las 12:00.

7 —La conducta de la Guardia fue generalmente satisfactoria, mas el Cabo Eliseo Vargas # 2130 con el TSMG; el Raso Gumercindo Alaniz, # 3084 con el BAR y el Raso Rodolfo Acdana # 2485 con el lanza granada estuvieron especialmente calmos y efectivos con sus armas respectivas.

(f) EARL T. GRAY.

Cuartel del Area Oriental. — Guardia Nacional de Nicaragua. — Febrero 18, 1932, Bluefields, Nicaragua.

Del: Comandante del Area Oriental
Al: *Jefe Director* de la Guardia Nacional, Managua
Tema: Encuentro del Teniente Gray con los rebeldes

1 —Informe del Teniente Gral remitido.

2.—De un estudio del informe del Teniente Gray y de una conversación personal con el Capitán McAfree, quien explicó satisfactoriamente la razón que tuvo para enviar al Teniente Gray del servicio de Radio, en patrulla, no es sobrancero el encomio que puede hacerse de la acción del Teniente Gray en atacar atrevidamente el campamento principal de los rebeldes con sólo seis (6) guardias, sorprendiéndolos y desbandándolos, capturando y destruyendo el botín robado en varias correrías, capturando una gran masa de papeles y matando a seis e hiriendo a otros.

3.—Habiéndosele reunido el resto de la patrulla y habiendo dispersado completamente al grupo principal, el Teniente Gray volvió sobre el mismo camino sospechando la presencia de los rebeldes a la retaguardia cayendo en una emboscada, pero afortunadamente no sufrió bajas. Después de un agitado tiroteo a larga distancia los rebeldes se desparramaron y desaparecieron.

4.—La manera en que el Teniente Gray condujo y manejó su patrulla, lo atrevido de su ataque contra una fuerza superior y los resultados obtenidos, tienen mi admiración y su patrulla merece los más altos encomios. Tal conducta de parte de los oficiales y alistados de la Guardia Nacional y especialmente de parte del Teniente Gray, que no es un oficial de línea, y por lo tanto, no está sujeto a servicio de combate y patrulla, no puede menos que dejar huella en la moral y el futuro de la Guardia Nacional.

5.—Recomiendo que el Sub-Teniente G.N. (Servicio de Radio) Earl T. Gray sea oficialmente recomendado en órdenes oficiales por su conducta y espléndidos resultados. (f) L. L. LEECH.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cuartel de la Guardia Nacional de Nicaragua, Jinotega, Nicaragua, 3 de Octubre de 1932.

Del: Oficial Comandante, Compañía "M"
Al: Jefe Director de la Guardia Nacional de Nicaragua
Vía: Comandante del Area Central
Tema: Informe de encuentros con grupos rebeldes en:

1.—Río Auyabal a las 10:30 del 26 de septiembre de 1932.
2.—Lindo Lugar a las 11:30 del 26 de septiembre de 1932.
3 —San Antonio a las 03:10 del 30 de septiembre de 1932.
4 —La Ceiba a las 13:00 del 30 de septiembre de 1932.

1.—Los siguientes oficiales y alistados tomaron parte en los cuatro encuentros mencionados arriba con grupos rebeldes en las horas y fechas indicadas: Capitán G.N. Lewis B. Puller; Teniente G.N. William A. Lee; 40 alistados. (Nota: El Raso Alberto Nicaragua No. 1224 fue muerto en el segundo encuentro y el Raso Juan A. Altamirano No. 4998 murió la mañana del 27 de septiembre de heridas recibidas en el segundo encuentro).

2 —En esta patrulla del 20 de septiembre al 1º de octubre mis planes, aprobados por el Comandante del Area, eran localizar y destruir los grandes campamentos permanentes de los jefes rebeldes Sandino y Altamirano, que creo están situados al este del Río Coco, entre los ríos Cua y Wamblan. La Compañía tenía consigo diez y nueve mulas y llevaba provisiones para treinta días. Cuando Sandino se dirigió hacia el norte de Saraguasca en 1930, estableció su campamento en el cerro Malagate, y de allí se retiró más al norte y se estableció en el río Cua, retirándose más tarde aun más hacia el norte. Supongo que ahora tiene tres campamentos, uno entre el río Cua y el cerro Kilande, otro al Este de Quilalí y el tercero al este del Poteca. Desde mi regreso a Nicaragua en julio pasado he oído rumores de un camino grande y abierto que corre en dirección noreste de Peña Blanca, extendiéndose de la costa oriental de Nicaragua a la frontera de Honduras. Durante los pocos días que estuve como Comandante de Distrito en la finca Corinto, durante julio y agosto, supe que los rebeldes estaban arreando ganado hacia el norte a ambos lados de Peña Blanca. Decidí dirigirme al Este desde la Pavona y abrir una trocha hasta encontrar el camino que sabía existía. A las tres millas de la Pavona localicé el camino. Es casi el mismo camino que aparece en el mapa. De la Pavona corre hacia el Este a través del Paso de Chachagon y de allí hacia el Norte. Otro camino del Este se junta a este camino como a una distancia de un día de marcha desde el Paso de Chachagon y otro camino corre hacia el Sur desde Garrobo. Estos no son simples senderos sino verdaderos caminos, y cuesta creer que existen. Cienes de cabezas de ganado, bestias de carga y gentes han estado usando estos caminos.

3.—Al planear esta patrulla, tenía esperanzas de que la Compañía pudiera ser capaz de penetrar al territorio sin ser observada por los rebeldes como hicimos en el Valle Pantasma y en las montañas de Jicalita durante el mes de agosto. Desde el momento que la Compañía cruzó el Paso de Chachagon, fuimos descubiertos por dos espías rebeldes quienes se mantuvieron, por día y medio, delante de nosotros y luego se adelantaron sobre el camino. Pasamos por cerca de 24 campamentos rebeldes temporales, entonces abandonados, todos los cuales habían sido usados en los últimos tres meses. Desde el momento que fuimos descubiertos, sabía que se nos prepararía una emboscada en cualquier momento; no me era practicable usar flanqueadores todo el tiempo si es que quería llegar a alguna parte. El único curso era seguir adelante y cubrir tanto territorio como fuera posible.

4 —RIO AUYABAL' 10:30, 26 de septiembre de 1932.
La Compañía cayó en una emboscada por un grupo pequeño de rebeldes que emplearon rifles solamente. No hubo bajas de la Guardia. no se supo de bajas rebeldes. Estos nos tiraron una andanada y huyeron hacia el norte. Por lo que el Teniente Lee me dijo y por lo que yo sé, creo que éste haya sido un intento de matar a los oficiales de la Compañía. La Guardia no titubeó un momento en avanzar hacia la posición rebelde.

5 —LINDO LUGAR, 11:30, 26 de septiembre de 1932.
La Compañía cayó en una emboscada por un grupo numeroso de más de 150 rebeldes, quienes emplearon 7 o más armas automáticas, rifles lanza

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

granadas y granadas de mano, entre 150 y 200 bombas de dinamita y una gran cantidad de municiones de rifle. Cuando digo 150 rebeldes y 7 armas automáticas, estoy haciendo un cálculo conservador, los Guardias estiman que fue mucho mayor el número. Yo sé que emplearon 1 ametralladora Lewis, 3 rifles automáticos Browning y de 3 a 6 sub-ametralladoras Thompson. Después de la lucha, los Guardias recogieron cartuchos vacíos por sombreradas; también se recogió sombrerada y media de cartuchos de Springfield. Las explosiones de las bombas de dinamita ahogaban el ruido de nuestra riflería. El Raso Alberto Nicaragua fue muerto por una ráraga de rifle automático y fue enterrado a corta distancia del lugar del encuentro (tumba escondida). El Raso Juan A. Altamirano fue tirado en la cabeza y murió en la mañana del 27 de septiembre y fue enterrado allí cerca (tumba escondida), nunca recobró la lucidez. El Teniente William A. Lee recibió un balazo en el brazo derecho y otro en la cabeza, cayó inconsciente y se creyó que había muerto. El Raso Fernando Dorman fue herido en la cabeza y en la mano izquierda por una granada de mano o por fragmentos de bomba. El Raso Felipe Salgado fue alcanzado en la pierna izquierda por fuego de rifle o de ametralladora. Diez rebeldes fueron muertos y seis heridos; durante la lucha cuando un rebelde cayó herido se pudieron oír las voces de los que ordenaban recogerlo a aquellos rebeldes armados de machetes. Estos fueron constantemente animados, durante la lucha, para que se lanzaran contra la Compañía. Las bajas rebeldes fueron mucho mayores de lo que se informa. Este grupo estaba bajo un jefe experimentado y estaba lleno de entusiasmo por la lucha. Sandino estaba por allí cerca, lo que se hacía evidente por los constantes vivas que le echaban, lo mismo que a Pedrón Altamirano. Los rebeldes se aprovecharon de una posición natural en forma de V que parecía hecha especialmente. Este encuentro duró como unos 30 minutos. El Teniente Lee después de estar inconsciente de quince a veinte minutos se hizo cargo de la ametralladora Lewis y la usó con muy buen éxito; sus seis días de marcha de regreso a Jinotega no fue un paseo alegre. En los días de los barcos de vela él hubiera sido un barco blindado. La Compañía sacó a los rebeldes de su posición, avanzó hasta una ceja que cruzaba el camino, estableció vigías, cuidó de sus heridos y enterró al Raso Nicaragua. Desde aquí, debido a mis heridos, me ví forzado a regresar a Jinotega. El campo de acción de este encuentro es un terreno quebrado y cubierto de bosques y malezas.

6 —SAN ANTONIO, 07:30, 30 de septiembre de 1932.
La Compañía cayó aquí en una emboscada por un grupo de 80 o más rebeldes, quienes emplearon dos armas automáticas, rifles y muchas bombas de dinamita. No hubo escasez de municiones de rifles rebeldes. Antes de que estos abrieran su fuego nutrido, dispararon un tiro lo que aprovechó la Compañía para tomar ventaja de las posibles defensas. No hubo bajas de la Guardia. Un rebelde fue muerto y siete o más, heridos. Aquí también llamaron a los de machete cuando un rebelde cayó herido. La Compañía avanzó y dispersó a los rebeldes por el bosque. Los rebeldes se dividieron en dos grupos principales: uno tomó con dirección sur y otro con dirección suroeste. El espíritu de la Compañía fue excelente en este encuentro aun después de esperar en los últimos cinco días que se nos tramaría una emboscada. De nuevo el Teniente Lee puso su ametralladora en acción, dando así un ejemplo espléndido a toda la Compañía.

7.—LA CEIBA, 13:00, 30 de septiembre de 1932.
En este sitio la Compañía cayó en una emboscada por un grupo de 40 o más rebeldes quienes emplearon dos armas automáticas, rifles y bombas de dinamita. El camino aquí corre a lo largo de un riachuelo, lo cruza y entra al bosque de altos árboles y maleza. A este lado del riachuelo hay un farallón de veinte a treinta pies de altura. La posición rebelde era a lo largo de este farallón y al sur del camino al otro lado. Los rebeldes abrieron fuego uno por uno aunque la mayor parte de la Compañía estaba bajo cubierta. No hubo bajas de la Guardia. Tres o más rebeldes fueron muertos o heridos en este encuentro. De nuevo el espíritu del Teniente Lee y sus hombres fue excelente. Los rebeldes fueron arrojados de su posición y desparramados en todas direcciones.

8 —Se me aconsejó que no hiciera esta patrulla con tan corto número de Guardias y de que Sandino podría re-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

concentrar más de 500 rebeldes bien armados contra la Compañía.

9 —El Teniente Lee ha estado en unos 20 encuentros contra los rebeldes mientras ha estado bajo mi mando y se ha distinguido por su extraordinario heroismo un sin número de veces. Yo lo recomiendo para la Cruz de Valor.

(f) L. B. PULLER

EXTRACTOS DE LOS INFORMES DEL AREA ORIENTAL SOBRE OPERACIONES CONTRA LOS REBELDES.

MUERTE DE BLANDON.

El 11 de abril de 1931, el Capitán G N. H. Pefley, Comandante en Puerto Cabezas, salió de este lugar con una pequeña patrulla para investigar un rumor de dificultades en Logtown (aproximadamente a 60 millas de Puerto Cabezas sobre el Ferrocarril de la Compañía Maderera). A su llegada a Logtown la patrulla de la Guardia fue atacada y el Capitán Pefley fue muerto y un Guardia herido. La patrulla de la Guardia luchó con los asaltantes y los desbandó en dirección del Río Coco. El cuerpo del Capitán Pefley fue recuperado y llevado a Puerto Cabezas. El Teniente Darrah y la patrulla de Guardias de Puerto Cabezas salió en persecución de los rebeldes. Otra patrulla de la Guardia salió esa noche para ayudar a la otra.

El 12 de abril se informó que el Teniente Darrah y su patrulla estaban rodeados en la Hacienda de Moss, al sur de Logtown, después de luchar toda la noche con bandidos armados en número e identidad desconocidos pero aparentemente bien armados y con suficiente parque. No hubo bajas de parte de la Guardia. El USS ASHVILLE fue ordenado procediera hacia Puerto Cabezas. Los aviones de la Marina salieron de Managua para ayudar. El Capitán Wood llegó de Bluefields a Puerto Cabezas y salió con el Teniente Simmer y una patrulla de la guardia para reforzar a Darrah.

El último informe recibido el 12 de abril, indicaba que Darrah y su patrulla estaban en buenas condiciones en Wakinwas interponiéndose entre Puerto Cabezas y el grupo de Blandón en Snaki Definitivamente se sabía que Blandón con 75 hombres bien armados estaban estacionados allí.

El 13 de abril los aviones regresaron a Puerto Cabezas. El informe de la patrulla del Capitán Wood decía que fue amparado por aquellos al cruzar el puente Snaki y encontró el puente de la Hacienda de Moss incendiado. La Guardia marchó sobre Cuyutigny donde se capturó el tren de abastos de los rebeldes. El encuentro duró 35 minutos. Rebeldes muertos dejados en el campo: ocho, y dos heridos. El siguiente mensaje se recibió después del encuentro:

"Telegrama de Bluefields al Jefe Director de la Guardia Nacional, Managua. 15 de abril de 1931. Lo siguiente se recibió de Wood: Mi mensaje 184 del 13 de abril corríjase tachando Pedrón Altamirano para corregir un error del telefonema a larga distancia. El jefe muerto en Logtown estaba con uniforme completo, sobrebotas negras, pañuelo rojo, un tanto corto de estatura, de mediana edad, pelo negro ensortijado, cuerpo fornido, armado con una 45 y espada de hoja ancha (cutacha). Tomé los siguientes documentos de su persona, carta escrita a máquina, fechada el 21 de febrero dirigida al Señor General Blandón urgiéndole y ordenándole que se reportara al cuartel; otra escrita a máquina que decía: "Credencial de Representante personal de esta Jefatura Suprema a favor del hermano Jefe Expedicionario de Nuestro Ejército General Pedro Blandón en jira militar a nuestra costa Atlántica" fechada el 16 de marzo ambas firmadas, A. C. Sandino y su sello, sin duda alguna originales. También una orden con la firma oficial de Pedro Blandón. Los nativos en la vecindad de Logtown afirman que el Jefe muerto era Pedro Blandón. 15 de abril de 1931, Wood". — 0900/15 de abril de 1931. MARSTON".

Es claro que Pedro Blandón fue muerto en este encuentro El Teniente Benson y su patrulla regresaron de la región Wawaboom-Puerto Cabezas e informó que no habían actividades rebeldes.

El siguiente es un informe referente a actividades en la región de la Mina NEPTUNO:

DEPARTAMENTO DE BLUEFIELDS, GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA, DISTRITO DE LAS MINAS NEPTUNO. — 27 de mayo de 1932.

Del:	Sub-Teniente G N. E T. Gray, Distrito de la Mina Neptuno
Al:	Comandante Departamental, Bluefields, Nicaragua.
Tema:	Detalle de actividades desde el 18 de mayo a la fecha.

1.—En la mañana del 18 recibí un infor-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

me que un fuerte grupo de rebeldes estaba en la vecindad de Wauni y Siuna. Se presumía en la Mina Neptuno que los rebeldes estaban lejos de este Distrito, sin embargo varios finqueros estaban llegando con todos sus haberes pero no daban ninguna información en cuanto a su localización ni aun indicar que habían rebeldes en el área. Su manera de actuar era muy extraña. Despachamos a un hombre para que tratara de descubrir el motivo de alarma. Cerca de las 10:30 de la mañana un nativo vino corriendo a la Mina, muy excitado, e informó que un grupo de 300 hombres bajo Pedrón Altamirano estaba como a hora y media de camino de la Mina Neptuno. También informó de otro grupo de cerca de 150 hombres bajo el Jefe Peralta. Los nativos aseguraban que ambos avanzaban hacia nuestro puesto. Considerando que una acción ofensiva inmediata no era práctica pues nuestra arma automática la tenía una patrula en Tunky, y que dadas las circunstancias se necesitaba la defensa de la Mina, principalmente hasta tanto se supiera cuál era la situación. Las gentes que viven en la Mina se excitaron grandemente y no fue sin alguna dificultad que logró aquietarse y asegurarles su seguridad. Se despachó a un mensajero a Tunky a avisar a la patrulla que se regresara y que esperara dificultades en el camino. También se envió a un mensajero a Wauni, el que fue capturado el mismo día. Mantuve durante la noche una estricta vigilancia.

2.—La mañana del 19 la patrulla regresó de Tunky sin nada sino rumores. Envié a dos hombres para que lograran llegar a Wauni y que probaran conseguir información definida sobre la localización de los rebeldes. Uno de estos hombres fue capturado y el otro escapó y regresó a Neptuno, trayendo datos auténticos sobre el grupo rebelde. Despaché a otro hombre a Wauni quien llegó a ese lugar e informó al Teniente Curcey. Durante la noche una ametralladora u otra arma automática fue disparada dos veces. Aun en la mañana del 21 no había podido obtener datos sobre la exacta localización de los rebeldes. En la tarde del 21 salí con 10 guardias y 5 cívicos para cerciorarme y verificar los informes y poder dar a Curcey algunas indicaciones cuando llegara, pues yo lo estaba esperando. Mi ruta era con dirección sur de la Mina hácia el mayor grupo.
Como a 6 millas de este lugar y cuando estaba como a medio camino, me adelanté donde iba el guía y le pregunté cuánto nos faltaba para llegar. El me contestó y cuando me volvía para indicar a la patrulla que se aligerara, ví en el monte a cinco hombres armados que iban caminando muy despacio y mirándome fijamente. Por un momento creí que fueran los cívicos de Curcey. Yo flanquié la patrulla a través de la maleza que era espesa y encontré huellas bien marcadas que corrían a la largo de una cuesta muy inclinada y en ángulo recto a nuestras propias huellas. Junté la patrulla en el camino y corrimos a alcanzar al grupo, y entonces noté que las huellas crecían indicando que muchos hombres habían pasado por allí. Los rebeldes abrieron fuego sobre nosotros como a treinta yardas. La maleza era tan espesa que no podíamos ver sino a unos pocos, sin embargo, por su posición y la intensidad del fuego calculo que serían cerca de 150, pero no creo que Pedrón haya estado en ese grupo como primeramente se informó. La patrulla no pudo cerciorarse de las bajas rebeldes, si es que las hubo. La Guardia no sufrió baja alguna. Capturamos tres mulas y dos caballos, con todos los aparejos de montar, con albardas. La patrulla se retiró hacia la Mina y cuando estábamos como a media milla de la Mina oímos disparos de rifles a nuestra derecha e izquierda. Luego la Browning pesada de nuestro cuartel comenzó a disparar. Presumí que la Mina estaba siendo atacada y entonces procedimos cautelosa y tan rápidamente como pudimos. A nuestra llegada, sin embargo, encontré al Teniente Somarriba que estaba manejando y sosteniendo su posición, y que había disparado contra un grupo que se vió avanzando hacia el cuartel. Estos rebeldes fueron dispersados. El Teniente Somarriba permaneció en el cuartel del cerro sosteniendo esa posición y yo tomé el puesto en la parte baja de la población con diez Guardias y Cívicos armados para mantener una vigilancia sobre los caminos y cañadas. El Sargento García se colocó en en otro cerro que domina la Mina para cuidar de esa posición, haciendo uso del BAR (Browning Automatic Rifle) donde esa arma sería de lo más efectiva. Los rebeldes dispararon so-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bre él durante la noche y él los dispersó en cuestión de cinco minutos. Mi posición no fue molestada.

3.—La mañana del 22, los aviones vinieron y bombardearon las áreas Sur, Suroeste y Oriental. Afortunadamente dieron en el blanco de un grupo que se informó era el de Peralta. Una mujer, que éste grupo había capturado junto con su marido, informó que el Capitán Mulcahy y sus aviones mataron a cinco, incluyendo a su marido, pero que ella logró escapar y me lo informó, afirmando además de que el grupo había sido desparramado. Recibí otros informes similares de nativos que se habían escondido de los rebeldes. Por este tiempo envié en patrulla al Sargento García y a diez alistados a la Bodega de la Compañía para investigar un informe de un grupo de rebeldes en esa localidad. Cuando García llegó, encontró que la Bodega había sido parcialmente saqueada por los rebeldes, pero que el bombardeo los corrió. En la tarde, Somarriba salió con 20 alistados a la Mina Edén debido a un informe de un grupo numeroso que pasaba por allí. El grupo ya había pasado. Cerca de las cuatro de la tarde regresó a Neptuno. Cuando Somarriba estaba en aquella vecindad, oyó un nutrido fuego por cerca de diez minutos y supuse que estaba en contacto con los rebeldes, pero a su regreso supe que había sido González y su grupo, quienes, habiendo tomado rumbo norte, no reconoció al grupo de Pedrón y le abrió fuego. Durante la noche mantuvimos las posiciones arriba indicadas.

4.—Las actividades se aquietaron durante la noche y el 23 fuimos informados que los rebeldes habían tomado el camino del río Biltigni. Suponiendo que no podrían ir muy rápidamente con el ganado robado, formé patrulla con 20 guardias y cívicos, saliendo de Neptuno por el oeste sobre un camino más largo que me llevaría frente a los dos grupos y no entre ambos. Yo saqué mi patrulla subrepticiamente, uno por uno, para mantener el secreto lo mejor posible, y la formé a una milla de Neptuno. Apenas habíamos caminado unas doscientas yardas, cuando los rebeldes abrieron fuego sobre nosotros en el camino abierto, pero bordeado a ambos lados, de boscaje espeso. Mi posición que era en el flanco derecho fue forzada a un cuerpo a cuerpo para obtener una mejor posición de combate, Pedrón hizo sonar un clarín durante la lucha y al principio gritó: "Ahora ya te tengo, Macho, a vos y a tus perros!" según lo interpretó uno de la patrulla. El encuentro duró una hora y media y les hicimos diecisiete bajas. No hubo bajas serias de la Guardia. A mí me atontó una bomba que estalló cerca y tres de mis hombres fueron heridos por machetazos. Ninguno fue tirado, aunque algunos fueron rozados por balas, mas sin consecuencias graves. Traté de avanzarles sus armas automáticas y ametralladoras y les disparé granadas muy cerca de ellos y del clarín, pero lograron escapar. Capturamos tres animales de silla con todo y aparejos, un poco de correspondencia y algo de sus municiones. Los aviones llegaron tan pronto regresaba a la Mina y la Guardia entró en contacto con un grupo detrás de ella. Durante el encuentro la planta eléctrica fue atacada en Caída Grande, pero los cívicos dispersaron a los atacantes en ese lugar. Los aviones dieron de nuevo en el blanco al oeste y estoy seguro que ocasionaron serias bajas por la cantidad de sangre y carne humana que se encontró en el área. Los rebeldes al Sur dispararon a los aviones con ametralladoras o armas automáticas cuando los aviones dispararon las suyas. Los aviones terminaron decididamente con el ataque rebelde contra la Mina Neptuno.

5.—El 25 salí de nuevo con una patrulla de veintidós alistados para reunirme con Curcey en la mina La Estrella y continuar en persecusión de los rebeldes. Cerca de mediodía apareció un nativo, que era conocido en este vecindario, e informó que a las diez de la mañana un grupo pasó por su lugar y le robaron de todo. Salí para ese lugar y encontré la casa completamente destruida. Procedí a la Bodega de Pis-Pis, no localicé a los rebeldes y volví a Neptuno al oscurecer. El Teniente Curcey llegó la tarde del 26 e informó de varios campamentos rebeldes en la ruta de Wauni. El Teniente Curcey salió esta mañana del 27 tras los rebeldes. Creo que los alcanzará.

6.—Estoy cierto de que ninguna fuerza rebelde podrá entrar jamás a la Mina Neptuno mientras exista aquí una buena fuerza armada.

7.—Informes oficiales de los encuentros serán enviados en el siguiente correo.

8.—Estas actividades recientes de los rebeldes han sido de lo más extrañas e

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

inusitadas que he visto en Nicaragua.

9 —Los jefes rebeldes son: Pedrón Altamirano, Pedro Irías, Simón González, Peralta y Coronel Pineda. Todos han sido identificados.

(f) E. T GRAY

El Cuartel del Distrito de Navarro, Departamento de Matagalpa, Guardia Nacional de Nicaragua, Matagalpa, Nicaragua. 17 de agosto de 1931.

Del: Comandante de Distrito.
Al: Comandante Departamental, Departamento de Matagalpa, Nicaragua
Tema: Informe sobre patrulla y contacto con rebeldes

1 —A las 14:30 del 7 de agosto de 1931 me llegó un informe que un grupo numeroso de rebeldes había pasado por Agua Amarilla a las 10:00 de la mañana de ese mismo día. No se tenía información sobre qué rumbo llevaban. Inmediatamente despaché a Catarino Gutiérrez, Capitán General de Cañada, con un mensaje para el Teniente Ragsdale en Cuatro Esquinas, que decía: "Salga inmediatamente hacia el Tuma con todas sus fuerzas, para cortar el paso de un grupo rebelde, si es que tratan de cruzar el río por ese lugar". A las 15:00 el Teniente Pulver y yo con veinte alistados salimos para Agua Amarilla, hacienda de R. Hawkins, la que había sido incendiada esa mañana El Teniente Lebetter, el Teniente Thompson y veinticinco alistados llegaron al mismo tiempo de El Consuelo.

17:30 —Las patrullas combinadas de Navarro y El Consuelo salieron sobre la ruta del Tuma. Marchamos hasta las 24:00 horas cuando fue necesario detenerse, ya que no estábamos ganando tiempo pues la mitad de la patrula estaba irremisiblemente perdida en la oscuridad.

8 de agosto - 04:30.—Avanzamos sobre el mismo camino llegando al Tuma cerca de las 06:00, donde supimos que los rebeldes no habían cruzado el río, sino que habían seguido el camino de Cuatro Esquinas. La persecución continuó. Encontramos como 25 o 30 animales agotados que ellos iban abandonando en el camino a medida que encontraban con qué reponerlos. Llevaban muchos enfermos y heridos y parecía que iban en gran prisa. La noche del 7 de agosto, acamparon en la hacienda de Leiva, en Tuma Arriba, cerca de una legua de Cuatro Esquinas. En la mañana habían matado una vaca y cada miembro del grupo cortaba un tasajo de carne y seguía su camino. Salieron de madrugada con dirección a Sajonia hasta que llegaron a Santa Margarita del Coyolar, donde se dieron cuenta de nuestra presencia y de la ventaja que les llevábamos ganada, por lo que se volvieron y siguieron en distintas direcciones rumbo a los puentes del Tuma en San Nicolás del Carmen, cruzando el río el mismo día. Tenían muy poco tiempo para robar, apenas deteniéndose en las haciendas a cambiar animales, mientras que el grupo principal de Altamirano e Irías no se detenía en ninguna parte. Nosotros seguimos adelante hasta llegar a Santa Margarita donde fue necesario detenernos a las 16:30, porque la mitad de la patrulla había quedado atrás, y algunos de los hombres casi se desmayaban de hambre y cansancio de la caminata de la noche anterior. Acampamos por la noche.

9 de agosto de 1931 —A las 05:00 salimos sobre el camino en dirección al río Tuma, por esta época el camino estaba en un pésimo estado para el tránsito de gente debido al paso de numerosos animales y tres días de lluvia constante. Los rebeldes usaron de muchas argucias en el camino, se dividían, cruzaban milpas, y recortaban distancias bajando cuestas casi perpendiculares. Al llegar a una hacienda como a una legua de los puentes del Tuma, decidimos que si habíamos de ganar tiempo era necesario desembarazarnos de los enfermos, de los lisiados y los perezosos que habíamos venido cuidando. A las 14:00, el Teniente Ragsdale con catorce alistados llegó de Cuatro Esquinas. Me informó que no había recibido mi mensaje sino hasta las 07:00 del 8 de agosto, y entonces me dí cuenta que el mensajero me había fallado. (Debería haber llegado a las 16:00 o 16:30 del mismo día que lo envié). Nuestra única esperanza estaba en una rápida y enérgica persecusión. Con eso en mente formé una fuerte patrulla con los siguientes oficiales y alistados:
Capitán A. R. Bourne; Teniente Pri-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mero O. C. Ledbetter; Sub-Teniente R. A. Thompson y Sub-Teniente W. F. Pulver; 20 alistados de Navarro; 10 alistados de Cuatro Esquinas; 11 alistados de El Consuelo. La patrulla iba armada de cuatro BARs, cinco subametralladoras Thompson y cinco lanza bombas.
Salimos a las 14:45 para San Nicolás del Carmen y llegamos a ese lugar a las 16:00, y encontramos que debido a recias lluvias de ese día había crecido mucho el río. Los rebeldes lo habían cruzado cerca de las 17:30 la tarde anterior y durmieron en La Unión, al otro lado del río.

10 de agosto de 1931.—A las 05:00 salimos y cruzamos el río. Pasamos por La Unión y Quebrada Honda del Tuma, donde en un grupo de casas notamos gran actividad en las cocinas, donde una gran cantidad de carne y tortillas se preparaba como para 50 hombres. Yendo como íbamos hambrientos, nuestros hombres acabaron con toda la comida. A las 15:00 seguimos en dirección de Las Cuchillas. Como a una legua encontramos el campamento recientemente hecho y sin usar, encontramos que era como para 50 hombres. Seguimos avanzando.
Al llegar a Las Cuchillas cerca de las 18:00 se observó que un grupo de 10 hombres con cintas rojas en los sombreros salían de la casa de Feliciano Chavarría, en el camino de La Pavona, y que en este camino habían huellas de más gente adelante. La avanzadilla nuestra bajo el mando del Teniente Pulver abrió fuego inmediatamente mientras el resto de la patrulla avanzaba y tomaba posiciones a la izquierda. Se estableció un fuego nutrido y se vió caer a cuatro hombres. Mientras tanto se oían disparos desde el monte que rodeaba los claros de las casas. Dos de los hombres que habían caído se levantaron y se lanzaron al monte y cesaron los disparos habiendo los rebeldes tomado distintas direcciones. Todo tardó cosa de diez minutos. Corrimos entonces a las casas y entramos al monte por el lado opuesto pero fue imposible reanudar el contacto debido a la creciente oscuridad. Habíamos abierto fuego y parece que esa fue la única oportunidad que tuvimos. Recorriendo el campo encontramos:
Bajas rebeldes: 1 muerto; 1 herido; el dueño de la casa de apellido Chavarría, herido, murió después. Habían señales de muchos otros heridos.
Bajas de la Guardia: Ninguna.
Avanzamos: 1 rifle Krag, en buen servicio, y 3 cargas de municiones Krag; 1 cinta negra y roja para sombrero; 1 pañuelo negro y rojo; 2 maletas conteniendo considerable ropa de mujer y telas.
Acampamos allí por la noche.

11 de agosto de 1931.—A las 03:40 salimos sobre el camino a La Pavona donde llegamos a las 07:00. Esta es una llanura grande, libre de árboles pero cubierta de maleza. Muchos senderos se encontraron allí, todos con señales de uso reciente. Siguiendo uno de ellos que mostraba huellas de animales en dirección del Cerro Chachagon, llegamos a medio camino del ascenso a la montaña cerca de las 13:30 donde encontramos un campamento rebelde. El sendero desde en la mañana se iba haciendo mas angosto hasta el punto que mostraba que apenas unos 15 hombres habían pasado por allí hacía unas tres horas. Con el Teniente Pulver y quince de mis mejores hombres procedí hacia el Cerro Chachagon, dejando el resto para que prepararan el campamento. Al llegar a la cima, después de un minucioso reconocimiento, nos dimos cuenta que el grupo principal se había dispersado, cogiendo la breña, solos o en parejas, y que era imposible para nosotros seguir adelante. Regresamos al campamento a las 17:30.

12 de agosto de 1931 —A las 07:00 salimos para La Pavona, llegando a las 13:30, donde establecimos el campamento, destazamos un ternero y el resto del día lo pasamos reconociendo el vecindario.

13 de agosto de 1931 —A las 06:00 salimos para Las Cuchillas sobre el camino de San Antonio. A nuestra llegada al punto de contacto de dos días antes nos encontramos con la patrulla de la hacienda Corinto. Nuestras patrullas combinadas procedieron sobre el camino de San Antonio. Cerca de una legua adelante oí cosa de 10 disparos como a 50 yardas delante de mí, seguidos de la explosión de una bomba, llegando a la maleza donde oímos los disparos, encontramos señales de un grupo de cinco a diez rebeldes que aparentemente estaban escondidos allí. Uno de ellos, a quien probablemente le entró miedo, dis-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

paró accidentalmente su rifle, y el resto de ellos disparó unos cuantos tiros y arrojó una bomba para cubrir su retirada. Toda la patrulla registró el bosque alrededor del lugar por cerca de media milla y todo lo que encontró fue una cinta negra y roja y un pañuelo. Salimos y cruzamos el Tuma en La Unión (Arriba) donde acampamos por la noche.

14 de agosto de 1931 —A las 07:00 salimos para la hacienda Corinto, llegando a las 11:30.

15 de agosto de 1931.—A las 08:00 salimos para Cuatro Esquinas, llegando a las 18:30.

16 de agosto de 1931.—A las 06:00 salimos con el Teniente Pulver y 20 alistados hacia Navarro, donde llegamos a las 11:00.
La conducta de todos los oficiales y alistados en esta patrulla fue excelente

(f) A. R. BOURNE,
Capitán G.N.

CAPITULO XI

RESEÑA OFICIAL DE LOS ENCUENTROS

CUARTEL GENERAL DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA, MANAGUA, NIC.

La siguiente es la lista de encuentros de la Guardia Nacional de Nicaragua, tomada de los Archivos Oficiales de esta sección:

1

16 de Julio de 1927

Encuentro del Ocotal, Nicaragua, C. A.

La guarnición combinada de los Marinos y la Guardia estacionada en Ocotal comandada por el Capitán G. D. Hatfield, USMC, y el Capitán G. C. Darnall, G.N., fue atacada por un número superior de rebeldes bien armados con rifles, ametralladoras y bombas. Este era el primer encuentro en que la Guardia Nacional de Nicaragua participaba. La lucha duró cerca de catorce horas durante las cuales la pequeña guarnición estuvo sitiada. Con la asistencia de los aviones de combate del Cuerpo de Marinos, los rebeldes fueron finalmente rechazados.

Bajas conocidas: USMC: 1 muerto GN: 3 heridos
1 herido

Rebeldes: Se estiman como cincuenta *entre muertos y heridos.*

2

18 de Agto. de 1927

Encuentro de Murra, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, comandada por el Teniente G N., T. Bruce, operando en la vecindad de Murra, entró en contacto, dos veces, con grupos rebeldes en el camino de Murra al Jícaro y exitosamente los puso en fuga. Los rebeldes usaron bombas y rifles en ambos casos.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna

Rebeldes: 2 muertos y varios heridos.

3

19 de Sept. de 1927

Encuentro en Telpaneca, Nicaragua, C. A.

La guarnición combinada de Marinos y de Guardias estacionada en Telpaneca, bajo el mando del Teniente G.N., H. S. Keimling fue atacada por una fuerza superior de rebeldes que estaban bien armados de ametralladoras, rifles y bombas. Después de cuatro horas de lucha activa los rebeldes huyeron.

Bajas Conocidas: USMC: 2 muertos GN: 1 herido

Rebeldes: 50 muertos y varios seriamente heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

4

21 de Sept. de 1927

Encuentro en Telpaneca, Nicaragua, C. A.

No se encuentran datos en los archivos.

5

9 de Oct. de 1927

Encuentro en Zapotillal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias bajo el mando del Teniente O'Shea, USMC, y el Capitán G.N. J. B. O'Neil, se empeñaron con una fuerza rebelde que la superaba grandemente en número. Los rebeldes emplearon ametralladoras, rifles y bombas. El encuentro duró aproximadamente dos horas y media.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: 4 muertos
Rebeldes: 50 muertos y varios heridos.

6

26-27 - Oct. de 1927

Encuentro en la Hacienda de Antonio López, cerca de Quilalí, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente USMC J. C. Chappell, operando en Quilalí, se empeñó en combate con un número superior de rebeldes. La patrulla inmediatamente tomó posiciones defensivas hasta que fue reforzada por una segunda patrulla combinada. Los Marinos bajo el mando del Teniente USMC M. J. Gould, los Guardias bajo el mando del Teniente R. E. Hogaboom. Con la ayuda del Escuadrón Aéreo de los Marinos, los rebeldes fueron completamente derrotados. Los rebeldes estaban bien armados de ametralladoras y rifles.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 20 muertos por las patrullas.
Bajas ocasionadas por el bombardeo de los aviones, desconocidas.

7

28 de Oct. de 1927

Encuentro en la Hacienda de Antonio López, cerca de Quilalí, Nicaragua, C. A.

No se encuentran datos en los archivos.

8

1 de Nov. de 1927

Encuentro en el Espino, cerca de Jícaro, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente C. J. Chappell, USMC, mientras iba de Jicarito a Jícaro, fue atacada por una fuerza rebelde muy superior en tamaño. El encuentro duró cerca de 35 minutos, tiempo en que la patrulla logró desbandar a los rebeldes de su posición de emboscada. Más tarde, al llegar la patrulla al Jícaro, descubrió un puesto rebelde el que fue atacado por ella. Los rebeldes huyeron después de unos pocos minutos de fuego.

Bajas conocidas: USMC: 1 herido GN: 2 muertos
Rebeldes: 60 muertos y varios heridos.

9

1 de Nov. de 1927

Encuentro en Carbonal, Nicaragua, C. A.

No se encuentran datos en los archivos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

10

10 de Nov. de 1927

Encuentro de San Juan de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente G.N. J. H. Satterfield, descubrió un puesto rebelde el que fue atacado y todos los rebeldes en el mismo fueron muertos. El campamento principal rebelde fue alarmado por los disparos y se empeñó en combate con la patrulla, pero luego los rebeldes huyeron con varios heridos. Los rebeldes estaban bien armados con rifles y bombas.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

11

21 de Nov. de 1927

Encuentro en San Francisco, al N.E. de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias bajo el mando del Teniente J. H. Satterfield, se encontró con un destacamento montado de rebeldes a 6 millas al N.E. de Telpaneca. La patrulla atacó y dispersó a los rebeldes.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

12

25 de Nov. de 1927

Encuentro en Laguna Colorada, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente G.N. H. S. Keimling, operando cerca de la frontera hondureña, fue atacada por un grupo de rebeldes. La patrulla contestó el ataque y rechazó a los rebeldes al otro lado de la frontera. Una gran cantidad de víveres, animales, municiones y armas fue capturada y destruida.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: 1 herido
Rebeldes: 4 muertos.

13

5 de Dic. de 1927

Encuentro en la Hacienda "San Pedro", Nicaragua, C. A.

Una pequeña patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Sargento USMC F. C. Smith, (el Cabo Largaespada Nº 157 al mando de los Guardias), fue atacada por una fuerza rebelde que sobrepasaba en número a la patrulla. El encuentro duró una hora y media. Los rebeldes estaban bien armados de rifles y de bombas.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: 1 muerto
Rebeldes: 30 muertos.

14

6 de Dic. de 1927

Encuentro en El Portero, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente USMC W. S. Brown, atacó y exitosamente dispersó a un grupo rebelde en El Portero, al N.E. de Telpaneca. Armas, municiones y artículos misceláneos fueron capturados.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

15

10 de Dic. de 1927

Encuentro en Corral Falso, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N. H. S. Keimling, localizó y atacó una fuerza rebelde en Corral Falso, al oeste de Somoto produciéndole serias bajas y dispersando completamente al grupo. Armas, municiones y provisiones fueron capturadas y destruidas.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 6 muertos, 3 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

16

11 de Dic. de 1927

Encuentro en Coje, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias bajo el mando del Teniente G.N. J. H. Satterfield, atacó un campamento rebelde de cerca 30 hombres, logrando dispersarlos y capturarles armas y municiones.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos, 3 heridos.

17

17 de Dic. de 1927

Encuentro en el Cerro del Portillo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Capitán G.N. L. P. Crommiller, se empeñó en combate y dispersó a un grupo de rebeldes en el Cerro del Portillo, 6 millas al oeste de Mosonte, Nueva Segovia.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

18

26 de Dic. de 1927

Encuentro en Sabana Grande, cerca del Jícaro, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias bajo el mando del Teniente H. Boyle, G.N., encontró a un grupo rebelde en Sabana Grande, cerca del Jícaro, logrando matar a uno y capturar a cinco. La Guardia no sufrió bajas.

19

30 de Dic. de 1927

Encuentro en Guanacastillo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente USMC M. Richal, (el Teniente G.N. T. Bruce al mando de la Guardia) se empeñó en combate y dispersó a un grupo rebelde en Guanacastillo, al norte de San Juan.

Bajas conocidas: USMC: 1 herido GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

20

30 de Dic. de 1927

Encuentro en Quilalí, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Capitán USMC R. Livingston, (el Teniente G.N. J. Hemphill al mando de la Guardia), se empeñó en combate con una fuerza rebelde de cerca de 400 hombres bien armados y equipados. La patrulla tuvo éxito en arrojar a los rebeldes del campo después de haberle hecho severas bajas.

Bajas conocidas: USMC: 4 muertos, 22 heridos incluyendo al Capitán Livingston.
GN: 2 muertos, incluyendo al Teniente Hemphill.
Rebeldes: Desconocidas.

21

1 de Enero de 1928

Encuentro en Las Cruces, cerca de Quilalí, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente USMC M. Richal, (el Teniente G.N. T. Bruce al mando de la Guardia) se empeñó en combate con fuerzas rebeldes que estaban bien armadas y equipadas, la lucha duró cerca de una hora después de la cual los rebeldes fueron dispersados. El Teniente Thomas G. Bruce, al mando de las tropas de la Guardia, fue muerto en la primera andanada del fuego enemigo. El Teniente USMC M. Richal, al mando de la patrulla, fue gravemente herido poco tiempo después.

Bajas conocidas: USMC: 4 heridos GN: 1 muerto, el Teniente Bruce.
Rebeldes: 50 muertos. Número de heridos, desconocido.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

22

7 de Enero de 1928

Encuentro en Mal Paso, Nicaragua, C. A.

Una pequeña patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N. Crommiller, fue atacada por un grupo rebelde y después de una corta lucha los rebeldes huyeron.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

23

8 de Enero de 1928

Encuentro en Cuje, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Teniente G.N. J. H. Satterfield, entabló combate y dispersó a un grupo de rebeldes en Cuje. Una gran cantidad de provisiones y de armas fue capturada y destruida por la patrulla.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

24

8 de Enero de 1928

Encuentro en Somotillo, Nicaragua, C. A.

Dos Marinos y ocho Guardias leales, bajo el mando del Teniente G.N. P. Payne, fueron atacados por 30 rebeldes, entre los cuales estaban nueve Guardias desleales de la guarnición de *Somotillo que se habían amotinado.* El desorden prevaleció por cerca de 24 horas después de las cuales la guarnición logró rechazar a los atacantes y restablecer el orden en la pequeña población.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, incluyendo Guardias amotinados, 3 heridos.

25

14 de Enero de 1928

Encuentro en Santa Rosa, Nicaragua, C. A.

Una pequeña patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., D. McDonald atacó y dispersó a un grupo de rebeldes en Santa Rosa. La patrulla capturó armas, municiones, provisiones y documentos rebeldes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto y 2 heridos.

26

21 de Enero de 1928

Encuentro en Plano Grande, Nicaragua, C. A.

El Capitán USMC, R. W. Peard, al mando de una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, tuvo un encuentro con un grupo rebelde en Plano Grande. (Véase encuentro Nº 27).

27

21 de Enero de 1928

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Capitán USMC, R. W. Peard, trabó combate con grupos rebeldes cinco veces en el camino de la Mina San Albino a Buena Vista, vía Las Cruces, y al regreso. Una gran cantidad de material rebelde fue capturado, incluyendo armas y municiones.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 6 muertos y 4 heridos.

28

21 de Enero de 1928

Encuentro en el Cerro de Las Cruces, Nicaragua, C. A.

Véase encuentro Nº 27.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

29

21 de Enero de 1928

Encuentro en Buena Vista, Nicaragua, C. A.

Véase encuentro Nº 27.

30

21 de Enero de 1928

Encuentro en el Cerro La Quebrada, cerca del Jícaro, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., D. McDonald y 2 alistados de la Guardia atacaron y dispersaron una estación de señales enemiga en el Cerro de La Quebrada.

Bajas conocidas: GN: 1 herido (Tnte. McDonald).
Rebeldes: Desconocidas.

31

22 de Enero de 1928

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

Véase encuentro Nº 27

32

8 de Feb. de 1928

Encuentro en Calpules, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., O. B. Daudy, tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes en Calpules. No hay más informes en los archivos.

33

11 de Feb. de 1928

Encuentro en San Francisco, Nicaragua, C. A.

No hay más informes en los archivos.

34

18 de Feb. de 1928

Encuentro en Las Manos, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, al mando del Teniente J. L. Blanchard, entró en contacto con un grupo de rebeldes en Las Manos. No se encuentran más datos en los archivos.

35

20 de Feb. de 1928

Encuentro en San Juan de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y Guardias, bajo el mando del Teniente USMC Walraven, (el Teniente G.N. D. McDonald al mando de la Guardia), dispersó un grupo rebelde de su posición de emboscada y logró rechazarlos en corto tiempo.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 5 heridos.

36

23 de Feb. de 1928

Encuentro en Ocotal, camino de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., D. E. Wells, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Ocotal, camino de Telpaneca. No hay más datos en los archivos.

37

27 de Feb. de 1928

Encuentro en Santo Domingo, Nicaragua, C. A.

No existen más datos en los archivos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

38

28 de Feb. de 1928

Encuentro en El Portal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y Guardias, bajo el mando del Teniente G.N., M. E. Smith, trabó combate y dispersó a un grupo de rebeldes en El Portal. Fueron capturados cuatro animales de carga, dinamita y bombas.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

39

29 de Feb. de 1928

Encuentro en Inlali, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y Guardias, bajo el mando del Capitán G.N., L. P. Crommiller, entabló combate y dispersó una numerosa fuerza rebelde en Inlali.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

40

25 de Marzo de 1928

Encuentro en el Cerro El Silencio, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., D. McDonald, atacó y dispersó a un grupo rebelde en el Cerro El Silencio cerca de 12 millas al oeste de San Juan. El jefe del grupo fue muerto. Tres animales de carga y una cantidad de provisiones fueron capturados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

41

15 de Abril de 1928

Encuentro en Patio Grande, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán L. E Crommiller sostuvo una encuentro en Patio Grande. No hay más información en el archivo.

42

2 de Mayo de 1928

Encuentro en Santa Teresa, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Sargento G.N., A. Miranda, entró en contacto con un grupo rebelde en Santa Teresa. No hay más datos en el archivo.

43

13 de Mayo de 1928

Encuentro en Congohoes, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y Guardias, bajo el mando del Teniente USMC, S. E. Ridderhoff, (el Teniente G.N., C. A. Davis, al mando de la Guardia), entró en contacto con un grupo de rebeldes en la vecindad de Murra. El Teniente Davis con una patrulla de reconocimiento, operando bajo órdenes de la patrulla principal, descubrió a los rebeldes en las cercanías y logró desalojarlos de su posición.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

44

13 de Mayo de 1928

Encuentro en La Flor, Nicaragua, C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, al mando del Capitán USMC, R. S. Hunter, (el Cadete G.N. Ollie Blackburn al mando de la Guardia) fue atacada por un numeroso grupo de rebeldes que estaban apostados en emboscada. Este encuentro duró cerca de una hora. El Capitán Hunter, comandante de la patrulla, fue gravemente herido y murió pocos días después. Los rebeldes estaban bien armados de ametralladoras y de rifles.

Bajas conocidas: USMC: 1 muerto GN: Ninguna
(Capitán Hunter)
Rebeldes: 4 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

45

29 de Mayo de 1928

Encuentro en Ojo de Agua, Carazo, Nic., C. A.

Una patrulla combinada de Marinos y de Guardias, bajo el mando del Cadete G.N., C. L. Levonski, entró en combate con una fuerza rebelde el doble en tamaño de la patrulla y después de un tiroteo de 20 minutos los rebeldes huyeron. Una gran cantidad de armas, municiones y víveres fue capturada.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto y 3 capturados.

46

30 de mayo de 1928

Encuentro en San Diego, Nicaragua, C. A.

Encuentro tenido por el Cadete G.N., C. L. Levonskl. No hay más datos en los archivos.

47

26 de Julio de 1928

Encuentro en La Trinidad, Nicaragua, C. A.

Encuentro tenido por el Teniente G.N., J. G. Keller. No hay más datos en los archivos.

48

20 de Nov. de 1928

Encuentro en El Chipón, Nicaragua, C. A.

Encuentro tenido por el Teniente G.N., C. A. Davis. No hay más datos en los archivos.

49

10 de Enero de 1929

Encuentro en Guanacastilla, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia comandada por el Teniente G.N., C. A. Davis cayó en una emboscada y fue atacada por una fuerza rebelde de cerca de 100 hombres bien armados con ametralladoras, rifles y bombas. La patrulla tuxo éxito en rechazar el ataque y dispersar a los rebeldes después de una fuerte lucha.

Bajas conocidas: GN: 2 muertos, 4 heridos
Rebeldes: 7 muertos.

50

19 de Feb. de 1929

Encuentro en San Antonio, Nicaragua, C. A.

Una de las patrullas de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., R. F. Harris, trabó combate y dispersó un grupo de rebeldes después de una corta lucha de carca de 20 minutos. Los rebeldes estaban bien armados de ametralladoras, rifles y bombas. El Teniente G.N., H. N. Hunter era el 2o. en el mando.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos (incluyendo al Teniente Harris)
Rebeldes: Desconocidas.

51

9 de Marzo de 1929

Encuentro en San Isidro, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Cadete G.N., Norman L. Merritt, tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en San Isidro, Departamento de Matagalpa. Las bajas rebeldes son desconocidas.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

52

28 de Abril de 1929

Encuentro en San Isidro, Nicaragua, C. A.

La guarnición de la Guardia en San Isidro, Departamento de Matagalpa, fue atacada por un grupo de rebeldes a las 7:45 de la noche. Debido a la constante vigilancia y rápida agudeza de la guarnición allí estacionada, la Guardia, bajo el mando de un clase, se movilizó con rapidez y rechazó a los rebeldes sin sufrir bajas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

53

3 de Mayo de 1929

Encuentro en Cerro Thijio, Nic., C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente John Hamas trabó combate con un grupo rebelde en Cerro Thijio, Villa del Coco, Nueva Segovia . Los rebeldes huyeron después de pocos minutos de lucha.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

54

31 de Mayo de 1929

Encuentro en Algovia, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., D. Ryan, entró en contacto con un grupo como de 150 rebeldes en la hacienda Algovia, Departamento de Matagalpa. La lucha duró cerca de 30 minutos hasta que los rebeldes se dispersaron. La patrulla los persiguió, trabó de nuevo combate y recuperó una gran cantidad de botín que se habían llevado de la hacienda. La patrulla también capturó rifles, municiones, bombas y dinamita. Además de caballos y mulas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

55

5 de Junio de 1929

Encuentro en Aguacate, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N., E. U. Hakala, trabó combate con un grupo de rebeldes armados en Aguacate. La lucha duró cerca de 10 minutos. La patrulla capturó un rifle, municiones, bombas y machetes.

56

6 de Junio de 1929

Encuentro en Las Uvas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N., E. U. Hakala, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Las Uvas. La lucha duró cerca de 30 minutos cuando los rebeldes huyeron en todas direcciones. La patrulla capturó mulas, albardas, granadas de mano y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

57

4 de Julio de 1929

Encuentro en Cua, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando de los Tenientes G.N., J. L. Neel y W. H. Williamson, sostuvo un combate con un grupo de rebeldes armados en Cua. Los rebeldes estaban escondidos en una milpa cuando la avanzadilla de la Guardia fue atacada. La patrulla inmediatamente tomó posición de escaramuza y barrió el campo con fuego de rifle y ametralladoras. La lucha duró una hora y cuarenta minutos hasta que los rebeldes huyeron. La patrulla capturó una gran cantidad de provisiones, armas, municiones y equipo.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos incluyendo al Teniente W. H. Williamson
Rebeldes: 15 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

58

13 de Agto. de 1929

Encuentro en El Jícaro, Nicaragua, C. A.

Cerca de la 1:30 a.m., tres grupos de rebeldes atacaron la población del Jícaro, Nueva Segovia. El Capitán G.N., H. Stent y otros dos oficiales de la Guardia con el resto de la guarnición de 21 hombres, fueron los únicos defensores de la población cuando el ataque tuvo lugar. La atención del centinela del puesto contribuyó grandemente en ayuda de la Guardia para preparar el ataque. Se sonó la alarma y el grupo atacante fue barrido con fuego de rifles y ametralladoras. La Guardia persiguió a los rebeldes por varias horas pero no se logró hacer contacto.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

59

21 de Agto. de 1929

Encuentro en La Pita, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G. Occhionero, trabó combate con un grupo de rebeldes armados en La Pita. El encuentro duró 20 minutos hasta que los rebeldes huyeron.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

60

22 de Agto. de 1929

Encuentro en El Naranjo, Nicaragua, C. A.

Patrullas combinadas de la Guardia bajo los Tenientes M. Hardin y T. Farrar entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en El Naranjo, Departamento de Chinandega. Los rebeldes emplearon rifles, pistolas y ametralladoras. El encuentro duró cerca de una hora.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

61

29 de Agto. de 1929

Encuentro en el Cerro Las Cabullas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N., E. U. Hakala, trabó combate con un grupo de rebeldes armados en el cerro Las Cabullas, Departamento de Nueva Segovia. El encuentro duró 30 minutos hasta que los rebeldes huyeron. La patrulla persiguió a los rebeldes pero no se logró entablar contacto de nuevo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

62

29 de Agto. de 1929

Encuentro en Quezalguaque, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Sargento Primero José Madriz, sostuvo un combate con un grupo de rebeldes armados en Quezalguaque, Departamento de León. El Sargento Madriz fue muerto a la primera ráfaga de ametralladora rebelde. Dos de los rebeldes fueron capturados.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto (Sargento Madriz)
Rebeldes: 2 capturados.

63

31 de Agto. de 1929

Encuentro en Muyuca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., E. D. Villegas entabló combate con un grupo de rebeldes armados en Muyuca, Departamento de Nueva Segovia. Las posiciones rebeldes fueron sorprendidas y el grupo huyó dejando huellas de sangre. El Teniente G.N., P. C. Stanley era el 2o. en comando.

Bajas conocidas: GN: 1 herido (Tnte. Villegas)
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

64

12 de Oct. de 1929

Encuentro en La Concordia, Nicaragua, C. A.

La pequeña guarnición de la Guardia en La Concordia, Departamento de Jinotega, fue atacada por un grupo de rebeldes armados a las 8:50 p.m. La Guardia barrió la vecindad del cuartel con fuego de ametralladora y rechazó a los rebeldes. Estos presentaron una débil oposición y luego huyeron. No hubo bajas de ningún lado.

65

13 de Oct. de 1929

Encuentro en Babilonia, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente E. Marcos y compuesta de 21 alistados entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Babilonia, Departamento de Jinotega.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

66

16 de Oct. de 1929

Encuentro en Paso Real, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., F. L. Kurchov, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Paso Real. Los rebeldes huyeron dejando rastros de sangre.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

67

28 de Oct. de 1929

Encuentro en San Jerónimo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., H. A. Makus, entró en contacto con un grupo de rebeldes en San Jerónimo. La patrulla capturó 1 rifle, una cantidad de municiones, cartucheras y otro equipo rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

68

31 de Oct. de 1929

Encuentro en Las Mercedes, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., W. F. Krebs, trabó combate con un grupo de rebeldes armados en la Hacienda Las Mercedes. La patrulla avanzó una ametralladora, 3 rifles, municiones, cartucheras y otro equipo rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

69

2 de Dic. de 1929

Encuentro en Santa Rosa, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., L. C. Meeks, trabó contacto con un grupo de rebeldes armados en Santa Rosa, Departamento de León. La patrulla capturó una pistola, un rifle, tres escopetas, machetes y cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

70

11 de Dic. de 1929

Encuentro en Sabana Grande, Nic., C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., R. F. Harris, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Sabana Grande.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

71

16 de Dic. de 1929

Encuentro en Las Huertas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de seis alistados de la Guardia entró en combate con un grupo de rebeldes armados en Las Huertas, Departamento de Nueva Segovia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 avanzado.

72

17 de Dic. de 1929

Encuentro en la Hacienda de Ascención Castellón, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de alistados de la Guardia entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en la Hacienda de Ascención Castellón, cerca de Piedra Grande.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

73

26 de Dic. de 1929

Encuentro en Río Grande, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., M. Alexander, trabó combate con un grupo de rebeldes en Río Grande, Nueva Segovia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 avanzados.

74

4 de Enero de 1930

Encuentro en el Valle de Las Zapatas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., L. C. Meeks, tuvo un contacto con un grupo de rebeldes armados en el Valle de Las Zapatas. La patrulla capturó una pistola, cutachas y machetes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 avanzados.

75

11 de Enero de 1930

Encuentro en Los Baños, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., F. W. Ferguson y del Teniente G.N., J. M. Broderick, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Los Baños, Nueva Segovia. La patrulla capturó una gran cantidad de víveres, mercadería, armas, municiones y equipo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

76

12 de Enero de 1930

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Urig y una patrulla de la Guardia de Quilalí entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Las Cruces. La lucha duró unos 15 minutos.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 3 heridos
Rebeldes: Desconocidas.

77

14 de Enero de 1930

Encuentro en Las Peraltas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., J. Hamas, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados entre Las Peraltas y Perpchillos, Nueva Segovia. La patrulla capturó cuatro animales con sus aperos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 avanzados.

78

26 de Enero de 1930

Encuentro en Colón, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., G. C. Smith, tuvo un contacto con los rebeldes en Colón.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 avanzados.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

79

26 de Enero de 1930

Encuentro en Bijigual, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., H. A. Makus, entró en contacto con un grupo de rebeldes comandados por Padilla cerca de media milla de Bijigual.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

80

27 de Enero de 1930

Encuentro en Trujillo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., H. J. Elliott, entró en contacto con un grupo de rebeldes cerca de Trujillo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 3 heridos, 11 avanzados.

81

3 de Feb. de 1930

Encuentro en Santa María, Nicaragua, C. A.

La pequeña guarnición de la Guardia en Santa María, Nueva, Segovia, fue atacada por un grupo de rebeldes, poco después de la medianoche. El Teniente G.N., J. M. Broderick, comandante.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

82

9 de Feb. de 1930

Encuentro en Quilalí, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. Sabater, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados cerca de 20 millas al Suroeste de Quilalí.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

83

11 de Feb. de 1930

Encuentro en El Guapinol, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., F. J. Cunningham, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados cerca de 3 millas al sureste de El Guapinol. La patrulla capturó 1 pistola, 12 machetes y varios artículos propiedad de los Marinos y la Guardia. Tres campamentos rebeldes fueron destruídos.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 2 heridos
Rebeldes: 1 muerto.

84

16 de Feb. de 1930

Encuentro en La Virgen, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N., L. B. Puller, y otra bajo el mando del Teniente G.N., E. J. Rittman, tuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes cerca de tres millas al norte de San Antonio en el camino a La Virgen. El Teniente G.N., E. Marcos formaba parte de la patrulla del Capitán Puller.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

85

17 de Feb. de 1930

Encuentro en Emboscadero, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., M. K. Chenoweth, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados cerca de 2 millas al noreste de Emboscaderos. La patrulla avanzó municiones y artículos misceláneos robados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

86

18 de Feb. de 1930

Encuentro en Los Cedros, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., M. K Chenoweth, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Los Cedros, Departamento de Jinotega. La patrulla capturó municiones y ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

87

4 de Marzo de 1930

Encuentro en El Tamarindo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. M. Broderick y el Teniente G.N., Castillo sostuvo un encuentro en El Tamarindo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

88

14 de Marzo de 1930

Encuentro en Yalí, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia entró en contacto con un grupo de rebeldes armados cerca de media milla en las afueras de Yalí. Los Tenientes F. Anderson y G. M. Manning eran los jefes al mando de la patrulla.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

89

20 de Marzo de 1930

Encuentro en Montecristo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., M. K Chenoweth, entabló combate con un grupo de rebeldes armados cerca de una milla al norte de Montecristo. El Teniente W. A. Lee era el segundo en el mando de la patrulla

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

90

23 de Marzo de 1930

Encuentro en Buena Vista, Nic., C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., F. Anderton trabó combate con un grupo de rebeldes armados cerca de Buena Vista, Departamento de Jinotega. La patrulla capturó animales, aperos, víveres y correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

91

23 de Marzo de 1930

Encuentro en Buena Vista, Nic., C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., M. K. Chenoweth entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Buena Vista sobre el camino a La Rica La patrulla capturó 1 rifle, municiones y bombas. El Teniente W. A. Lee era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: 1 herido.
Rebeldes: 1 muerto, 5 heridos.

92

30 de Marzo de 1930

Encuentro en Santa Rita, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., N. Hussa, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes al Norte de Santa Rita.

Se desconocen las bajas rebeldes.
La Guardia no sufrió bajas.

93

31 de Marzo de 1930

Encuentro en el Río Coco (?), Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., N. Hussa, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados al Norte del Río Coco (?).

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

94

1° de Abril de 1930

Encuentro en Yalí, Nicaragua, C. A.

Un fuerte grupo de rebeldes atacó la pequeña guarnición de Yalí cerca de las 2:30 a.m. Los rebeldes fueron rechazados. La guarnición estaba al mando del Teniente F. Anderton.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 1 herido
Rebeldes: 3 muertos, 4 heridos.

95

3 de Abril de 1930

Encuentro en Yalí-Concordia, Nic., C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente Pilcher entró en contacto con un grupo de rebeldes armados sobre el camino Yalí-Concordia. Los rebeldes estaban armados de ametralladoras y rifles. El Teniente Montenegro era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

96

5 de Abril de 1930

Encuentro en El Carmen, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., M. K. Wilson entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en la Hacienda El Carmen, Departamento de Rivas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, 3 heridos.

97

16 de Abril de 1930

Encuentro en San Francisco, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., W. J. Christy sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes cerca de San Francisco, Departamento de Chinandega. La patrulla capturó 1 rifle.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 2 avanzados.

98

22 de Abril de 1930

Encuentro en Las Cruces-Las Vuelias, Nic., C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. L. Livermore, sostuvo un combate con un grupo de rebeldes sobre el camino Las Cruces-Las Vueltas en el área Norte.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

99

22 de Abril de 1930

Encuentro en San Juan de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

La guarnición de la Guardia en San Juan fue atacada por un grunpo de rebeldes armados cerca de las 8:10 p.m. El puesto estaba bajo el mando del Teniente T. Stevenson.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

100

24 de Abril de 1930

Encuentro en San Francisco, Nicaragua, C. A.

El Mayor Spotis con su patrulla de 1 oficial y 10 alistados sostuvo un encuentro con un grupo de 60 rebeldes armados en Pico Jicote como a cinco leguas al Norte de San Francisco. El Teniente M. Hardin era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 2 muertos.

101

5 de Mayo de 1930

Encuentro en El Naranjo, Nicaragua, C. A.

El Teniente Christy y su patrulla de 9 alistados y el Teniente McDonald con su patrulla cayeron en una emboscada como a dos millas al Suroeste de El Naranlo por un grupo de cuarenta rebeldes armados.

Las patrullas cayeron de nuevo en otra emboscada cuando regresaban a su base.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

102

7 de Mayo de 1930

Encuentro en el Cerro Barrial, Nicaragua, C. A.

El Teniente Livermore y su patrulla cayeron en una emboscada por un grupo de 100 rebeldes armados en Cerro Barrial, Nueva Segovia.

Bajas conocidas: GN: 4 muertos, 2 heridos
Rebeldes: Desconocidas.

103

8 de Mayo de 1930

Encuentro en Amucayan, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Bateman y su patrulla entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados al Norte de Amucayan sobre el Río Coco. La patrulla capturó 19 animales, 19 aperos, 2 rifles, 1 pistola, 4 machetes, 2 bombas, 11 candelas de dinamita y varios otros artículos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

104

10 de Mayo de 1930

Encuentro en El Aguacate, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. A. Williams y el Capitán G.N., J. D. O'Leary con una patrulla de 15 alistados sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes en El Aguacate. La patrulla capturó 1 rifle, 1 revólver, 2 bombas de dinamita, divisas y banderas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos

105

13 de Mayo de 1930

Encuentro en Miraflor, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N. Smith y su patrulla entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en la Laguna de Miraflor, Jinotega La patrulla logró capturar 2 rifles, 1 escopeta, 2 pistolas y municiones.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 6 muertos.

106

26 de Mayo de 1930

Encuentro en Santa Cruz, Nicaragua, C. A.

El Cabo N.G. Molina, Nº 1203 y su patrulla de 4 rasos sostuvo un encuentro con un pequeño grupo de rebeldes entre Santa Cruz y Cerro Espinal. Lograron herir a Jeremías Blandón y Fidel Telles y los capturaron.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

107

29 de Mayo de 1930

Encuentro en El Rodeo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., G. A. Williams, sorprendió a un pequeño grupo de rebeldes cerca de El Rodeo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

108

29 de mayo de 1930

Encuentro en Tula, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G. Castillo tuvo un encuentro en Cerro Tula con un grupo como de 20 rebeldes armados. La patrulla destruyó un campamento rebelde y varias cantidades de ropa y provisiones. Avanzó, además, 1 cutacha, correspondencia, ropa, y cantidad de provisiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

109

1° de Junio de 1930

Encuentro en La Esperanza, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G. Castillo tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes cerca de La Esperanza. Capturó 1 pistola y 3 cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

110

4 de Junio de 1930

Encuentro en San Antonio, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., L. B. Puller, preparó una emboscada a un pequeño grupo de rebeldes cerca de mil yardas al Norte de San Antonio. El jefe de los rebeldes fue muerto y se capturaron 1 rifle, 154 cartuchos y 1 revólver.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

111

5 de Junio de 1930

En cuentro en Río Grande, Nicaragua, C. A.

El Capitán R. Fagan y Teniente H. A. Makus al mando de 3 alistados Marinos y 14 alistados de la Guardia entraron en contacto en Río Grande con un grupo como de 40 a 50 rebeldes armados. La patrulla capturó 3 mulas bien aparejadas, 1 caballo, chamarras y ropa. Artículos misceláneos. Se destruyó el campamento rebelde.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna
GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

112

6 de Junio de 1930

Encuentro en El Tamarindo, Nicaragua, C. A.

El Capitán R. Fagan, el Teniente H. A. Makus con 3 alistados Marinos y 14 alistados de la Guardia tuvieron un encuentro con un grupo como de 100 rebeldes en El Tamarindo.

Bajas conocidas: USMC: Ninguna
GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

113

6 de Junio de 1930

Encuentro en Los Cedros, Nicaragua, C. A.

El Capitán L. B. Puller, un oficial y 35 alistados sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Los Cedros en el Departamento de Jinotega. Siete de los rebeldes fueron muertos incluyendo los jefes Marcial Rivera y Ascensión Rodríguez. La patrulla capturó 1 rifle Krag, 1 ConCon, 2 granadas de mano, 14 bombas de dinamita, 56 cartuchos Krag, 17 cartuchos Concon, 10 cutachas, 5 albardas, ropas, provisiones de boca y correspondencia. El Teniente W. A. Lee era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 7 muertos.

114

7 de Junio de 1930

Encuentro en Mancallan, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia al mando del Teniente J. M. Cobb sostuvo un encuentro con un grupo de unos 50 rebeldes armados en Mancallan, en el Departamento de Estelí. Candelario Cardoza, jefe del grupo, fue capturado. La patrulla capturó también, 1 rifle, 3 cutachas, 3 bombas, 50 cargas de municiones Krag, 9 animales, 8 albardas, 8 frenos, 8 gamarrones, 10 capotes, 4 pares de zapatos nuevos, 4 divisas rojinegras, 800 libras de frijoles, 3 sacos de arroz, 50 libras de queso, 93 tortillas y varios artículos de ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos, 7 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

115

9 de Junio de 1930

Encuentro en la Finca El Cardón, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente Roberts, sostuvo un encuentro con un grupo de 20 rebeldes armados en la Finca El Cardón en el camino San Rafael-El Zapote. La patrulla capturó 1 pistola, 1 bomba de dinamita, 15 cargas de municiones, 10 colchas, 30 piezas de ropas varias, etc.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

116

10 de Junio de 1930

Encuentro en La Vuelta Robles, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., T. R. Stuart, 1 oficial y 11 alistados sostuvieron un encuentro en el extremo Noroeste del Valle de la Vuelta Robles con un grupo de cerca de 30 rebeldes armados. El Teniente Montenegro era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

117

11 de Junio de 1930

Encuentro en Aranjuez, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de alistados de la Guardia entró en contacto con un pequeño grupo de rebeldes armados en Aranjuez, Departamento de Matagalpa. El jefe de los rebeldes, Silvino Herrera, fue muerto. Otro rebelde fue herido y perseguido hasta que desapareció en un arrecife de 100 pies de altura. La patrulla capturó 1 pistola y 1 daga.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

118

14 de Junio de 1930

Encuentro en La Troza, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Raso G.N., F. Rivera, Nº 3440, sostuvo un encuentro con un grupo de 25 rebeldes armados cerca de La Troza. La patrulla capturó 1 rifle, 1 escopeta y 1 cutacha.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

119

15 de Junio de 1930

Encuentro en el Cerro del Zapote, Nicaragua, C. A.

El Teniente T. R. Stuart, 1 oficial y 11 alistados de la Guardia entraron en contacto con un grupo de 40 rebeldes armados en el Cerro del Zapote. La patrulla capturó 1 rifle, algunas docenas de piezas de ropa y cobijas. El Teniente Montenegro iba de segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

120

19 de Junio de 1930

Encuentro en San Marcos, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., M. R. Pilcher sostuvo un encuentro con un grupo como de 50 rebeldes armados cerca de dos millas al Noreste de San Marcos. La patrulla destruyó cantidades de sal, café y carne.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos
Rebeldes: 5 muertos.

121

19 de Junio de 1930

Encuentro en Yuca Puca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., E. L. Russell sostuvo un encuentro con un grupo de cerca de 150 rebeldes armados en las montañas de Yuca Puca en el Departamento de Jinotega.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

122

24 de Junio de 1930

Encuentro en Los Jilgueros, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Cabo G.N., M. Guillén, entró en contacto con un pequeño grupo de rebeldes en Los Jilgueros. La patrulla capturó 1 rifle automático, 1 rifle de fabricación local, 1 escopeta, 1 pistola, 1 camisa, 3 cutachas, 1 yatagán, 1 cantimplora, 3 capotes, 2 pantalones y 7 sombreros.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 1 herido.

123

28 de Junio de 1930

Encuentro en El Ojoche, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., J. P. Schwerin, tuvo un contacto ligero con un grupo de rebeldes en El Ojoche, Departamento de Nueva Segovia.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 2 heridos, incluyendo al Capitán Schwerin
Rebeldes: Desconocidas.

124

28 de Junio de 1930

Encuentro en Cedrales, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., R. A. Anderson, sostuvo un encuentro en el camino a San Juan, como a media distancia entre Ojoche y Cedrales con un grupo de cerca de 50 rebeldes armados. La patrulla les capturó una bandera, sombreros con cintas rojas, cuchillos y machetes y 1 bomba de dinamita.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto
Rebeldes: Desconocidas.

125

30 de Junio de 1930

Encuentro en las Montañas de Somoto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G. Castillo, sostuvo un encuentro con rebeldes desertores del grupo de Salgado en El Zapote, cerca de las Montañas de Somoto. La patrulla capturó 1 revólver y municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

126

5 de Julio de 1930

Encuentro en El Rodeo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G. C. Smith sostuvo un encuentro con un grupo como de 75 rebeldes armados en la finca del Señor Rodríguez, cerca de la montaña de Moropotente. La patrulla capturó a 1 rebelde, 26 animales de silla, 1 clarín, muchas frazadas y cerca de 200 cargas de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
12 muertos, 12 heridos.

127

8 de Julio de 1930

Encuentro en La Sultana, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., R. D. McAfee, 1 oficial y 20 alistados sostuvieron un encuentro en La Sultana, Departamento de Jinotega, con un grupo de cerca de 50 rebeldes armados. La patrulla capturó una pequeña cantidad de alimentos. El Teniente E. M. Martin era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

128

9 de Julio de 1930

Encuentro en Las Mesas, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. A. Burns, 1 oficial y 19 alistados de la Guardia sostuvieron un encuentro con un grupo como de 25 rebeldes armados en una vuelta del camino Las Vueltas-Suscallón cerca de tres cuartos de milla del río Guali, cerca

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de Las Mesas. La patrulla capturó 3 caballos, 1 mula, 3 albardas y 2 frenos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

129

10 de Julio de 1930

Encuentro en Pasmata, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán E. F. Carlson sostuvo un encuentro con un grupo como de 40 rebeldes armados cerca de Pasmata. La patrulla capturó 2 caballos, 2 albardas, 1 rifle, 2 bombas de dinamita, 1 granada de mano, 15 candelas de dinamita, 7 frazadas, 5 sombreros, 2 capotes, ropa, víveres y artículos varios.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 7 heridos.

130

15 de Julio de 1930

Encuentro en El Zapote, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. J. Levonski, trabó combate con un grupo de rebeldes armados que operaban en el área de El Zapote. La patrulla capturó 2 machetes y 1 rifle de manufactura local.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

131

22 de Julio de 1930

Encuentro en Mancotal, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller, 3 oficiales y 46 alistados entró en contacto con un grupo de rebeldes en el cerro Dominico (Mancotal) en el Departamento de Jinotega. La Guardia capturó 1 rifle, 4 escopetas, 1 revólver, 2 cutachas, 31 cartuchos, 1 caballo, 1 mula y gran cantidad de víveres. Los 3 oficiales eran: Tenientes Lee, Ashbrook y Lill (del Cuerpo Médico).

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

132

22 de Julio de 1930

Encuentro en Santa Fe, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente Gutiérrez entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en la finca de "San Miguel de Río Grande" en la vecindad de Santa Fe. Un rebelde fue capturado.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 capturado.

133

23 de Julio de 1930

Encuentro en San Francisco, Chinandega, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Sargento Arbelles Nº 447 entró en contacto con un grupo de rebeldes cerca de nueve millas al Oriente de San Francisco. La patrulla capturó 3 caballos, 2 capotes, 1 lámpara de mano, 1 albarda, 1 sombrero de la Guardia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

134

25 de Julio de 1930

Encuentro en Las Palmas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., T. M. Stephenson sostuvo un encuentro cerca de Las Palmas, Departamento de Nueva Segovia con un pequeño grupo de rebeldes. La patrulla capturó 1 escopeta y alguna pólvora.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido, 3 avanzados.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

135

25 de Julio de 1930

Encuentro en El Guapinol, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller, 3 oficiales y 45 alistados entraron en contacto con un pequeño grupo de rebeldes en el cerro del Venado, cerca del cerro del Guapinol. La patrulla hirió y capturó al Capitán Saber Manzanares, un segundo de Sandino. Un campamento rebelde fue destruido. Los otros tres oficiales son Tenientes Lee, Ashbrook y Lill (del Cuerpo Médico).

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido y capturado.

136

27 de Julio de 1930

Encuentro en San Jerónimo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente Delgadillo sostuvo un encuentro con un pequeño grupo de rebeldes en la Hacienda San Jerónimo, cerca de la hacienda Corinto. La patrulla capturó 7 caballos y mulas, 7 albardas, 2 cutachas y una cantidad de ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 capturados.

137

28 de Julio de 1930

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

El Capitán Kelly, el Teniente Freeman y otro oficial con una patrulla de 30 alistados sostuvieron un contacto con un grupo de rebeldes armados en la cima del cerro Guale, cerca de Las Cruces.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos (El Teniente Freeman fue fatalmente herido en este encuentro y murió después).
Rebeldes: Desconocidas.

138

30 de Julio de 1930

Encuentro en Seboyal, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. L. Maynard, 2 oficiales y 25 alistados entraron en contacto con un pequeño grupo de rebeldes en Seboyal.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

139

5 de Agto. de 1930

Encuentro en Palo Blanco, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., B. Navarrete, sostuvo un encuentro con un grupo de cerca de 20 rebeldes armados cerca de Palo Blanco.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido, 2 capturados.

140

6 de Agto. de 1930

Encuentro en Nance Dulce, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., G. C. Smith, 1 oficial y 25 alistados sostuvieron un encuentro, que duró dos horas, con un grupo de cerca de 45 rebeldes armados en Nance Dulce. La patrulla capturó 2 rifles, 2 escopetas, municiones, albardas, frazadas y pólvora.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 12 muertos, 12 heridos.

141

15 de Agto. de 1930

Encuentro en Los Carbonales, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., J. M. Cobb, tuvo un encuentro con un grupo de cerca de 20 rebeldes armados en Los Carbonales. La patrulla capturó 1 rifle, 1 pistola, 3 cutachas, 3 capotes y una cantidad de ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 4 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

142

18 de Agto. de 1930

Encuentro en La Vencedora, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., A. Graves, 2 oficiales y 22 alistados junto con 1 guía civil, sostuvieron un encuentro como a dos millas al Este de La Vencedora y tres millas al Sur de San Antonio, con un grupo de 80 rebeldes armados. Los otros oficiales fueron: Tenientes Ashbrook y Lill (CM).

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 2 heridos
Rebeldes: 3 muertos.

143

18 de Agto. de 1930

Encuentro en La Vencedora, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., R. D. McAfee, 1 oficial y 21 alistados, sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes armados cerca de La Vencedora. El Teniente Delgadillo era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

144

18 de Agto. de 1930

Encuentro en el Valle de Ocotal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., L. Meeks, entró en contacto con un grupo de rebeldes cerca del Valle de Ocotal. La patrulla capturó 1 caballo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

145

19 de Agto. de 1930

Encuentro en Malacate, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller, el Teniente G.N., W. L. Lee, el Teniente G.N., Barillas y 34 alistados sostuvieron un encuentro con un grupo de 70 rebeldes cerca de Malacate en el Departamento de Jinotega. La patrulla capturó 52 caballos y mulas, 44 albardas y aperos, 2 rifles, 10 cargas de municiones, 13 cutachas y machetes, dinamita, ropa, zapatos, telas, espuelas, utensilios de cocina, hamacas, víveres, etc. Se destruyeron como 4 toneladas de maíz.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

146

20 de Agto. de 1930

Encuentro en El Guapinol, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. F. Good, el Teniente G.N., J. A. Burns, el Teniente G.N., Cáceres y 40 alistados entraron en contacto con un grupo de rebeldes al lado Norte del cerro del Guapinol. La patrulla capturó 6 rifles, 3 escopetas, 2 pistolas, 248 cargas de municiones, 4 cajas de cargas de dinamita, 4 cutachas, 1 mula aperada, ropa valorada en C$ 400.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

147

28 de Agto. de 1930

Encuentro en San Rafael, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., L. E. Power, entró en contacto con un grupo de cerca de 35 rebeldes armados en el camino de Sabana Grande que lleva a San Rafael. La patrulla capturó 6 machetes y 4 alforjas de víveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

148

28 de Agto. de 1930

Encuentro en El Rodeo, Nicaragua, C. A.

El Mayor G.N., L. P. Hunt, el Capitán G.N., W. W. Davies, el Teniente G.N., J. M. Broderick, 1 Marino y 14 alistados de la Guardia entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en El Rodeo, Departamento de Nueva Segovia. La patrulla capturó 11 animales, 11 albardas y 1 cutacha.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 2 heridos.

149

29 de Agto. de 1930

Encuentro en Las Lomas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., N. E. McGhee, entró en contacto con un grupo de 35 rebeldes cerca de Las Lomas. La patrulla capturó 3 rifles, 1 escopeta, 10 candelas de dinamita, ropa y documentos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 avanzado.

150

1° de Sept. de 1930

Encuentro en Sabana Grande, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N , E. J. Rittman, 1 oficial y 20 alistados de la Guardia entraron en contacto con un grupo de 40 rebeldes armados a medio camino entre La Concordia y Sabana Grande. El Teniente F C. Hall, era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas

151

2 de Sept. de 1930

Encuentro en La Caña, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G. Castillo, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Caña. La patrulla capturó 1 pistola y 2 cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

152

8 de Sept. de 1930

Encuentro en La Concepción, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. B. Stearns, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes en La Concepción, a seis millas de Sébaco sobre el camino principal. La patrulla capturó 1 rifle Springfield, 1 tambor cargado de ametralladora Lewis y otros artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

153

8 de Sept. de 1930

Encuentro en La Concepción, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., D. McDonald, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes en La Concepción. La patrulla capturó 28 cargas de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

154

8 de Sept. de 1930

Encuentro en Ologalpa, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., W. P. Kelley, 2 oficiales y 30 alistados, tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes en la vecindad de Ologalpa. La patrulla capturó rollos de frazadas, 6 cartuchos de pistola, una cantidad de bombas y un cordón de mecha. Una casa fue destruida.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

155

11 de Sept. de 1930

Encuentro en Los Potreros, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller, 2 oficiales y 32 alistados entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en un campamento cerca de Los Potreros. La patrulla capturó 2 rifles, 2 escopetas, 50 cargas de municiones, 2 caballos y 13 cutachas. Los otros oficiales eran: Tenientes A. Graves y W. E. McGhee.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

156

13 de Sept. de 1930

Encuentro en Barillal-Bálsamo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. L. Livermore, sostuvo un encuentro con cerca de 20 rebeldes en la vecindad de Barillal-Bálsamo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

157

13 de Sept. de 1930

Encuentro en Telpaneca, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. J. Levonski, 2 alistados del Cuerpo de Marinos y 10 alistados de la Guardia, entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en el campamento de Reyes López situado cerca de Telpaneca. El campamento fue destruido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

158

19 de Sept. de 1930

Encuentro en El Naranjo, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., A. Graves, 1 oficial y 15 alistados, entraron en contacto con grupo de rebeldes armados en El Naranjo. La patrulla capturó 2 rifles, 1 pistola, 1 cutacha y 20 cargas de municiones. El Teniente G.N., W. A. Lee, era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

159

20 de Sept. de 1930

Encuentro en El Achiote, Nicaragua, C. A.

El Mayor G.N., L P. Hunt, y su patrulla de cuatro oficiales y cuarenta y cinco oficiales, entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en El Achiote, Departamento de Nueva Segovia. La patrulla capturó 1 escopeta y 2 cutachas. Otros oficiales fueron el Mayor G N., W. Croka, y los Tenientes G.N., G. C. Smith, J. M. Cobb, y H. F. A. Long (CM).

Bajas conocidas: GN: 1 guardia ligeramente herido
Rebeldes: 1 muerto.

160

20 de Sept. de 1930

Encuentro de El Naranjo, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., R. White, su patrulla de 1 oficial y 10 alistados, sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes cerca de El Naranjo. La patrulla capturó 2 animales. El Teniente Pennington era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

161

1° de Oct. de 1930

Encuentro en El Salto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., W. M. Calvert, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en El Salto. La patrulla capturó 1 rifle, 1 pistola, 2 machetes y 7 cargas de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

162

2 de Oct. de 1930

Encuentro en Boca de Cua, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., R. G. Hunt, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Boca de Cua.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 10 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

163

4 de Oct. de 1930

Encuentro en el Cerro del Chipote, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N., W W Davies, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en el cerro del Chipote. La patrulla capturó 1 revólver, cutachas y machetes, 1 bandera de Sandino, fusibles y detonantes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

164

16 de Oct. de 1930

Encuentro en El Chagüite, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., D. McDonald, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Chaguite.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

165

19 de Oct. de 1930

Encuentro en Santule, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., D. McDonald, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Santule.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

166

19 de Oct. de 1930

Encuentro en San Vicente, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., J. M. Cobb, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en San Vicente. La patrulla capturó 2 rifles, municiones y víveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

167

23 de Oct. de 1930

Encuentro en La Corneta, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Sargento G.N., M. Guillén, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en La Corneta. La patrulla capturó 4 rifles, 53 cargas de municiones y 2 cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

168

26 de Oct. de 1930

Encuentro en El Salto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N., A. Pefley, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en El Salto. La patrulla capturó 3 caballos y provisiones rebeldes. El Teniente G.N., E. L. Livermore, era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

169

27 de Oct. de 1930

Encuentro en Santa Clara, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., Cáceres, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Santa Clara.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

170

30 de Oct. de 1930

Encuentro en Las Vegas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., E. L. Livermore, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Las Vegas. La patrulla capturó 2 pistolas y detonadores de bombas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 2 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

171

31 de Oct. de 1930

Encuentro en Ciudad Antigua, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Coronel G.N., R. L. Denig entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Ciudad Antigua. Otros oficiales que participaron en el encuentro fueron el Mayor G.N., L. P. Hunt, y Tenientes S. P. Buechlin y L. Torres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

172

3 de Nov. de 1930

Encuentro en El Portal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., H. Pefley, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en El Portal, entre Telpaneca y San Juan de Telpaneca. Los otros oficiales que participaron en el encuentro fueron los Tenientes G.N., E. L. Livermore y Manuel Gómez.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 5 heridos.

173

5 de Nov. de 1930

Encuentro en Matiguás, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Sargento Bustamante entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Matiguás.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 3 heridos.

174

10 de Nov. de 1930

Encuentro en El Guapotal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., R. White, y del Teniente Paul Kerns, entró en contacto con un grupo de rebeldes en El Guapotal. El Teniente White murió a consecuencia de heridas recibidas en el encuentro.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos
Rebeldes: Desconocidas.

175

11 de Nov. de 1930

Encuentro en Las Mercedes, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Sargento G.N., Díaz, tuvo un contacto con un grupo de rebeldes armados en Las Mercedes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

176

11 de Nov. de 1930

Encuentro en el Clocotan, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Cabo G.N., Oviedo entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Clocotan. La patrulla capturó 1 caballo aperado y 1 pistola.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

177

19 de Nov. de 1930

Encuentro en Telica, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., W. W. Stevens, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Telica.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 1 herido
Rebeldes: 1 muerto, 2 heridos.

178

19 de Nov. de 1930

Encuentro en Santa Isabel, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., L. B. Puller, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Santa Isabel. El Teniente W. A. Lee era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

179

23 de Nov. de 1930

Encuentro en El Golfo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., Gómez, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados entre El Golfo y Zapotillal. La patrulla destruyó 3 casas de los rebeldes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

180

23 de Nov. de 1930

Encuentro en El Sauce, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., F. M. McCorkle, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Sauce. La patrulla capturó 4 bombas, 2 candelas de dinamita, 50 detonantes, ropa y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

181

25 de Nov. de 1930

Encuentro en La Pavona, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G N., L. B. Puller, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados a medio camino entre La Pavona y El Guapotal. La patrulla destruyó un campamento rebelde y capturó bombas, víveres, ropa y correspondencia. El Teniente W. A. Lee, iba de segundo en el mando de la patrulla.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 3 heridos.

182

27 de Nov. de 1930

Encuentro en Quilalí, Nicaragua, C. A.

El Teniente E. C. Ross y una patrulla de la Guardia entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en Quilalí.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

183

30 de Nov. de 1930

Encuentro en La Roca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., L. E. Powers, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Roca. La patrulla capturó 10 animales, ropa, víveres, sal y tabaco.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

184

2 de Dic. de 1930

Encuentro en San Juan de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G N., J. H. Coffman, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en San Juan de Telpaneca.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

185

11 de Dic. de 1930

Encuentro en San Lucas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Cabo Urbina sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en San Lucas. La patrulla capturó 3 pistolas, 2 cutachas y una carga de tabaco de contrabando.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 herido.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

186

12 de Dic. de 1930

Encuentro en La Vencedora, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., W. A. Lee, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en La Vencedora. El Teniente G.N., P. Gale, era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto
Rebeldes: 4 muertos.

187

15 de Dic. de 1930

Encuentro en San Antonio, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., W. A. Lee, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en San Antonio. Otros oficiales eran los Tenientes P. Gale y T. R. Stuart.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

188

16 de Dic. de 1930

Encuentro en La Constancia, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N , J. M. Broderick, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Constancia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido

189

20 de Dic. de 1930

Encuentro en Embocaderos, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., W. A. Lee, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Embocaderos. Otros oficiales fueron: Tenientes G.N., P. Gale y T. R. Stuart.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

190

23 de Dic. de 1930

Encuentro en San Juan de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., J. M. Broderick trabó combate con un grupo de rebeldes armados en San Juan de Telpaneca.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

191

28 de Dic. de 1930

Encuentro en El Salto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente C. C. Smith, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Salto.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

192

29 de Dic. de 1930

Encuentro en Sisle, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., T. R. Stuart, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Sisle. La patrulla capturó 2 rifles, 30 cargas de municiones, 1 bomba, 6 cutachas, víveres y ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 6 muertos, 5 heridos.

193

31 de Dic. de 1930

Encuentro en Quilalí, Nicaragua, C. A.

El cuartel de la Guardia en Quilalí fue atacado por un numeroso grupo de rebeldes armados en la noche del 30 de diciembre de 1930. La guarnición estaba bajo el mando del Teniente J H. Coffman y el Teniente R. H. A. Forsyth (CM), al momento del ataque.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

194

1° de Enero de 1931

Encuentro en el Cerro del Bonete, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., Navarrete, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en el Cerro del Bonete. La patrulla capturó 5 animales aperados, 2 rifles, municiones, capotes, 1 rifle lanza-granadas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

195

1° de Enero de 1931

Encuentro en Zapotillal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., W. P. Kelly, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Zapotillal. La patrulla destruyó un campamento rebelde.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 muerto.

196

1° de Enero de 1931

Encuentro en Zapotillal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. H. Satterfield, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Zapotillal. La patrulla destruyó tres campamentos rebeldes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

197

2 de Enero de 1931

Encuentro en Chaguitillo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., W. F. Pulver, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Chaguitillo. La patrulla capturó 1 rifle, 1 pistola, 2000 lbs. de queso, 45 cargas de municiones y 2 mulas aperadas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

198

2 de Enero de 1931

Encuentro en El Chipote, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. L. Levonski, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Chipote.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

199

3 de Enero de 1931

Encuentro en El Naranjo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., O. E. Pennington sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Naranjo. La patrulla capturó 1 cutacha.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

200

4 de Enero de 1931

Encuentro en Licoroy, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., D. McDonald, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Licoroy.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 4 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

201

5 de Enero de 1931

Encuentro en Los Cedros, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., W. C. Bales, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Los Cedros. La patrulla capturó 1 rifle, 11 sombreros. El Teniente G.N., C. Clark, era el segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 heridos.

202

6 de Enero de 1931

Encuentro en Santana, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., G. A. Williams, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Santana. La patrulla capturó 1 pistola, 2 cuchachas, ropa y víveres. El campamento rebelde fue destruido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

203

12 de Enero de 1931

Encuentro en Los Planos, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mondo del Teniente G.N., J. M. Broderick, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Los Planos, (Area Norte). El campamento rebelde y víveres fueron destruidos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

204

12 de Enero de 1931

Encuentro en El Bálsamo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., J. M. Broderick, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Bálsamo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

205

19 de Enero de 1931

Encuentro en Palacagüina, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., H. E. Kipp, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Palacaguina.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

206

19 de Enero de 1931

Encuentro en Somoto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., F. H. McGorkle, sostuvo un encuentro con rebeldes armados en Somoto.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 heridos.

207

19 de Enero de 1931

Encuentro en Somoto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., G. A. Williams, sostuvo un encuentro con rebeldes armados en Somoto.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

208

23 de Enero de 1931

Encuentro en Ologalpa, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., J. H. Satterfield, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Ologalpa, Area Norte

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, 3 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

209

26 de Enero de 1931

Encuentro en Sta. Rosa, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Capitán G.N., G. A. Williams, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Santo Rosa. El campamento rebelde fue destruido por la patrulla.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

210

26 de Enero de 1931

Encuentro en La Gloria, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente Barillas sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Gloria. El campamento rebelde fue destruido por la patrulla.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 muerto.

211

26 de Enero de 1931

Encuentro en El Gallo, Area Oriental, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., L. Curcey sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Gallo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

212

30 de Enero de 1931

Encuentro en La Laguna, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de seis alistados de la Guardia sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Laguna. La patrulla capturó 2 pistolas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

213

5 de Feb. de 1931

Encuentro ed San Gerónimo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. H. Clark entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en San Gerónimo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muertos, 10 heridos.

214

6 de Feb. de 1931

Encuentro en San Antonio, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., G. A. Williams entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en San Antonio. La patrulla capturó una montura y municiones.

aBjas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

215

6 de Feb. de 1931

Encuentro en La Guayaba, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., G. A. Williams entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en La Guayaba.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 1 herido.

216

8 de Feb. de 1931

Encuentro en Piedras de Amolar, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. R. Pattison tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Piedras de Amolar. La patrulla capturó 1 rifle y 2 cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

217

16 de Feb. de 1931

Encuentro en El Tule, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., G. A. Williams tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Tule. La patrulla capturó 1 rifle y 6 cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 heridos.

218

20 de Feb. de 1931

Encuentro en Bajo Barillal, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. H. Satterfield entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Bajo Barillal.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

219

20 de Feb. de 1931

Encuentro en Palaste y Savanas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., F. H. McGorkle sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Palaste.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos
Rebeldes: 11 muertos.

220

24 de Feb. de 1931

Encuentro en Cerro Somoto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., F. H. McGorkle sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Cerro Somoto.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

221

25 de Feb. de 1931

Encuentro en Coyolito, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., M. G., Alexander entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Coyolito. La patrulla capturó 1 pistola y municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

222

1° de Marzo de 1931

Encuentro en Daraili, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de cinco alistados de la Guardia entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Daraili.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos, 20 heridos.

223

3 de Marzo de 1931

Encuentro en Ducuelito, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., H. E. Kipp sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Ducuelito. La patrulla capturó 3 rifles, 1 bomba, 1 cutacha, 5 animales y 3 aperos. También 400 cargas de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos, 10 heridos.

224

3 de Marzo de 1931

Encuentro en Ducuelito, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. Hamas entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Ducuelito. La patrulla capturó 4 animales, 2 aperos y 200 libras de café.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

225

4 de Marzo de 1931

Encuentro en Cusmaje, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. O. Brauer entró en contacto con un grupo de rebeldes armos de Cusmaje. La patrulla capturó 2 rifles.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

226

8 de Marzo de 1931

Encuentro en El Portillo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., A. W. Kessler sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Portillo.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

227

8 de Marzo de 1931

Encuentro en El Limón, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. O. Brauer sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Limón.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

228

21 de Marzo de 1931

Encuentro en La Luna, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., B. Klein entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en La Luna. La patrulla capturó 1 pistola, 1 bomba, 1 cutacha.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

229

22 de Marzo de 1931

Encuentro en Río Negro, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. Matamoros, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Río Negro.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

230

23 de Marzo de 1931

Encuentro en Chagüite Grande, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., B. Klein entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Chagüite Grande. La patrulla capturó 2 bombas y 2 cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

231

24 de Marzo de 1931

Encuentro en Alta Gracia, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., W. P. Kelley entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Alta Gracia.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 3 heridos
Rebeldes: Desconocidas.

232

1° de Abril de 1931

Encuentro en San Rafael, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando de un clase entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en San Rafael.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

233

7 de Abril de 1931

Encuentro en Las Cañas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N. P. H. McGorkle sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Las Cañas. La patrulla capturó una cantidad de pistolas y municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

234

9 de Abril de 1931

Encuentro en Cedrales, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mondo del Capitán G.N., A. N. Fricke tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Cedrales. La patrulla capturó 4 caballos, 2 mulas, 1 toro, 3 bombas de dinamita, víveres, detonadores y 3 machetes, El Teniente E. J. Riffman era el segundo en el mando de la patrulla.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

235

11 de Abril de 1931

Encuentro en Logtown, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., H. Pefley entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Logtown.

Bajas conocidas: GN: El Cap. Pfley y 1 guardia muertos
Rebeldes: Desconocidas.

236

12 de Abril de 1931

Encuentro en la Hacienda Moss, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. R. Darrah sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en la Hacienda Moss.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

237

13 de Abril de 1931

Encuentro en Cuyutigny, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., U. C. Wood tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Cuyutigny. La patrulla destruyó un tren de provisiones rebeldes. El Teniente G.N. T. Simmer (Cuerpo Médico) y otro oficial iban con la patrulla.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 8 muertos, 2 heridos.

238

14 de Abril de 1931

Encuentro en Amucayan, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Sargento Altamirano sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Amucayán. La patrulla capturó 1 rifle, 2 machetes y víveres.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 4 muertos.

239

16 de Abril de 1931

Encuentro en Concesión New Vance, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. R. Darrah sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en la Concesión New Vance en el Area Oriental. La patrulla capturó varios artículos robados.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

240

16 de Abril de 1931

Encuentro en Río Abajo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. Rodríguez sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Río Abajo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

241

19 de Abril de 1931

Encuentro en Cerro Grande, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., H. E. Kipp sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Cerro Grande. La patrulla capturó 5 machetes, divisas y alimentos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

242

23 de Abril de 1931

Encuentro en Río Lecus, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., O. A. Inman sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Río Lecus.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, 3 heridos.

243

27 de Abril de 1931

Encuentro en Aguacate, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., D. L. Truesdale sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Aguacate. La patrulla capturó 11 animales y frazadas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

244

28 de Abril de 1931

Encuentro en Las Cuchillas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., D. L. Truesdale sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Las Cuchillas. La patrulla capturó 2 bombas, sombreros, ropa, lámparas de mano y divisas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 10 heridos.

245

2 de Mayo de 1931

Encuentro en La Pineda, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., S. M. Ragsdale sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Pineda.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

246

10 de Mayo de 1931

Encuentro en Yalí, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., A. H. Fricke trabó combate con un grupo de rebeldes armados en Yalí.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

247

10 de Mayo de 1931

Encuentro en Río Cua, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., L. B. Puller sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Río Cua. La patrulla capturó 2 rifles, 2 cutachas y municiones. El Teniente G.N., W. A. Lee iba de segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

248

13 de Mayo de 1931

Encuentro en Lagartillo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N , M. H. Bell sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Lagartillo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

249

13 de Mayo de 1931

Encuentro en El Salto, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., H. D. Hutchcroft sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en El Salto.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 6 muertos.

250

13 de Mayo de 1931

Encuentro en Jocotillo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., J. C. McQueen sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Jocotillo.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 3 muertos.

251

13 de Mayo de 1931

Encuentro en El Pajarito, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G. C. Smith trabó combate con un grupo de rebeldes armados en El Pajarito. La patrulla capturó 1 pistola y municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

252

15 de Mayo de 1931

Encuentro en Palacaguina, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. O. Brauer entró en contacto con un grupo de rebeldes armados que atacaron Palacaguina.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

253

15 de Mayo de 1931

Encuentro en Palacaguina, Nicaragua, C. A.

Otra patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., H. E. Kipp entró en contacto con el grupo de rebeldes armados que atacó Palacaguina. La patrulla capturó 1 rifle, 2 bombas, 1 mula y municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

254

16 de Mayo de 1931

Encuentro en Mina Cuje, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., R. A. Trosper sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Mina Cuje. La patrulla capturó 2 cutachas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

255

16 de Mayo de 1931

Encuentro en Mina Cuje, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia, bajo el mando del Teniente G.N., J. O. Brauer sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Mina Cuje. La patrulla capturó 1 bomba y misceláneos artículos rebeldes. El Teniente G.N., H. A. Kipp iba de segundo en el mando.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

256

25 de Mayo de 1931

Encuentro en La Colmena, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. Hamas tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Colmena. La patrulla capturó 1 rifle y 3 ponchos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 8 heridos.

257

9 de Junio de 1931

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. C. Ross trabó combate con un grupo de rebeldes armados en Las Cruces.

Bajas conocidas: GN: 3 heridos, incluyendo al Teniente Ross
Rebeldes: 1 muerto.

258

14 de Junio de 1931

Encuentro en Cuje, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. L. Livermore entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Cuje. La patrulla capturó 1 revólver, cutachas y cantidad de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

259

15 de Junio de 1931

Encuentro en Embocaderos, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., L. Yowers entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Embocaderos.

Bajas conocidas: GN: 3 muertos, incluyendo al Capitán Powers y al Teniente McGhee.
Rebeldes: 7 muertos.

260

29 de Junio de 1931

Encuentro en Tamarindo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. N. Muñoz sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Tamarindo. La patrulla capturó 2 bombas, 3 cutachas, correspondencia, víveres y ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

261

1° de Julio de 1931

Encuentro en Limay, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., J. C. McQueen, el Teniente G.N., J. R. Bell y la Guardia estacionada en Limay recharazon un ataque rebelde contra la cuidad.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 2 muertos, 11 heridos.

262

1° de Julio de 1931

Encuentro en Limay, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., G C. Smith sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Limay.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

263

9 de Julio de 1931

Encuentro en Guayucalí, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., C. H. Clark sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Guayucalí. La patrulla capturó 1 revólver y misceláneos artículos rebeldes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 1 herido.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

264

17 de Julio de 1931

Encuentro en Kisalaya, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la guardia bajo el mando del Capitán G.N, O. A. Inman, del Teniente G.N, T. M. Stephenson, del Teniente G.N., J. Montenegro, entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Kisalaya.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 3 heridos.

265

19 de Julio de 1931

Encuentro en Santo Domingo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Cabo G.N., Castillo, tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Santo Domingo, Chontales.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

266

19 de Julio de 1931

Encuentro en Rama, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., F. Rewie, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Rama.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 2 heridos
Rebeldes: 2 muertos, 2 heridos.

267

20 de Julio de 1931

Encuentro en Real de la Cruz, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mondo del Teniente G.N., H. J. Elliott entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Real de la Cruz. La patrulla capturó 2 animales y 1 rifle.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

268

20 de Julio de 1931

Encuentro de Zapiscan, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., H. J. Elliott sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Zapiscan. La patrulla capturó 2 aparejos, 2 animales, 1 rifle y municiones.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 8 heridos.

269

22 de Julio de 1931

Encuentro en Santo Rosa, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente Zavala entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Santa Rosa. La patrula capturó 1 pistola.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido

270

23 de Julio de 1931

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes W. W. Stevens y Castillo con su patrulla entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en Las Cruces, Departamento de León.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

271

25 de Julio de 1931

Encuentro en La Pavona, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., W. F. Bryson, sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en La Pavona.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

272

26 de Julio de 1931

Encuentro en Sacklin, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., C. J. Levonski y T. M. Stevenson con una patrulla de la Guardia entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en Sacklin, en el Area Oriental.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

273

28 de Julio de 1931

Encuentro en Chamaste, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., D. L. Truesdale entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Chamaste. La patrulla capturó 4 escopetas, cartuchos y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 heridos.

274

30 de Julio de 1931

Encuentro en Tofogalpa, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. L. Livermore tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Tofogalpa. La patrulla capturó 25 cueros crudos, divisas y artículos misceláneos. También destruyó el campamento rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

275

14 de Agt. de 1931

Encuentro en Las Cuchillas, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., A. R. Bourne sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Las Cuchillas. La patrulla capturó 1 rifle y varios artículos de ropa. Otros oficiales en patrulla eran: los Tenientes G.N., O. C. Ledbetter, W. F. Pulver y R. A. Thompson.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

276

23 de Agt. de 1931

Encuentro en La Muta, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., R. A. Trossper sostuvo un encuentro con rebeldes armados en La Muta.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

277

26 de Agt. de 1931

Encuentro en Buena Vista, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N , Delgadillo sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Buena Vista. La patrulla capturó 6 machetes, correspondencia y pañuelos negrirojos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido, 2 muertos.

278

29 de Agt. de 1931

Encuentro en Chamaste, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Capitán G.N., G. K. Frisbie sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Chamaste. La patrulla capturó 1 pistola S & W calibre 38, 3 tambores Lewis, 3 magazines BAR, 1 rifle Krag, 8 candelas de dinamita, 10 yardas de mecha, 3 bombas, 210 cargas de municiones, 1 clarín, 2 bayonetas, 5 mochilas, 1 libro de instrucciones, correspondencia, banderas, insignias y ropa. Otros oficiales en la patrulla eran: Teniente G.N., D. L. Triesdale y Teniente Delgadillo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 2 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

279

3 de Sept. de 1931

Encuentro en Acoyapa, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Acoyapa. La patrulla capturó 2 pistolas, 1 rifle Krag y 2 escopetas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

280

19 de Sept. de 1931

Encuentro en Jicarito, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., R. E. Vogel tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Jicarito.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

281

22 de Sept. de 1931

Encuentro en Sierra Bolson, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Sierra Bolson, en el Area Norte. La patrulla capturó 2 rifles Krag, 2 escopetas, 8 cutachas y municiones La patrulla estaba bajo el mando del Sargento Tapia, de la Guardia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

282

23 de Sept. de 1931

Encuentro en Asaryal, Jinotega, Nic., C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., M. A. Cramer sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Asaryal.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

283

25 de Sept. de 1931

Encuentro en Las Nubes, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., S. M. Sagsdale sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Las Nubes. La patrulla capturó 3 rifles, municiones, dinamita, 2 mulas de carga ,9 lámparas de mano, 12 capotes, 35 salbeques, 34 sombreros, 1 guitarra, 6 pares de zapatos, 4 pares de polainas, 18 frazadas, 9 toallas, 1 reloj, 20 pantalones, 24 camisas, 400 puros y 500 cigarrillos, medicinas, machetes, cutachas, fajas, ropas de mujer, sacos de hule, telas, candelas, cartones de fósforos e innumerables otros artículos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos, 20 heridos.

284

25 de Sept. de 1931

Encuentro en San Luis, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. B. Hancock sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en San Luis.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

285

25 de Sept. de 1931

Encuentro en San Diego, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., J. B. Hancock sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en San Diego La patrulla capturó 1 rifle y misceláneos artículos rebeldes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

286

25 de Sept. de 1931

Encuentro en San Luis, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., R. A. Trosper sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en San Luis.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 heridos.

287

27 de Sept. de 1931

Encuentro en Santo Tomás, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., L. A. Kalman tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados en Santo Tomás. La patrulla capturó 1 rifle y cutachas. Destruyó el campamento rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido, 2 capturados.

288

3 de Oct. de 1931

Encuentro en La Naranja, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. A. Williams y una patrulla de Guardias de Somoto entraron en contacto con un grupo de 40 rebeldes, que se cree hayan estado bajo las órdenes del jefe Juan Gregorio Colindres, cerca de Naranja. Los rebeldes hicieron uso de rifles, revólveres y bombas de dinamita. La Guardia capturó 4 rifles, 10 bombas, 12 candelas de dinamita, 132 cargas de municiones, 7 cutachas, 1 rifle lanza granadas, 3 aparejos, 2 caballos, 12 frazadas, 9 ponchos y una gran cantidad de artículos misceláneos de botín. Los rebeldes huyeron en dirección Este.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 3 heridos.

289

6 de Oct. de 1931

Encuentro en Maleta, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., J. O. Brauer y una patrulla de Guardias de Palacaguina entró en contacto con un grupo de rebeldes armados en Maleta, cerca de Limón. El encuentro duró muy poco tiempo. Los rebeldes huyeron dejando atrás misceláneos artículos de ropa incluyendo divisas rojinegras.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

290

9 de Oct. de 1931

Encuentro en Cerro del Mojón, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., E. Matamoros y una patrulla de Guardias de La Concordia sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes armados cerca del Cerro del Mojón. En encuentro duró como dos minutos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

291

12 de Oct. de 1931

Encuentro al Norte de Santo Domingo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia a cargo de un Clase entró en contacto con un grupo de rebeldes armados al Norte de Santo Domingo. El jefe rebelde era desconocido. La patrulla fue atacada y contestó el ataque matando a uno. El campamento rebelde fue destruido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

382

26 de Abril de 1932

Encuentro en Ocotal, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes J. Hamas, J. A. Burns, R. E. Voge, E. Cabrera, L. Gutiérrez y una patrulla de 45 alistados de la Guardia sostuvieron un encuentro al Noreste de Ocotal, Nueva Segovia, cerca de la frontera. El encuentro comenzó a las 4:00 p.m. y duró cerca de tres horas. La patrulla descubrió y atacó lo que creía ser el campamento principal de Sandino. Se cree que éste haya estado presente durante la refriega, lo mismo que el ex-Sargento García y el ex-Cabo Cornejo, que se desertaron de Quilalí. El campamento consistía en cerca de treinticinco ranchos, algunos de ellos grandes. Los rebeldes se estiman en unos doscientos cincuenta y formaron una línea de fuego de unas seiscientas varas de largo. La Guardia ocupó las posiciones defensivas hechas de troncos y piedras y que estaban en buenas condiciones, a unas 150 varas de las posiciones rebeldes Los rebeldes no las pudieron ocupar y se retiraron al otro lado de una quebrada desde donde comenzaron el tiroteo. Los rebeldes trataron de flanquear la patrulla pero el Teniente Vogel, al flanco derecho, con 2 Thompsons y 2 BARs los contraatacó y rechazó; los rebeldes se esparcieron en todas direcciones. Los rebeldes usaron por lo menos 8 armas automáticas, rifles, pistolas, lanza granadas y bombas. Los Tenientes Burns y Gutiérrez sostuvieron el flanco izquierdo. El Teniente Hamas al mando de todos. Se avanzó correspondencia rebelde, 6 rifles, varios tambores Thompson cargados de municiones. A la llegada de la patrulla de la Guardia los rebeldes tenían todo empacado, listos, probablemente, para abandonar el campamento por lo que todo se lo llevaron en su huída. Se retiraron hacia el Oeste dentro de la frontera con Honduras. La Guardia recorrió todos los caminos hacia el Norte y el Oeste pero no logró darles alcance y reanudar la lucha. El campamento fue completamente destruido.

Bajas conocidas: GN: 1 herido (levemente)
Rebeldes: 10 muertos, incluyendo Florencio Silva, juez principal de Sandino, varios heridos.

383

1° de Mayo de 1932

Encuentro en Lacuya, Nicaragua, C. A.

El Teniente J. A. Burns y el Teniente Gutiérrez con una patrulla de 35 guardias entraron en contacto con un grupo de 60 rebeldes bajo el mando de Heriberto Reyes en Lacuya. La lucha duró 25 minutos, los rebeldes usaron 2 armas automáticas y rifles lanza-granadas, fueron arrojados del campamento y huyeron hacia el Sur. El encuentro no pudo ser reanudado. El campamento rebelde fue destruido.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos levemente
Rebeldes: 1 muerto, 4 heridos.

384

5 de Mayo de 1932

Encuentro en Colón, Nicaragua, C. A.

El Teniente Castillo y una patrulla de 12 alistados de La Concordia entraron en contacto con un grupo de 30 rebeldes bajo el mando de Juan Altamirano y Jesús Valdivia cerca de Colón. La lucha duró 30 minutos. Se capturó 1 pistola, una pequeña cantidad de municiones de rifles y pistolas y 3 animales.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

385

8 de Mayo de 1932

Encuentro en Milagros, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes M. M. Mahoney, J. Hamas, Zamora y Alemán con una patrulla de 36 alistados entraron en contacto con el grupo rebelde de Sinforoso González en Milagros. El encuentro duró 15 minutos. Los rebeldes huyeron en todas direcciones. El campamento fue destruido. Se capturó una gran cantidad de víveres y artículos misceláneos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, incluyendo a Sebastián Cáceres, Jefe de Policía de Sandino, y varios heridos.

386

8 de Mayo de 1932

Encuentro en Pamali, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., V. Mays y Gutiérrez y una patrulla de 20 alistados de Quilalí tuvieron un encuentro con un grupo rebelde a las 19:00 horas en la vecindad de Pamali. La patrulla atacó el campamento rebelde. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones y no se les pudo perseguir debido a la oscuridad. Se capturó una buena cantidad de víveres, una pequeña cantidad de municiones y correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Varios heridos.

387

11 de Mayo de 1932

Encuentro en Chamaste, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes V. Hays y J. Bernheim y una patrulla de 25 alistados de la Guardia de Quilalí tuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes cerca de Chamaste a las 17:00 horas. Se capturó y destruyó una cantidad de víveres, tabaco, ropa, bombas y artículos misceláneos. Se destruyó el campamento rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

388

13 de Mayo de 1932

Encuentro en Bramadero, Nicaragua, C. A.

El Teniente Castillo y una patrulla de guardias de La Concordia sostuvieron dos encuentros, uno a las 9 a.m. y otro a la 1 p.m. con el mismo grupo de rebeldes que en número de 60 estaban al mando de Salgado y de Sócrates Sandino en la vecindad de Bramadero, a 3 leguas al Sureste de La Concordia. El primero duró una hora y el segundo cinco minutos. Se capturaron 17 animales, una pequeña cantidad de municiones y correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

389

17 de Mayo de 1932

Encuentro en Sisin, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes M. D. Hutchcroft y F. Gaitán y una patrulla de 15 alistados de la Guardia entraron en contacto con un grupo de rebeldes que se calcula en número de 50 en Sisin. El jefe rebelde era desconocido. Se capturó un disco Thompson, 2 magazines, 1 BAR. El grupo rebelde incluía guardias amotinados de Kisalaya.

Bajas conocidas GN: 1 herido (el Teniente Hutchcroft que recibió un balazo en una pierna)
Rebeldes: Desconocidas.

390

17 de Mayo de 1932

Encuentro en Santo Domingo, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Tercerim con una patrulla ambulante de 8 alistados hizo un ataque de sorpresa a un campamento rebelde en San José en las montañas al Norte de Santo Domingo a las 18:00 horas. Los rebeldes fueron sorprendidos y huyeron dejando huellas sangrientas que indicaban heridos y muertos. El grupo era como de 15 bajo el mondo de Policarpo Fonseca. Se capturaron los siguientes artículos: 2 rifles, 2 escopetas, 2 cutachas, medicinas, 15 animales, 10 albardas, ropa, lámparas de carburo y de pilas secas, 6 candelas de dinamita,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ponchos, capotes, pólvora, detonantes y numerosas prendas de ropa y equipo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

391

18 de Mayo de 1932

Encuentro en Achuapa, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. K. Frisbie, los Tenientes C. G. Hughes y Chavarría y una patrulla de combate de Limay sostuvieron un encuentro con un pequeño grupo de rebeldes al Este de Achuapa a las 13:00 horas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

392

21 de Mayo de 1932

Encuentro en la Mina Neptuno, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., E. T. Gray con 15 guardias y cívicos entraron en contacto con Pedrón Altamirano y un grupo como de 150 a las 14:30. El encuentro duró una hora cerca de la Mina Neptuno. Se capturaron 4 animales aperados. Los rebeldes estaban bien armados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

393

23 de Mayo de 1932

Encuentro en la Mina Neptuno, Nicaragua, C. A.

El Teniente E. T. Gray y una patrulla combinada de guardias y de cívicos en número de 20 hombres sostuvieron un encuentro que duró 30 minutos a una milla al Oeste de la Mina Neptuno con un numeroso grupo de rebeldes al mando de Pedrón Altamirano que ha estado amenazando el puesto de la Guardia en ese lugar. La lucha fue intensa. Al regresar la patrulla a la Mina, el cuartel fue atacado por otro grupo que vino del Norte, mas el ataque fue rechazado. Los aviones bombardearon a los rebeldes dispersos y rompió toda posibilidad de nuevos ataques.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 17 muertos.

394

26 de Mayo de 1932

Encuentro en Chilamatal, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes Navarrete y Pérez con una patrulla de guardias de Matagalpa entraron en contacto con un grupo rebelde —jefe desconocido— en Chilamatal, media legua al Sur de Santa Bárbara. Los rebeldes se dispersaron.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

395

26 de Mayo de 1932

Encuentro en Achuapa, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes J. F. Atwell y Jarquín con una patrulla de 18 alistados de Achuapa tuvieron un encuentro con un grupo de 50 rebeldes —jefe desconocido— a las 10:00 horas, a una legua al Sur de Achuapa sobre el camino de El Sauce. Los rebeldes fueron sorprendidos preparando una emboscada. El tiroteo duró 20 minutos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

396

27 de Mayo de 1932

Encuentro en Daraili, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Sandino y una patrulla de 8 alistados y 1 cívico sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes, bajo el mando del jefe rebelde Olivas. La lucha duró media hora hasta que los rebeldes se dispersaron en todas direcciones. La Guardia capturó 1 pistola, una pequeña cantidad de mu-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

niciones, divisas, víveres y otros artículos misceláneos. El campamento fue destruido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

397

27 de Mayo de 1932

Encuentro en la Mina Neptuno, Nicaragua, C. A.

El Teniente G. N., L. C. Curcey y una patrulla de 19 alistados de Wauni y 6 cívicos sostuvieron un encuentro con la retaguardia de Pedrón Altamirano al mando de Irías a las 16:40 horas por espacio de cuatro horas al Oeste de la Mina Neptuno en el camino a Limón. La lucha duró 25 minutos. Los rebeldes fueron rechazados abandonando considerable cantidad de botín, incluyendo ganado y artículos misceláneos, la mayor parte de los cuales fue devuelto a sus dueños.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

398

29 de Mayo de 1932

Encuentro en Apalili, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Prado y una patrulla de 10 alistados de Matagalpa entraron en contacto con Juan Altamirano y un grupo de 40 rebeldes en Apalili, en la vecindad de Rincón Largo a las 07:00. La lucha duró 15 minutos cuando los rebeldes se dispersaron. Se capturó 1 pistola, dos animales de silla y artículos misceláneos. Los rebeldes estaban armados de 2 Thompsons.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

399

20 de Mayo de 1932

Encuentro en La Armonía, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., H. J. Elliot y una patrulla de Guardias de la Fundadora sostuvieron un encuentro en La Armonía, al Norte de Matagalpa con un grupo de rebeldes bajo el mando de Ramiro López.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

400

2 de Junio de 1932

Encuentro en Achuapa, Nicaragua, C. A.

El Teniente Sánchez y una patrulla de guardias de Achuapa sostuvieron un encuentro a las 07:00 con un grupo de 25 rebeldes —jefe desconocido— en el camino principal y a una media legua hacia El Sauce desde Achuapa. Capturaron un rifle. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

401

2 de Junio de 1932

Encuentro en Jalapa, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., S. M. Ragsdale y una patrulla de 15 alistados de Jalapa sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes como de 40 hombres bajo el mando de Quintero, durante la noche. La patrulla hizo un ataque sorpresivo sobre el campamento rebelde y capturó 3 rifles, 2 pistolas, 6 magazines BAR, 1 magazine Thompson, 211 cargas de municiones Springfield, una cantidad variada de municiones, 1 bandera, 2 caballos, 2 vacas y muchos artículos misceláneos de botín robado en las vecindades de Jalapa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Muertos desconocidos, varios heridos incluyendo al ex-Sargento García que se había desertado de Quilalí.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

402

4 de Junio de 1932

Encuentro en La Concordia, Nicaragua, C. A.

El Teniente Castillo y una patrulla de 15 guardias de La Concordia sostuvieron un encuentro a las 10:00, al Oeste de La Concordia con un grupo de rebeldes; jefe desconocido. La lucha duró 20 minutos. La Guardia capturó 1 rifle, 1 pistola, una pequeña cantidad de municiones y 6 animales.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

403

5 de Junio de 1932

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes Hays y Gutiérrez con una patrulla de Guardias de San Juan atacaron un campamento rebelde en Las Cruces. El jefe del grupo rebelde era Sixto Acuña, un lugarteniente de las fuerzas de Sandino. Se capturó una gran cantidad de alimentos y de ropa. El campamento fue destruido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos, 7 heridos.

404

6 de Junio de 1932

Encuentro en Cerro Yali, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. H. Snyder y el Teniente Zeledón con una patrulla de guardias de Yalí sostuvieron dos encuentros con grupos rebeldes, bajo unos jefes desconocidos, en la falda occidental del Cerro Yalí. La patrulla capturó 2 pistolas, 1 bomba, cutachas, una pequeña cantidad de municiones y artículos misceláneos. Los rebeldes fueron dispersados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

405

12 de Junio de 1932

Encuentro en Guanacastillo, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., M. M. Mahoney y Cuadra y una patrulla de guardias de Apalí sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes bajo Heriberto Reyes y Roque Vargas cerca de Guanacastillo. Los rebeldes fueron dispersados después de 10 minutos de lucha. La patrulla los persiguió por cinco millas pero no pudo reanudar el encuentro. El campamento rebelde fue destruido y se capturó 1 rifle, cantidad de municiones, bombas de dinamita, 8 rollos de frazadas, cutachas y cantidad de víveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

406

14 de Junio de 1932

Encuentro en Limay, Nicaragua, C. A.

El Sargento Chavarría y una patrulla de guardias de Limay atacaron un pequeño grupo de rebeldes, que se cree forman parte del grupo de Umanzor a tres leguas al Oeste de Limay.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

407

15 de Junio de 1932

Encuentro en San Ramón Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., W. D. Martin y una patrulla de Buena Vista entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo Alfredo Rizo al Noreste de San Ramón. La patrulla capturó 2 rifles, 2 pistolas, 2 escopetas, 5 animales y una cantidad de ropa. Los rebeldes se dispersaron.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 4 heridos.

El Sargento Sevilla y una patrulla de guardias de Las

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

408

17 de Junio de 1932

Encuentro en Samulali, Nicaragua, C. A.

Lajas entraron en contacto con un pequeño grupo de rebeldes cerca de Samulali. Los rebeldes se dispersaron.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 2 heridos.

409

20 de Junio de 1932

Encuentro en Chagüite Grande, Nicaragua, C. A.

El Teniente Gutiérrez y una patrulla de guardias de Jinotega entraron en contacto con un grupo de rebeldes, bajo jefe desconocido, en Chagüite Grande a dos leguas de Jinotega. La patrulla capturó 1 revólver, una pequeña cantidad de municiones y alguna ropa. Los rebeldes fueron dispersados.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

410

23 de Junio de 1932

Encuentro en Consuelo, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes Gumaelious, Monte y Uriza con una patrulla de guardias de Consuelo entraron en contacto con Pedrón Altamirano y un numeroso grupo de rebeldes al Norte de Consuelo cerca del Río Tuma. La patrulla capturó 3 rifles y una pequeña cantidad de bombas y municiones. Los rebeldes fueron rechazados y dispersados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

411

25 de Junio de 1932

Encuentro en Piedra Luna, Nicaragua, C. A.

El Teniente Uriza y una patrulla de guardias de Consuelo entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Piedra Luna. Los rebeldes finalmente se retiraron y se dirigieron al Norte en dirección de Máximo Rivas.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

412

27 de Junio de 1932

Encuentro en San Juan, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. Hays y la patrulla de guardias de San Juan atacaron un campamento rebelde, jefe desconocido, al Este de San Juan. La Guardia capturó 1 rifle, 1 escopeta, 3 bombas de dinamita, cutachas y correspondencia. Los rebeldes se dispersaron.

Bajas conocidas: GN: 1 herido (el Teniente Hays con una pequeña herida de cutacha en la rodilla).
Rebeldes: 5 muertos.

413

27 de Junio de 1932

Encuentro en El Jícaro, Nicaragua, C. A.

El Teniente Montenegro y una patrulla de guardias de Jalapa entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Sinforoso González al Noreste de El Jícaro. La lucha duró solamente 5 minutos cuando los rebeldes se dispersaron. Se estableció la persecución pero no se pudo establecer el contacto nuevamente debido a oscuridad.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

414

28 de Junio de 1932

Encuentro en Quilalí, Nicaragua, C. A.

El Teniente Gutiérrez y una patrulla de guardias de Quilalí atacaron el campamento rebelde de Ezequiel Zamora Zeledón, secretario de Sandino, en un punto al Noroeste de Quilalí. La patrulla capturó 1 pistola, 120 detonantes, una cantidad de dinamita y mucha correspondencia valiosa.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 6 muertos (incluso el Jefe Zeledón), 8 heridos.

415

2 de Julio de 1932

Encuentro en Cebollal, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. L. Ashbrook y una patrulla de Yalí sostuvieron un encuentro con un grupo armado de rebeldes, jefe desconocido, en Cebollal en la vecindad de Colón. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones. La patrulla capturó 1 animal ensillado y una pequeña cantidad de artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

416

5 de Julio de 1932

Encuentro en Vacarro, Nicaragua, C. A.

El Teniente Padilla y una patrulla de guardias entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Simón González en la Hacienda "Vacarro". El mandador de la hacienda fue muerto y el comisariato saqueado.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 1 herido
Rebeldes: Desconocidas.

417

6 de Julio de 1932

Encuentro en Lecus, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., R. L. Peterson, O. Kemp y Muñoz con una patrulla de guardias entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Simón González, los que habían saqueado el comisariato de la Hacienda "Vacarro" el día anterior. El encuentro duró una hora. La patrulla capturó 1 rifle, 1 escopeta, 1 pistola, 3 granadas y C$ 200.00 en artículos robados al comisariato. Un rebelde muerto se cree sea el subjefe González. Otra patrulla de guardias se empeñó en la persecución.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 3 heridos.

418

7 de Julio de 1932

Encuentro en Guanacastillio, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., M. M. Mahoney, Cuadra y Gutiérrez y una patrulla de guardias de El Jícaro entraron en contacto con un grupo de rebeldes como de 150 a 200 hombres bajo el mando de Colindres y Reyes a las 18:50 cerca de Guanacastillo. Se encontraron señales de muchos rebeldes muertos y heridos. La Guardia capturó varios rifles, una pequeña cantidad de municiones, cutachas, sombreros y artículos misceláneos. Los rebeldes se retiraron hacia Quilalí. El encuentro duró 45 minutos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

419

14 de Julio de 1932

Encuentro en La Pavona, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., Sandino y López y una patrulla de guardias del Area Norte fueron atacados por un grupo de rebeldes en número de 200 a 280, bajo los jefes Salgado y Robleto, a las 07:00 cerca de La Pavona. El encuentro duró una hora y media. La lucha fue muy intensa. La guardia finalmente asaltó las posiciones rebeldes y los dispersó en todas direcciones. Los rebeldes emplearon bombas de dinamita, granadas, 4 sub-ametralladoras Thompson y muchos rifles. La Guardia capturó 3 rifles, 6 animales, granadas y correspondencia. Los rebeldes muertos estaban vestidos con pantalones y camisas kahky y llevaban cueras de lona y cuero.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Rebeldes: 12 muertos (incluso el Jefe Robleto), varios heridos.
Bajas conocidas: GN: 1 herido (el Teniente López)

420
15 de Julio de 1932

Encuentro en Tular, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. M. Broderick y una patrulla de 20 guardias de Condega entraron en contacto con un grupo numeroso de rebeldes, bajo los jefes Olivas y Padilla, cerca de Tular. La lucha duró 20 minutos cuando la posición rebelde fue asaltada y los rebeldes huyeron en todas direcciones. Los rebeldes emplearon armas automáticas, granadas, rifles, pistolas y bombas de dinamita. La patrulla capturó 1 rifle, una cantidad pequeña de municiones, 25 animales, 15 albardas, correspondencia, ropa y sombreros.

Bajas conocidas: GN: 3 heridos
Rebeldes: 2 muertos, 6 heridos.

421
17 de Julio de 1932

Encuentro en Pan América, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., W. J. Stone y E. Gallo con una patrulla de guardias entraron en contacto con un grupo de 40 rebeldes al mando de los Jefes Irías y Mairena cerca de Pan América. Gran cantidad de botín, previamente robado por los rebeldes de una de las tiendas en Río Grande, fue recuperado.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

422
17 de Julio de 1932

Encuentro en Las Sandías, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., S. M. Ragsdale y una patrulla de 26 alistados de Jalapa entraron en contacto con un grupo rebelde, jefe desconocido, cerca de Las Sandías, a las 03:30. El encuentro duró 7 minutos. La Guardia capturó víveres, frazadas, varias cabezas de ganado y ropa. El encuentro fue un ataque sorpresivo al campamento rebelde. Los rebeldes huyeron hacia la frontera hondureña.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

423
18 de Julio de 1932

Encuentro en Quiotaco, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., S. M. Ragsdale y una patrulla de 26 alistados de Jalapa entraron en contacto con un grupo de 40 rebeldes, se cree que al mando de Quintero, cerca de Quiotaco, a las 10:00. El encuentro duró 17 minutos habiendo sido un ataque sorpresivo sobre los rebeldes que estaban en posición de emboscada esperando la patrulla del Teniente Ragsdale. Los rebeldes huyeron hacia la frontera de Honduras.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 heridos.

424
22 de Julio de 1932

Encuentro en El Cacao, Nicaragua, C. A.

La patrulla de El Sauce entró en contacto en El Cacao con un grupo de rebeldes cuyo tamaño y jefe son desconocidos. La patrulla capturó 1 rifle, 2 albardas, 5 sombreros, cutachas y víveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

Los Tenientes G.N., C. C. Hughes, T. M. Lynch, Silva y Saravia y una patrulla de Guardias de Estelí sostuvieron un encuentro durante 15 minutos con un grupo de rebeldes bajo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

425

25 de Julio de 1932

Encuentro en Santa Cruz, Nicaragua, C. A.

el mando de Perfecto Chavarría, a las 16:00 cerca de Santa Cruz. Los rebeldes usaron armas automáticas, bombas y rifles. La patrulla capturó 2 escopetas. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, varios heridos.

426

25 de Julio de 1932

Encuentro en Datanlí, Nicaragua, C. A.

El Teniente Barillas y una patrulla de Guardias de La Fundadora entraron en contacto, cerca de Datanlí, al Noroeste de La Fundadora, con un grupo de rebeldes cuyo jefe era desconocido. Capturó dos escopetas. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

427

26 de Julio de 1932

Encuentro en Los Achiotes, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., C. D. Snyder y L. S. Wriston y una patrulla de guardias de Yalí entraron en contacto con un grupo de rebeldes como de 200 hombres bajo el mando de Colindres y Umanzor, cerca de Los Achiotes, en la vecindad de La Pavona. La lucha duró poco más de media hora y fue muy intensa. Los rebeldes se atrincheraron en sus posiciones y emplearon 6 armas automáticas, bombas, granadas, rifles y pistolas. La patrulla fue forzada a retirarse debido a escasez de municiones. Los rebeldes permanecieron en sus posiciones.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 3 heridos
Rebeldes: Desconocidas.

428

28 de Julio de 1932

Encuentro en Alta Gracia Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., E. L. Livermore y una patrulla de Guardias de Telpaneca sostuvieron dos encuentros con el mismo grupo de rebeldes bajo el mando de Enrique Melgara en la vecindad de Alta Gracia. La patrulla atacó el campamento y arrojó a los rebeldes capturándoles sombreros, varias bombas, cutachas y artículos misceláneos. Luego emprendió la persecución y logró establecer contacto de nuevo en otro campamento. Los atacó en esta nueva posición y logró ponerlos en fuga en todas direcciones. Capturó una escopeta, 2 guitarras, 6 cutachas, 1 toro y gran cantidad de artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

429

29 de Julio de 1932

Encuentro en El Horno, Nicaragua, C. A.

El Teniente Gutiérrez y una patrulla de nueve alistados de Jinotega que acompañaban a dos oficiales de la Misión Electoral desde Jinotega a Matagalpa fueron atacados por un grupo de rebeldes armados de rifles y pistolas, cerca de El Horno. La patrulla respondió al ataque.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

430

29 de Julio de 1932

Encuentro en La Trinidad, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., C. G. Hughes y Silva y una patrulla de Guardias de Estelí, habiendo salido de esta ciudad sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes vestidos de khaki, en número y bajo jefe desconocidos, a la orilla del pueblo en el camino de la Trinidad. La patrulla persiguió a los rebeldes y reanudó el encuentro a una milla del lugar. Los encuentros duraron cerca de quince minutos cada uno. Los rebeldes emplearon armas automáticas, bombas y rifles.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

431

31 de Julio de 1932

Encuentro en Las Canoas Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., J. M. Broderick y Montenegro y una patrulla de guardias de Condega entraron en contacto con un grupo de rebeldes como de 10 a 80 hombres en el río Coco, cerca de Las Canoas, a las 10:00. Los rebeldes estaban preparando una emboscada en el cruce del río cuando fueron sorprendidos por la Guardia. Esta capturó un bote, unas cuantas bombas de dinamita y una pequeña cantidad de municiones. La patrulla de la Guardia cruzó el río, encontró y destruyó un gran campamento rebelde en El Silencio. Luego procedió hacia el Sur y encontró y destruyó otro campamento rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 1 herido.

432

31 de Julio de 1932

Encuentro en Loma Azul, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y una patrulla de Guardias de la Finca Corinto entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo jefe desconocido, a las 10:00 al Norte de Loma Azul. La Guardia capturó 1 rifle, 1 escopeta, tres frazadas y alguna ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

433

2 de Agto. de 1932

Encuentro en Campamento, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., Zavala, Jarquín y Sánchez y una patrulla combinada de guardias de León y El Sauce entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo jefe desconocido a las 14:00 cerca de Campamento. La patrulla atacó el campamento siendo destruido después que los rebeldes fueron dispersados en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

434

2 de Agto. de 1932

Encuentro en Terrero Grande, Nicaragua, C. A.

El Teniente Delgadillo y una patrulla de guardias de Totogalpa entraron en contacto con un grupo de rebeldes, jefe desconocido, a las 10:00 en la vecindad de Totogalpa, cerca de Terrero Grande. Los rebeldes huyeron.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

435

2 de Agto. de 1932

Encuentro en Santo Rosa, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., H. E. Kipp y Gutiérrez con una patrulla de guardias de El Jícaro entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Roque Vargas cerca de Santa Rosa como a las 16:00. Los rebeldes huyeron hacia el Chipote. La patrulla capturó víveres, ropas y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

436

12 de Agto. de 1932

Encuentro en Valle Pantasma, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y una patrulla de la Compañía "M", Area Central, entraron en contacto con dos grupos de rebeldes armados en Valle Pantasma.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Varios heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

437

13 de Agto. de 1932

Encuentro en Valle Pantasma, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller, el Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M" atacaron una campamento rebelde en Valle Pantasma a las 13:40. Se capturaron rifles y municiones, víveres y misceláneos artículos y numerosa correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, varios heridos.

438

13 de Agto. de 1932

Encuentro en Valle Pantasma, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y el Teniente G.N., W. A. Lee con una patrulla de la Compañía "M" atacaron un segundo campamento rebelde bajo el mando de Salgado, campamento que consistía en 32 chozas, en el Valle Pantasma a las 15:30. Se capturaron armas, municiones, ganado, víveres y correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

439

14 de Agto. de 1932

Encuentro en Los Panales, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., F. C. Biebush y una patrulla de guardias de Quilalí entraron en contacto con un grupo de rebeldes, jefe desconocido, a las 07:00 cerca de Los Panales.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

440

16 de Agto. de 1932

Encuentro en Valle Pantasma, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller, el Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M", entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Valle Pantasma.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

441

17 de Agto. de 1932

Encuentro en Anogoda, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., B. M. Bunn y una patrulla de guardias de San Isidro entraron en contacto con un grupo de rebeldes al mando de Juan Altamirano cerca de Anogoda. El encuentro duró cuarenta minutos. Los rebeldes usaron dos armas automáticas. La guardia capturó una cantidad de artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, varios heridos.

442

18 de Agto. de 1932

Encuentro en Osomora, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., O. A. Inman y una patrulla de guardias de Navarro entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Osomora a las 07:20; más tarde del día, mientras cruzaban el río Tuma, sostuvieron un nuevo encuentro con un grupo como de 40, bajo un jefe desconocido. Un guía civil fue herido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

443

19 de Agto. de 1932

Encuentro en Santo Domingo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de alistados de la Guardia junto con cívicos de Santo Tomás y San Pedro, Departamento de Chontales, entraron en contacto con un grupo de rebeldes que habían atacado Pueblo Viejo en un punto a tres leguas al sureste de Santo Domingo. Los rebeldes fueron dispersados. La Guardia capturó 1 rifle, 1 revólver y prácticamente todo el botín robado en Pueblo Viejo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: 1 cívico herido
Rebeldes: 1 muerto.

444

19 de Agto. de 1932

Encuentro en Santa Fe, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y el Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M" entraron en contacto con un grupo de rebeldes en número de 80 hombres bajo el jefe Juan Altamirano a una legua al Sur de Santa Fe. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones después de 5 minutos de lucha.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

445

20 de Agto. de 1932

Encuentro en Murra, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. Hamas y una patrulla de 15 alistados y 1 cívico de El Jícaro entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Roque Vargas, al Oeste de Murra.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

446

20 de Agto. de 1932

Encuentro en Santo Domingo, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Tercero y una patrulla de guardias en Chontales entraron en contacto con el mismo grupo que se sostuvo el encuentro No. 443 el día 19. La patrulla capturó 1 caballo y una pequeña cantidad de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

447

25 de Agto. de 1932

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y el Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M" entraron en contacto con un grupo de 75 rebeldes en un paso de montaña cerca de Las Cruces. Los rebeldes estaban resguardando el paso pero la patrulla de la Guardia logró forzarlo y pasar.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

448

26 de Agto. de 1932

Encuentro en La Trinidad, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., M. M. Mahoney y Silva con una patrulla de 40 rebeldes armados bajo el mando de Tomás Blandón en un punto entre Estelí y La Trinidad. El encuentro consistió en una lucha que duró más de dos horas cuando los rebeldes se dispersaron en todas direcciones. La Guardia capturó correspondencia, 6 animales ensillados, sombreros, cutachas y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos (incluyendo a Tomás Blandón), varios heridos.

449

27 de Agto. de 1932

Encuentro en Sajonia, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Policarpo Gutiérrez y una patrulla de 15 guardias de la finca Corinto entraron en contacto con un grupo de 50 rebeldes armados en un lugar entre Sajonia y el río Tuma a las 15:00. La lucha duró 30 minutos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

450

29 de Agto. de 1932

Encuentro en Mancotal, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., G. R. Weeks y N. M. Grieco con una patrulla de 25 guardias de la finca Corinto entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando del jefe Rosa Irías, cerca de Mancotal. La lucha duró cinco minutos. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, 1 herido.

451

31 de Agto. de 1932

Encuentro en Cerro Blanco, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., V. Hays y J. Montenegro entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Cerro Blanco. La lucha duró cinco minutos. La Guardia atacó dos campamentos rebeldes. Una gran cantidad de botín fue capturado, incluyendo víveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

452

2 de Sept. de 1932

Encuentro en El Limón, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., E. L. Livermore y una patrulla de guardias de Telpaneca entraron en contacto con un grupo como de 30 rebeldes al mando del jefe Santiago Muñoz en un punto cerca de El Limón. Los rebeldes fueron sorprendidos preparando el campamento e inmediatamente huyeron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 heridos.

453

5 de Sept. de 1932

Encuentro en Naranja, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., Max D. Smith y el Teniente Castillo y una patrulla de 25 alistados de la Guardia de San Rafael entraron en contacto con un grupo de rebeldes al mando de Juan Altamirano, en la vecindad de Naranja a las 08:00. La Guardia capturó 1 rifle, 1 pistola, una pequeña cantidad de municiones y cantidades de ropa y pertrechos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

454

7 de Sept. de 1932

Encuentro en Cerro Ayote, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., F. M. Wysaski y Monterrey y una patrulla del Area Norte entraron en contacto con un grupo de 100 rebeldes armados bajo el mando de Colindres en Cerro Ayote a las 09:00. La lucha duró media hora. Los rebeldes tenían un campamento bien fortificado en el cerro. La patrulla no pudo desalojarlos de sus posiciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

455

8 de Sept. de 1932

Encuentro en Achuapa, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., G. C. Reid y Jarquín con una patrulla de guardias de Achuapa entraron en contacto con un grupo rebelde como de 40 hombres, bajo el mando de jefe desconocido al Noreste de Achuapa. El encuentro fue una lucha a la carrera que duró media hora. Los rebeldes huyeron en todas direcciones. La patrulla capturó 1 animal, frazadas y ropa.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

El Teniente Delgadillo y una patrulla de guardias de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

456

10 de Sept. de 1932

Encuentro en Guapinol, Nicaragua, C. A.

Totogalpa entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en Guapinol. La lucha duró 20 minutos hasta que los rebeldes se dispersaron.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

457

11 de Sept. de 1932

Encuentro en Pino, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., M. M. Mahoney y Silva y una patrulla de guardias de Estelí entraron en contacto con un grupo de rebeldes como de 80 hombres bajo el mando de un jefe desconocido, cerca de Pino. El encuentro duró 40 minutos. La Guardia sorprendió a los rebeldes en su campamento y los atacó dispersándolos en todas direcciones. Se capturaron 3 rifles, 3 escopetas, 20 animales de silla, 2 animales de carga, cutachas, bombas, ropa y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 10 muertos, varios heridos.

458

12 de Sept. de 1932

Encuentro en Cenicero, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., J. F. Atwell y Artola y una patrulla de guardias de El Sauce entraron en contacto durante una hora y 10 minutos con un grupo de rebeldes como de 180 hombres, bajo el mando de Umanzor, Morales, Valdivia y Trujillo a las 13:50 en la vecindad de Cenicero. Los rebeldes estuvieron agresivos y usaron 4 armas automáticas, rifles y granadas de mano. Estaban bien surtidos de municiones. Después del encuentro los rebeldes se retiraron hacia el Noreste. La Guardia capturó 3 animales y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

459

12 de Sept. de 1932

Encuentro en Paso Real, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., N. M. Grieco y D. R. Downey y una patrulla de 35 alistados entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en la vecindad de Paso Real. Debido a la oscuridad la patrulla no pudo continuar la persecución.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

460

13 de Sept. de 1932

Encuentro en Guasaca, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., O. A. Inman y una patrulla de guardias de Navarro sostuvieron dos encuentros con un grupo de rebeldes bajo el jefe Tomás Pineda en la vecindad de Guasaca. En el primer encuentro la patrulla capturó 1 pistola, albardas y correspondencia importante.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos (incluyendo al jefe Pineda), 3 heridos.

461

14 de Sept. de 1932

Encuentro en San Ramón Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., L. A. Kalman y Artola y una patrulla de 15 alistados y 9 cívicos de El Sauce sostuvieron tres contactos entre las 10:30 y las 11:40 que duraron más de una hora, con un grupo de rebeldes como de 200 bajo el mando de Salgado y Umanzor, a medio camino entre El Sauce y Villa Nueva, cerca de San Ramón. Los rebeldes estuvieron muy agresivos y atacaron a la Guardia en dos ocasiones por tres rumbos distintos; estaban bien armados y equipados y con buena cantidad de municiones; usaron por lo menos cuatro armas automáticas. Los ataques rebeldes fueron rechazados y aquellos fueron forzados a retirarse hacia el Norte.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 8 muertos, 10 heridos.

462

17 de Sept. de 1932

Encuentro en Naranja, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., B. G. Sinkule y una patrulla de 18 guardias de Somoto entraron en contacto con un grupo de rebeldes como de 100 a 150 hombres que se cree estaban bajo el mando de Colindres, Irías y Blandón a las 04:00, cerca de Naranja. Los rebeldes fueron desplazados de sus posiciones de emboscada y tomaron nuevas posiciones en una sierra cercana. Al amanecer la patrulla del Teniente Sinkules fue reforzada por una patrulla de 30 alistados y 1 cívico bajo el mando de los Tenientes Hammond y Monterrey, los que atacaron a los rebeldes en sus nuevas posiciones y después de una agitada lucha los derrotaron y dispersaron hacia el Sureste. La Guardia capturó 28 animales ensillados, 2 rifles, 57 cargas de municiones, 4 magazines BAR, diversos repuestos BAR, sombreros, ropa, cutachas, salveques, 1 par de anteojos de larga vista, víveres y artículos misceláneos. Los rebeldes gastaron gran cantidad de municiones.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 1 herido
Rebeldes: 4 muertos, varios heridos.

463

22 de Sept. de 1932

Encuentro en Santa Fe, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. W Krawie y una patrulla de guardias de San Rafael, Area Central, entraron en contacto con un grupo de rebeldes, bajo jefe desconocido, cerca de Santa Fe. La lucha duró diez minutos. La Guardia capturó 6 animales de silla y 2 mulas de carga.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

464

26 de Sept. de 1932

Encuentro en Agua Carta Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y el Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M" de Jinotega entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de un jefe desconocido, en Agua Carta.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

465

26 de Sept. de 1932

Encuentro en Agua Carta Nicaragua, C. A.

El Capitán G N., L. B. Puller y el Teniente G.N. W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M" de Jinotega entraron en contacto en Agua Carta con un grupo de rebeldes que se estima en número de 150 bajo el mando de jefe desconocido. Los rebeldes usaron 7 armas automáticas, rifles y granadas de mano y gastaron muchas municiones. La lucha duró un poco más de media hora.

Bajas conocidas: GN: 2 muertos, 3 heridos (incluyendo al Tnte. Lee herido en el brazo derecho y en la cabeza)
Rebeldes: 16 muertos.

466

27 de Sept. de 1932

Encuentro en Robles, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., N. M. Grieco y Pérez, y una patrulla de 19 alistados entraron en contacto con un grupo de 40 rebeldes bajo el mando de Daniel Hernández en la vecindad de Robles. La lucha duró veinte minutos. Los rebeldes se dispersaron y el encuentro no pudo continuar debido a la oscuridad.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

467

30 de Sept. de 1932

Encuentro en San Antonio, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y el Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M" de Jinotega entraron en contacto con un grupo de 80 rebeldes bajo un jefe desconocido cerca de San Antonio.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 8 muertos.

468

30 de Sept. de 1932

Encuentro en Paso Real, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., L. B. Puller y el Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de la Compañía "M" de Jinotega entraron en contacto con un grupo de 40 rebeldes bajo un jefe desconocido en Paso Real.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

469

5 de Oct. de 1932

Encuentro en Rillito, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. M. Stanko y una patrulla de 6 guardias de Palacaguina entraron en contacto con un grupo de 15 rebeldes que se habían robado los animales del potrero de la Guardia a las 22:50 en un punto cerca de Rillito. La Guardia capturó 11 animales, 1 escopeta y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

470

9 de Oct. de 1932

Encuentro en La Trampa, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., W. D. Martin y una patrulla de 25 alistados de la Guardia de Navarro entraron en contacto con un grupo de rebeldes, cuyo tamaño y nombre del jefe eran desconocidos, como a tres leguas de Navarro en el camino a la finca "Corinto" en la vecindad de La Trampa. La Guardia capturó 2 rifles y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

471

11 de Oct. de 1932

Encuentro en Matagalpa, Nicaragua, C. A.

El Sargento Velásquez y una patrulla de 4 alistados y 4 auxiliares entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Alfredo Rizo, cerca de Matagalpa. Los rebeldes se dispersaron. La Guardia capturó 1 revólver y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

472

14 de Oct. de 1932

Encuentro en Tomatoya, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. W. Krawie y una patrulla de 12 guardias de San Rafael entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Tránsito Sequeira en la vecindad de Tomatoya, Departamento de Matagalpa. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

El Sargento Primero Leiva con una patrulla de 15 guardias de Jinotega entraron en contacto con un grupo de rebel-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

473

14 de Oct. de 1932

Encuentro en Jinotega, Nicaragua, C. A.

des bajo el mando de Ramiro López en las afueras de Jinotega. La oscuridad impidió la persecución.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

474

17 de Oct. de 1932

Encuentro en Trapichón, Nicaragua, C. A.

El Teniente G N , H. E. Dumas y una patrulla de siete alistados de la Guardia de San Antonio, Departamento de Chinandega, entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Trapichón. La Guardia capturó 1 rifle, 2 escopetas, 13 animales, ropa y artículos misceláneos

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, 1 herido.

475

19 de Oct. de 1932

Encuentro en Bella Vista, Nicaragua, C. A.

El Sargento Miguel Bolaños y una patrulla de 10 alistados de la Guardia entraron en contacto con un grupo de 15 rebeldes bajo un jefe desconocido, cerca de Bella Vista, al N.E. de Chichigalpa. Una lucha de 20 minutos terminó cuando el grupo huyó remontándose en las montañas de Telica donde la patrulla perdió la huella de los rebeldes. La Guardia capturó 3 rifles, 1 revólver y 10 caballos ensillados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos, varios heridos.

476

20 de Oct. de 1932

Encuentro en Valle Colón Nicaragua, C. A.

El Teniente Castillo y una patrulla de 15 alistados de la Guardia de San Rafael entraron en contacto con un grupo de 20 rebeldes, parte del grupo de Juan Altamirano, en el Valle Colón. La Guardia capturó artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

477

25 de Oct. de 1932

Encuentro en Somotillo, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., G. G Reid, J. F. Atwell, W. Frisch, Sánchez y Arlola con una patrulla combinada de 50 guardias de El Sauce y Somotillo entraron en contacto con un grupo de 300 rebeldes bajo el mando de Colindres, Salgado, José León Díaz, Peralta y Quintero a las 13:30 en un punto al Norte de Somotillo. La lucha duró dos horas y diez minutos habiéndose mostrado los rebeldes sumamente agresivos. La guardia avanzó la primera posición rebelde y la mantuvo con éxito después de varios contraataques. Los rebeldes usaron por lo menos 5 armas automáticas y muchas bombas. La Guardia capturó 7 animales ensillados, 1 rifle, 2 pistolas, bombas, víveres, ropa y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos (incluyendo al Tnte, Sánchez)
Rebeldes: 7 muertos, varios heridos.

478

25 de Oct. de 1932

Encuentro en Valle de San Benito, Nicaragua, C. A.

El Teniente Sotomayor y una patrulla de 20 alistados de la Guardia de Chichigalpa entraron en contacto con un grupo de rebeldes montados, bajo el mando de un jefe desconocido en el Valle de San Benito, al Norte de Chichigalpa. La lucha duró veinte minutos. La Guardia capturó 5 caballos. Otros tres caballos fueron muertos en la refriega.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

479

28 de Oct. de 1932

Encuentro en La Pelona, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., Blanco y Sotomayor con una patrulla combinada de la Guardia, auxiliares y cívicos, 38 en total, sostuvieron un encuentro con un bien armado grupo de rebeldes que se estima en por lo menos 200 hombres bajo el mando de Umanzor, en La Pelona. La lucha fue muy intensa y duró tres horas, de las 7:00 a las 10:00, hasta que la Guardia gastó todas sus municiones. La patrulla de la Guardia cayó en una emboscada y estuvo rodeada durante toda la lucha. Los rebeldes gastaron una gran cantidad de municiones y se cree que el grupo de Umanzor estará inmovilizado por algún tiempo.

Bajas conocidas: GN: 9 muertos, 5 heridos
Rebeldes: 12 muertos, 30 heridos.

480

28 de Oct. de 1932

Encuentro en Jinotega, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de 6 auxiliares de Jinotega entró en contacto con un grupo de 40 rebeldes bajo el mando de los jefes Gadea y Herrera a las 09:30 cerca de El Porvenir, a dos leguas al Este de Jinotega. La lucha duró 30 minutos. Los auxiliares capturaron 2 pistolas y artículos misceláneos. Los rebeldes se dispersaron y huyeron.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 1 herido (ambos auxiliares)
Rebeldes: 3 muertos (incluyendo el jefe Herrera), 4 heridos (incluyendo el jefe Gadea).

481

28 de Oct. de 1932

Encuentro en Pantasma, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., M. D. Smith y los Tenientes G.N., A. E. Buckner y Cuadra y una patrulla de 29 alistados del Area Central entraron en contacto en Pantasma con un grupo de rebeldes bajo el mando del jefe Filiberto Gómez. La Guardia capturó 8 caballos, 9 mulas, 8 cabezas de ganado, 5 albardas y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

482

29 de Oct. de 1932

Encuentro en Naranjo, Nicaragua, C. A.

El Teniente Montes y una patrulla de 12 alistados de San Isidro entraron en contacto cerca de Naranjo con un grupo de 18 rebeldes bajo los jefes Marcial Rivera y González.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

483

31 de Oct. de 1932

Encuentro en La Tronca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de Guardias cívicos sostuvo dos encuentros de cinco minutos cada uno con un mal armado grupo de rebeldes bajo el mando del jefe Pérez en La Tronca. La patrulla capturó víveres y artículos misceláneos y destruyó los campamentos rebeldes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

484

1° de Nov. de 1932

Encuentro en La Plazuela, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes J. M. Stanko y G. Cuadra con una patrulla combinada de 25 alistados de Ocotal y Palacaguina entraron en contacto con un numeroso grupo de rebeldes bajo el mando de los jefes Salgado, Benavides, Calderón y Chavarría a las 11:20 al Norte de La Plazuela. Los rebeldes, bien armados, usaron armas automáticas y bombas mas fueron rechazados

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y dispersados en dirección Norte hacia el río Coco. La Guardia capturó 2 escopetas, una pequeña cantidad de municiones, ropa variada, gran cantidad de víveres y artículos misceláneos. Dos campamentos rebeldes fueron destruidos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, varios heridos.

485

2 de Nov. de 1932

Encuentro en El Jícaro, Nicaragua, C. A.

Un numeroso grupo de rebeldes, como de unos 150 hombres, bajo el mando de jefes como Salgado, Heriberto Reyes, Sinforoso González, Roque Vargas y el ex-Sargento García, atacaron el pueblo de El Jícaro a las 21:00. Los rebeldes atacaron en cuatro grupos simultáneamente por todos lados. La lucha duró hasta las 23:20 cuando los rebeldes fueron forzados a abandonar el poblado. El Jícaro estaba guarnecido por el Teniente G.N., M. J. Keller, otro oficial más y 26 alistados con 10 cívicos. Los rebeldes usaron 3 Thompsons, 1 BAR y gran cantidad de bombas de dinamita. Reyes, Vargas y García fueron reconocidos por las gentes de El Jícaro. Una tienda fue saqueada.

Bajas conocidas: GN: 1 herido leve (el Teniente Bernheim)
Rebeldes: 4 muertos, varios heridos.

486

2 de Nov. de 1932

Encuentro en La Concordia, Nicaragua, C. A.

Un numeroso grupo de rebeldes, estimados en unos 150 hombres, bajo el mando de Padilla, atacó el pueblo de La Concordia durante la noche. La lucha duró una hora hasta que los rebeldes fueron arrojados del pueblo. Al mando del Cuartel estaba el Teniente Gallardo, con 12 alistados y 4 cívicos. Las gentes del poblado no fueron molestados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas:

487

3 de Nov. de 1932

Encuentro en El Salto, Nicaragua, C. A.

El Teniente Castillo y una patrulla de guardias de La Concordia entraron en contacto con el mismo grupo que atacó este lugar la noche anterior a las 11:00 cerca de El Salto. Los rebeldes fueron rechazados. La patrulla capturó unos magazines Browning STMG.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos
Rebeldes: 2 muertos, varios heridos.

488

3 de Nov. de 1932

Encuentro en Biagual, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G N., C D. Snyder y Gutiérrez y una patrulla de 20 guardias de Yalí entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Biagual.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

489

3 de Nov. de 1932

Encuentro en Mokarin, Nicaragua, C. A.

El Cabo Blandón y una patrulla de 10 alistados de Cabo Gracias entraron en contacto con un grupo de 60 rebeldes bajo el mando de un jefe desconocido en Mokarin, Río Coco. La lucha duró una hora. La patrulla capturó varios botes, ropas, botín y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Los rebeldes dispararon sobre el pueblo de San Rafael

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

490

3 de Nov. de 1932

Encuentro en San Rafael, Nicaragua, C. A.

desde los cerros vecinos durante la noche. La Guardia contestó el ataque con armas automáticas y logró desplazar a los rebeldes de sus posiciones. No se causaron daños al poblado. El Capitán G.N., A. C. Small era el jefe del puesto de Guardia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

491

5 de Nov. de 1932

Encuentro en Santo Domingo, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., V. Hayes y una patrulla de 15 alistados y 4 cívicos del Area Norte entraron en contacto con un grupo de 90 rebeldes, bajo un feje desconocido, en Santo Domingo. La Guardia asaltó las posiciones rebeldes y los arrojó hacia el Sur. Habiendo iniciado la persecución logró establecer contacto una hora después pero los rebeldes se dispersaron en todas direcciones. Los rebeldes emplearon dos armas automáticas, rifles y bombas de dinamita, y durante el tiempo del encuentro vivaban a Sandino y a otro jefe.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 4 heridos.

492

6 de Nov. de 1932

Encuentro en Carbonal, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., V. Hayes con una patrulla de 14 alistados y 4 cívicos entraron en contacto cerca de Carbonal con un grupo de 35 rebeldes bajo un jefe desconocido. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones. El encuentro no pudo reanudarse.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

493

6 de Nov. de 1932

Encuentro en San Rafael, Nicaragua, C. A.

Los rebeldes dispararon sobre el pueblo de San Rafael desde las serranías vecinas durante la noche. La Guardia contestó el ataque con armas automáticas y logró desplazar a los rebeldes de sus posiciones. No se causaron daños al poblado. El Capitán G.N., A. C. Small era el jefe del puesto de Guardia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

494

6 de Nov. de 1932

Encuentro en Yalí, Nicaragua, C. A.

Un grupo de rebeldes, bajo jefe desconocido, entró en el pueblo de Yalí a las 21:00 y atacó el Cuartel de la Guardia. Después de un tiroteo considerable los rebeldes fueron arrojados del pueblo. Ningún daño se ocasionó al poblado. El Teniente G.N., C. D. Snyder era el Comandante.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

495

6 de Nov. de 1932

Encuentro en Amort, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de cívicos entró en contacto con un pequeño grupo de rebeldes, bajo un jefe desconocido, cerca de Amort.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

496

7 de Nov. de 1932

Encuentro en Yaguatica, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., W. A. Lee y una patrulla de guardias de Jinotega entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo un jefe desconocido cerca de Yaguatica a las 11:20. Los rebeldes se dispersaron.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

497

11 de Nov. de 1932

Encuentro en Santa Bárbara, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de 11 auxiliares de Jinotega entraron en contacto con un grupo de 25 rebeldes bajo el mando de José Chavarría cerca de Santa Bárbara. Los auxiliares capturaron 1 pistola, 4 bombas y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

498

13 de Nov. de 1932

Encuentro en Potreros, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., B. M. Bunn y una patrulla de guardias del Area Central sostuvieron un encuentro cerca de Potreros con un grupo de rebeldes de nombre desconocido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

499

18 de Nov. de 1932

Encuentro en Las Lajas, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., A. E. Buckner y una patrulla combinada de guardias y de cívicos del Area Central entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el jefe Perfecto Chavarría en Las Lajas. La lucha duró 9 minutos. El cuerpo de Chavarría fue identificado por varios cívicos que lo han conocido por muchos años. La Guardia capturó 2 animales, correspondencia, 1 pistola y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto (Chavarría).

500

19 de Nov. de 1932

Encuentro en Yanki, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de 40 auxiliares y 2 guardias de Jinotega entró en contacto con un grupo de 30 rebeldes bajo los jefes Gilberto González y Tránsito Sequeira en la vecindad de Yanki. El encuentro duró 20 minutos. La patrulla destruyó el campamento rebelde y capturó 1 pistola, una pequeña cantidad de municiones y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Varios heridos.

501

24 de Nov. de 1932

Encuentro en Cinco Pinos, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., J. Hamas, G. Reid y Jarquín con una patrulla de 50 guardias de El Sauce entraron en contacto con un grupo de rebeldes cerca de Cinco Pinos, Departamento de Chinandega. El jefe del grupo rebelde se cree sea el Doctor Arturo Vega. La Guardia capturó correspondencia y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

502

25 de Nov. de 1932

Encuentro en Estanzue, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Silva y una patrulla de 20 alistados de la Guardia de Estelí entraron en contacto con un grupo de 25 rebeldes, bajo la jefatura de Filiberto Blandón, en Estanzue. La lucha duró 10 minutos.

Baajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto y varios heridos.

El Teniente G.N., R. C. Haralson y una patrulla de guar-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

503

26 de Nov. de 1932

Encuentro en El Llano, Nicaragua, C. A.

dias de La Concordia entraron en contacto con un grupo de rebeldes en El Llano. La Guardia capturó siete animales.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

504

27 de Nov. de 1932

Encuentro en Embocadero, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de 25 auxiliares bajo el mando de Juan Pineda entró en contacto con un grupo de 40 rebeldes bajo el mando de Emilio Blandón cerca de Embocadero. La patrulla capturó 10 animales y artículos misceláneos de botín.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

505

8 de Dic. de 1932

Encuentro en Paraíso. Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Barnes y una patrulla de guardias de La Fundadora entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Alberto Gadea en la vecindad de Paraíso. El encuentro duró 30 minutos cuando los rebeldes huyeron. La Guardia capturó 1 rifle, 1 escopeta, 2 pistolas, correspondencia y medicinas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 5 avanzados.

506

11 de Dic. de 1932

Encuentro en Matiguás, Nicaragua, C. A.

El Sargento G.N., P. García y una patrulla de Matiguás entraron en contacto con un grupo de rebeldes cerca de Matiguás. El jefe del grupo era Timoteo González.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, 2 heridos.

507

20 de Dic. de 1932

Encuentro en Zapotillo, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., Zepeda y Umaña con una patrulla de guardias de Quilalí atacaron y destruyeron un campamento rebelde cerca de Zapotillo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

508

26 de Dic. de 1932

Encuentro en Punta de Rieles, Nicaragua, C. A.

El Capitán Puller, los Tenientes Lee, Bunn, Pulver, Hays, Stevens, Snyder, Lynch, Buitrago y Quintanilla y una patrulla de 60 guardias de Managua entraron en contacto con un grupo de 250 rebeldes bajo el mando de Umanzor y Santos Benavides. La lucha fue intensa y duró más de una hora. Los rebeldes atacaron el tren en el que el Capitán Puller y su patrulla se dirigían hacia El Sauce. Los rebeldes fueron derrotados y huyeron desordenadamente hacia el Oeste. La Guardia capturó 63 animales de silla, 8 rifles Krag, 1 pistola, 700 cargas de municiones y muchos artículos misceláneos. Los rebeldes se habían reconcentrado en la vecindad de El Sauce con la intención de interrumpir la ceremonia de inauguración de la nueva línea de ferrocarril León-El Sauce, mas sus planes fueron frustrados.

Bajas conocidas: GN: 3 muertos, 3 heridos. Varios trabajadores del ferrocarril fueron también muertos y heridos.
Rebeldes: 30 muertos, varios heridos.

Los Tenientes Solís, Ruiz, y Fuentes con una patrulla combinada de guardias de Telpaneca y San Juan entraron en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

509

26 de Dic. de 1932

Encuentro en Valle Achiote, Nicaragua, C. A.

contacto con un grupo de rebeldes bajo un jefe desconocido en el Valle Achiote. La patrulla capturó correspondencia y víveres. El campamento rebelde fue destruido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos.

510

31 de Dic. de 1932

Encuentro en Cerro de Las Tablas, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes Silva y Valle con una patrulla de guardias de La Trinidad entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo el mando de Juan Altamirano en el Cerro de Las Tablas. La lucha duró dos horas hasta que oscureció. La Guardia capturó 40 animales, municiones, correspondencia y artículos misceláneos de botín robado por los rebeldes.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

RECAPITULACION:

Número de encuentros	510
Guardias muertos *	75
Guardias heridos *	122
Guardias heridos *	0
* (Incluye personal de Marinos al servicio de la Guardia Nacional).	
Rebeldes muertos	1,115
Rebeldes heridos	526
Rebeldes avanzados	76
Rifles capturados	187
Rifles lanza granadas capturados	1
Escopetas capturadas	63
Pistolas capturadas	107
Bombas de dinamita capturadas	127
Candelas de dinamita capturadas	116
Municiones, cargas capturadas	4,096
Cutachas y machetes capturados	272
Animales (caballos y mulas) capturados	620
Campamentos rebeldes destruidos	102

(NOTA: Además de los números arriba indicados de muertos y heridos rebeldes, muchas huellas de otros, ya de muertos o heridos, se encontraron en el lugar de los encuentros pero no se hizo un cálculo de éstos También, además de lo arriba indicado, la Guardia capturó varios artículos de botín rebelde)

FIN

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

INDICE GENERAL

Reseña de la Organización y operaciones de la Guardia Nacional de Nicaragua bajo la Dirección de la Comandancia General del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

	Pág.
Introducción	1
Capítulo I—Trasfondo histórico	2
Capítulo II—La Organización de la Guardia	7
Capítulo III—Operaciones Militares	15
Capítulo IV—Los Jefes Rebeldes	35
Capítulo V—Motines de la Guardia	47
Capítulo VI—Las elecciones de 1932	56
Capítulo VII—La entrega de la Guardia Nacional	59
Capítulo VIII—La evacuación	66
Capítulo IX—Correspondencia rebelde	67
Capítulo X—Documentos oficiales	72
Capítulo XI—Reseña oficial de los encuentros	94
Recapitulación	173

LISTA DE ILUSTRACIONES

	Pág.
Uniformes y equipo de los Marinos en Nicaragua	1
Mayor General Smedley D. Butler	2
Mayor General Joseph H. Pendleton	2
Mayor General William P. Biddle	3
Mayor General George Barnett	3
Mayor General John A. Lejeune	3
Mayor General Wendell C. Neville	3
Mayor General Logan Feland	4
Coronel Henry L. Stimson	8
General Augusto C. Sandino	8
Don Adolfo Díaz	9
General José María Moncada	9
Pactos del Espino Negro, Tipitapa, 1927	10
Doctor Juan Bautista Sacasa	11
Vistas generales de sandinistas y de guardias	13
General Augusto C. Sandino	17
El "benjamín" del Sandinismo	19
Juan Santos Morales R., Secretario de Sandino	20
Coronado Maradiaga, Pedro Antonio Irías, Arnoldo Fabián Talavera	21
Francisco Estrada, Carlos Salgado, José León Díaz	33
Sandino revistando las fuerzas del campamento	35
Doña Blanca Aráuz de Sandino	36
Llegada de Sandino a Managua	37
Doctor Juan B. Sacasa y General Sandino	37
Delegación de paz avanzando al campamento de Sandino	38
Don Sofonías Salvatierra	38
Alfonso Alexander, Sócrates Sandino, Juan Ferretti	39
Juan Ferretti, Abraham Rivera, Bachiller Aguilera, Francisco Estrada y Sócrates Sandino	40
Enrique Somarriba Tijerino	40
Marcial Rivera Zeledón, Carlos Salgado y Pedro Barrera	41
General Anastasio Somoza García	42
Umanzor, Gómez y Colindres	43
Miguel Angel Ortez y Guillén	44
Juan Pablo Umanzor	44
Pedro (Pedrón) Altamirano	45
Juan Gregorio Colindres, Anastasio Somoza G., Alberto M. Baca y Juan Ramón Raudales	46
Plano del Encuentro del Capitán Anderson	74
Plano del Encuentro del Teniente Clark	75
Plano del Encuentro de Embocaderos	78
Plano del Encuentro de Embocaderos	79
Plano del ataque sobre Limay	82
Plano del encuentro del Teniente Gray	85

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

292

12 de Oct. de 1931

Encuentro en La Muta, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. A. Brown y una patrulla de Guardias de Yalaguina entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados bajo Felícito Prado en La Muta, Nueva Segovia. El encuentro tuvo lugar en un terreno cubierto de espesa maleza. La Guardia capturó cutachas, machetes, frazadas, hamacas, tabaco, divisas, telas, mecates y otros artículos misceláneos y destruyó el campamento rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

293

13 de Oct. de 1931

Encuentro en el Cerro del Zapote, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. A. Williams y una patrulla de Guardias de Somoto regresaron a Somoto el 14 de octubre. Habiéndose tenido informes de huellas rebeldes en la mañana del 13 de octubre cerca del Cerro del Zapote se siguieron aquellos hasta localizar un campamento rebelde recién construido el que se destruyó. Los rebeldes aparentemente se dieron cuenta de la llegada de la Guardia y huyeron dejando abandonados víveres y ropas Se siguieron las huellas hacia el Sureste y a la 1 p.m. se divisó un grupo numeroso al otro lado de una cañada honda, grupo que huía hacia el Sur. Se siguió a ese grupo hasta un punto donde parte de él, seguramente para facilitar el escape del resto principal, formó una línea de fuego como de doscientas varas de largo sobre una pequeña serranía y abrió fuego contra la patrulla a una distancia como de tres mil varas, mientras aquella se aproximaba a campo abierto. Debido a la enorme distancia, no se contestó el fuego hasta que la patrulla estaba como a cuatrocientas varas y entonces los rebeldes abandonaron su posición. Los rebeldes huyeron a las montañas a ambos flancos y allí fueron atacados con rifles lanza granadas. La patrulla persiguió al grupo principal, disparando a los desperdigados a larga distancia. Al caer la noche los rebeldes se dividieron en pequeños grupos y procedieron a la huida en varias direcciones, aunque principalmente hacia el Sur. Los nativos consideran que el grupo cifraba en más de cien hombres, pero vistas las columnas a considerable distancia, el jefe de la patrulla cree que el número era, aproximadamente, de ochenta, las tres cuartas partes de ellos armados de rifles o revólveres, no llevaban ametralladoras, y portaban una bandera roja Los jefes reconocidos eran: Santos Benavides, Daniel Ríos y un Coronel Morales. La patrulla los persiguió hasta el agotamiento, mas debido a la naturaleza del terreno y a la rápida huída de los rebeldes no se pudo entrar en contacto con el grupo principal antes de que la noche hiciera posible su escape. Durante más de cinco horas de persecusión los rebeldes abandonaron varios artículos, incluyendo bayonetas, cutachas, lámparas de mano, víveres y ropas. En la mañana del 14 de octubre, la patrulla, imposibilitada de seguir huellas definidas u otra información que no fuera el informe vago de que los rebeldes se creía habían seguido la ruta hacia Colorado. Ver mapa de Nueva Segovia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

294

14 de Oct. de 1931

Encuentro en Big Falls, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. Rodríguez, el Teniente G.N., J. L. McClung y una patrulla de Guardias de Bluefields (5o. Regimiento) entraron en contacto con rebeldes en Big Fall.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, 7 heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

295

18 de Oct. de 1931

Encuentro en La Mula, Nicaragua, C. A.

El Teniente G. K. Burt y una patrulla de Guardias de Tologalpa tuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados bajo el jefe inferior Catalino Vargas, en un punto vecino a La Muta. Los rebeldes iban armados de rifles, escopetas, pistolas y cutachas. La Guardia capturó varios sombreros con cintas rojinegras, destruyó el campamento rebelde y los persiguió después del encuentro mas le fue imposible establecer contacto de nuevo.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

296

22 de Oct. de 1931

Encuentro en Limón, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., H. E. Kipp y una patrulla de Guardias de Palacaguina localizaron y destruyeron un pequeño campamento rebelde cerca de Limón. El campamento consistía en dos chozas ocupadas por cinco o seis rebeldes armados de dos escopetas y tres pistolas y estaba bajo el mando del jefe inferior Rosendo Muñoz. La patrulla dio muerte a un rebelde identificado como Cupertino Quintero y capturó 1 cutacha, 2 machetes, 3 divisas, 1 lámpara de mano, 1 cuerno de pólvora, detonantes, 1 bolsa con medicinas, una pequeña cantidad de municiones para rifles y pistolas, perdigones para las escopetas, un nombramiento de Juez de Mesta firmada por Ortez y Salgado, y otros artículos misceláneos como jabón, mochilas y fundas de cutachas

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

297

23 de Oct. de 1931

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. K. Frisbie, el Teniente G.N., D. L. Truesdale y una patrulla de Guardias de Quilalí entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados bajo el mando del jefe Roque Vargas, cerca de Las Cruces. El grupo en su mayoría estaba armado de cutachas y pistolas. Se capturó 1 pistola, correspondencia rebelde y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, varios heridos.

298

24 de Oct. de 1931

Encuentro en La Mula, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. A. Brown y una patrulla de Guardias de Yalaguina entraron en contacto con un pequeño grupo de rebeldes, —jefe desconocido— cerca de La Muta. La patrulla destruyó dos pequeños campamentos rebeldes. Capturó 8 cargas de municiones Krag, 1 cutacha, 1 banda de tiros, 1 capote, varias frazadas y artículos de vestir incluyendo zapatos. También un nombramiento de Capitán para Felícito Prado firmado por Sandino.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

299

24 de Oct. de 1931

Encuentro en Laimus, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., E. J. Suprenaut y una patrulla de Guardias de Kisalaya tuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes, cuyo número se estimaba en unos 100, y que estaban armados de rifles y de dos sub-ametralladoras Thompson en las afueras de Laimus.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Varios muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

300

27 de Oct. de 1931

Encuentro en Cuyulingni, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., F. Gaitán y una patrulla de Guardias de Puerto Cabezas sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes armados que se estimaba en unos 50, bajo el mando del Jefe Chavarría en Cuyutingni.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto
Rebeldes: 7 muertos.

301

27 de Oct. de 1931

Encuentro en Saulalla, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., T. M. Stephenson y una patrulla de Guardias de Kisalaya entraron en contacto en Saulalla con un grupo de rebeldes, cuyo jefe se informó era Altamirano.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

302

30 de Oct. de 1931

Encuentro en La Quinteca, Nicaragua C. A.

El Teniente J. M. Stanko y una patrulla de Guardias de Condega entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados bajo Umanzor en La Quinteca. Las bajas rebeldes fueron 1 muerto y varios heridos. La patrulla capturó 1 pistola calibre 38, 1 poncho, divisas rojinegras, 5 pares de zapatos, 8 caballos y 4 albardas. El rebelde muerto fue enterrado en el lugar del encuentro. Los rebeldes estaban armados de rifles y pistolas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

303

31 de Oct. de 1931

Encuentro en San Benito, Nicaragua, C. A.

El Teniente L. Delgadillo, el Teniente Whitford y una patrulla de Guardias de San Juan de Telpaneca entraron en contacto con un grupo de rebeldes en San Benito.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

304

1° de Nov. de 1931

Encuentro en Lafuna, Nicaragua, C. A.

En Teniente G.N., C. A. Brown y una patrulla de Guardias de Yalaguina entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados bajo la jefatura de Felícito Prado en número desconocido, en la vecindad de un punto entre Palacaguina y Yalaguina, cerca de una milla y media al Norte de Lafuna, a las 2:00 de la mañana. No hubo bajas de parte de la Guardia. Se capturó 1 pistola, 1 escopeta, 2 cutachas, cintas rojinegras, 2 hamacas, 3 frazadas y un envoltorio grande de artículos robados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

305

2 de Nov. de 1931

Encuentro en Santa Rosa, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., H. D. Hutchcroft y una patrulla de la Guardia de El Sauce entraron en contacto con un grupo de rebeldes, que se estimaba en número de 100 y completamente vestidos de khaki, bajo la jefatura de Juan Morales y José León Díaz y, posiblemente, Salgado. El encuentro duró media hora. La Guardia perdió tres rifles y una pequeña cantidad de municiones. Posteriores informes indican que un jefe fue herido en el estómago y que posiblemente haya muerto, que otro de los jefes tiene un brazo quebrado por balas y que varios rebeldes fueron heridos.

Bajas conocidas: GN: 3 muertos
Rebeldes: 5 muertos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

306

9 de Nov. de 1931

Encuentro en La Trinidad, Nicaragua, C. A.

El Teniente Zavala y una patrulla de Guardias de La Trinidad entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados bajo la jefatura de José León Díaz en un punto al Oeste de La Trinidad. El encuentro no tuvo resultados.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

307

11 de Nov. de 1931

Encuentro en Las Cañas, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. A. Williams y una patrulla de Guardias de Somoto entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados bajo la jefatura de Segundo Alfaro cerca de Las Cañas. Los rebeldes se desparramaron en todas direcciones. Se localizó y destruyó un bien escondido y fortificado campamento rebelde con posiciones de tiro y dos emplazamientos de ametralladoras que cubrían las entradas al campamento.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

308

11 de Nov. de 1931

Encuentro en Milagros, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. Hamas y una patrulla de Guardias de El Jícaro entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados, —se desconoce el nombre del jefe—, cerca de Milagros. La patrulla capturó 2 prisioneros, 1 bomba, 3 candelas de dinamita y correspondencia. Destruyó un campamento rebelde y provisiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

309

15 de Nov. de 1931

Encuentro en San Juan de Telpaneca, Nicaragua, C. A.

Un grupo de aproximadamente cincuenta rebeldes —se desconoce el nombre del jefe— atacó el poblado de San Juan de Telpaneca. El ataque duró quince minutos hasta que los rebeldes fueron desalojados. El cuartel estaba bajo el mando de los Tenientes G.N., E. N. Muñoz, F. M. Wysaski, L. Whitford.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

310

16 de Nov. de 1931

Encuentro en Quilalí, Nicaragua, C. A.

Un grupo de rebeldes, (jefe desconocido), y que se calculó en unos cien hombres, atacó el poblado de Quilalí. El tiroteo duró cerca de una hora hasta que los rebeldes fueron rechazados. El cuartel estaba bajo el mando del Capitán G.N., G. K. Frisbie y el Teniente G.N., W. C. Smith.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

311

20 de Nov. de 1931

Encuentro en El Ojoche, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., L. Delgadillo y una patrulla de Guardias de San Juan de Telpaneca atacaron un campamento rebelde entre El Ojoche y El Silencio. La patrulla destruyó el campamento y capturó 2 bombas, 3 candelas de dinamita, 5 detonadores, 10 cargas de municiones, fusibles, divisas rojinegras y correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 2 heridos.

Dos grupos de rebeldes, supuestamente bajo el mando de Colindres y Umanzor, atacaron la ciudad ferrocarrilera de Chichigalpa en la noche del 22 al 23 de Noviembre. La fuerza

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

312

22 de Nov. de 1931

Encuentro en Chichigalpa, Nicaragua, C. A.

rebelde se estimaba en por lo menos 100 hombres. El Teniente G.N., H. E. Dumas con cuatro alistados de la Guardia y 23 voluntarios civiles habían salido por tren hacia Posolega a investigar rumores de la presencia de rebeldes en ese sitio. Al llegar a la estación del ferrocarril en Chichigalpa, Dumas fue informado de la presencia de rebeldes por dos guardias estacionados allí Dumas y sus hombres se apearon del tren y al acercarse a la estación fueron atacados. Esto comenzó una lucha agitada que cubrió buena parte de la ciudad y que duró cerca de 30 minutos. Los rebeldes fueron finalmente rechazados de la ciudad aunque no antes de haber saqueado algunas tiendas y personas. 13 prisioneros fueron capturados. Faltaron cuatro rifles del cuartel de la Guardia. Un Guardia Municipal fue herido.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: Desconocidas, 13 capturados.

313

22 de Nov. de 1931

Encuentro en Hato Grande, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de la Guardia bajo el mando del Teniente G.N., E. H. Krieger entró en contacto con un grupo de rebeldes al Norte de Zambrano, cerca de Hato Grande. El jefe, desconocido. La patrulla capturó 1 pistola, cutachas y municiones.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 herido, 4 capturados.

314

25 de Nov. de 1931

Encuentro en Mayocunda, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. Hennrich y una patrulla de Guardias y cívicos entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados cerca de Mayocunda Se cree què el jefe haya sido Colindres. Los rebeldes operaron por tres lados. El encuentro duró cuarenta minutos El enconchamiento de las ametralladoras Browning y Thompson obligó a la patrulla a suspender el encuentro. No hubo bajas de la Guardia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

315

26 de Nov. de 1931

Encuentro en Escarbadero, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Montenegro y una patrulla de la Guardia de Totogalpa sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes en Escarbadero. Se cree que el feje haya sido Umanzor.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

316

26 de Nov. de 1931

Encuentro en Cicera, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., S B. Griffin, el Teniente G.N., L. Henderson y una patrulla de Guardias de El Sauce fueron atacados por un grupo de rebeldes que se estimó en cerca de 300 hombres en Cicera, cerca de Villa Nueva. La lucha duró una hora y media. Los rebeldes tenían ametralladoras y estuvieron muy agresivos. La Guardia no pudo perseguir a los rebeldes por falta de municiones.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 5 muertos, varios heridos.

317

28 de Nov. de 1931

Encuentro en San Pablo, Nicaragua, C. A.

El Teniente Barillas y una patrulla de guardias entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo Colindres en San Pablo.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos
Rebeldes: 8 muertos, 20 heridos (no verificados).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

318

28 de Nov. de 1931

Encuentro en Las Pozas, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., R. A. Thompson, seis alistados de la Guardia y veinte cívicos, entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Las Pozas. El encuentro duró 25 minutos. Cuatro animales, con sus aperos, fueron capturados, además de un tambor de TSMG (Thompson Sub Machine Gun), 1 rifle 30-30 y una pistola.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos.

319

28 de Nov. de 1931

Encuentro en Clomega, Nicaragua, C. A.

El Teniente López y una patrulla de guardia y auxiliares tuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes entre Olomega y Las Grietas, habiéndoles capturado 5 mulas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

320

29 de Nov. de 1931

Encuentro en El Cuadro, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., G. E. Gardner con 10 guardias y 53 auxiliares entraron en contacto con un grupo de rebeldes en El Cuadro, cerca de Las Zapatas. Los rebeldes se estiman en número de 80. El jefe rebelde es desconocido.

Bajas conocidas: GN: 2 auxiliares heridos
Rebeldes: 3 heridos.

321

2 de Dic. de 1931

Encuentro en El Mojado, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., D. McDonald y una patrulla de guardias y auxiliares entraron en contacto con un grupo de cerca de 30 rebeldes que se cree era parte del grupo de Morales en El Mojado, a cinco millas al Noroeste de La Rota. El grupo huyo al Noroeste.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Varios heridos.

322

5 de Dic. de 1931

Encuentro en Regadillo, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. K. Frisbie y una patrulla de guardias entraron en contacto con un grupo de rebeldes, en número entre 40 y 60 que se cree estar bajo Colindres y Morales, cerca de Regadillo. Los rebeldes estaban armados y huyeron, mas la patrulla los persiguió por dos leguas y los atacó. Se capturó 1 rifle, animales y ropa. La continuada persecución se hizo imposible por razón de la obscuridad. Los rebeldes se retiraron a un punto al Noroeste de Limay.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

323

6 de Dic. de 1931

Encuentro en Kisalaya, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., T. M. Stephenson y una patrulla de guardias de Kisalaya entraron en contacto con un grupo de rebeldes a una milla al Sur de ese poblado.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 muertos.

324

14 de Dic. de 1931

Encuentro en la Mina Grecia, Nicaragua, C. A.

El Teniente Zamora y una patrulla de 25 alistados de la Guardia de Limay entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo la jefatura de Julián Gutiérrez en un punto a mitad del camino entre Limay y la mina Grecia. La patrulla capturó 1 escopeta, 2 bombas, 2 cutachas, un sinnúmero de divisas, provisiones y numerosos artículos misceláneos. Los rebeldes fueron perseguidos por la patrulla de Zamora y tam-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bién por una patrulla del Teniente Livermore. No pudo obtenerse mayor contacto por razón de que los rebeldes huyeron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 3 heridos.

325
16 de Dic. de 1931
Encuentro en Terrero Grande, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., M. Berueffy y la patrulla de guardias de Tolagalpa sostuvieron un encuentro con un grupo rebelde bajo el jefe Cosme Gutiérrez cerca de Terrero Grande. La patrulla capturó unas pocas cargas de municiones de rifles Krag calibre 45 y 30. El campamento rebelde fue destruido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

326
16 de Dic. de 1931
Encuentro en La Podrilla, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J. Hamas y una patrulla de guardias y cívicos de El Jícaro entraron en contacto en La Podrilla con un grupo de rebeldes que se estima en número de 50, cuyo jefe es desconocido. Los rebeldes estaban armados de una sub ametralladora Thompson, de 20 rifles y el resto de cutachas. El encuentro duró 35 minutos. La patrulla capturó sombreros, cutachas y artículos misceláneos

Bajas conocidas: GN: 1 cívico herido
Rebeldes: 2 muertos, varios heridos.

327
18 de Dic. de 1931
Encuentro en Santa Teresa, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., W. F Bryson y una patrulla de guardias de San Rafael entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Santa Teresa en el Valle de La Constancia. Se destruyó un campamento grande capaz de dar cabida a trescientos hombres y que se cree haya sido el campamento principal de Estrada. El encuentro se sostuvo con una pequeña guarnición que cuidaba del campamento. Se capturaron fotografías, correspondencia, cutachas y algo de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

328
19 de Dic. de 1931
Encuentro en Monte Rico, Nicaragua, C. A.

El Teniente Delgadillo y una patrulla de guardias y cívicos procedentes de Apalí y San Juan entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados bajo Sebastián Montenegro cerca de Monte Rico. El jefe Montenegro fue muerto y se capturó 1 pistola, 4 cutachas y misceláneos artículos que incluían importante correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

329
20 de Dic. de 1931
Encuentro en Mina San Albino, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., J Hamas y una patrulla de El Jícaro sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes al Norte de la Mina "San Albino". Los rebeldes se dispersaron en la pesada maleza. Se capturó a un individuo sospechoso de rebeldía.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

Un grupo de rebeldes que se estima en unos 200 o más, bajo el mando de los jefes Jorge Altamirano, Coronel Sando-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

330

22 de Dic. de 1931

Encuentro en San Isidro, Nicaragua, C. A .

val, Coronel Padilla, Coronel Herrera y Mayor Salinas, atacó por todos lados el Cuartel de San Isidro, Departamento de Matagalpa a las 16:30. El Cuartel estaba defendido por el Teniente H. J. Elliott y 17 guardias. La lucha duró hasta las 19:15, hora en que los rebeldes se retiraron hacia el Norte. Los rebeldes estaban armados con 2 sub-Thompson, 1 BAR o Lewis, rifles, pistolas y bombas de dinamita. Tenían suficientes municiones. Los rebeldes se retiraron en dirección de San Lorenzo y el Valle de Colón perseguidos por cuatro patrullas de Guardias.

Bajas conocidas: GN: 2 muertos, 1 herido
Rebeldes: 5 muertos, 18 heridos.

331

22 de Dic. de 1931

Encuentro en San Isidro, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. W. Johnson con una patrulla de guardias de La Trinidad que consistía en 11 alistados y 3 cívicos sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes bajo Jorge Altamirano, quien había atacado San Isidro el día anterior, cerca de una milla al Norte del pueblo. La lucha duró cerca de 10 minutos. Los rebeldes huyeron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

332

26 de Dic. de 1931

Encuentro en El Chipote, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., G. K. Frisbie y una patrulla de 30 alistados pusieron una emboscada a un grupo de rebeldes en un punto a tres leguas al Este de Quilalí. El Jefe de la patrulla cree que el rebelde herido haya sido Pedrón Altamirano o Julián Gutiérrez. La patrulla obtuvo información, confirmada por la correspondencia capturada, firmada por Sandino el 24 de diciembre, indicando que Sandino y Colindres salían de su campamento al romper el alba del 25 hacia Jinotega. La misma patrulla descubrió y destruyó seis campamentos rebeldes que aunque desiertos tenían evidencias de haber sido usados por Sandino en varias ocasiones. Se capturó tres mulas, una pequeña cantidad de municiones, correspondencia y un sello.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

333

28 de Dic. de 1931

Encuentro en el Area del Chipote, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., J. Hamas y E. Muñoz y una patrulla combinada de El Jícaro y San Juan sostuvieron dos encuentros, uno el 28 de diciembre y el otro el 29, con centinelas del campamento principal de Sandino al Noreste del área del Chipote. Marcelino Castellano fue muerto y Rafael Altamirano fue herido. Este último es miembro del Estado Mayor de Sandino y pariente de Pedrón Altamirano. Se capturó un reloj, madera, bombas, importante correspondencia y artículos misceláneos. Las patrullas obligaron a las avanzadas del campamento de Sandino a retroceder. Se informó que Sandino mismo con guardaespaldas bien armados huyó hacia el Area del Cua al Sureste.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 3 muertos, varios heridos.

El Capitán G.N., E. J. Trumble y una patrulla de cadetes y auxiliares de Villa Nueva entraron en contacto con Juan Morales y su grupo de rebeldes armados en Guadalupe, ocho millas al Sureste de Mayocunda, el 30 de diciembre a las 15:00.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

334

30 de Dic. de 1931

Encuentro en Guadalupe, Nicaragua, C. A.

La patrulla mató seis animales. Se contaron seis rebeldes muertos, incluyendo dos coroneles. El jefe Juan Morales fue seriamente herido y los vecinos informaron que murió al siguiente día. Se capturaron armas, municiones y correspondencia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 6 muertos (se calculan 11), se estiman 15 los heridos.

335

4 de Enero de 1932

Encuentro en Guali, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. Rodríguez y una patrulla de guardias de El Jícaro entraron en contacto a las 09:30 en Guali con un grupo de rebeldes bajo un jefe desconocido. La lucha duró 10 minutos. Un agente fidedigno informó que hubo dos muertos y varios heridos rebeldes. La patrulla capturó detonadores, cutachas, sombreros, correspondencia y artículos misceláneos. Los rebeldes emplearon 1 sub-Thompson, rifles y revólveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 heridos.

336

7 de Enero de 1932

Encuentro en Valle Pantasma, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., A. C. Small y una patrulla de guardias de San Rafael entraron en contacto con un grupo de rebeldes en el Valle Pantasma. Se desconoce el sitio exacto.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido.

337

9 de Enero de 1932

Encuentro en Valle Pantasma, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., A. C. Small y una patrulla de guardias de San Rafael entraron en contacto con un grupo de rebeldes en el Valle Pantasma. Se desconoce el sitio exacto.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 3 heridos.

338

18 de Enero de 1932

Encuentro en Campamento Brown, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. J. Levonski y una patrulla de guardias de 20 alistados de Puerto Cabezas entraron en contacto con un grupo de 100 rebeldes. Jefe desconocido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

339

19 de Enero de 1932

Encuentro en América, Nicaragua, C. A.

El Sargento Primero Ayala y una patrulla de guardias de Condega, sostuvieron dos encuentros con un grupo de rebeldes armados que se calcula compuesto de 150 hombres vestidos de khaki y llevando sombreros e insignias de la Guardia, bajo los jefes Salgado, Morales y Benavides cerca de América. El Teniente Clark y una patrulla de 20 alistados llegaron a tiempo para participar en el encuentro con el mismo grupo. Se capturaron 1 rifle Krag, 1 pistola, bombas de dinamita y correspondencia. Los rebeldes se retiraron en dirección Noroccidental de América.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 jefe muerto, 8 heridos.

Los cívicos de la Mina "Neptuno" sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes en la vecindad de la Mina.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

340

1° de Feb. de 1932

Encuentro en la Mina "Neptuno", Nicaragua, C. A.

Capturaron dos escopetas. El grupo rebelde era comandado por González, Rivera y Castro.

Bajas conocidas: GN: 1 cívico herido
Rebeldes: 4 muertos.

341

1° de Feb. de 1932

Encuentro en El Coral, Nicaragua, C. A.

El Sargento Acevedo y una patrulla de guardias de El Jícaro sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes armados bajo Bernabé Espinales.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 herido, 1 capturado.

342

2 de Feb. de 1932

Encuentro en la Mina "Neptuno", Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., E. T. Grey y una patrulla de la guardia hizo contacto con un grupo de rebeldes armados en la vecindad de la Mina "Neptuno" a la 1:00 de la tarde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

343

2 de Feb. de 1932

Encuentro en la Mina "Neptuno", Nicaragua, C. A.

El Teniente G N., E. T. Gray y una patrulla de la Guardia entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en la vecindad de la Mina "Neptuno" a las 3 de la tarde. Se capturaron cuatro armas y municiones Destruyó una gran cantidad de botín. Este grupo evidentemente estaba bajo González, Rivera y Castro. La patrulla volvió a la Mina "Neptuno" el 3 de febrero debido a falta de municiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 5 muertos, número de heridos desconocido.

344

2 de Feb. de 1932

Encuentro en Blandón, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes M. A. Cramer y C. T. Brannon y una patrulla de 28 alistados de la Guardia sostuvieron dos encuentros con un grupo de rebeldes en número de 100 bajo Daniel Hernández y Juan Martínez. El primer contacto duró dos horas y media cuando los rebeldes se retiraron del escenario del encuentro en Asayran, al Noroeste de Blandón, cruzando el Río Tuma. El segundo encuentro en otro punto de esa área, probablemente con el mismo grupo, ocurrió a las 14:30 y duró treinta minutos hasta que los rebeldes se retiraron.

Bajas conocidas: GN: 2 muertos, 2 heridos (incluyendo el Teniente Brannon que fue herido ligeramente en la cara).
Rebeldes: 4 muertos.

345

4 de Feb. de 1932

Encuentro en El Tule, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., A. C. Small y una patrulla de guardias de San Rafael regresando a Yalí sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes estimado en 25 hombres. Se desconoce el nombre del jefe rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

346

5 de Feb. de 1932

Encuentro en Los Angeles, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., M. A. Cramer y C. T. Brannon con 30 alistados de la Guardia al regresar de una misión de combate sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes entre Los Angeles y La Pavona. El jefe rebelde era Perfecto Gutiérrez, cuyo grupo se estima en unos 40 hombres. El encuentro duró 15 minutos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

347

7 de Feb. de 1932

Encuentro en Santa Isabel, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., O. E. Pennington y una patrulla de guardias de Navarro tuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes en la vecindad de Blandón cerca de Santa Isabel. El encuentro duró 15 minutos. Se destruyeron cuatro campamentos rebeldes y se capturaron 1 rifle, varios artículos de ropa y cutachas. Se destruyó también una cantidad de víveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

348

8 de Feb. de 1932

Encuentro en Carretera, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., O. E. Pennington y una patrulla de guardias de Navarro sostuvieron un encuentro con un grupo de rebeldes que se estima en un número de 40 en Carretera a las 2 p.m. El encuentro duró 20 minutos. El jefe rebelde era desconocido.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, 1 herido.

349

14 de Feb. de 1932

Encuentro en San Antonio, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., J. P. Schwerin, el Teniente G.N., C. F. Brannon y una patrulla de guardias de la finca "Corinto" sostuvo un encuentro con un grupo de rebeldes, cuyo jefe era desconocido, cerca de San Antonio. La lucha duró 25 minutos. Los rebeldes se dispersaron y huyeron.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto
Rebeldes: Varios heridos.

350

19 de Feb. de 1932

Encuentro en El Ojoche, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., D. L. Truesdale y una patrulla del área Norte entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados, jefe desconocido, en el área del Silencio, cerca de El Ojoche. La lucha duró cerca de 5 minutos. Capturaron 1 escopeta, 1 cutacha, 2 bombas de dinamita y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos.

351

22 de Feb. de 1932

Encuentro en Obregón, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., G. Cuadra y una patrulla de 5 guardias de Chinandega, 6 policías municipales y 5 auxiliares entraron en contacto cerca de Obregón, a siete millas al Sur de Chinandega a las 17:30, con un grupo de 30 rebeldes bajo un jefe desconocido. La lucha duró 5 minutos hasta que los rebeldes huyeron en tres direcciones. El Sargento Primero Chavarría y una patrulla de guardias emprendieron la persecución.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 muerto, varios heridos.

352

24 de Feb. de 1932

Encuentro en El Caracol, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. H. Clark y una patrulla de guardias de Daraili sostuvieron un encuentro con un numeroso grupo de rebeldes que se cree hayan estado bajo la jefatura de Salgado y Umanzor, cerca de El Caracol, entre Villa Nueva y Limay. La lucha duró dos horas después de las cuales los rebeldes se dispersaron huyendo en todas direcciones aunque

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el grupo principal huyó hacia el Noroeste. Patrullas de Guardias de El Sauce y Limay emprendieron la persecución.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto, 4 heridos
Rebeldes: 8 muertos, varios heridos.

353

25 de Feb. de 1932

Encuentro en Cring Cring, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., E. J. Suprenant y una patrulla de guardias de Kisalaya, en el Area Oriental, entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Cring Cring. La patrulla capturó 15 pipantes, 2 escopetas, municiones, correspondencia, equipo y gran cantidad de botín que los rebeldes habían tomado del Comisariato de "Louisiana".

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

354

28 de Feb. de 1932

Encuentro en Nacascolo, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., Mendoza y Zavala y una patrulla de 21 alistados de la Guardia de Estelí entraron en contacto con un grupo de 250 rebeldes bajo la jefatura de Colindres, Salgado y Umanzor a las 11:00 en El Níspero, cerca de Nacascolo. La lucha duró media hora. Los rebeldes usaron Brownings, Thompsons y rifles lanza granadas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, varios heridos.

355

2 de Marzo de 1932

Encuentro en Peña Blanca, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de combate de la Guardia bajo el mando de los Tenientes O. E. Pennington, S. M. Ragsdale y O. J. Gumaelious entraron en contacto con un grupo de rebeldes armados en Peña Blanca. La patrulla destruyó el campamento rebelde y una buena cantidad de provisiones.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 1 muerto, 1 herido.

356

3 de Marzo de 1932

Encuentro en Llano Largo, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de combate de la Guardia de La Concordia entró en contacto en Llano Largo con un grupo de rebeldes armados cuyo jefe se cree es Valdivia. La patrulla destruyó el campamento rebelde y provisiones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

357

6 de Marzo de 1932

Encuentro en El Jicaral, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., S. D. Atha y una patrulla de la Guardia entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo Salgado, Sócrates Sandino, Estrada y Salinas en un cerro frente al Jícaro. Se calculan los rebeldes en unos 200. La lucha duró cerca de dos horas hasta que los rebeldes se dispersaron. La patrulla sostuvo un segundo encuentro a larga distancia dos horas más tarde que duró 15 minutos. El grupo principal de rebeldes se retiró hacia el Suroeste.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

358

11 de Marzo de 1932

Encuentro en San Benito, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., D. L. Truesdale y la patrulla de guardias de Quilalí entraron en contacto, a las 20:00 horas, con un grupo rebelde cuyo jefe era Filiberto Reyes, en San Benito. La patrulla rodeó el campamente y lo atacó. Se capturaron 1 rifle, 1 pistola, 112 cargas de municiones, cutachas y una can-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tidad de correspondencia de Sandino y folletos de propaganda.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 8 muertos, varios heridos.

359

12 de Marzo de 1932

Encuentro en Rico Montana, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., Zamora y una patrulla de guardias de El Jicaro entraron en contacto con un grupo de rebeldes que se estima en número de 50, bajo Colindres y José León Díaz, en Rico Montana. La lucha duró 10 minutos hasta que los rebeldes se desparramaron y cruzaron la frontera hacia Honduras. Se encontraron muchas huellas de sangre.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

360

13 de Marzo de 1932

Encuentro en el Valle de las Zapatas, Nicaragua, C. A.

El Teniente López y una patrulla de Guardias del Departamento de León entró en contacto con un grupo de rebeldes bajo Umanzor en El Chote, seis leguas al Noreste del Valle de las Zapatas. La lucha duró 40 minutos hasta que los rebeldes fueron derrotados y dispersados en todas direcciones. Se encontraron huellas de sangre y se capturó 1 rifle, 1 escopeta, 2 tambores Thompson, 2 magazines, 9 bombas, 5 granadas, 100 cargas de municiones Springfield, 1 par de anteojos de larga vista, 2 pistolas y muchos otros artículos misceláneos. Se cree que el jefe Umanzor fue herido en la refriega.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, varios heridos.

361

20 de Marzo de 1932

Encuentro en Coyolito, Nicaragua, C. A.

El Sargento G.N., Samuel Acosta con una patrulla de Guardias y varios cívicos de San Francisco de Guanijiquilapa entró en contacto con un grupo de rebeldes bajo el jefe Teodulo Molina en Coyolito. Capturó 1 escopeta. Los rebeldes se dispersaron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: 1 muerto
Rebeldes: 1 muerto.

362

24 de Marzo de 1932

Encuentro en Chilamatal, Nicaragua, C. A.

El Sargento G.N., Palma y una patrulla de Guardias de Limay entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Chilamatal en el Distrito del Río Negro, a 4 leguas al Noroeste de Limay. Los rebeldes estaban armados de rifles y escopetas. La lucha duró 10 minutos después de los cuales los rebeldes huyeron en todas direcciones. El grupo se cree forma parte del de Julián Gutiérrez.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

363

25 de Marzo de 1932

Encuentro en El Roble, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., C. A. Brown y una patrulla de Guardias de Potaste y dos cívicos entraron en contacto en El Roble con un grupo de rebeldes bajo el Capitán Indalecio Ruiz.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 4 muertos, incluyendo al Capitán Ruiz, y varios heridos.

El Teniente G.N., L. A. Kalman y una patrulla de guardias de Somotillo entraron en contacto con un grupo de rebeldes que se estima en número de 50 bajo el mando de Umanzor

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

364

31 de Marzo de 1932

Encuentro en Chacras Grandes, Nicaragua, C. A.

en Chacras Grandes a una legua al Noroeste de Cinco Pinos. El Teniente Kalman siguió las huellas rebeldes y les dio alcance. La lucha duró 20 minutos hasta que los rebeldes se dispersaron. Los rebeldes estaban armados de 2 sub-Thompsons, 30 rifles y pistolas.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

365

1° de Abril de 1932

Encuentro en Las Nieves, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., R. L. Griffin y la Compañía "M" entraron en contacto con un grupo de rebeldes en Las Nieves, cerca de dos leguas al Norte de Peña Blanca. El jefe se cree sea Tomás Pineda. Un oficial de la Guardia fue ligeramente herido.

Bajas conocidas: GN: 1 oficial herido
Rebeldes: Desconocidas.

366

3 de Abril de 1932

Encuentro en San Juan, Nicaragua, C. A.

Cuatro alistados de la Guardia de San Juan que andaban en una partida de caza entraron en contacto con un grupo armado cerca de media legua del pueblo. Más tarde se tuvo información que este grupo era una pandilla de ladrones.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 4 muertos.

367

5 de Abril de 1932

Encuentro en Villa Nueva, Nicaragua, C. A.

Un grupo de rebeldes de 150 a 200 hombres atacó el Cuartel de la Guardia en Villa Nueva guarnecido por el Teniente Centeno, 9 alistados y 5 cívicos. El ataque comenzó a la 01:00 y terminó a las 04:30 cuando los rebeldes se retiraron hacia el Norte. Los rebeldes usaron ametralladoras, rifles y granadas y estuvieron muy agresivos. Hubo hasta lucha cuerpo a cuerpo, e indicios de rebeldes muertos y heridos.

Bajas conocidas: GN: 5 heridos (2 guardias y 3 cívicos)
Rebeldes: Desconocidas.

368

8 de Abril de 1932

Encuentro en La Constancia, Nicaragua, C. A.

El Capitán G.N., A. C. Small, el Teniente G.N., G. D. Snyder y una patrulla de 30 alistados entraron en contacto con un grupo de aproximadamente 40 rebeldes en La Constancia. El jefe rebelde era desconocido. Los rebeldes fueron derrotados. El grupo parece que formaba parte de una avanzada rebelde.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 muertos, varios heridos.

369

11 de Abril de 1932

Encuentro en Apanás, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., G. F. Haubersack y D. R. Downey con una patrulla de Guardias entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo un jefe desconocido en Apanás, a cinco millas al Norte de Jinotega. Los rebeldes se esparcieron en todas direcciones.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

370

11 de Abril de 1932

El Teniente G.N., O. C. Ledbetter y el Teniente G.N., O. J. Gumaelious con una patrulla de Guardias entraron en contacto con un grupo de rebeldes cerca de dos leguas al "cruce"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Encuentro en Río Tuma, Nicaragua, C. A.

de Rufino López, sobre el Río Tuma. Fue capturada y destruida una gran cantidad de víveres.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto, 2 heridos.

371
12 de Abril de 1932

Encuentro en Las Cruces, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., D. L. Truesdale y una patrulla de guardias entraron en contacto con un grupo de rebeldes al Norte de Las Cruces. Grandes manchas de sangre se encontraron en el campo de batalla. El encuentro duró cinco minutos.

Bajas conocidas: GN: 1 guía civil muerto
Rebeldes: Desconocidas.

372
15 de Abril de 1932

Encuentro en San Juan, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., F. C. Beans y la patrulla de guardias de Quilalí entraron en contacto con un grupo de rebeldes bajo Heriberto Reyes, cerca de dos leguas de San Juan en el camino a Quilalí. El encuentro duró 15 minutos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 1 muerto.

373
19 de Abril de 1932

Encuentro en Santa Bárbara, Nicaragua, C. A.

El Teniente Castillo y una patrulla de guardias de San Rafael entró en contacto con un grupo de rebeldes que se calcula en unos 150 hombres que se informa bajo Pedrón y Juan Altamirano y Tránsito Sequeira en Santa Bárbara. El encuentro duró una hora y media. Los rebeldes fueron desalojados de una posición fortificada en un cerro y dispersados en todas direcciones; usaron dos o más armas automáticas durante la lucha. Se capturaron 6 caballos, albardas y frenos, 1 pistola y artículos misceláneos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

374
21 de Abril de 1932

Encuentro en Las Puertas, Nicaragua, C. A.

El Teniente G.N., L. T. Covington y una patrulla de 11 guardias de Jalapa entraron en contacto cerca de Las Puertas con un grupo de 200 rebeldes bien armados bajo un jefe desconocido. La lucha fue intensa. Las bajas rebeldes son desconocidas pero hay indicaciones de muchos muertos y heridos.

Bajas conocidas: GN: 4 muertos
Rebeldes: Desconocidas.

375
21 de Abril de 1932

Encuentro en Las Puertas, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., L. C. Brunton, L. T Covington, F. M. Whitehead con una patrulla de guardias de Apalí y una parte de una patrulla de Jalapa entraron en contacto con el mismo grupo anterior al Suroeste de Las Puertas hacia Apalí. La lucha también fue muy intensa. Hay indicaciones de muchos muertos y heridos.

Bajas conocidas: GN: 6 muertos (incluyendo los Tenientes Brunton, Covington, y Whitehead)
Rebeldes: Desconocidas.

376
21 de Abril de 1932

Encuentro en San Fernando, Nicaragua, C. A.

El Teniente C. W. Johnson y el Teniente Zamora con una patrulla de guardias de Apalí sostuvieron un tercer encuentro con un mismo grupo de rebeldes los que fueron rechazados hacia el Oeste de San Fernando llevando muchos muertos y heridos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

377
21 de Abril de 1932

Encuentro en Kisalaya, Nicaragua, C. A.

Guardias desertores del Cuartel de Kisalaya junto con 30 rebeldes atacaron el mismo Cuartel de Kisalaya a las 03:00. Rebeldes y desertores fueron rechazados después de severa lucha. El ex-Sargento Sebastián Jiménez, jefe de los desertores, fue encontrado muerto. El Teniente G.N., Francisco Gaitán estaba al mando de las fuerzas del Cuartel.

Bajas conocidas: GN: 2 heridos, incluyendo al Teniente Gaitán
Rebeldes: 4 muertos.

378
23 de Abril de 1932

Encuentro en Sacaste, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., G. R. Weeks, C. L. Ashbrook y una patrulla de guardias de San Rafael entraron en contacto con un grupo como de 70 rebeldes bajo la jefatura de Juan Altamirano en Sacaste. La lucha duró 10 minutos.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

379
23 de Abril de 1932

Encuentro en Cerro Guambuco, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G.N., J. Hamas, J. A. Burns, D. H. Wallace y el Teniente G.N., Gutiérrez y una patrulla combinada de 40 alistados entraron en contacto con Carlos Salgado y Fulgencio Hernández con un grupo de 100 rebeldes, en su campamento principal cerca del Cerro Guambuco. Los rebeldes emplearon armas automáticas, rifles y bombas. La lucha duró veinticinco minutos hasta que los rebeldes se desparramaron en todas direcciones. La patrulla capturó 1 rifle Krag, 300 cargas de Springfield y Krag, 1 albarda, provisiones del tren de guerra de los Tenientes Covington y Whitehead (ver Nº 375), 1000 arrobas de maíz, 1 res, 20 candelas de dinamita, 3 bombas, y correspondencia rebelde. La patrulla ocupó el campamento. A las 18:00 los rebeldes atacaron el campamento e intentaron desalojar a la Guardia con granadas y fuego de riflería, mas fueron rechazados después de diez minutos de lucha. Cerca de las 05:30 del 24, los rebeldes de nuevo intentaron tomar el campamento y después de 15 minutos de pelea fueron de nuevo rechazados y desparramados en todas direcciones. Otro rifle y varias cargas de municiones fueron capturados.

Bajas conocidas: GN: 1 herido
Rebeldes: 3 muertos, varios heridos.

380
24 de Abril de 1932

Encuentro en Loma del Nancia, Nicaragua, C. A.

Los Tenientes G. R. Weeks y C. L. Ashbrook y la misma patrulla del Area Central en San Rafael sostuvieron un segundo encuentro con el mismo grupo a las 09:50 en Loma del Nancia, Valle de Colón. La lucha duró 15 minutos. Se capturaron 12 caballos, 12 albardas, 12 granadas de mano y ropa de la Guardia.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: Desconocidas.

381
24 de Abril de 1932

Encuentro en El Horno, Nicaragua, C. A.

Una patrulla de cuatro alistados de la Guardia estacionados en Algovia, Departamento de Matagalpa, sostuvieron un breve encuentro con Alfredo Rizo y una pequeña banda de rebeldes cerca de El Horno a las 11:00. La patrulla capturó 2 mulas, albardas y equipo y dos individuos que confesaron ser miembros del grupo de Rizo en otra ocasión.

Bajas conocidas: GN: Ninguna
Rebeldes: 2 capturados.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org